

CULTURA, COMUNICACIÓN E INVESTIGACIÓN SOCIAL: NUEVAS VOCES DESDE ZONAS DE POSACUERDO EN COLOMBIA

Jaime Buitrago Alba

| Editor académico



Estudios de Paz y Posconflicto
Caminos y esenarios para la Paz Territorial



PROGRAMA COLOMBIA CIENTÍFICA
RECONSTRUCCIÓN DEL TEJIDO SOCIAL EN
ZONAS DE POSCONFLICTO EN COLOMBIA

COMITÉ CIENTÍFICO DE LA EDITORIAL TIRANT LO BLANCH

MARÍA JOSÉ AÑÓN ROIG

*Catedrática de Filosofía del Derecho
de la Universidad de Valencia*

ANA CAÑIZARES LASO

*Catedrática de Derecho Civil de
la Universidad de Málaga*

JORGE A. CERDIO HERRÁN

*Catedrático de Teoría y Filosofía de Derecho.
Instituto Tecnológico Autónomo de México*

JOSÉ RAMÓN COSSÍO DÍAZ

*Ministro en retiro de la Suprema
Corte de Justicia de la Nación y
miembro de El Colegio Nacional*

MARÍA LUISA CUERDA ARNAU

*Catedrática de Derecho Penal de la
Universidad Jaume I de Castellón*

MANUEL DÍAZ MARTÍNEZ

Catedrático de Derecho Procesal de la UNED

CARMEN DOMÍNGUEZ HIDALGO

*Catedrática de Derecho Civil de la Pontificia
Universidad Católica de Chile*

EDUARDO FERRER MAC-GREGOR POISOT

*Juez de la Corte Interamericana
de Derechos Humanos
Investigador del Instituto de
Investigaciones Jurídicas de la UNAM*

OWEN FISS

*Catedrático emérito de Teoría del Derecho
de la Universidad de Yale (EEUU)*

JOSÉ ANTONIO GARCÍA-CRUCES GONZÁLEZ

Catedrático de Derecho Mercantil de la UNED

JOSÉ LUIS GONZÁLEZ CUSSAC

*Catedrático de Derecho Penal de
la Universidad de Valencia*

LUIS LÓPEZ GUERRA

*Catedrático de Derecho Constitucional de
la Universidad Carlos III de Madrid*

ÁNGEL M. LÓPEZ Y LÓPEZ

*Catedrático de Derecho Civil de
la Universidad de Sevilla*

MARTA LORENTE SARIÑENA

*Catedrática de Historia del Derecho de la
Universidad Autónoma de Madrid*

JAVIER DE LUCAS MARTÍN

*Catedrático de Filosofía del Derecho y
Filosofía Política de la Universidad de Valencia*

VÍCTOR MORENO CATENA

*Catedrático de Derecho Procesal de la
Universidad Carlos III de Madrid*

FRANCISCO MUÑOZ CONDE

*Catedrático de Derecho Penal de la
Universidad Pablo de Olavide de Sevilla*

ANGELIKA NUSSBERGER

*Catedrática de Derecho Constitucional
e Internacional en la Universidad
de Colonia (Alemania)
Miembro de la Comisión de Venecia*

HÉCTOR OLASOLO ALONSO

*Catedrático de Derecho Internacional de la
Universidad del Rosario (Colombia) y
Presidente del Instituto Ibero-Americano
de La Haya (Holanda)*

LUCIANO PAREJO ALFONSO

*Catedrático de Derecho Administrativo
de la Universidad Carlos III de Madrid*

CONSUELO RAMÓN CHORNET

*Catedrática de Derecho Internacional
Público y Relaciones Internacionales
de la Universidad de Valencia*

TOMÁS SALA FRANCO

*Catedrático de Derecho del Trabajo y de la
Seguridad Social de la Universidad de Valencia*

IGNACIO SANCHO GARGALLO

*Magistrado de la Sala Primera (Civil)
del Tribunal Supremo de España*

ELISA SPECKMANN GUERRA

*Directora del Instituto de Investigaciones
Históricas de la UNAM*

RUTH ZIMMERLING

*Catedrática de Ciencia Política de la
Universidad de Mainz (Alemania)*

Fueron miembros de este Comité:

Emilio Beltrán Sánchez, Rosario Valpuesta Fernández y Tomás S. Vives Antón

Procedimiento de selección de originales, ver página web:
www.tirant.net/index.php/editorial/procedimiento-de-seleccion-de-originales

Cultura, comunicación e investigación social: Nuevas voces desde zonas de posacuerdo en Colombia

Compilador:

Jaime Buitrago Alba

Universidad Nacional de Colombia Sede Manizales

Autores (as):

Carlos Mario Betancurth Becerra

Jhon Sebastián Bernal Franco

Jaime Buitrago Alba

María Isabel Santacruz Cabrera

Diana Carolina Suárez Albano

Juan Sebastián Zuluaga Zuluaga

Universidad de Caldas



PROGRAMA COLOMBIA CIENTÍFICA
RECONSTRUCCIÓN DEL TEJIDO SOCIAL EN
ZONAS DE POSCONFLICTO EN COLOMBIA

Buitrago Alba, Jaime, autor, editor.

Cultura, comunicación e investigación social : nuevas voces desde zonas de posacuerdo en Colombia / compilador:

Jaime Buitrago Alba ; autores: Carlos Mario Betancurth Becerra, Jhon Sebastián Bernal Franco, Jaime Buitrago Alba, María Isabel Santacruz Cabrera, Diana Carolina Suárez Albano y Juan Sebastián Zuluaga Zuluaga. -- Primera edición.

-- Bogotá : Tirant lo Blanch ; Programa Colombia Científica, 2023

232 páginas : fotografías a color.

(Estudios de Paz y Posconflicto. Caminos y Escenarios para la Paz Territorial)

Incluye referencias bibliográficas al final de cada capítulo.

ISBN: 978-628-7653-02-3 (impreso)

ISBN: 978-628-7653-83-2 (digital)

ISBN: 978-628-7653-84-9 (e-pub)

1. Comunicación -- Investigaciones. 2. Comunicación y cultura. 3. Comunicación -- Aspectos sociales. 4. Administración cultural. I. Betancurth Becerra, Carlos Mario, autor. II. Bernal Franco, Jhon Sebastián, autor. III. Santacruz Cabrera, María Isabel, autora. IV. Suárez Albano, Diana Carolina, autora. V. Zuluaga Zuluaga, Juan Sebastián. VI. Título. VII. Serie.

LC: HM1206

CDD: 302.2072 ed. 23

Catalogación en publicación de la Biblioteca Carlos Gaviria Díaz

Este libro es el resultado del trabajo desarrollado a través del PROGRAMA DE INVESTIGACIÓN RECONSTRUCCIÓN DEL TEJIDO SOCIAL EN ZONAS DE POSCONFLICTO EN COLOMBIA, con el proyecto de investigación "Hilando capacidades políticas para las transiciones en los territorios". Código SIGP: 57729. Financiado en el marco de la convocatoria Colombia Científica, Contrato No FP44842-213-2018.

- © Universidad de Caldas, Universidad Nacional de Colombia Sede Manizales, Universidad Autónoma de Manizales - UAM, Universidad de Sucre, Universidad Tecnológica del Chocó - Diego Luis Córdoba, Universidad de Granada, Université de Strasbourg, Universidad Nacional Autónoma de México, Fundación Centro Internacional de Educación y Desarrollo Humano - CINDE, Corporación Autónoma Regional Para el Desarrollo Sostenible del Chocó - CODECHOCÓ.
- © Carlos Mario Betancurth Becerra, Jhon Sebastián Bernal Franco, Jaime Buitrago Alba, María Isabel Santacruz Cabrera, Diana Carolina Suárez Albano, Juan Sebastián Zuluaga Zuluaga

© Jaime Buitrago Alba - Compilador

Título: Cultura, comunicación e investigación social:
Nuevas voces desde zonas de posacuerdo en Colombia

Coordinación editorial del proyecto:
Carol Viviana Castaño Trujillo

Primera edición: Manizales 2023
Colección: Estudios de Paz y Posconflicto
Serie: Caminos y escenarios para la Paz Territorial
ISBN: 978-628-7653-02-3
ISBN digital: 978-628-7653-83-2
ISBN e-pub: 978-628-7653-84-9

Esta edición se realizó en coedición con:

Tirant lo Blanch
Calle 11 # 2-16 (Bogotá D.C.)
Telf.: 4660171

Email: tlb@tirant.com
Librería virtual: www.tirant.com/co/

Diseño de colección:
Programa Colombia Científica

Corrección de estilo: Tirant lo Blanch
Diagramación de páginas interiores: Tirant lo Blanch

Fotografías: Programa Colombia Científica

Adaptación de figuras: Tirant lo Blanch

La **Colección Estudios de Paz y Posconflicto** es de **acceso libre, abierto y gratuito**; es decir, que todos los contenidos están a disposición del usuario sin cargo alguno. Se le permite a los usuarios leer, compartir en cualquier medio o formato, imprimir, remezclar, transformar, comunicar públicamente la obra, generar obras derivadas o usarla para cualquier propósito legítimo, siempre que se cite la autoría y la fuente original de su publicación (programa de investigación Colombia Científica Reconstrucción del Tejido Social en Zonas de Posconflicto en Colombia, editorial coeditora y URL de la obra), sin solicitar permiso al programa, a la editorial o a los autores; con el propósito de incrementar la visibilidad de la publicación y de los investigadores en el ámbito nacional e internacional. **No se permite utilizar la obra con fines comerciales.**

Impreso y hecho en Colombia
Printed and made in Colombia



La mencionada obra tiene algunos derechos reservados.
Para mayor información comunicarse al siguiente correo:
directorcientifico.posconflicto@ucaldas.edu.co

Contenido

Colección editorial Estudios de paz y posconflicto (2018-2022)	11
Equipo Programa de Investigación Colombia Científica	17
Introducción	21
Objetivo General.	22
Objetivos específicos	23

Capítulo 1.

IntroducciónAcercamientos Teóricos	29
Cultura	29
Territorios Que Cubre El Proyecto	33
Contextos Culturales.	36
Percepciones sobre la vida cotidiana.	41
La Gestión Cultural.	47
Gestión cultural y comunicación.	49
Comunicación	51
Cultura Y Comunicación..	52
Componentes De La Comunicación..	55
Comunicación Interna	55
Comunicación Externa	56
La Comunicación En La Investigación Social.	57
Tecnologías de la información y la comunicación (TIC).	61
Propuestas Alternativas En Comunicación.	62
Innovación Social y Comunicación	63
Comunicación Comunitaria	68
Comunicación Popular	69
Comunicación Ciudadana	69
La Comunicación Para El Desarrollo	70
Ciudadanías Comunicativas	72
Comunicación Para La Paz	73
Comunicación Y Descolonización	75
Referencias.	76

Metodología del proyecto y sus relaciones con la comunicación	83
La Investigación Acción Participativa – IAP	84
Desarrollo Endógeno	87
Capacidades	87
Cambio Social	88
IAP Y Comunicación	89
El Construccinismo Social	94
Construccinismo Social y Comunicación	97
Aplicación Metodológica De La Propuesta de Comunicación	102
Propuesta de desarrollo de actividades de producción y realización audiovisual .	104
Plataforma transmedia	107
Diseño y montaje de la plataforma transmedia	107
El diseño de la plataforma.	108
Documentales transmedia	108
Identificar la historia central:	108
Laboratorios Vivos	109
Fase 1: Co-Diseño De Laboratorios Vivos Comunitarios	110
Fase 2: Comunicación Transmedia Y Educativa	112
Resultados	115
Fase 1: Actividades De Laboratorio 2020	115
Fase 2: Laboratorios Vivos Comunitarios 2021	116
Aprendizajes.	117
Aprendizajes De Los Laboratorios Y La IAP.	117
Aprendizajes de la IAP en la virtualidad	117
La Comunicación Educativa Como Comunicación Hipertextual	118
Metodología De Sistematización de la Experiencia Comunicativa del Proyecto.	119
Revisión Documental	122
Revisión Documental	133
Experiencias En La Relación Entre Gestión Cultural Y Comunicación	137
Clases De Comunicación	140
El Plan De Comunicación	141
Componentes Del Plan De Comunicación..	143
Objetivos	143
Primera Etapa: Comunicación interna.	144
Segunda etapa: Comunicar aspectos de las comunidades en relación con el proyecto.	144
Tercera etapa del Plan: Tecnologías de la Comunicación.	146
La Acción Investigativa.	148
Implementación Del Plan De Comunicación	149

Objetivos Del Plan De Comunicación.	149
Público Objetivo.	149
Productos De Comunicación Interna.	149
Referencias.	151

Capítulo 3

Estrategia Transmedia	157
Plataforma Y Estrategia Transmedia	157
Acercamiento A Los Términos Transmedia, Universo Narrativo E Inteligencia Colectiva.	158
El Tejido Como Una Metáfora Transmedia.	161
Usuarios	165
La Participación, Componente Transversal En Transmedia	169
Transmedia y participación.	170
Visión cuestionadora	172
Bibliografía	174

Capítulo 4

La comunicación educativa como elemento vital en el desarrollo de laboratorios vivos comunitarios en entornos mediados por las TIC	179
Introducción	179
El Escenario De La Laboratorios Vivos Comunitarios.	181
Rutas, Enfoques Y Técnicas	184
Fase 1: Co-Diseño De Laboratorios Vivos Comunitarios	186
Fase 2: Comunicación Transmedia Y Educativa	192
Resultados	202
Fase 1: Actividades De Laboratorio 2020	202
Fase 2: Laboratorios Vivos Comunitarios 2021	207
Aprendizajes.	208
Aprendizajes De Los Laboratorios Y La IAP	209
Aprendizajes de la IAP en la virtualidad	210
Referencias.	212

Capítulo 5

Sistematización de la experiencia comunicativa del proyecto	215
Sistematización En Cultura Y Comunicación	219
El Contexto.	222
La Innovación	222
La Participación	223

El Aprendizaje	223
Proceso Metodológico.	224
Metodología De Sistematización.	225
Delimitación del objetivo.	225
Etapa 1: Fase inicial.	225
Etapa 2: Fase de co-creación	227
Revisión Documental	229
Reconocimiento De La Experiencia	234
Análisis De La Experiencia	237
Referencias.	239
Conclusiones generales	241

Lista de Figuras

Figura 1. Infografía sobre el proceso de micro universos y metáforas	188
Figura 2. Plataforma Laboratorio Vivo. Página de sistematización por Corporación Ilógica.	189
Figura 3. Resultados sistematización del Lab. en Samaná–Caldas	195
Figura 4. Resultados sistematización de Lab en Riosucio–Caldas	196
Figura 5. Resultados sistematización del Lab en Ovejas y Chalán–Sucre.	197
Figura 6. Resultados sistematización del Lab. en Riosucio y Bojayá–Chochó.	198
Figura 7. Publicación de contenido educomunicativo para replicar en los territorios	200
Figura 8. Publicación de contenido educomunicativo co-creando con las comunidades	201
Figura 9. Resultados de Chalán y Ovejas.	204
Figura 10. Resultados de Samaná	205
Figura 11. Resultados de Chocó.	206
Figura 12. Laboratorios Vivos	208

Colección editorial

Estudios de paz y posconflicto (2018-2022)

Programa de Investigación Colombia Científica
Reconstrucción del tejido social en zonas de pos-conflicto en Colombia
Cód. SIGP. 57579 de Colciencias, 2017
Financiado por el Banco Mundial

El problema es cómo investigar la realidad para transformarla
Orlando Fals Borda

Los acuerdos de paz logrados entre el gobierno colombiano y uno de los actores más relevantes del conflicto armado interno en nuestro país, las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC-EP), instituyen un acontecimiento constitucional (en tanto jurídico y político) sin precedentes en Colombia, cuya trascendencia va más allá de lo firmado en el teatro Colón en noviembre de 2016¹. Nunca antes se había llegado tan lejos, después de casi 6 décadas de conflicto

1 Véase Biblioteca del proceso de paz entre el gobierno nacional y las FARC-EP. Esta biblioteca representa un esfuerzo de construcción de memoria histórica que busca dejar evidencia sobre el trabajo realizado y las lecciones aprendidas durante la fase exploratoria y la fase pública de las conversaciones. <https://www.archivogeneral.gov.co/acceda-la-biblioteca-del-proceso-de-paz-disponible-en-el-archivo-general-de-la-nacion>

interno armado que dejaron más de ocho millones y medio de víctimas, según el RUV².

Los acuerdos impulsaron reflexiones acerca del uso de la tierra y la necesidad de preservar el campo como despensa natural del país y conexión vital con lo sentipensante. En un tono de máximo esfuerzo conciliador, nuestros acuerdos, porque le pertenecen al pueblo colombiano, plantaron la idea de lo diferencial que tanta falta hacía a la consolidación del Estado Social de Derecho en tanto reconocimiento de identidades que comparten un mismo suelo y conviven juntos en las diferencias.

Se trata del reconocimiento legal y político de las diferencias de todo orden, lo cual determinó lo que conocemos como Paz Territorial. La denominación no es fortuita, expresa el espíritu de los Acuerdos: somos territorios (en el sentido más amplio) diferenciales y diferenciados, anunciando diversas costumbres, economías, lenguas, culturas y saberes, dinámicas sociales y políticas.

Desde estas dimensiones, pensamos que la tierra nos reclama aquí y ahora, por propuestas de acción- transformación como la que hace referencia al papel de la ciencia, la tecnología y la innovación en los territorios. Desde los Acuerdos y como gesto de cumplimiento a su implementación, el gobierno colombiano convocó a través de Colciencias en 2017, al diseño y formulación de Programas de Investigación desde Colombia Científica, en cinco focos estratégicos: salud, alimentos, energías sostenibles, bio-economía y sociedad. La Universidad de Caldas, como universidad ancla, presentó la propuesta de programa de investigación en el foco sociedad con el nombre de “Reconstrucción del Tejido Social en Zonas de Conflicto en Colombia”, apostándole a tres retos de país: construcción de una paz estable y duradera, innovación social para el desarrollo económico y la inclusión productiva y educación de calidad desde la ciencia, la tecnología y la innovación (CTeI).

Conscientes de la complejidad que trae consigo la idea de un Programa de Investigación, se formuló bajo el liderazgo de la Universidad de Caldas junto

2 Registro Único de Víctimas: <https://www.unidadvictimas.gov.co/es/registro-unico-de-victimas-ruv/37394>.

con otras 9 entidades entre universidades (Universidad Nacional de Colombia sede Manizales, Universidad Autónoma Manizales; Universidad Tecnológica del Chocó; Universidad de Sucre; Universidad de Granada, Université de Strasbourg; Universidad Nacional Autónoma de México – UNAM) y organizaciones del sector productivo (Centro Internacional de Educación y Desarrollo Humano–CINDE y Corporación Autónoma regional para el Desarrollo Sostenible del Chocó – CODECHOCÓ), y desde cinco proyectos, una propuesta que conectara el pensamiento científico con las particularidades de los territorios³, en 4 años de articulación continua entre investigadores, comunidades, instituciones públicas y privadas, universidades, organizaciones, funcionarios y, en particular, con actores territoriales.

El Programa de Investigación Colombia Científica Reconstrucción del Tejido Social en Zonas de Posconflicto en Colombia tiene como objetivo general producir conocimiento y transformación social a través de la co-construcción de estrategias de I+D+i multidisciplinarias e intersectoriales para el fortalecimiento de capacidades políticas, ciudadanías activas, competencias productivas, alfabetización mediática y generación de soluciones sustentables que contribuyan a la reconstrucción del tejido social en zonas de posconflicto para un mejor vivir. En desarrollo de los objetivos específicos, se propone:

1. Comprender las dinámicas sociales, educativas, productivas y territoriales de las comunidades rurales duramente afectadas por el conflicto armado en los departamentos de Caldas, Chocó y Sucre.
2. Fortalecer las capacidades políticas, educativas, productivas y ambientales de las comunidades rurales, mediante estrategias de desarrollo e innovación, multidimensionales, multidisciplinarias e intersectoriales, que les permitan afrontar los nuevos retos que propone el contexto de posconflicto.
3. Propiciar alianzas entre comunidades rurales, sector productivo e Instituciones de Educación Superior que permitan implementar procesos de transferencia

3 Tres departamentos–Caldas, Sucre y Chocó–y 13 municipios: en Caldas: Manizales, Samaná, Marulanda, Riosucio; en Chocó: Quibdó, Istmina, Condoto, Unión Panamericana, Bojayá, Riosucio; y en Sucre: Sincelejo, Chalán y Ovejas.

de conocimiento y de tecnología, así como el incremento de productividad y sostenibilidad de las entidades participantes

4. Diseñar lineamientos de Política Pública Integrada (multidimensional y multisectorial), para la reconstrucción del tejido social en zonas de posconflicto para un mejor vivir, de acuerdo al enfoque de Paz Territorial
5. Fortalecer los indicadores de calidad I+D+i de las Instituciones Educativas de Educación Superior vinculadas al Programa, mediante actividades de investigación, docencia e internacionalización desarrolladas en el marco de la alianza con entidades del sector productivo y Universidades Internacionales de alta calidad.

En ese sentido, ciencia, tecnología e innovación (CTI) son una tríada fundamental para las llamadas sociedades del conocimiento, la cual se nutre básicamente de la promoción y el fortalecimiento de pensamiento crítico y pensamiento creativo. Estas capacidades una vez instaladas en comunidades académicas, organizaciones de la sociedad civil e instituciones públicas y privadas, constituyen uno de los más importantes elementos de avance para el desarrollo social.

En concordancia, esta colección se compone de piezas editoriales como cartillas didácticas para las comunidades involucradas, libros producto de las investigaciones, artículos y reflexiones científicas originales, de quienes ejecutan el Programa desde y con los territorios enunciados, en un horizonte de tiempo de 4 años (2018-2022).

Se asume esta enorme responsabilidad con seriedad y compromiso, igual que con una plena conciencia de la complejidad que la implementación de los acuerdos de paz tanto como un Programa de Investigación como el que estamos realizando suponen. El posconflicto mismo requiere un acompañamiento de la sociedad colombiana y de la academia, para que la implementación de los acuerdos firmados en noviembre de 2016 pueda continuar su lenta pero importante materialización.

En este contexto, la colección “Estudios de Paz y Posconflicto” presenta un balance del estado actual de la conflictividad territorial de las regiones de Montes de María, el Pacífico biográfico, el Alto Occidente y Oriente de Caldas, así como del

fortalecimiento en lo que hace referencia a las capacidades territoriales políticas, sociales, productivas, culturales y ecosistémicas para la transición.

En ese orden de ideas, la colección editorial ha sido organizada alrededor de nuestros proyectos:

Proyecto 1. Hilando capacidades políticas para las transiciones en los territorios.

Proyecto 2. Modelo ecosistémico de mejoramiento rural. Instalación de capacidades para el desarrollo rural y la construcción de paz.

Proyecto 3. Competencias empresariales y de innovación para el desarrollo económico y la inclusión productiva de las regiones afectadas por el conflicto colombiano.

Proyecto 4. Fortalecimiento docente desde la Alfabetización Mediática Informativa y la CTEI, como estrategia didáctico-pedagógica y soporte para la recuperación de la confianza del tejido social afectado por el conflicto.

Proyecto Transversal: Alianza inter-institucional, multidisciplinar, nacional e internacional en el aumento de la calidad educativa, científica, innovadora y productiva de las Instituciones Educativas de Educación Superior.

Hemos previsto la escritura colaborativa como reflejo del equipo de investigadores integrantes del Programa, así como de profesores investigadores de otras latitudes, en este reciente y amplio campo de pensamiento como el que constituye los estudios de paz y posconflicto.

Aspiramos a que nuestra Colección Estudios de Paz y Posconflicto pueda estar a mano y ser parte de un repertorio básico de textos claves para las comunidades con las que interactuamos y las comunidades académicas del país y fuera de este; en tanto un bien superior como lo es alcanzar mínimos de paz, requiere conocer nuestros territorios, la Colombia profunda de la que se habla desde la tribuna de lo político, hasta los cuadernos de investigación del sociólogo, investigador, columnista y estudioso del conflicto y la paz en Colombia, Alfredo Molano Bravo, pasando también por el filósofo, escritor y pedagogo colombiano Estanislao Zuleta,

quien nos recuerda que: “sólo un pueblo escéptico sobre la fiesta de la guerra, maduro para el conflicto, es un pueblo maduro para la paz”.

Es nuestra Colombia profunda la que narra y compone nuestra Colección, la que cuenta desde los territorios, adversidades y esfuerzos de sus comunidades, las problemáticas en que habitan, sus resiliencias y construcciones hacia una paz territorial posible.

Con estas líneas gruesas de trabajo investigativo en campo y desde los territorios, cuya metodología lo transversa todo en tanto Investigación, Acción, Participación, rendimos homenaje a un gran colombiano, el sociólogo Orlando Fals Borda y, al mismo tiempo, depositamos nuestros granos de arena en el marco de un proceso de construcción colectiva de paz territorial y reconciliación, necesario para la reconstrucción del tejido social en nuestra sociedad colombiana.

Esperamos que las páginas de estos volúmenes contribuyan a la implementación de los acuerdos de paz firmados en noviembre de 2016 y a muchos otros acuerdos necesarios para crecer como individuos y colectivos capaces de alcanzar mayores niveles de cohesión política y social en nuestro país.

Las lecturas de nuestras realidades territoriales pueden hacer sentir a sus lectores lo que nosotros sentimos al conocer hermosos territorios y maravillosas comunidades de este Sur Global, en el que navegamos con dificultad y también con enorme capacidad resiliente.

Extendemos nuestra cordial invitación a la lectura de estas piezas editoriales que buscan, no sólo validar instrumentos críticos de análisis, sino también abrir horizontes posibles de comprensión, y transformación de unas realidades complejas como las nuestras.

Comité Editorial
Programa de Investigación
Javier Gonzaga Valencia Hernández
Director Científico

Equipo Programa de Investigación Colombia Científica

Programa de Investigación Colombia Científica
Reconstrucción del Tejido Social en Zonas de Posconflicto en Colombia
Cód. SIGP. 57579 de Colciencias, 2017
Financiado por el Banco Mundial

Entidades cooperantes

Universidades: Universidad de Caldas (IES Ancla); Universidad Nacional de Colombia sede Manizales; Universidad Autónoma Manizales, UAM; Universidad Tecnológica del Chocó, Diego Luis Córdoba; Universidad de Sucre; Universidad de Granada; Université de Strasbourg y Universidad Nacional Autónoma de México, UNAM.

Organizaciones: Centro Internacional de Educación y Desarrollo Humano, CINDE, y Corporación Autónoma Regional para el Desarrollo Sostenible del Chocó, Codechocó.

Redes: Red de Universidades por la Paz, Redunipaz; Red Nacional de Programas Regionales de Desarrollo y Paz, Redprodepaz; Consejo Comunitario Mayor de Condoto y río Iró, Cocomacoiró y Consejo Comunitario Mayor de Istmina y Parte del Medio San Juan, Cocominsa.

Grupos de investigación participantes

Estudios Jurídicos y Sociojurídicos · Comunicación, Cultura y Sociedad · Centro de Estudios sobre Conflicto, Violencia y Convivencia Social (Cedat) · Ciencias Veterinarias (Cienvet) · Cognición y Educación · Colectivo de Estudios de Familia · Centro de Estudios Rurales (Ceres) · Grupo de Investigación y Proyección Producción Agropecuaria (Gippa) · Grupo de Investigación en Tecnologías de la Información y Redes (Gitir) · Empresariado · Ética y Política · Desarrollo Regional Sostenible · Grupo de Investigación en Telemática y Telecomunicaciones (GTT) · Cultura de la Calidad en la Educación · Grupo de Trabajo Académico en Ingeniería Hidráulica y Ambiental · Grupo de Investigación de Alimentos Frutales · Grupo de Investigación en Procesos Químicos, Catalíticos y Biotecnológicos · Cálculo Científico y Modelamiento Matemático · Grupo de Investigación en Finanzas y Marketing · Grupo de Investigación en Recursos Energéticos (GIRE) · Teoría y Práctica de la Gestión Cultural · Estudios en Cultura y Comunicación · OIKOS · Bioprospección Agropecuaria · Proyecto Pedagógico (ProPed) · Grupo de Investigación en Medio Ambiente y Aguas (Gimaguas) · Ecología y Conservación de Ecosistemas Tropicales · Biosistemática.

Investigadores principales

Proyecto Hilando capacidades políticas para las transiciones en los territorios. Lidera Universidad de Caldas. Investigadores principales: Mario Hernán López Becerra y María Hilda Sánchez-Jiménez.

Contacto: hilandocapacidades.posconflicto@ucaldas.edu.co

Proyecto Modelo ecosistémico de mejoramiento rural. Instalación de capacidades para el desarrollo rural y la construcción de paz. Lidera Universidad de Caldas. Investigador principal: Javier Gonzaga Valencia Hernández.

Contacto: directorcientifico.posconflicto@ucaldas.edu.co

Proyecto Competencias empresariales y de innovación para el desarrollo económico y la inclusión productiva de las regiones afectadas por el conflicto colombiano. Lidera Universidad Nacional de Colombia Sede Manizales. Investigador principal: Carlos Ariel Cardona Alzate.

Contacto: cemprende_man@unal.edu.co

Proyecto Fortalecimiento docente desde la Alfabetización Mediática Informativa y la CTel, como estrategia didáctico-pedagógica y soporte para la recuperación de la confianza del tejido social afectado por el conflicto. Lidera Universidad Nacional de Colombia Sede Manizales. Investigador principal: Germán Albeiro Castaño Duque.

Contacto: edcolcient_man@unal.edu.co

Proyecto Alianza interinstitucional, multidisciplinar, nacional e internacional en el aumento de la calidad educativa, científica, innovadora y productiva de las instituciones educativas de educación superior. Investigador principal: Germán Gómez Londoño.

Contacto: apoyofi.posconflicto@ucaldas.edu.co

Comité directivo

Javier Gonzaga Valencia Hernández / Director Científico; Germán Gómez Londoño / Subdirector de Fortalecimiento Institucional; Consuelo Vélez Álvarez / Subdirectora de Fortalecimiento Científico.

Equipo apoyo científico

Javier Gonzaga Valencia Hernández / Germán Gómez Londoño / Carlos Arturo Gallego Marín / María José Díaz Galván / Claudia Murillo / Carol Viviana Castaño Trujillo.

Comité editorial

Javier Gonzaga Valencia Hernández / Consuelo Vélez Álvarez / Germán Gómez Londoño / María Hilda Sánchez Jiménez / Alejandra María Osorio / Juan Camilo Solarte Toro / Alejandro Peláez Arango / Carol Viviana Castaño Trujillo. Invitados: Claudia Murillo / María José Díaz Galván.

Equipo administrativo

María del Pilar Botero Rendón / Coordinación Administrativa; Juanita Velásquez Uribe / Profesional Financiera; Diego Ávila Gómez / Profesional de Adquisiciones.

Introducción

El presente texto, es una propuesta teórica y práctica que integra tres componentes de gran relevancia en el desarrollo del Proyecto Hilando Sociedad: la cultura, la comunicación y la investigación social. No se trata de establecer una relación caprichosa, sino el resultado de muchas reflexiones, propuestas y acciones sobre estos factores que dentro del Proyecto pretenden integrar y desarrollar sinergias a su interior, pero también generar impactos hacia el exterior.

Esta investigación se centra en el cuestionamiento: ¿Cuáles son las relaciones teóricas, metodológicas y prácticas que se establecen entre los conceptos de cultura y comunicación en investigación social, teniendo en cuenta los desarrollos investigativos del Proyecto Hilando Sociedad? Para eso, se determinaron las maneras con las cuales se puede adquirir conocimiento sobre/ desde y con las comunidades que cubre el proyecto, teniendo en cuenta las relaciones entre cultura, comunicación e investigación social, en sus interacciones comunitarias, a través de prácticas audiovisuales y del componente transmedia, en seis municipios de Colombia: Chalán y Ovejas ubicados en el departamento de Sucre; Bojayá y Riosucio pertenecientes al departamento del Chocó; Riosucio y Samaná localizados en el departamento de Caldas. Estos saberes se obtuvieron por medio de la participación activa de las comunidades; de igual manera, se pueden expresar mediante diferentes formatos de divulgación, como libros, artículos, productos audiovisuales y digitales, que alimentarán la plataforma transmedia.

Objetivo General

Producir propuestas encaminadas a generar y fortalecer los procesos de comunicación interna y externa, que permitan la realización de productos comunicativos tecnológicos, a partir de los desarrollos investigativos y los contextos culturales, en comunidades pertenecientes a los municipios que cubre el Proyecto Hilando Sociedad.

Objetivos específicos

1. Realizar acercamientos, entre los integrantes del Equipo de Comunicación y las comunidades, mediante los trabajos de campo, para indagar acerca de los procesos de comunicación que se desarrollan en éstas y que sean susceptibles de convertirse en propuestas de comunicación tecnológica.
2. Realizar productos comunicativos audiovisuales desde las perspectivas, ideas y propuestas de los integrantes del equipo de comunicación, para iniciar el proceso de realización audiovisual.
3. Generar propuestas teóricas y metodológicas, encaminadas a la participación de los integrantes de las comunidades, en la realización de productos audiovisuales, desde sus propias propuestas, alcances y perspectivas, mediante talleres, seminarios, reuniones presenciales y virtuales, respecto a diferentes componentes de la producción audiovisual.
4. Generar y dinamizar procesos participativos en actividades de aprendizaje sobre la realización audiovisual, mediante la organización y puesta en marcha de los Grupos de Apoyo en Comunicación (GAC), en todos los municipios que cubre el proyecto.
5. Dinamizar procesos de aprendizaje para la publicación y retroalimentación de los productos audiovisuales generados por las comunidades en la Plataforma Transmedia, cumpliendo con todas las especificaciones y requisitos técnicos.

En el primer capítulo se presentan algunas propuestas teórico-conceptuales sobre cultura y comunicación en la investigación social, para determinar las maneras como estas categorías se van integrando en función del Proyecto Hilando Sociedad. Esto con el fin de generar ideas para la implementación de prácticas de comunicación que contribuyan a la realización de productos audiovisuales, que evidencien sus diferentes procesos de desarrollo.

La propuesta se inicia con una mirada hacia los contextos culturales de cada una de las regiones que se investigarán, para precisar sus características propias y diferencias entre ellas y con otras regiones. Posteriormente, se plantean ideas desarrolladas desde la comunicación alternativa, que sean las más adecuadas para aplicarlas en el proceso comunicativo que se adelanta con las comunidades. Todo esto, pensando en implementar estrategias de integración entre los diversos participantes del proyecto; llámense instituciones del Estado, investigadores, estudiantes e integrantes de las comunidades. Por último, las categorías, cultura y comunicación, se integran a los principales componentes teóricos, conceptuales y metodológicos del proyecto de investigación social, para generar una síntesis creativa, innovadora y participativa en este tipo de proyectos.

En el segundo capítulo se presentan algunas ideas sobre las propuestas metodológicas del proyecto, con base en la Investigación Acción Participativa–IAP y el Construccionismo Social, con respecto a sus posibilidades de desarrollo en el ámbito comunicativo. De igual manera se señalan diversas experiencias, llevadas a cabo en el pregrado en Gestión Cultural y Comunicativa de la Universidad Nacional de Colombia Sede Manizales, mediante el trabajo del Semillero de Comunicación. De igual manera, se presenta el Plan de Comunicación y toda su estrategia de implementación dentro del proyecto, que es una de las guías de desarrollo de la comunicación.

El tercer capítulo contiene algunos planteamientos teóricos sobre el significado de la estrategia transmedia, sus alcances, proyecciones y su implementación práctica. Se realizó trabajo colectivo, pero no se alcanzaron a evaluar los impactos de la utilización de esta. Es importante resaltar que la propuesta de la Plataforma fue bien asimilada por los investigadores que luego se convirtieron en colaboradores permanentes en la elaboración de sus contenidos.

El cuarto capítulo menciona la metodología y los desarrollos de contenidos en la implantación de los Laboratorios Vivos Comunitarios en los municipios, los cuales se han convertido en un buen aliado para el desarrollo de la propuesta comunicativa.

Finalmente, el quinto capítulo contiene algunas propuestas teóricas y analíticas sobre la implementación de la propuesta de comunicación desde el punto de vista de la sistematización de esas experiencias.



Capítulo 1

Introducción

Acercamientos Teóricos

Capítulo 1.

Introducción

Acercamientos Teóricos

Jaime Buitrago Alba
Universidad Nacional de Colombia (Sede Manizales)

Este capítulo presenta algunos acercamientos sobre las relaciones entre cultura, comunicación, e investigación social, los desarrollos del Proyecto Hilando Sociedad. Además, presenta algunas propuestas sobre la Gestión Cultural como una instancia que aglutina las propuestas culturales en los municipios; de igual manera aspectos sobre la vida cotidiana, que son importantes para contextualizar componentes fundamentales de la cultura. Por último, se presentan algunas de las modalidades de la comunicación alternativa, que es la base fundamental, a partir de la cual se desarrolla la propuesta comunicativa del Proyecto.

Cultura

La cultura, a pesar de que siempre ha sido un tema fundamental para el desarrollo de la humanidad, también sigue siendo conceptualmente bastante difícil de precisar y de comprender. La cultura, a lo largo de la historia, ha sido un asunto polémico,

especialmente en cuanto al significado del término, los cambios que ha sufrido su concepción en diferentes periodos históricos y sus diversas interpretaciones desde diferentes corrientes teóricas. Pero, lo más complejo de establecer es exactamente ¿para qué sirve? y ¿cuál es su utilidad, en términos prácticos? En ese sentido no se pretende retomar estas discusiones, sino partir esencialmente de la importancia que tiene la cultura hoy en día, su utilidad en el campo de los análisis sociales y de igual forma saber cómo se manifiesta.

Comúnmente la cultura se encuentra donde exista un grupo humano organizado. De esa manera, Bericat, E., Iglesias de Ussel, J., Trinidad Requena, A., Soriano Miras, R.M., Beccerril Ruiz, D., Bejarano Bella, J. F. y Brunet, I. (2016, p. 123), plantean que los humanos estamos impregnados de cultura y encontramos tan “normal” las maneras de comportarnos o relacionarnos, que nos parecen “naturales”. También se afirma que “en general somos, ciegos a la cultura porque nos constituye tanto por fuera como desde dentro”. Eso significa que la cultura es algo que está ahí, pero que no se percibe, ni se analiza adecuadamente. Este punto de vista es interesante porque existe una gran diferencia cultural entre dos sectores de la sociedad, “que son situaciones típicas, aunque opuestas, en las que la cultura pasa prácticamente desapercibida”.

La primera es propia de las comunidades locales homogéneas, cerradas, estables y tecnológicamente simples de los pueblos primitivos o de las sociedades tradicionales. La profunda inmersión de los individuos en la cultura del grupo hace que estos confundan cultura y mundo. La segunda es característica de nuestra sociedad global, compleja, abierta, heterogénea, tecnológicamente sofisticada, cambiante, individualista y cosmopolita. (Bericat et al., 2016, p. 124)

Se presentan considerables diferencias culturales entre las sociedades más desarrolladas, civilizadas y modernas, propias de las grandes ciudades, con respecto a las menos desarrolladas, que despectivamente han sido tratadas de primitivas, atrasadas o tradicionales, usualmente ubicadas en zonas rurales, aunque algunas de ellas se encuentran en las periferias de las grandes ciudades; las cuales están asociadas mayormente al campo de estudio de la antropología clásica. En este aspecto interesante y al mismo tiempo bastante complejo de tratar, el tema del etnocentrismo, dentro de la comprensión de la cultura desde la antropología

clásica, no reconoce la cultura propia sino la de los “otros”, que generalmente son considerados como “inferiores”.

Es necesario establecer estas diferencias, porque es precisamente allí, donde se determinan las dificultades de un investigador, acostumbrado a vivir en ambientes citadinos, los cuales son muy diferentes a los que se encuentra en zonas rurales, mucho más si son lugares desconocidos; así, la realidad presenta variedad de concepciones, algunas veces casi insalvables, derivadas no solo de la diversidad cultural, sino también de percepciones académicas, ideológicas, políticas, económicas, religiosas, entre otras. Estas pueden generar malas interpretaciones, tergiversaciones y distanciamientos, que inciden directamente sobre una buena o mala relación, con respecto a ese “otro”. La realidad cultural puede ser radicalmente diferente en los territorios que se estudian.

La cultura es muy difícil de asir, ya que forma parte de la vida de los individuos. Según Cárdenas Gracia (2009, p. 29) “la cultura es histórica, estable y cambiante al mismo tiempo, y tiende a objetivarse, aunque nunca se puede separar del ser humano que es el motor de su movimiento”. Esos cambios culturales, que paradójicamente son estables pero permanentes, son otros factores a tener en cuenta porque desde concepciones folcloristas se puede tener una imagen de la cultura como si esta se pudiera suspender y detener en el tiempo, para ser conservada en toda su pureza, aunque ya no la tenga, debido a los cambios inherentes a la evolución de las sociedades; de esta manera, las culturas podrían ser caracterizadas como híbridas desde el punto de vista de García Canclini (1989), porque son formadas por muchos segmentos e influencias de otras culturas diferentes de la nativa.

Además, la cultura se relaciona con las diferentes interpretaciones disciplinares que existen y que muchas veces pueden generar confusiones. Adicional, le quitan el peso específico que se la ha otorgado tradicionalmente a la visión cultural desde la antropología, a pesar de las críticas que caben con respecto a la apropiación como campo de trabajo por parte de esta última disciplina. En la serie de influencias de otras disciplinas,

la cultura debe ser contemplada antropológica y sociológicamente: 1) a nivel histórico, en cuanto a su tradición y legados sociales; 2) a nivel normativo, como reglas y usos sociales, incluyendo los valores e ideales de conducta; 3) a nivel

psicológico, como adaptación superadora de problemas, como procesos de aprendizaje o como conjunto de costumbres seculares, y 4) a nivel estructural como modelos de organización de la propia cultura. (Cárdenas Gracia, 2009, p. 30)

Bericat et al., (2016, p. 30) destacan que dentro de los componentes de la cultura se posicionan tres niveles principales: el primero como modo de vida, relacionado con el estilo de vida de un pueblo, que puede abarcar varios aspectos; el segundo nivel “es el universo simbólico o red de significados, [que es compartido] por los miembros de un grupo y existe más allá de la conciencia individual”; y el tercero es la cultura como virtud, que implica, pasar de un estado bruto hacia cambios que activan sus potencialidades. Estos tres niveles de la cultura ayudan a comprender las comunidades estudiadas en el Proyecto desde su conformación como colectivos; que poseen unos ricos mundos simbólicos y sus respectivas redes; y además, presentan grandes potenciales y capacidades en función de generar cambios sociales y culturales.

La cultura tiene impacto en el desarrollo social de las comunidades, ya que trabaja sobre diferentes clases de relaciones entre sus integrantes con la intención de generar formas armoniosas de convivencia. Para Cárdenas Gracia (2009, p. 30), las culturas presentan tres aspectos concretos, que funcionan como mediación,

1) de lo que en un momento dado fue (aspecto tradicional); 2) cultura es el ulterior desarrollo de lo que ya fue en su momento, y que se aplica incluso a la transformación social (aspecto innovador), y 3) cultura es el desarrollo simultáneo de diversas culturas en una misma sociedad (aspecto pluralista).

La cultura entonces se relaciona con diferentes formas de producción social, muchas de las cuales vienen desde pasados remotos, y entre ellas se encuentran diversas manifestaciones artísticas, que forman parte del legado histórico y de la memoria colectiva de esos grupos. Se trata según Cárdenas Gracia (2009), de la acumulación de actividades de generaciones anteriores.

Para el proyecto Hilando Sociedad, este es un componente clave, en vista de la gran variedad de productos culturales que se desarrollan en los seis municipios;

implican asumir procesos desde la valoración de la diversidad como fuente de riqueza, los cuales forman una parte elemental de su historia y su patrimonio. Hay que mencionar además la valoración que se crea de las producciones de las nuevas generaciones, que pueden o no retomar elementos del pasado, pero que poseen sus propias formas de producción, de acuerdo con las tendencias del presente.

En síntesis, para el desarrollo del proyecto, es necesario valorar las contribuciones que aportan las comunidades en sus componentes culturales, debido a que, contribuyen a generar explicaciones y soluciones alrededor de las problemáticas que se generan desde sus vivencias y convivencias. Esto, está encaminado a comprender profundamente los impactos que generaron los conflictos armados en esas comunidades y sus consecuencias en el presente, para determinar las diferentes opciones a implementar para superarlos.

Territorios Que Cubre El Proyecto

Los departamentos involucrados en el proyecto pertenecen a tres regiones naturales:

La Región Andina: donde se ubican los municipios de Samaná y Riosucio en el departamento de Caldas. A pesar de tener una topografía montañosa similar, presentan diversas características por la variedad de sus componentes humanos. Algunos de sus principales datos histórico son los siguientes:

Fue creado en 1905 y hasta 1966 comprendió los territorios que ocupan los departamentos de Risaralda y Quindío, que se segregaron. A esta unión se le conoce popularmente como *El Viejo Caldas*, *El Gran Caldas* o *La Mariposa Verde*.

Las principales tribus que habitaban la región fueron los Armas, Paucaras, Pijaos, Ansermas, Quinchías, Chamíes y los Quimbayas; los primeros exploradores fueron Sebastián de Belalcázar, quien fundó la ciudad actual de Anserma en 1539, por la cuenca del río La Vega, y el oidor Juan Badillo, que en 1538 se adentró en la provincia de río Sucio. Durante la Colonia se introdujo la esclavitud negra en áreas mineras en Marmita, Supía, Arma y Victoria; los yacimientos eran explotados en los siglos XV y XVI por los españoles, con mano de obra indígena y negra, dando origen a estas poblaciones. En el siglo XIX comenzaron

las explotaciones colonizadoras provenientes de, Antioquia Tolima y Cauca. El 11 de abril de 1905, con municipios segregados de Antioquia, Tolima y Cauca, fue creado el departamento de Caldas. (Actuar Microemprender, 2014, pp. 2-4)

La Región De La Costa Atlántica: donde se trabaja en los municipios de Chalán y Ovejas en el departamento de Sucre. Este es un departamento que tiene topografía sabanera, propicia para la ganadería. Algunos datos históricos del departamento de Sucre son los siguientes:

Antes de la llegada de los colonizadores, el territorio del actual Departamento de Sucre estaba ocupado por dos grupos indígenas, los Finzenú y Panzenú, de la familia Caribe. El litoral sucreño fue reconocido inicialmente por Rodrigo de Bastidas, Alonso de Ojeda, Juan de la Cosa, Francisco César y otros conquistadores españoles.

En 1508 Alonso de Ojeda gobernó el territorio comprendido entre el cabo de la Vela y el golfo de Urabá, nombrándolo Nueva Andalucía. Entre los años 1533 a 1569, el territorio de Sucre se incorporó en las gobernaciones de Cartagena y Popayán; en la colonia hizo parte de la provincia de Cartagena y después de la independencia formó parte del departamento del Magdalena.

En 1831 de nuevo hizo parte de la provincia de Cartagena, en 1834 pasó a ser parte del estado Soberano del Cauca y en 1857 del estado Federal de Bolívar hasta el año de 1966, cuando por Ley 47 del 18 de agosto se creó el departamento, que lleva su nombre en homenaje al mariscal Antonio José de Sucre, héroe de la batalla de Ayacucho. (Instituto Geográfico Agustín Codazzi, 2019a, párr. 1-3)

La Región De La Costa Pacífica: donde se intervienen los municipios de Riosucio y Bojayá, dependen, casi exclusivamente, de los ríos que la circundan y de la explotación de la selva. Algunos datos históricos del departamento del Chocó son los siguientes:

Antes de la llegada de los invasores españoles, el territorio del actual Departamento del Chocó estaba ocupado por diferentes tribus indígenas, entre ellas los Páez, Guambianos, Aviramas, Totoroes, Polindaras, Paniquiteas,

Coconucos, Patías, Bojoles, Chapanchicas, Sindaguas, Timbas, Jamundíes Y Cholos.

El primer conquistador que reconoció el territorio fue el español Sebastián de Belalcázar en 1538, quien venía procedente del Perú en busca de “El Dorado” acompañado entre otros por los capitanes Pedro de Añazco y Juan de Ampudia.

Inicialmente recorrió el profundo valle del río Patía, luego envió a los dos capitanes mencionados a explorar el valle de Puben donde se encuentra la ciudad de Popayán, la cual fue fundada por Belalcázar en diciembre de 1536; posteriormente, reconoció las fuentes de los ríos Cauca y Magdalena y la laguna del Buey. Carlos V concedió a Belalcázar el 10 de mayo de 1540 el título de adelantado y gobernador vitalicio de Popayán cuya jurisdicción comprendía desde Pasto hasta la serranía de Abibe. En 1561 se crearon los resguardos al amparo de los indígenas.

El antiguo territorio del Departamento del Chocó fue gobernación de Popayán durante la época de la colonia y en sus inicios comprendió parte de la república del Ecuador y se extendió a lo que hoy es Antioquia, Chocó, Caldas, Cauca, Quindío, Risaralda, Valle del Cauca, Huila, Nariño, Caquetá, Putumayo, Vaupés, Guainía y Amazonas.

Entre los años 1819 y 1821, esta gobernación perteneció al departamento de Cundinamarca, luego por medio de la ley 25 de 1824 fue nombrada departamento, hasta 1831 cuándo se volvió una provincia.

La explotación de las inmensas riquezas mineras del Chocó, debido a las difíciles condiciones climáticas, obligaron a los colonizadores a utilizar esclavos negros africanos, que desplazaron a los indígenas habitantes de la región por lo cual los negros ocuparon y poblaron el territorio.

La explotación minera ha sido el móvil más fuerte a través de los años en la colonización de estas tierras. Por decreto 1347 de 1906, se separó la provincia del Chocó del Cauca y se erigió como intendencia nacional integrada por las provincias de San Juan y del Atrato. Por la Ley 13 del 3 de noviembre de 1947 fue creado el departamento del Chocó. (Instituto Geográfico Agustín Codazzi, 2019b, párr. 1-7)

Tanto las regiones como sus municipios poseen diferencias culturales notablemente marcadas, lo cual incide en las particularidades de sus propios conflictos, pero también, se expresan en las grandes diferencias que existen en sus procesos de desarrollo.

Una de las principales características de Colombia es la diversidad y la multiculturalidad, promulgada desde la Constitución Política de Colombia (1991), que en su Artículo 7 menciona que “el Estado reconoce y protege la diversidad étnica y cultural de la nación colombiana”. Este reconocimiento y protección de la diversidad, aparentemente debería ser un activo y una fortaleza para el desarrollo del país; por el contrario, en algunos casos pareciera que se ha convertido en un factor desestabilizante y de conflicto permanente. En ese aspecto se presentan conflictos internos derivados de las delimitaciones fronterizas entre departamentos, de factores ligados a los regionalismos, los manejos políticos y politiqueros propios de cada territorio, las incidencias, que a nivel local tienen los grupos armados, el narcotráfico, entre otros factores de conflictividad.

Contextos Culturales

Uno de los primeros obstáculos que presenta un investigador al ingresar a una comunidad es el desconocimiento casi total del territorio que pretende estudiar, sus componentes culturales, simbólicos y de la vida cotidiana. En ese sentido, un elemento esencial de la investigación social se relaciona con el acercamiento que realizan dentro de las comunidades, para inmiscuirse en sus contextos culturales y actividades cotidianas, que les permitan descubrir las variedades y riquezas que pueden explorarse. El encuentro inicial constituye un acontecimiento nuevo, tanto para los investigadores como para las comunidades en las que se desarrolla el Proyecto. Esto se presenta especialmente en los casos que se investigan en el proyecto, debido a que se trata de zonas que fueron o son azotadas por el conflicto armado colombiano, en todas sus variables. Estas afirmaciones son posibles y cada una de ellas debe ser tratada de manera adecuada y en el momento oportuno. De las primeras vivencias de campo, depende el acceso pleno y la acogida, o por el contrario el rechazo y la prevención. Además, implica otros factores relevantes para tener en cuenta, como la capacidad de asombro ante situaciones nuevas y la generación de sinergias con las comunidades. Las situaciones iniciales complejas

se presentan debido a que en algunas ocasiones las comunidades que se investigan son prácticamente desconocidas por parte de las universidades o instituciones que ejecutan la investigación.

Las primeras aproximaciones a los territorios deben ser referenciales, comenzando por la revisión de los documentos escritos disponibles sobre temas como cartografías, noticias, historias, entre otros. Esto, para tener un conocimiento previo de las principales características de las comunidades, en la mayor cantidad posible y en sus diferentes componentes. No obstante, no basta con conocer su historia o sus tradiciones a través de los textos; es fundamental tener conocimientos previos acerca de su realidad, por lo que es necesario profundizar en aspectos de sus contextos actuales, relacionados con sus problemáticas sociales, la economía y lo más primordial, en este caso, su situación de orden público. Esto teniendo en cuenta que los lugares seleccionados por el proyecto estuvieron sometidos por largos periodos de tiempo a las acciones derivadas del conflicto armado, aunque, aun siendo vulneradas por otro tipo de conflictos, derivados de los anteriores o causados por diferentes orígenes y clases. Es decir, haciendo la salvedad que en estos casos existen situaciones de conflictividad latente y permanente, y muchos de los conflictos del pasado resurgen, siguen presentes de otras maneras, han mutado, o se presentan como nuevos conflictos, que tienen conexiones con los anteriores. De modo que, esas comunidades se encuentran en procesos de superación frente a las situaciones violentas, las cuales no son fáciles de asimilar mediante ejercicios de reparación y reconstrucción del tejido social. Estas, se encuentran arraigadas y generan secuelas profundas que permanecen en los cuerpos, las memorias y los sentimientos de las personas que allí habitan. Configurando escenarios bastantes delicados de manejar, que se requieren examinar con detenimiento, para no encontrar oposiciones o prevenciones manifiestas o encubiertas en las comunidades, que puedan desatar reacciones adversas hacia los intereses académicos y los objetivos del Proyecto.

Ahora bien, es fundamental tener conciencia plena acerca de las diferentes formas y componentes de los territorios donde se desarrolla el proyecto. Por ese motivo, se requiere tener unas claras referencias teóricas, geográficas, ambientales, sociales, culturales y políticas, que permitan percibir desde los primeros instantes sus características esenciales y que prefiguren las diferencias que poseen con respecto a otros territorios. En el caso del Proyecto Hilando Sociedad, desarrollado en los departamentos de Caldas (Municipios de Riosucio y Samaná, Sucre (en Chalán

y Ovejas y en Chocó (Riosucio y Bojayá), se trabaja con comunidades que, en su mayoría, se ubican en sectores rurales, muchas veces alejadas de las acciones del Estado, pero que desarrollan formas culturales, sociales y comunitarias propias y diferenciadas.

Conocer y realizar inmersión en los contextos culturales, es una tarea fundamental para determinar las percepciones inmediatas sobre las comunidades. Se trata de comprender las maneras como actúan, viven, piensan y se comunican, desde sus propias perspectivas y experiencias de vida. Además, es primordial percibir sus reacciones ante la presencia de “extraños”, que no conocen sus prácticas y vivencias.

Es necesario caracterizar los contextos culturales de todos los municipios, teniendo en cuenta las diversidades culturales propias de un país como Colombia, de tradición multiétnica y pluricultural. Además, se deben plantear algunos aspectos referentes a las diferencias culturales existentes entre las regiones, y al interior de estas. Esto, determina un conocimiento profundo de las situaciones que tuvieron que vivir, durante las diferentes etapas del conflicto armado. Para el proyecto, es necesario conocer las propuestas creativas que desarrollan en el presente para tratar de superar los traumas y secuelas de su pasado conflictivo y violento. En ese sentido, se requiere profundizar en los procesos conducentes hacia la reparación del tejido social, el rescate de la confianza perdida, la recuperación de la memoria colectiva, la afirmación de sus identidades, y la generación de propuestas prospectivas.

La variedad de territorios que cubre el proyecto es una oportunidad de realizar una exhaustiva inmersión en ellos, para conocer la gran diversidad de sus comunidades y sus diferencias culturales, mediante el reconocimiento de sus historias y tradiciones. En aspectos culturales es fundamental tener conocimientos relacionados con su lenguaje, costumbres, características asociadas al clima y al territorio, entre otros temas. A partir de allí se configura un espacio de colaboraciones mutuas, absolutamente necesario para generar una buena investigación, teniendo en cuenta que el proyecto se desarrolla con base en metodologías participativas. En este último aspecto se debe tener presente que la investigación se puede complicar si las comunidades no están dispuestas a participar o no conocen la manera adecuada de hacerlo, lo cual requiere tener sumo cuidado en su implementación.

Es necesario aclarar que no se trata de ser alarmistas o de magnificar los procesos de violencia vividos y sus consecuencias para las comunidades, sino tener a mano herramientas analíticas, que permitan superar escollos que se presentan en un proyecto de investigación social; más, teniendo en cuenta el contexto colombiano, donde imperan tradiciones guerreristas y conflictivas. Se tiene presente que el proyecto se desarrolla en zonas donde las comunidades fueron sometidas a los embates del conflicto armado, con todas las consecuencias derivadas de ello. De esa manera, aparte de haber sido afectadas, conservan las secuelas propias de esas situaciones de sometimiento, lo cual genera sentimientos de prevención hacia personas extrañas, en este caso los investigadores. En ese sentido Martínez Quintero (2012) plantea que es pertinente interrogarse,

¿Cómo aproximarse a los rostros y relatos de las víctimas de la guerra y la violencia política en Colombia? ¿Cómo acercarse a los testimonios que no se encuentran en los análisis especializados, ni en los discursos académicos sino en el cuerpo, en las huellas impresas en el recuerdo, en el silencio y en la frustrada necesidad del olvido? (p.83)

En procesos de investigación académica, existe necesariamente un distanciamiento inicial entre el investigador y el investigado, tanto en los componentes académicos implicados, como también los que resultan de prevenciones y dificultades que tienen los integrantes de las comunidades para expresarse libre y adecuadamente ante un extraño. Estas acciones pueden llegar a ser delicadas y sensibles de tratar, debido a que conducen hacia procesos de revictimización, en los que afloran reacciones complejas, con sus respectivos traumas, recuerdos y prevenciones. Se trata de situaciones que presentan cargas y tensiones emocionales, que deben ser manejadas de manera oportuna por parte de los investigadores. Por eso, Martínez Quintero (2012, p. 83) afirma que “la relación de interacción entre investigador y sobrevivientes exige la valoración de ciertas tensiones basadas, [...] en que el conflicto produce una serie de dinámicas de prevención y silenciamiento, cargadas también de matices y distintas finalidades”.

Luego de esta etapa, que implica una comprensible sensación de dificultad, la cual es necesario superar, se debe llegar a otra, en la que se genere una comunicación abierta, desprevenida, confiable y fluida, que sea propicia para el desarrollo de

este proceso de investigación social, con fuertes componentes participativos y de trabajo colaborativo.

Atender a las comunidades, es un ejercicio esencial que debe imperar en el Proyecto, ya que no se trata de partir de la imposición de criterios investigativos durante todo el tiempo, sino de escuchar y comenzar siempre desde las propuestas de ellas, valorándolas en toda su riqueza y diferencias. Para Castellano, A. M., Arteaga, V., y Leal, Y., (2016, p. 44) esto le otorga un carácter participativo al proyecto, por ser una de las actividades más complejas, debido a que “se centra en obtener mayores niveles de actuación social, con el propósito de servir en los procesos de diseño, planificación, ejecución, evaluación de planes y proyectos dirigidos a superar los problemas existentes”. Esto con el fin de colaborar con las comunidades en la solución de sus problemas.

Las actividades que se realizan desde el Plan de Comunicación del Proyecto contribuyen a visibilizar problemas sociales y culturales que pueden proveer de elementos analíticos, tanto a investigadores como a las comunidades que admitan buscar soluciones a sus problemáticas. De igual manera, el trabajo en los contextos culturales permite establecer parámetros sobre las maneras en que ellas se involucran en estos espacios de participación, a través de propuestas de comunicación alternativas, sin violentar sus propias expresiones culturales y comunitarias. También se pretende brindar espacios propicios para la creatividad, mediante el despliegue de propuestas simbióticas, hibridaciones y la búsqueda de alternativas que puedan generar procesos de inclusión para los grupos étnicos, los jóvenes, los niños, las mujeres y toda clase de grupos poblacionales, tradicionalmente excluidos.

De esa manera, es esencial sumergirse en el mundo de comunidades diferentes a la propia, mediante un ejercicio de introspección, no en el sentido psicológico sino cultural, para reconocer a los otros en sus valores, comportamientos culturales, y sus diversidades culturales. Adentrarse en esos espacios, que contienen otros mundos simbólicos y de diversos sentidos, significa acceder a otras formas de interpretación del mundo y de la realidad fáctica; ingresar a lugares desconocidos, en los que el investigador debe aprender a moverse, comportarse, pensar y actuar de acuerdo con lo que se observa y va analizando a partir de las experiencias. Se trata de profundizar la vida cotidiana del “otro” para asimilarla, entenderla

y contribuir con las soluciones de sus problemas, desde las perspectivas de sus microespacios.

Por lo anterior, para acceder a un territorio especialmente desconocido se requieren condiciones como el acercarse al territorio con todos los sentidos, recorrerlo, olerlo, transpirarlo, sentirlo en el cuerpo y con el cuerpo; entrar en contacto con sus habitantes, sin prevenciones, ni prejuicios y establecer relaciones cotidianas con las comunidades; penetrar en sus modos de actuación diaria; acompañarlos y participar de sus rituales, ceremonias y prácticas sociales; saber dialogar, para lo cual se debe en primer lugar entender su lenguaje, sus jergas y modismos, para adentrarse en sus diversos e insondables mundos simbólicos. Aunque, no solo es necesario comunicar, sino, ante todo, saber escuchar, para comprender sus historias, testimonios o narrativas, y ahondar profundamente en sus vivencias comunitarias. Se trata de trabajar con ellas, desde sus perspectivas, creencias y prácticas; comprenderlas, ejercitar constantemente la tolerancia, y la empatía en medio de sus narraciones, para sentirlas emocionalmente desde ese lugar desconocido, compartir con ellas a través del dolor, las emociones, los sentimientos compartidos y esencialmente escucharlas y valorar sus aportaciones. Se requiere, además, ganarse la confianza de las comunidades, tener una comunicación constante y escuchante, y buscar de manera permanente mecanismos de participación, colaboración y trabajo colectivo, donde se valoren sus saberes y prácticas socioculturales propios.

Percepciones sobre la vida cotidiana

Un aspecto de relevancia para la investigación social desde los componentes culturales, se relaciona con el hecho de que el investigador se sumerja sin prejuicios, ni prevenciones en las vivencias de las comunidades investigadas. En ese sentido, el contacto más inmediato con las comunidades participantes en este proceso es el espacio de su vida cotidiana, tema bastante polémico en el desarrollo de los estudios sociales contemporáneos, debido a que todavía carece de suficiente valoración y precisión conceptual en términos académicos, pero que ha venido ganando bastante relevancia en investigaciones contemporáneas. En ese aspecto, Castro (1996, como se citó en Millán Otero, 2017, p. 203) menciona que “la vida cotidiana es el escenario complejo y plural, en donde mujeres y hombres configuran los

sentimientos, pensamientos, capacidades propias del lugar asumido en el espacio sociovital, que difiere de otros contextos en estructura y contenido”.

Pareciera, a primera vista, que muchos de los conceptos que se esgrimen sobre la vida cotidiana son muy simples, básicos o lógicos, y esa es una buena razón para que, durante mucho tiempo desde los estudios académicos no se hubieran valorado adecuadamente. Esta situación llevó a que, muchas veces no se les reconociera la importancia que se merecen, especialmente en los casos en los que se realizan investigaciones en las realidades comunitarias trabajadas. Por el contrario, es en esos espacios cotidianos donde deben ser valorados los pequeños detalles que permiten establecer lazos de acercamiento, reconocimiento y amistad, lo cual facilita enormemente cualquier proceso de investigación. En ese sentido, Millán Otero (2017) determina unas categorías que pueden dar cuenta de elementos analíticos sobre la vida cotidiana que contribuyen a que los investigadores profundicen aspectos, aparentemente simples, pero que son muy vitales para un buen estudio desde el campo cultural.

Por ese motivo, Cuéllar (2009, como se citó en Millán Otero, 2017, p. 207) ha profundizado sobre:

las categorías de la vida cotidiana, de las cuales destaca algunos componentes:

1. El reconocimiento de la dimensión secular
2. Dimensión antropológica
3. Dimensión ética
4. Dimensión relacional
5. Dimensión praxica y poiética
6. Dimensión aporética
7. Dimensión lúdico-festiva
8. Dimensión teológica.

A continuación, se trabajan componentes de la vida cotidiana que se confrontan con algunas categorías del Proyecto Hilando Sociedad:

1. *“El reconocimiento de la dimensión secular: reconocimiento del lugar originario en donde de manera natural y novedosa —en la vida ordinaria— puede discurrir la vida del ser humano, en este mundo complejo y plural”* (Millán Otero, 2017, p. 207).

Se relaciona con las búsquedas previas de fuentes escritas en diferentes aspectos, se encuentran datos históricos, cartográficos, culturales, sociales, políticos, ambientales, económicos, y todos los que pueda recopilar el investigador para sentirse cómodo en el momento de arribar al territorio. Esta dimensión se despliega a partir de la vivencia y la convivencia en/y con las comunidades, donde es relevante evidenciar, los testimonios de personas que conocen el sitio debido a que ofrece una dimensión propia y cercana, sobre lo que van a enfrentar los investigadores al instante de instalarse en campo. Esto último, haciendo la salvedad de ser una información muy subjetiva, aunque llena de detalles esenciales por parte de informantes que conocen los pormenores del lugar.

2. *“Dimensión antropológica:* En la vida cotidiana se puede encontrar e ir forjando el sentido de la existencia mediante el «autoconocimiento, la mirada prospectiva y pequeñas o grandes metas concernientes a la vida en familia, el matrimonio, el trabajo o la vida de relación social» (Millán Otero, 2017, p. 207).

Además de lo señalado por Millán Otero (2017), es en esos espacios microsociales donde se pueden encontrar las grandes diferencias entre el pensamiento, la cultura, la educación de las comunidades y los puntos de vista de los investigadores que generalmente son muy diferentes. Esta información es adquirida a través de las prácticas, de compartir y participar en sus espacios de actuación investigativa, permitiendo un mayor reconocimiento de los otros.

3. *“Dimensión ética:* Está conectado con la *ontología de la persona* con su propia naturaleza inviolable y sagrada, fuente de sus derechos más legítimos y responsabilidades para consigo mismo y con otros” (Millán Otero, 2017, p. 207).

En esta dimensión se puede analizar el respeto, no solo sobre los derechos de las personas, sintetizados en su dignidad como seres humanos, sino también en las construcciones culturales generadas a partir de sus historias colectivas, encarnadas en sus tradiciones, sus formas de actuación inherentes a sus valores y tradiciones culturales.

4. *“Dimensión relacional:* Hace énfasis a la intersubjetividad, entendiendo ésta, a la comunicación entre personas a través de su pensamiento y lenguaje, afectos y emociones en el mundo de las relaciones sociales” (Millán Otero, 2017, p. 208).

Este es un espacio de contacto con el otro, relevante y esencial a partir de la comunicación, debido a que, permite la entrada al “mundo del otro”, desde sus propias perspectivas comunitarias. Es en ese momento que se consolidan relaciones, basadas en la mutua confianza, que son vitales para los futuros desarrollos de la investigación. También, es en ese encuentro donde se establecen las bases de posteriores compromisos de trabajo participativo y colaborativo.

5. *“Dimensión práctica y poética:* Es el reconocimiento de las virtualidades del trabajo cotidiano y del esfuerzo, disciplina, constancia que este implica” (Millán Otero, 2017, p. 208).

Retoma algunos de los principios básicos de la etnografía y de la investigación participante desde la presencia permanente, hasta donde se pueda en las actividades de las comunidades; no se realiza de manera pasiva y distante, sino que se debe participar, y detenerse cuando ellos lo consideren pertinente, dentro de sus actividades cotidianas. Se trata de consolidar arreglos en cuanto a las distancias que se deben guardar en determinados espacios relacionales. Estas situaciones son notables, por ejemplo, en algunas comunidades indígenas; sin embargo, depende de la historia particular referente a la incidencia que tuvo el conflicto armado en ellas, tanto sobre sus costumbres como las consecuencias de allí derivadas.

6. *“Dimensión aporética:* Alude a las sombras y luces, alegrías y tristezas, realizaciones y problemas que se recrean en la vida cotidiana y que forman parte constitutiva de la condición e historicidad humanas” (Millán Otero, 2017, p. 208).

Es un espacio totalmente inexplorado por parte de los investigadores, debido a que dependen de la vivencia cotidiana con sus componentes de recuerdos, rememoraciones y traumas, heredados cultural e históricamente. Así, es fundamental trabajar desde los procesos intergeneracionales, partiendo de las personas de edad adulta, que vivieron, literalmente, en carne propia, la violencia generada por el conflicto armado; contrastado con una generación de jóvenes que presencian los conflictos a partir de herencias de la memoria histórica, brindadas por familiares y personas cercanas a sus círculos íntimos, aunque estas no fueran experimentadas de manera personal. Asimismo, se deben generar estrategias de acercamiento familiar y emocional, desde las vivencias de cada uno, para otorgar

aprendizajes y fortalecimiento de la memoria colectiva, para evitar que situaciones similares del pasado se puedan presentar en el futuro, o por lo menos minimizar sus impactos.

7. *“Dimensión lúdico-festiva:* Los juegos y las fiestas hacen parte del rito del ser humano [...] representando situaciones propias de la vida corriente que rompen la ceremonia e impiden la rigidez a la vez que flexibilizan los trabajos y responsabilidades de la vida” (Millán Otero, 2017, p. 208).

Esta dimensión del componente artístico-cultural debe ser reconocida y valorada en sus máximas expresiones, debido a que las manifestaciones festivas y lúdicas constituyen un mecanismo fundamental para la contención de la violencia en poblaciones rurales. Partiendo de ejemplos obtenidos como el Festival de la Gaita en Sucre y el Carnaval de Riosucio en Caldas, los cuales a pesar de la violencia manifiesta nunca se detuvieron, sino que se convirtieron en actos de tregua y de distensión de muchos de los conflictos armados.

8. *“Dimensión teológica:* En el hombre, la articulación entre ciencia y fe es connatural, por el reconocimiento a la armonía y distinción que se da entre esos saberes que no son excluyentes sino complementarios [...]” (Millán Otero, 2017, p. 208).

En este aspecto es primordial tener en cuenta la diversidad cultural, colocando como ejemplo el departamento del Chocó con sus componentes Indígenas, Afrodescendientes y Mestizos, cada uno con sus respectivas costumbres, creencias, cosmovisiones, prácticas, ceremonias mágicas y religiosas. Recalcando, que son manifestaciones culturales, muy arraigadas, que merecen respeto por parte de los investigadores, sin que importe su conocimiento sobre ellas o que desde sus convicciones no estén de acuerdo con sus prácticas. Además, adentrarse en estos terrenos espirituales, permite penetrar profundamente en el pensamiento y las prácticas de muchas comunidades, especialmente cuando tienen diferentes características culturales.

Al igual que Cuéllar (2009), Sierra (2013), ha profundizado en los ejes estructurales de la vida cotidiana, los cuales presentan puntos de encuentros con las categorías descritas arriba:

- *El mundo familiar y el mundo extraño*: Estos mundos son co-constitutivos y co-generativos. Forman una dicotomía fundamental en el espacio de la cotidianidad. La familiaridad, es un sentimiento de co-pertenencia con el entorno y lo existente. Es un vínculo irreflexivo y afectivo con el mundo de la vida y no una posición consciente de una categoría identitaria. (Millán Otero, 2017, p. 208)

Este es un punto fundamental, porque se trata de la inmersión del investigador en un territorio, diferente, extraño y desconocido, cuyos componentes culturales deben ser asimilados de manera rápida y conveniente para que pueda desplegar sus conocimientos teóricos, en función de las prácticas que allí se vivencian. Hay que convertir ese desconocimiento inicial en un factor relacionado con la capacidad de asombro y de asimilación de elementos comunitarios novedosos.

Sentirse en casa y lo público: Sentirse en casa expresa el mayor grado de familiaridad e intimidad, la cual excede la esfera pública y trasciende a la esfera privada. “El sentirse en casa levanta al mismo tiempo la fuerte muralla de un cotidiano que se reduce a su núcleo duro; ese que permite nuestra maestría de la vida y que excluye otros modos de vivir, decir y hacer”. (Sierra, 2013, como se citó en Millán Otero, 2017, p. 208)

Sentirse en casa, cómodo y adaptado a su nueva realidad debe ser un ideal que se lleve previamente, sin embargo, poco a poco este se debe convertir en cotidiano. Esto se logra cuando el investigador se siente pleno y surge el anhelo de volver a esos sitios diferentes, exóticos, que le lo llevan a sentir nuevas sensaciones, y con el tiempo al momento de partir también le generen sentimientos de extrañeza.

El tiempo ordinario y el excepcional: “La temporalidad cotidiana trata de situarse a medio camino entre el tiempo vivido, subjetivo y personal, y el tiempo objetivo, físico, impersonal. La cotidianidad conjuga un modo de temporalización en el que la inquietud se transforma en quietud” (p.18). Para Begout (2005) “el tiempo cotidiano y ordinario quiere establecerse a medio camino entre el acontecimiento instantáneo y la repetición perpetua y cristaliza así la historicidad humana” (p.470). (Millán Otero, 2017, p. 208)

Estos elementos contienen una gran cantidad de dimensiones vitales para tener una buena conexión y sinergia con las comunidades, a partir del reconocimiento de sus valores, prácticas y vivencias culturales que deben ser asumidas dentro del trabajo investigativo. Además de estos parámetros, se debe asumir la vida cotidiana como un espacio creativo, que tiene relación, primero con los procesos de adaptación y luego, con las maneras de aceptar ese nuevo lugar para disfrutarlo y aprovecharlo en toda su dimensión.

Para Plata Redondo (2014, p. 104) “otra contribución de la creatividad en nuestra vida diaria, íntimamente relacionada con esta última idea de afrontamiento, es la posibilidad de adaptarnos al entorno y modificarlo, lo que lleva a su evolución y desarrollo”; así mismo, la creatividad ofrece la posibilidad de generar relaciones enriquecedoras con el entorno, entendiéndolo como sus paisajes, clima, sus personajes, y en general el ambiente, no solo natural, sino también social y cultural. La adaptación, no solo ayuda a profundizar en el conocimiento del lugar, sino que brinda la opción de establecer interacción inmediata con este, explorarlo, conocerlo, aprender y desarrollarse dentro de él y con él. Ayuda incluso a ubicarse en el aquí y ahora, mediante la relación directa con el medio físico y temporal, en el que se pone en juego la capacidad creativa dentro de la investigación. Agregando que todos estos componentes de la vida cotidiana, generan maneras de resolver problemas cotidianos que van surgiendo en el proceso investigativo, en la relación de los investigadores con las comunidades.

La Gestión Cultural

Este es un campo de trabajo, que inicialmente no era muy visible dentro del proceso investigativo, sin embargo, se convierte luego en un factor fundamental dentro del desarrollo del proyecto teniendo en cuenta la diversidad cultural de las regiones trabajadas, las diversas formas de pensar y crear sobre las prácticas culturales y sus propias maneras de “hacer las cosas”. Para Morales Astola (2018, p. 56),

la gestión cultural es el modo como la cultura se organiza y se da fácticamente en un territorio. Por ello hay gestión cultural de tres tipos: cotidiana, que realiza cada persona a lo largo de su vida y de la cual puede ser consciente o inconsciente; comunitaria, que deliberadamente protagoniza y encarna un grupo social específico que da cuenta de su ser en el mundo; y profesional,

desempeñada como oficio remunerado por el sector público, privado o tercer sector.

Y, se concibe como la conexión primordial o necesaria que establecen las comunidades internamente, así como con las instituciones y entre ellas. Estas pueden ser de ámbito público o privadas, de allí se deriva su desarrollo actual y sus posibilidades futuras, como opciones válidas de reivindicación y valoración de las producciones artísticas y culturales. En ese sentido la Gestión Cultural es una dimensión que trasciende los diagnósticos de grupos, instituciones, eventos, ya que se inserta en la vida de las personas y las comunidades, en relación con sus producciones artísticas y culturales. Propone toda una serie de actividades que se desarrollan y generan procesos de participación ciudadana y comunitaria. Frente a este apartado, el Consejo Nacional de la Cultura y las Artes (2012, p. 6) postula que, “atiende las necesidades y aspiraciones reales de los habitantes de un determinado territorio, respetando su matriz, tradiciones (patrimonio) y dinámica cultural [...], basado en relaciones horizontales de comunicación y participación, con planes y proyectos articulados [...]”.

Así, el proyecto asume una posición amplia, comunicativa y participativa hacia las comunidades, para colaborarles en la generación de capacidades que les permitan superar las situaciones complejas derivadas de muchos años de sometimiento a prácticas conflictivas, con todas las consecuencias y secuelas que se generan. Esto se desarrolla desde una perspectiva de la Gestión Cultural, teniendo en cuenta que “los gestores poseen conocimientos técnicos, estéticos, políticos, sociales, económicos y administrativos [...] requieren desarrollar una serie de habilidades personales y sociales como la creatividad, liderazgo y capacidad de negociación” (Consejo Nacional de la Cultura y las Artes, 2012, p. 8). El proyecto pretende generar procesos de desarrollo de la Gestión Cultural en todos los ámbitos, participando ampliamente a través de la dinamización de procesos comunitarios, de generación de relaciones institucionales y de la participación desde la Gestión Cultural profesional, en fase de formación, por medio del trabajo de los integrantes del Semillero de Comunicación; al mismo tiempo, se trabaja en función de destacar muchos de los logros obtenidos en los diferentes niveles de su desarrollo cultural, mediante múltiples alternativas de comunicación.

Es necesario precisar que la Gestión Cultural es algo más que el diagnóstico de grupos, instituciones, eventos culturales o artísticos. Propone toda una serie de actividades que se desarrollan, tanto en el ámbito público, como en el privado, donde se generan procesos de participación ciudadana y comunitaria.

Para el logro de capacidades que permitan superar situaciones complejas, derivadas de muchos años de sometimiento a prácticas conflictivas, con todas las consecuencias y secuelas que se generan, el Proyecto asume una posición amplia, comunicativa y participativa hacia las comunidades. En este aspecto, se destaca la formación académica de los gestores culturales, conducentes hacia la generación de propuestas de desarrollo. Además, hay que agregar el componente comunicativo del Pregrado en Gestión Cultural y Comunicativa, que aporta otro tipo de elementos innovadores en función de la investigación social.

Gestión cultural y comunicación

La gestión cultural establece relaciones con la comunicación, no solo en sus elementos tecnológicos sino también en los participativos, inclusivos y de trabajo colectivo. Esto permite que las producciones artísticas y culturales que se generan en muchas comunidades (en algunas predominando componentes rurales), no siempre sean reconocidas, teniendo en cuenta que no son divulgadas adecuadamente. De esa manera, tampoco son valoradas en su verdadera dimensión creativa, a pesar de ser referentes para sus procesos de desarrollo territorial,

en la actualidad, y sobre todo con el estallido de las redes sociales, el receptor no solo escucha diversas “campanas”, sino que también busca, compara, analiza, relaciona, asume una posición y opina. Nuestros destinatarios son capaces de crear, intervenir, proponer y hacer; quizá hasta más rápido que nosotros mismos. Y ahí radica nuestro mayor desafío: el nuevo modelo de comunicación es circular y hoy hablamos de *usuarios* más que de receptores, de *prosumidores* más que de consumidores. Hoy interactuamos con personas que consumen y crean a la vez. El cambio a lograr [...] es que podamos implicar e involucrar a la comunidad en el mensaje y de esa forma lograr una comunicación más integradora. (Urraco, J., Avelluto, P., Cerdeira, M., Monsalvo, M., Mendes Caldato, P., País Andrade, M., y Barrandeguy, J., 2017, p. 113)

Una de las propuestas realizada dentro del Proyecto, consiste en trabajar desde la cultura y la comunicación, a partir de algunas experiencias logradas en el Pregrado en Gestión Cultural y Comunicativa, especialmente por iniciativas del Semillero de Comunicación. Esta es una propuesta que se considera como innovadora y participativa, a pesar de que inicialmente no se tenía previsto concederle tanta importancia a los componentes artísticos y culturales. Con el avance de los procesos investigativos, estos componentes del desarrollo social se han convertido en referentes esenciales para el trabajo con las comunidades, ya que les brindan posibilidades de visibilizar procesos de todo tipo, principalmente en el campo artístico y cultural, además de generar capacidades entre los integrantes de estos grupos para el desarrollo de las comunidades, en general.

En perspectiva hacia el futuro se plantea un gran desarrollo de la investigación social del proyecto, donde la cultura, la gestión cultural, la comunicación y las artes se relacionen dentro de un grupo más grande, denominado “creación”. Esto, a partir de experiencias vitales de las comunidades, que expresan variadas formas de creatividad y participación, tanto en aspectos culturales y artísticos, como en el fortalecimiento de las actividades colectivas comunitarias. Hay que destacar dos puntos de vista interesantes del proceso, el primero enlazado con las relaciones intergeneracionales y el segundo con las producciones artísticas y culturales propias de cada territorio; teniendo en cuenta dos panoramas relevantes en el proyecto:

- El primero, relacionado con las tradiciones de los mayores que por historia y experiencia se pueden considerar como los guardianes de la memoria cultural. En este punto hay que destacar que el segmento poblacional, que conserva muchas de las tradiciones artísticas y culturales, heredadas de sus ancestros, también fue el que más estuvo involucrado en los desarrollos de los conflictos armados, con todas sus secuelas. Así, los integrantes de las comunidades, son los que tienen el doble propósito de seguir guardando las tradiciones artísticas y culturales, pero también de superar las consecuencias heredadas de esos conflictos.
- En segundo lugar, están las poblaciones más jóvenes, que se encuentran en procesos de conocer y asumir aspectos del pasado traumático que vivieron sus padres y familiares, que solo conocen los referentes de historia, los cuales no vivieron directamente. En este aspecto es necesario, tener presentes las

nuevas perspectivas artísticas y culturales, que los involucran debido a que, también requieren expresar sus propias vivencias e interpretaciones de su época histórica, que son tan respetables como las de sus ancestros.

El respeto por las creencias y prácticas de cada uno de los segmentos generacionales y de sus procesos encaminados a la valoración de la memoria cultural, es una labor que debe desarrollarse a nivel de integraciones generacionales que consoliden los procesos comunitarios, integralmente. Es allí, en esos espacios, donde los actores mayores deben seguir desarrollando actividades como guardianes de la memoria y los jóvenes en su trabajo exploratorio y creativo, retomado o no necesariamente elementos de las tradiciones artísticas y culturales de las diferentes regiones involucradas en el proyecto.

La relación entre Gestión Cultural y comunicación es necesaria para la elaboración del proyecto y las acciones que se implementan; son dos campos creativos que tienen grandes afinidades y proyecciones para el desarrollo de las comunidades. Además, los procesos de comunicación, encaminados hacia la visibilización y valoración de la cultura, la gestión cultural, las actividades artísticas y los Laboratorios Vivos Comunitarios, se desarrollan mediante la plataforma transmedia, que es un instrumento tecnológico de divulgación, interacción y participación creada expresamente para el servicio del Proyecto.

Comunicación

La comunicación en todos sus campos colocando como ejemplo la personal, directa cara a cara, hasta las actuales formas tecnológicas de ella, son esenciales para la existencia de las sociedades y es un componente fundamental del desarrollo individual y colectivo. En ese sentido Caviedes Armengolli (2000, p. 15) afirma que “se podría decir que la persona se realiza, se actualiza, a través de la comunicación”. Es interesante constatar que existe una relación muy estrecha e inseparable entre los conceptos de comunicación y comunidad, derivados de su raíz común, pero también en sus desarrollos prácticos.

La comunicación va más allá de una relación técnica y funcional entre un emisor y un receptor, conectados mediante la transmisión de mensajes. Dentro de contextos

locales determinados, se convierte en eje fundamental para generar y consolidar relaciones comunitarias. Esto sucede, por ejemplo, en comunidades tradicionales, donde la palabra es en el caso de los sacerdotes, chamanes y palabreros primordial. En ese aspecto, la comunicación humana para Caviedes Armengolli (2000, p. 19) “es un medio que permite al hombre estructurar su entorno -ordenar, recordar y prever-, acumular y transmitir sus experiencias, dominar su medio (físico y social), y, esencialmente, vivir en comunidad”. La comunicación, tiene unos alcances mucho más complejos que su función principal de ser transmisora de mensajes, ya que es un elemento fundamental del desarrollo social y comunitario en sus componentes personal y colectivo.

Cultura Y Comunicación.

Las relaciones entre cultura y comunicación, desde las épocas primitivas de los seres humanos han sido fundamentales para el desarrollo de todas las sociedades. En esas etapas históricas de la humanidad, se concebían dentro de las lógicas del desarrollo social, porque siempre estaban presentes en la vida cotidiana, no eran cuestionadas y formaban parte de la estructura evolutiva de esos grupos. Esa relación se explica, a partir de la profundización de los análisis sociales en contextos culturales específicos, donde la cultura se relaciona estrechamente con los elementos constitutivos de la comunicación, para identificar a los grupos humanos, teniendo en cuenta la esencia de lo que son y representan para los demás. En ese sentido, la cultura requiere ser comunicada para diferenciar el grupo propio, respecto al de otros; con el fin de valorar las características culturales autóctonas, con la intención de consolidar y potenciar el valor social en sí mismo.

El lenguaje, como un principal componente de la cultura, constituye uno de los más efectivos mecanismos de desarrollo cultural, por medio de la transmisión de símbolos, ideas y prácticas de los grupos humanos, mediante formas de lenguaje habitual y cotidiano, pero también a través de las posibilidades que brindan las tecnologías. Desde esa perspectiva, para Cordero Durán (2018, p. 3),

la comunicación es un proceso humano en el cual los sujetos entran en contacto mediante la interacción de significados. Proceso –al menos idealmente– dialógico donde se intercambian constantemente los roles de emisor y receptor.

En los últimos años, la revolución tecnológica ha acelerado profundos cambios en los sistemas de comunicación, mediante la generación de una gran cantidad y diversidad de plataformas y dispositivos que generan nuevas posibilidades de desarrollo de las sociedades, en muchos componentes como la comunicación, la educación, el entretenimiento, organizaciones de todo tipo, entre otras. Según Pérez Salamanca (2000, p. 35),

el cambio de milenio nos ha sumergido, casi sin darnos cuenta, en un cambio de era, en una verdadera revolución de consecuencias insospechadas. Una revolución marcada por la telemática, la robótica y las autopistas de la comunicación: la era de la cibercultura. Una revolución radical [...] Un convulso cambio de esquemas, todavía no sabemos si con consecuencias favorables o perjudiciales. Cambiarán [...] las relaciones sociales, los modelos de producción, la distribución económica, el concepto del trabajo y del ocio, las costumbres, las actitudes, los valores, las creencias.

Se trata de cambios generalizados que afectan muchas de las costumbres cotidianas: las relaciones familiares, los usos del tiempo libre, las capacidades comunicativas, los manejos del cuerpo, el consumo, entre otros, y generan impactos considerables sobre todos los componentes culturales; Estas relaciones no siempre han sido muy claras ni específicas y en la época actual se presentan un tanto confusas y desconectadas. La cultura se ha estudiado e investigado, por ejemplo, desde la perspectiva antropológica en mayor medida, en ambientes que corresponden a sociedades rurales, olvidadas, exóticas, segregadas, discriminadas y sometidas. Mientras, la comunicación, especialmente en sus componentes tecnológicos, se desenvuelve en ambientes propios de países industrializados, avanzados y desarrollados. Todo, dentro de contextos de dependencia, desigualdad tecnológica y económica, además de formas nuevas de imperialismo cultural.

Así, se van configurando cada vez más, notables desbalances entre cultura y comunicación, dos dimensiones fundamentales del desarrollo social. Esto lleva a que no se puedan apreciar en condiciones de igualdad y complementariedad, como debería ser de acuerdo con muchas tradiciones históricas. En ese sentido la cultura, a pesar de la importancia que tiene para el desarrollo de todas las sociedades, durante mucho tiempo ha sido subvalorada con respecto a la comunicación, que por el contrario es sobrevalorada, especialmente por los impactos actuales de los

medios de comunicación. Todo esto, teniendo en cuenta que se generan una gran cantidad de productos artísticos y culturales, desde las comunidades, los diversos grupos culturales, las Casas de la Cultura y la Gestión Cultural, entre otros grupos e instituciones, pero que, en la mayoría de ocasiones, no se divulgan, comunican ni se conocen adecuadamente. De esa manera, al no ser conocidos, ni reconocidos, tampoco se dimensionan, ni valoran, en su verdadera esencia. Es innegable que la mayoría de los gobiernos no le asignan a la cultura la importancia que necesita, lo cual, se nota en los presupuestos inadecuados para su desarrollo; se percibe, por ejemplo, en las zonas rurales, o en las zonas marginadas de las grandes ciudades, a pesar de los esfuerzos que realiza la ONU, para imponer la cultura como uno de los principales factores de desarrollo de los pueblos. En ese sentido, la ONU (2021, párr. 5) plantea que “situar la cultura en el núcleo del desarrollo constituye una inversión esencial en el porvenir del mundo y la condición del éxito de una globalización bien entendida que tome en consideración los principios de la diversidad cultural”.

Por otra parte, la cultura tradicionalmente se socializaba por medio de los grupos sociales influyentes y tradicionales como la familia, las iglesias, las asociaciones y agremiaciones comunitarias, los partidos políticos, las instituciones escolares, entre otros. Hoy en día, muchos de los valores culturales se socializan preferencialmente a través de los medios de comunicación con todas las implicaciones que se derivan de ello. Teniendo en cuenta los roles que asumen los medios en sus funciones de mediación, interpretación, subjetivación, y en algunos casos manipulación que son propias de sus desarrollos actuales. Además, esa comunicación, de tipo mediático, no se presta solo como un servicio social, como es su deber ser, sino que cada vez es más pensada como un negocio lucrativo y futurista, donde su crecimiento y ganancias dependen de factores asociados al *marketing*, los *ratings* y la competencia, que desvirtúan ese carácter social. De esa manera, el negocio de la comunicación según Pérez Salamanca (2000, p. 36), “está llamado a ser el más importante del mundo y será este sector el que genere más puestos de trabajo durante los próximos cincuenta años en el mundo desarrollado”.

Desde ese punto de vista, la comunicación en sus desarrollos actuales además de ser un factor que fomenta la creatividad debe ser apreciada críticamente, con relación a los factores positivos y negativos que representa para la sociedad.

Componentes De La Comunicación.

Algunos de los componentes que se trabajan en los procesos comunicativos del proyecto provienen de propuestas de la comunicación organizacional, un campo de trabajo que forma parte de las teorías organizacionales y la administración de empresas, las cuales plantean dos tipos de comunicación retomados para la aplicación en este proyecto: la comunicación interna y la comunicación externa.

En este caso el referente principal es el proyecto Hilando Sociedad, el cual es caracterizado como un tipo de organización, que de acuerdo con Marco y Loguzzo (2016, p. 11) posee los siguientes rasgos comunes:

- Son formaciones sociales que conforman una totalidad articulada, en la cual es posible identificar quiénes son las personas que las conforman y cuáles no.
- Poseen en su interior una diferenciación de las funciones.
- Son entidades sociales que se encuentran orientadas de manera consciente hacia la consecución de fines específicos.
- Poseen una configuración racional en pos de la persecución de estos fines específicos.

Además, señalan que una organización es caracterizada por poseer “algún tipo de reglas que regulen su comportamiento, que determinen la diferenciación entre las funciones, que determinen facultades y responsabilidades de los miembros” (Marco y Loguzzo, 2016, p. 76). En este caso, el proyecto Hilando Sociedad es considerado una organización que puede ser analizada bajo estos parámetros y puede implementar algunas de las categorías mencionadas.

Comunicación Interna

Se encuentra dirigida exclusivamente al público interno, que dentro del proyecto está compuesta por sus integrantes, de diverso tipo: Universidades aliadas, coinvestigadores, investigadores de campo, estudiantes en sus diferentes funciones y roles (becarios, practicantes, monitores, integrantes de semilleros), investigadores

comunitarios y comunidades, en general Graverán (2017, como se citó en Oyarvide-Ramírez et al., 2017, p. 298) define la comunicación interna como “la interrelación que se pueda lograr entre el personal que compone la organización y su objetivo principal debe ser integrar, comprometer y movilizar al público interno”. En este caso, son las formas de comunicación establecidas, o que se van estableciendo en el desarrollo de proceso, entre todos los integrantes, que tienen como finalidad, conocer el Proyecto, pero también, intercambiar información, establecer lazos de amistad y crear mecanismos de trabajo colectivo, que permitan generar sinergias y un ambiente de trabajo adecuado.

Está desarrollada a través de estrategias de comunicación directa entre los investigadores y las comunidades de los municipios donde se desarrollan las diversas actividades de campo, entre ellas reuniones, talleres y conferencias. Pero también son fundamentales los diversos medios, canales y estrategias de comunicación tecnológica, tales como el correo electrónico, los *chats* de *WhatsApp*, las plataformas de videoconferencia como *Google Meet*, *Zoom*, entre otras estrategias de comunicación. Lo esencial es que la comunicación sea efectiva, que cumpla su papel de aglutinadora de actividades y que sea un mecanismo efectivo, que coadyuve al desarrollo de los procesos investigativos.

Comunicación Externa

Se orienta hacia los públicos externos, que el presente caso es de varios tipos: institucionales, académicos (instituciones públicas y privadas), aliados (universidades, institutos, centros), medios de comunicación (locales, nacionales e internacionales), comunidades similares interesadas, líderes de opinión y público en general.

Es importante destacar, por ejemplo, las acciones que se emprendieron para el relacionamiento del Proyecto con los medios de comunicación; las interacciones con otras organizaciones e instituciones; la divulgación de los eventos propios; las presentaciones en público de aspectos de desarrollo del Proyecto; las estrategias de comunicación implementadas; y la presentación de los productos académicos, que se iban generando en el Proyecto (Sistema Integrado de Gestión y Autocontrol, 2020, p. 7)

Adicional a esto, se agregan algunas funciones más concretas de la comunicación externa en el proyecto, representadas por las estrategias de divulgación y visibilización de los desarrollos investigativos, mediante la escritura de libros, capítulos de libro, artículos, informes y otros documentos escritos. Agregando, además, las múltiples opciones que permiten las Tecnologías de la Información y las Comunicaciones, -TIC-, para que el público, en general, conozca detalles del desarrollo investigativo, tales como *magazines*, boletines digitales, documentales, cortometrajes, cubrimiento de eventos, y productos de diseño gráfico, entre otros.

La comunicación externa es fundamental para el Proyecto, porque permite interactuar, de diversas maneras, con instituciones académicas que se encuentran desarrollando proyectos similares, relacionadas con procesos ligados al posacuerdo; y, además, fortalece las capacidades comunicativas de las comunidades, el desarrollo de los procesos de investigación, la innovación social y la visibilización de procesos de generación de conocimiento, entre otros aspectos.

La Comunicación En La Investigación Social.

La comunicación desempeña un papel integral en la investigación social, desde la recopilación de datos hasta el análisis, la difusión de resultados y la participación de las comunidades. Esto, teniendo en cuenta que el Proyecto se trabaja con diversas clases de población: indígenas, afrodescendientes, mestizos y campesinos. Esto implica que haya diferencias en los modos de hacer, pensar y decir, que es necesario develar, lo que sólo se puede apreciar mediante el contacto directo con esas comunidades. En ese contexto, los campos de la investigación y la comunicación se complementan entre sí, lo cual permite obtener una comprensión más profunda de los fenómenos sociales y promover un intercambio efectivo de conocimientos entre investigadores y comunidades.

La comunicación es un componente fundamental, que se utiliza desde los primeros acercamientos con las comunidades, porque es allí donde los investigadores se van formando una idea concreta acerca de los contextos socioculturales en los cuales van a trabajar, lo mismo que percibir el ambiente que los rodeará, mediante diálogos, sin exclusiones y a partir de la escucha atenta sobre las inquietudes de las diferentes comunidades. Algunas modalidades de comunicación, directa, cara a cara, que se usan en la investigación social son:

- 1. Comunicación oral:** En muchas sociedades tradicionales, la comunicación se basa principalmente en la transmisión oral de conocimientos, historias, tradiciones y valores. La palabra hablada tiene un papel central y se utilizan diversos métodos para compartir información, como cuentos, canciones y poesía. Además, son importantes los mecanismos sociales como las Juntas, cabildos y Mingas de trabajo que son importante fuentes de dialogo, negociaciones y concertaciones, lo mismo que mecanismos eficientes de transmisión colectiva del conocimiento.
- 2. Transmisión intergeneracional:** La comunicación en sociedades tradicionales se caracteriza por la transmisión intergeneracional del conocimiento y las tradiciones. Los ancianos y líderes comunitarios desempeñan un papel fundamental como custodios de la sabiduría ancestral y son responsables de transmitir ese conocimiento a las generaciones más jóvenes. Por ejemplo, en comunidades indígenas se utiliza la maloca como un centro de comunicación intergeneracional porque se trata de un centro de enseñanza y aprendizaje del conocimiento tradicional y es el lugar donde los sacerdotes o chamanes, transmiten esas enseñanzas culturales a los niños, jóvenes y adultos, para que perdure la memoria ancestral. También es importante el papel que cumplen las casas de la cultura dentro de las comunidades no indígenas.
- 3. Comunicación no verbal:** Además del lenguaje hablado, la comunicación no verbal es esencial en sociedades tradicionales. Los gestos, expresiones faciales, posturas corporales y movimientos pueden transmitir significados y emociones sutiles. La comunicación no verbal puede ser especialmente importante en contextos donde el lenguaje oral es limitado o cuando se trata de transmitir información en entornos naturales, como la caza o la agricultura.
- 4. Ritos y ceremonias:** Las sociedades tradicionales a menudo utilizan ritos y ceremonias como formas de comunicación simbólica. Estos eventos pueden tener múltiples propósitos, como celebrar festividades religiosas, marcar transiciones importantes en la vida de las personas (nacimientos, matrimonios, funerales) o reforzar los lazos comunitarios. A través de símbolos, rituales y actuaciones, se comunican valores culturales y se refuerzan las identidades individuales y colectivas. También son igualmente significativos, las danzas y bailes tradicionales, lo mismo que las fiestas, que constituyen algunas de las expresiones culturales mediante las cuales se reconoce y expresa la cosmovisión,

ya que a partir de éstas se establecen vínculos simbólicos con personas o seres divinos y con el entorno natural. También transmiten mensajes, que no necesariamente son expresados directamente sino en forma de analogías, metáforas, símbolos o claves culturales, sólo comprensibles para las integrantes de las comunidades.

5. **Narrativa y mitología:** Las sociedades tradicionales a menudo cuentan con una rica tradición de narrativa y mitología que se utiliza para transmitir conocimientos, valores y lecciones morales. Los mitos y las historias populares pueden ser utilizados para explicar el origen del mundo, los fenómenos naturales, la moralidad y las normas de comportamiento. Estas historias se transmiten oralmente de generación en generación y desempeñan un papel importante en la cohesión social y la transmisión cultural.

En aspectos más funcionales, la comunicación actúa como un elemento clave para el manejo de información básica y necesaria durante el desarrollo de la investigación. En este sentido, entre los procesos donde interviene están:

1. **Recopilación de datos:** La comunicación juega un papel fundamental en la investigación social, ya que es a través de ella, los investigadores establecen y teorizan las bases académicas para el desarrollo del proceso investigativo. De igual manera, se definen los principios metodológicos y de intervención en las comunidades. Además, la comunicación contribuye a recopilar los datos necesarios para llevar a cabo el estudio, respecto a los contextos sociales, culturales y geográficos, entre otros. Esto puede implicar el uso de entrevistas, encuestas, observación participante, grupos focales, entre otros métodos.
2. **Análisis de datos:** Una vez recopilados los datos, la comunicación se utiliza para analizar y dar sentido a la información obtenida. Esto implica la interpretación de los datos recopilados, la identificación de patrones y tendencias, y la generación de conclusiones basadas en los resultados obtenidos.
3. **Difusión de resultados:** La comunicación es esencial para difundir los resultados de la investigación social. Los investigadores utilizan diferentes formas de comunicación, como informes escritos, presentaciones, conferencias y publicaciones en revistas académicas, para compartir los hallazgos con la comunidad científica y el público en general.

4. **Participación de las comunidades:** La comunicación desempeña un papel importante en la investigación social participativa, que busca involucrar a las comunidades en el proceso de investigación. La comunicación efectiva permite una interacción significativa entre los investigadores y las comunidades, lo que ayuda a generar confianza, obtener mejores niveles de participación activa y lograr resultados más precisos y relevantes.
5. **Influencia de la comunicación en la investigación:** La comunicación también puede influir en el enfoque y los resultados de la investigación social. Por ejemplo, las teorías de la comunicación pueden proporcionar marcos conceptuales y metodológicos que guían el diseño de la investigación y la interpretación de los datos. De igual manera, interactuar con categorías analíticas y metodológicas del Proyecto, como en este caso concreto con la Investigación Acción Participante – IAP.
6. **Uso de la comunicación como objeto de investigación:** Además de ser una herramienta para la investigación social, la comunicación también puede ser el objeto de estudio en sí mismo. Los investigadores pueden explorar diferentes aspectos de la comunicación, como la comunicación intercultural, la comunicación política o la comunicación en línea, para comprender mejor cómo influyen en los procesos sociales y las relaciones humanas.

En la investigación social, se puede afirmar que la comunicación es una herramienta fundamental para establecer relaciones más cercanas entre los propios investigadores (académicos de las universidades, estudiantes en proceso de formación y comunitarios); entre los investigadores y las comunidades; lo mismo que las relaciones del Proyecto con su medio externo, llámense instituciones públicas, medios de comunicación, sectores académicos o ciudadanos del común. Esto permite mayor interacción, procesos de acercamientos, intercambios y de co-creación y trabajo colectivo con las comunidades, lo mismo que, la generación de productos, de todo tipo dentro de los resultados de la investigación.

La comunicación tradicional es una de las modalidades más afectadas por la ola tecnológica que se vive actualmente. Sin embargo, sigue siendo fundamental para el desarrollo social de todas las comunidades humanas, especialmente relevante en comunidades indígenas y, en general para comunidades de zonas rurales.

Tecnologías de la información y la comunicación (TIC).

Dentro de la investigación social clásica, los medios comunicativos se basaban esencialmente en textos escritos: informes, artículos y libros, que luego eran publicados. Muchas de estas formas de comunicación subsisten, sin embargo, en la actualidad es común encontrarlos en formatos digitales. Hoy en día, dentro de nuestra sociedad se pueden detectar muchos tipos de comunicación derivadas de los múltiples componentes del desarrollo de las sociedades, colocando como ejemplo la audiovisual, alternativa, escrita, interactiva, no verbal, verbal, corporal, de signos y símbolos, interna, de crisis, visual, organizacional, política, social, de masas, en conflicto armado y comunicación para el desarrollo, por mencionar alguna de ellas.

Aunque, en la actualidad, la situación ha cambiado radicalmente por la gran influencia que tienen las Tecnologías de la Información y las Comunicaciones -TIC- en mayor o menor medida en los desarrollos propios de todas las sociedades. La comunicación dentro de sus componentes tecnológicos los cuales son innumerables e impactantes, adquiere una gran importancia en estos contextos investigativos, debido a la cantidad de relaciones de todo tipo presentada que requieren interconectarse y comunicar sus propias visiones.

Se puede afirmar que en la era de la información y la comunicación, que se vive actualmente a nivel planetario, la comunicación tecnológica está sobrevalorada. Debido a la marcada influencia que viene adquiriendo las tecnologías sobre la casi totalidad de actividades de los habitantes del planeta, a partir de una interconexión global, derivada del uso masivo del internet. Así, es necesario aclarar que la referencia es válida para el tipo de comunicación que se realiza desde las denominadas tecnologías de la comunicación, la comunicación tecnológica, la comunicación mediática o la comunicación digital. De igual forma, es fundamental enfatizar que este tipo de comunicaciones se han convertido en un gran negocio para empresas multinacionales, dentro de las denominadas industrias culturales, creativas o la economía naranja.

Desde el proyecto se piensa que es fundamental, escuchar las voces de grupos vulnerables de la sociedad que no han tenido suficientes canales comunicativos, donde puedan expresar sus angustias, proyectos y anhelos. Es así como la tecnología, aplicada a la comunicación, constituye un gran campo de acción,

alternativo, poco explorado, para las formas de comunicación comunitaria, que tiene implicaciones fuertes en el desarrollo social y político de las comunidades. Estas formas de comunicación ya no pueden considerarse invasivas, como piensan algunos desde visiones puristas y folclóricas de la cultura, sino que forman parte del entorno cotidiano de las personas, que las usan en mayor o menor medida, y la emplean para diferentes actividades.

La comunicación tradicional es una de las modalidades más afectadas por la ola tecnológica que se vive actualmente. Sin embargo, sigue siendo fundamental para el desarrollo social de todas las comunidades humanas, aunque especialmente relevante en comunidades indígenas y comunidades de zonas rurales. En la actualidad el uso de las tecnologías de comunicación es un tema sugerente para asumir dentro del proyecto Hilando Sociedad, debido a la gran cantidad de posibilidades que se presentan para la divulgación de procesos, resultados y temas destacados en el desarrollo investigativo, mediante las diversas modalidades de productos y plataformas tecnológicas que existen.

La implementación de una estrategia transmedia, donde sus componentes de convergencia, participación y formación de prosumidores (en el sentido de la posibilidad que se presenta de pasar de consumidores pasivos a productores), es de gran relevancia y es un componente, que poco a poco se ha impuesto y que es imprescindible, dentro del proceso metodológico del proyecto. Implica trascender las miradas unidimensionales, con pretensiones objetivistas, demasiado centradas en los investigadores, propia de la antropología clásica, hacia una percepción más subjetivista, que reivindique las perspectivas socioculturales propias, que se generan desde el interior de las comunidades.

Propuestas Alternativas En Comunicación

En esta era de predominio de la sociedad del conocimiento y la información, de auge de las tecnologías de la información y la comunicación, de la industria cultural y la economía naranja, entre otros fenómenos directamente relacionados con la comunicación, se presenta una variada gama de posibilidades para la realización de productos comunicativos. En ese sentido, Sierra Caballero, F., Poma, A., y Gravante, T., (2015, p. 87) exponen que las “experiencias alternativas de comunicación se han convertido en luchas políticas en las que se reivindican, se expresan y se difunden

las imágenes del mundo de los participantes, sus necesidades y sus deseos”. Esto, reivindica y visibiliza a muchas comunidades olvidadas o segregadas que también tienen derecho a participar de la vida social de los demás grupos.

Se plantea que las diferentes formas de comunicación alternativa disponibles, no necesariamente se deben realizar por fuera de los medios tecnológicos actuales, sino que estos, se han convertido en herramientas tan populares y de uso cotidiano, que pueden utilizarse para ejecutar productos comunicativos, externos a los circuitos económicos de las grandes industrias. A continuación, se destacan algunos temas de interés en la relación entre comunicación e investigación social, especialmente con la innovación, las comunicaciones alternativas y los procesos descolonizadores.

Innovación Social y Comunicación

Es importante tener en cuenta los procesos de divulgación del conocimiento y es allí donde tiene plena validez la propuesta de comunicación del Proyecto, que vaya más allá de los medios tradicionales de comunicación, propios de cada una de las comunidades, que son fundamentales en la integración y consolidación de procesos sociales. Pero también es importante informar y divulgar información, muchas veces innovadora que se produce en las comunidades y que la sociedad, en general, tiene el derecho, pero también la obligación de conocer.

En ese sentido, el ministerio de Ciencia, tecnología e Innovación de Colombia plantea la Política Pública de Apropiación Social del Conocimiento (ASC), que es “un proceso de base a través del cual se pueden generar las condiciones de acceso, participación, intercambio y uso intencionado de saberes y conocimientos científicos y tecnológicos para la resolución y transformación de situaciones de interés territorial” (Documento de Política Pública de Apropiación Social del Conocimiento en el marco de la Ciencia, Tecnología e Innovación. 2021, p. 8).

Se trata de reconocer procesos de democratización del conocimiento, que relacionan la ciencia, la tecnología y la sociedad. De esa manera se quiere rescatar conocimientos ancestrales que son fundamentales para nuestra identidad nacional.

La Apropiación Social del Conocimiento se sitúa en el conjunto de procesos que contribuyen a la democratización —en este caso— del conocimiento científico y

tecnológico; y al intercambio de saberes tradicionales, culturales y ancestrales, entre otros (ídem, p. 10). (favor revisar esta cita)

Es importante tener en cuenta estos planteamientos porque permiten el reconocimiento de valores culturales en las comunidades, que necesariamente se deben divulgar para que sean reconocidos por la sociedad. Ese es uno de los propósitos de componente comunicativo del Proyecto para que las comunidades puedan relacionarse hacia afuera de sus ámbitos socioculturales concretos.

La comunicación actual, en sus desarrollos tecnológicos puede ser tomada como una forma de innovación social, que tiende a convertirse en un fuerte aliado para los procesos de investigación social desde perspectivas mucho más creativas, pero también pensadas en función de la participación social. La innovación social, es un discurso novedoso, cuyo surgimiento se ha dado principalmente en Canadá y Europa. Se ha impuesto en los círculos académicos, por el inmenso potencial que tiene, lo que sucede especialmente en América Latina, debido a que plantea diversas perspectivas relacionadas, tanto con la comunicación como con propuestas de desarrollo a nivel general.

Las políticas de innovación se inician en Canadá en 1997 y en Reino Unido desde el 2006 con el propósito de entender cómo desde las humanidades y las ciencias sociales se podría trabajar en problemas estructurales de la sociedad, a través de iniciativas creativas e innovadoras (Echeverría y Merlino, 2011, como se citó en Ortega y Marín, 2019, p. 90).

Los procesos de innovación social se desarrollan en las interacciones entre los integrantes de las comunidades, desde sus tradiciones y prácticas culturales, pero también a partir de perspectivas diferentes a las usadas comúnmente que configuran los procesos innovadores. En ese sentido, López Isaza (2014, p. 125) afirma que “la innovación implica conocimiento y emoción. El conocimiento, como proceso, involucra disposición, con emoción y razón, para la interacción social, para distinguir, comunicar y comprender, dentro de un contexto cultural específico, idiosincrásico y localizado”.

Un elemento primordial para tener en cuenta es la relación entre innovación y comunicación; al respecto, López Isaza (2014, p. 125) postula que “la innovación emerge como acontecimiento colectivo de principio a fin, involucra y estimula el desarrollo de competencias a partir de la comunicación”. Aquí se puede plantear la relevancia de la comunicación en todas sus modalidades, incluyendo las tecnologías de la comunicación, que son fundamentales para el desarrollo del proyecto. De esa manera, surge la idea de implementar un plan de comunicación dentro del mismo, que inicialmente retomó algunos elementos de los Laboratorios Vivos de Innovación y Cultura, en el departamento de Bolívar (Colombia), que comenzó a ser implementado en el año 2015. En ese sentido, es necesaria

la conexión entre la apropiación social del conocimiento, la innovación social y la participación ciudadana como elementos de la innovación social democrática, a partir del análisis de dos iniciativas generadas por participantes del programa de formación, implementado en los municipios de Clemencia y María la Baja (Bolívar-Colombia). (Ortega y Marín, 2019, p. 87)

Ahora bien, hay que destacar las relaciones entre cultura y comunicación, donde se desarrollan factores de apropiación social del conocimiento y de participación ciudadana, a partir de la implementación de los procesos de la investigación. De esa manera, a los desarrollos de la relación entre ellas, se le agregan los componentes de investigación social, pero también los adelantos tecnológicos, para constituir un campo de indagación bastante complejo, que contiene una inmensa cantidad de relaciones sociales posibles.

La revolución tecnológica en el campo de las comunicaciones es un factor fundamental para desarrollar procesos de innovación social, que aunados a la aplicación de la metodología basada en la Investigación Acción Participante -IAP-, pueden generar procesos de desarrollo comunitarios, bastante interesantes. Esto, a partir de la propuesta centrada en procesos comunicativos, que no se reducen solo a comunicar, transmitir y divulgar información. Sino que desempeñan un rol fundamental en procesos creativos, teniendo en cuenta la cantidad de formatos que se encuentran disponibles. Un gran campo de acción lo constituye la creación de productos audiovisuales desde los valores culturales de sus comunidades, sus problemáticas, sus proyecciones y anhelos, al igual que la búsqueda de soluciones colectivas. Es decir, cuenta con una gran cantidad de herramientas tecnológicas,

de fácil acceso y manejo, por parte de los usuarios. Igualmente, las comunidades reciben asesoría permanente frente a manejos técnicos y de contenidos, a partir de un nuevo entorno tecnológico.

Tras la obligada adaptación al entorno digital y sus nuevos lenguajes, el segundo gran paso en la innovación de los productos de los medios de comunicación vino de la mano del desarrollo de la denominada web 2.0, que ha puesto al alcance de los usuarios herramientas (aplicaciones, *websites*, etc.) para que puedan crear, compartir y difundir contenidos con gran facilidad, en igualdad de oportunidades y a través de los mismos canales, lo que ha supuesto un segundo gran paso para democratizar el uso de la Red e incorporar a las audiencias a la creación de los discursos informativos. (Peña Fernández, S., Lazkano Arrillaga, I., y Larrondo Ureta, A., 2019, p. 357)

La presencia de la comunicación en la investigación social es importante debido a que plantea una serie de cambios que se desarrollan a todos los niveles de la sociedad, tales como los asociados al mercado, el consumo, la educación, las organizaciones públicas y privadas, y en general el gran campo de la industria del entretenimiento. Esto, incide profundamente en la producción y difusión de los componentes artísticos y culturales de las comunidades, como lo señalan Peña Fernández et al., (2019, p. 352)

las innovaciones que se han producido en estos medios digitales, en particular en su relación con sus audiencias, han significado un cambio mucho más profundo en la relación entre los actores del proceso comunicativo, que debe interpretarse no solo como un simple cambio tecnológico, sino también como una innovación social.

En la actualidad, es necesario el uso de las TIC para el proceso de investigación “no solo como herramientas de apoyo para la planificación, recolección, procesamiento y análisis de los datos, sino también para la divulgación de los resultados” (Díaz Rosabal, E. M., Díaz Vidal, J. M., Gorgoso Vásquez, A. E., Sánchez Martínez, Y., Riverón Rodríguez Gleivis, y Santiesteban Reyes, D., 2018, p. 19). La aplicación de estas herramientas tecnológicas, al seguimiento de procesos investigativos, especialmente los que contienen metodologías participativas, por ejemplo, la IAP,

como es el caso de este Proyecto, son necesarias. Esto, permite que los productos generados provengan de dos fuentes de conocimiento. Inicialmente de los investigadores, desde sus perspectivas y metodologías del mundo académico; en contraste con los integrantes de las comunidades que tienen formas propias de divulgar sus productos audiovisuales, en cuanto a los componentes comunitarios, artísticos y culturales, con la contribución del equipo de comunicaciones y el Semillero de Comunicación, en diversas actividades de formación.

La divulgación es uno de los componentes fundamentales de la investigación, ya que permite que la información recopilada en el proceso se socialice a través de los métodos tradicionales de la escritura investigativa, en forma de artículos, *papers* o libros. Aunque, también es un campo propicio para la innovación, el hecho de incursionar en otras modalidades de divulgación, como las digitales, electrónicas o audiovisuales, mediante la gran diversidad de productos y plataformas que existen para tal fin. Algunas herramientas importantes al momento de implementar procesos de comunicación en la investigación social según Díaz Rosabal et al., (2018, p. 20) son:

- Gestión documental: aplicaciones que permiten la digitalización de documentos, su almacenamiento, el control de versiones y su disponibilidad hacia los usuarios con autorización para consulta y/o modificación.
- Redes sociales: Facebook, Twitter, Youtube, Linde-In, entre otras.
- Motores de búsqueda: Software diseñado para rastrear fuentes de datos tales como bases de datos, Internet, etc. lo que permite indexar su contenido y facilitar su búsqueda y recuperación.
- Internet: red global que permite el acceso a aplicaciones informáticas, herramientas digitales, documentación, base de datos, publicación de información. Así como tener acceso a comunidades científicas.
- Software tipo Caqdas (Computer assisted qualitative data analysis software).
- Video conferencias: sistema que permite a varias personas, con independencia de su ubicación geográfica, entablar mediante aplicaciones específicas una conversación con soporte audio y video prácticamente en tiempo real.

- Mensajería instantánea y correo electrónico: aplicaciones que facilitan la comunicación en tiempo real o diferido, así como el intercambio de documentos.

Además, se resalta el valor agregado, que le otorga al proyecto la integración de esfuerzos del equipo humano del mismo, especialmente en el campo de la comunicación, con la participación activa de las comunidades. Esto, se desarrolla mediante la realización de talleres, tanto virtuales -mediante la plataforma transmedia-, como presenciales, en campo, para la cualificación de los grupos de interés, en el uso de esas herramientas tecnológicas y la generación de contenidos.

Comunicación Comunitaria

La comunicación comunitaria, comúnmente llamada comunicación popular, alternativa, para el cambio social, entre otras, surge en “Latinoamérica en los años ‘50-‘60 del siglo anterior, en estrecha relación con la educación popular, la teología de la liberación y los movimientos revolucionarios que tuvieron lugar en nuestro continente en esa época” (Fasano y Roquel, 2016, p. 2). Asimismo, afirman que de esa manera se designan “las prácticas de comunicación que tienen por sujeto a los grupos populares y que buscan alterar las relaciones de poder hegemónicas, al potenciar la expresión de quienes habitualmente no tienen la posibilidad de ejercer su derecho a la comunicación” (Fasano y Roquel, 2016, p. 2).

En ese sentido la comunicación comunitaria se puede entender como un discurso contrahegemónico que reivindica la voz de los olvidados y excluidos. Por ese motivo, sin importar propiamente el nombre de este tipo de comunicaciones, se justifica su implementación, dentro del Proyecto, debido a que trata de darle voces e imágenes a los que muy pocas veces las han tenido; con el fin de denunciar sus precarias condiciones de vida, lo cual les permite, no solo develar las problemáticas de sus comunidades sino la reflexión profunda acerca de estas, en búsqueda de generar sus propias soluciones.

Comunicación Popular

La comunicación popular, es otra de las designaciones para las formas de comunicación alternativas, que se pretende implementar por fuera de los circuitos de las grandes multinacionales, en ese sentido, Lasso Urbano (2019, p. 153) se propone,

visibilizar la vida de las comunidades desde los sujetos mismos que la hacen posible y, adicional a ello, para contribuir a la formación, organización y movilización de los sectores urbano-populares, por lo que se constituye en un mecanismo para hacer visibles los problemas que enfrentan los individuos y las capacidades con las que cuentan que por lo general son invisibilizadas.

Es precisamente esa condición de invisibilizar al otro la que permite tomar conciencia hacia mecanismos de participación activa, mediante estos procesos de comunicación, que están pensados para esto propósitos.

Comunicación Ciudadana

La comunicación ciudadana es otra propuesta alternativa, dentro del desarrollo actual de la comunicación, asociada al netactivismo, debido a que, puede impactar favorablemente a muchas comunidades que no han tenido la posibilidad de hablar, proponer y generar acciones de cambio y desarrollo.

El netactivismo, según Sierra Caballero et al., (2015, p. 93) se considera como “otra forma de producción mediática y social por parte de las personas comunes, en la que se combinan tanto los productos impuestos como la producción propia, y en la que se generan otros usos y significados”. Es un planteamiento interesante para llevar a las prácticas comunitarias, donde se pueden aprovechar las experiencias obtenidas en el uso de los medios tradicionales, por parte de las Universidades, con formas de producción propias e innovadoras de las comunidades. Igualmente, difunde la “idea de que la comunicación es un bien común que no puede ser recurso exclusivo de la oligarquía mediática” (Sierra Caballero et al., 2015, p. 94). Se pretende, de esa manera, que las comunidades apelen a sus propias formas de

comunicación, que necesariamente son alternativas, lo mismo que la generación de contenidos, desde sus propios criterios culturales, donde se puede valorar aún más, su papel como ciudadanos que por derecho les corresponde. A partir de allí se rompe con esquemas hegemónicos y se afirman las identidades, mediante la expresión de sus propias voces.

Estos procesos permiten disminuir las desigualdades sociales, económicas y tecnológicas, entre los segmentos poblacionales. Convirtiéndose también en una oportunidad, especialmente para los jóvenes, para que puedan recrear y seguir creando sus propios mundos e imaginarios, desde sus perspectivas, ya sean propias o como ciudadanos consientes.

La Comunicación Para El Desarrollo

Es un campo de trabajo interesante y reivindicativo de sectores de población en condiciones de marginamiento, permite develar muchas de las necesidades que los aquejan. Esto es un paso necesario para comenzar a generar soluciones, mediante la presión hacia las instituciones responsables. En este tipo de comunicación Novas (2015, p. 33) precisa que,

se potencian las voces, a menudo olvidadas, para que expresen su propia visión de las problemáticas y participen en la toma de decisiones al respecto, con las personas en el centro. Marí (2010) plantea que «la apropiación implica recuperar el protagonismo de la ciudadanía en el proceso comunicativo, incluyendo la elaboración de contenidos y la gestión del propio medio de comunicación».

Este paso es fundamental para generar propuestas de solución a los múltiples problemas de las comunidades, es conocer y escuchar las voces de sus integrantes mediante el uso intensivo de los diversos mecanismos tecnológicos a disposición de ellas, que pueden ser muchos, pero poco conocidos o subutilizados. Es decir, se requiere que las comunidades interesadas en divulgar sus conocimientos tengan la posibilidad de capacitarse en el manejo adecuado de los recursos tecnológicos y de contenidos, para que no dependan de otros, que puedan eventualmente tergiversar o manipular sus mensajes.

Según Roser Batllé son frecuentes los proyectos de aprendizaje-servicio que incorporan a los medios de comunicación con el objetivo de «sensibilizar a la población a través de los medios [...], para difundir en el entorno un problema o una causa social». (Novas, 2015, p. 35)

Las Tecnologías de la Información y las Comunicaciones se han convertido en productos de uso corriente, debido a que los ciudadanos, sin importar la edad, condición social o económica, se encuentran inmersos cotidianamente en estos mecanismos comunicativos. De esa manera, Novas (2015, p. 32) menciona que “el mundo audiovisual está cada vez más presente en la vida cotidiana de nuestras y nuestros jóvenes, tanto a través de los impactos mediáticos que reciben como de las herramientas que utilizan para comunicarse”.

A pesar de que los usos cotidianos de todos estos avances tecnológicos no sean plenamente conscientes, se tiene en cuenta que solo se conciben en general como medios de entretenimiento. Aunque, más allá de eso, también tienen un gran potencial respecto a la divulgación del conocimiento y la denuncia de problemas de las comunidades. Es fundamental incorporar en esas propuestas comunicativas a todos los interesados, aunque en este caso, se centró principalmente en los jóvenes, ya que son ellos los que se encuentran más cercanos a los conocimientos requeridos en estos campos y poseen las habilidades necesarias para realizarlos, ellos, a su vez, pueden impulsar este tipo de propuestas, que se generalizan hacia otros segmentos de población. Para Sierra Caballero et al., (2015, p. 90) es relevante “dar voz a los sujetos, a la gente «común y corriente», a la hora de analizar las reelaboraciones de la realidad mediática y social que ellos mismos producen y construyen”.

Es necesario recalcar sobre la posibilidad que, mediante estas prácticas, las comunidades puedan generar sus propias producciones, teniendo en cuenta el olvido que muchas han tenido por parte del Estado, donde las producciones culturales y artísticas no son valoradas adecuadamente. También, mencionan que se trata de imponer el lema de ‘producir y mostrar para valorar’, porque contribuyen a fortalecer los procesos identitarios en ellas. El uso de las TIC no se concibe “solamente desde una disponibilidad de recursos o como un cúmulo simple de tareas, sino que es subsumido a la cultura y a las experiencias de las personas, además del contexto social en que se inserta la experiencia mediática” (Sierra Caballero et al., 2015, p. 94).

Ciudadanías Comunicativas

Para Martínez y Burgos (2015, p. 174), la propuesta de ciudadanías comunicativas tiene relación con el “ejercicio pleno del derecho a la información y la comunicación desde marcos normativos y condiciones materiales [...] así como el acceso a información amplia, diversa y plural en todos los niveles”. Por otro lado, para Rocha Torres, C. A., Aldana Orozco, Y., y Rodríguez Páez, L. C., (2015, p. 191) es necesario e imprescindible, recuperar las nociones básicas y fundamentales de la comunicación, relacionadas con “poner en común, la comunión y la participación comunicativa”. El dilema expuesto acá, es la manera de conseguirlo en una sociedad con grandes niveles de polarización, generada y sostenida por los mismos medios, que deberían ser neutrales. Se requiere asumir posiciones inteligentes, con respecto a las prácticas comunicativas y sacarlas del enredo en el que se encuentran inmersas entre sus funciones informativas. En el caso colombiano y mencionando a Rocha Torres et al. (2015, p. 191) se plantean que “nos cuesta gestionar óptimamente los conflictos porque, como vemos, cada vez más la comunicación tiene que ver más con el paradigma de la negociación y mucho menos con el de la difusión”. En ese sentido juegan muchos intereses políticos, especialmente a favor de las élites que manejan el poder. Para Rocha Torres et al., (2015, pp. 194-195) las relaciones entre comunicación y desarrollo,

se pueden sintetizar en los siguientes puntos:

-El primero es la relación comunicativa propiamente dicha entre los sujetos sociales.

-La segunda relación es con el territorio.

-La tercera relación es la producida en la(s) cultura(s). La cultura se resignifica permanentemente, lo mismo que la identidad, pues ella hace significativo el devenir mismo de la condición humana.

-El cuarto elemento es la construcción de nuevas regiones comunicativas. La región es aquí vista como un espacio territorial cargado de significación a partir de la interlocución entre los diferentes sujetos del desarrollo, entre estos y el territorio físico y simbólico, en la búsqueda de una mejor calidad de vida.

-El quinto elemento es la búsqueda de la articulación de los diversos campos del conocimiento y del saber hacer. Esta es una comunicación que se pone a disposición de la construcción del mundo de lo público, por medio de la articulación de los sujetos y de sus capitales.

-El sexto elemento de esta comunicación es la generación de capital social para que se pueda construir lo público.

-El séptimo elemento es la constitución de redes comunicativas para el desarrollo.

-El octavo elemento de esta comunicación es la construcción de lo común, generar espacios para que los disensos se expliciten y se pongan en juego. Es una comunicación que busca negociar sentidos con distintos para convertirlos en interlocutores

-El noveno elemento es la contribución a la constitución de ciudadanos con capacidad de decisión. [...] ser ciudadano hoy es ser un sujeto político que dialoga, discute, confronta con otros.

- Y el último elemento de esta comunicación es que se asume como conflictiva. Los procesos sociales están llenos de contradicciones, de dificultades, y, por supuesto, de conflictos.

Estos elementos plantean interesantes retos para la investigación social, desde la perspectiva de la comunicación para el desarrollo, donde hay muchos matices para el estudio, que trascienden los factores netamente comunicativos, fundamentales, tanto para las comunidades como para los investigadores.

Comunicación Para La Paz

La comunicación para la paz, generada por la Resolución 53/243 de la Asamblea General de las Naciones Unidas (1999) surge como “Declaración y Programa de Acción sobre una Cultura de Paz”, con el propósito de favorecer procesos de construcción de paz. De acuerdo con Arévalo Salinas (2015, p. 103), el enfoque de

comunicación para la paz presenta las siguientes características:

- Comprensión y reflexión de los problemas estructurales. La comunicación para la paz incentiva la reflexión y el debate de los problemas estructurales. Se aportan datos relevantes para comprender las diversas violencias que se producen en el contexto local, nacional y mundial.
- Debate sobre las alternativas de cambio social. Los discursos de paz visualizan e incluso proponen posibles alternativas de cambio a las situaciones de violencia como una manera de fomentar el debate social sobre la transformación de los problemas estructurales. También son discursos basados en un enfoque motivador sobre la idea de que el cambio es posible.
- Reconocimiento de las diversas opiniones, creencias, percepciones o culturas. La comunicación para la paz se caracteriza por favorecer el diálogo y el entendimiento en un marco de reconocimiento mutuo. Se favorece una interacción horizontal desde un enfoque inclusivo...
- Fomento de una ciudadanía activa e indignada ante las injusticias.

Otra característica de la comunicación para la paz es el desarrollo de discursos que buscan indignar y sensibilizar a la ciudadanía sobre las realidades de exclusión. Una indignación que motive a la acción y la participación en los procesos de cambio.

Estos elementos se destacan en el contexto colombiano, donde los medios masivos de información desempeñan un rol demasiado protagónico, sesgado y parcializado, que les concede un gran poder de decisión y de manipulación de la información. Esto sucede por la relación directa que tienen con los partidos políticos tradicionales y los grandes emporios comerciales y bancarios, que basan sus acciones en la satisfacción de sus propios intereses.

Esto generó, por ejemplo, actitudes y prácticas de polarización ideológica y política cada vez más crecientes, entre las posiciones a favor y en contra del proceso de paz, luego de los acuerdos con las FARC. En ese sentido, los medios de comunicación desempeñan un rol relevante en el fomento o, por el contrario, en su contribución al fracaso de los procesos de paz, debido a sus intereses políticos demasiado explícitos. Así, Anctil Avoine, P., y Bolívar Durán, J. F., (2015, p. 166) mencionan que en

los estudios de paz, “se considera que las palabras tienen un gran impacto sobre la forma en la que vemos la violencia, «a qué nos comprometemos, qué dejamos en los márgenes, a quién excluimos» (Martínez Guzmán, 2009: 139) en las narrativas diarias.

En vista de la importancia que presenta la comunicación a favor y en contra de las expectativas y los procesos de paz, es primordial revisar la legislación que se propone en Colombia y verificar su vigencia y cumplimiento; teniendo en cuenta que los medios de comunicación hoy en día son influenciados y manipulados a favor de intereses económicos e ideológicos precisos. Se trata de medios que son propiedad de grandes empresas que ostentan mucho poder económico y que tienen intereses políticos, ligados a la divulgación de noticias con contenidos ideológicos que los justifican. En ese sentido, la información que debería circular libremente, se torna bastante sesgada y no tiene el carácter de imparcialidad ni de objetividad que se requiere en una sociedad desarrollada de esta época. Así, pierde su valor como componente fundamental entre la sociedad y las personas, dentro de los contextos de la convivencia pacífica.

Comunicación Y Descolonización

La contribución de la comunicación puede infundir a la descolonización del conocimiento, impulsa desde los estudios culturales y tiene en cuenta las diversas formas de imposición de unas culturas sobre otras. Tanto el colonialismo como el imperialismo (este último de una manera más sofisticada), utilizan la colonización del ser, el saber, y el pensar para generar formas de dominación, imposición y subalternización, algunas veces de manera velada, pero en otras totalmente explícita. Desde aspectos comunicativos, educativos, políticos o intelectuales, generan formas de dominación, unas encubiertas y otras totalmente evidentes. En ese sentido, la comunicación con las comunidades debe ser abierta, de doble vía, que implique escuchar y valorar al otro a través de su propia perspectiva, sus percepciones y visiones del mundo.

El artículo titulado “¿Puede hablar el subalterno?” del autor Chakravorty Spivak (2003), expone de mejor manera una polémica frente a la comunicación, pues esta no solo se refiere a lo que el otro quiera hablar, sino a lo que los interlocutores

occidentalistas, herederos del eurocentrismo, quieren escuchar o se filtra para interpretar lo que el “otro” dice. De igual forma, para determinar la manera en que el investigador debe hablar, e interpretar lo que el otro le comunica, es necesario como principio fundamental, dejarlo hablar; sin embargo, también es necesario visibilizarlo, reconocerlo (volverlo a conocer) y dejar que se comunique narrativamente a partir de sus propias formas de expresión cultural y comunicativa.

En general, existen muchas opciones posibles para la construcción de proyecto de comunicación alternativo, que permitan expresar sus voces, especialmente desde posturas innovadoras y creativas, que combinen todos los recursos tecnológicos disponibles, con la inmensa y variada cantidad de expresiones artísticas y culturales de las comunidades.

Referencias

- Actuar Microemprender. (2014). *Proyecto “Ampliación de la cobertura Geográfica y Poblacional” Fortalecimiento económico y comercial de las vocaciones productivas artesanales en el departamento de Caldas*. Artesanías de Colombia.
- Anctil Avoine, P., y Bolívar Durán, J. F. (2015). Los medios de comunicación en Colombia frente a los diálogos de la Habana. Un análisis de la posición de El Tiempo y El Espectador. En Á. I. Arévalo Salinas, A. Iranzo, y R. Cabral (Eds.), *Comunicación, conflictos y cambio social*. (pp. 154-170). Colección Espiral Social. <http://dx.doi.org/10.6035/ConflictosCambioSocial.2016>
- Arévalo Salinas, Á. I. (2015). La importancia de los discursos de paz para la reconciliación. Un análisis aplicado a las relaciones entre Chile, Perú y Bolivia. En Á. I. Arévalo Salinas, A. Iranzo, y R. Cabral (Eds.), *Comunicación, conflictos y cambio social* (pp. 98-121). Colección Espiral Social. <http://dx.doi.org/10.6035/ConflictosCambioSocial.2016>
- Bericat, E., Iglesias de Ussel, J., Trinidad Requena, A., Soriano Miras, R.M., Becceril Ruiz, D., Bejarano Bella, J. F. y Brunet, I. (2016). *La sociedad desde la sociología. Una introducción a la sociología general* (J. Iglesias de Ussel, A. Trinidad Requena, y R. M. Soriano Miras, Eds.). Editorial Tecnos.
- Cárdenas Gracia, J. (2009). *Introducción al estudio del derecho* (Universidad Nacional Autónoma de México, Ed.; Primera Edición). Nostra Ediciones.

- Castellano, A. M., Arteaga, V., y Leal, Y. (2016). “¿Entonces... La participación es el primer eslabón! ¿verdad?” Un saber y un hacer desde el barrio los Claveles. *Interacción y Perspectiva: Revista de Trabajo social*, 6 (1), 42-77. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5859950>
- Caviedes Armengolli, L. (2000). Comunicación y persona humana. En Carrera de Periodismo (Ed.), *Conferencia dictada ante un grupo de profesores de colegios de la ilustre municipalidad de Las Condes como parte del Diploma en Ética y Valores* (p.12). Universidad Gabriela Mistral. <http://repositorio.ugm.cl/bitstream/handle/20.500.12743/975/comunicaci%C3%B3n%20y%20persona%20humana.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Chakravorty Spivak, G. (2003). ¿Puede hablar el subalterno? *Revista Colombiana de Antropología*, 39, 297-364. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=105018181010>
- Consejo Nacional de la Cultura y las Artes. (2012). *Herramientas para la gestión cultural local. Gestión Cultural: La Lógica del impulso cultural* (D. Donoso, Ed.; Primera Edición). Publicaciones Cultura. <https://comunidadcreativosalrios.cultura.gob.cl/wp-content/uploads/2020/10/gestion.cultural.pdf>
- Constitución Política de Colombia [Const.]. Art. 7. 7 de julio de 1991 (Colombia).
- Cordero Durán, L. (2018). La comunicación como proceso cultural. Pistas para el análisis. *Revista Estudios Del Desarrollo Social: Cuba y América Latina*, 6(3), 117-125).
- Díaz Rosabal, E. M., Díaz Vidal, J. M., Gorgoso Vásquez, A. E., Sánchez Martínez, Y., Riverón Rodríguez Gleivis, y Santiesteban Reyes, D. De la C. (2018). Presencia de las TIC en las investigaciones sociales. *RITI Journal*, 6(11), 19-24.
- Fasano, P., y Roquel, I. (2016). Comunicación comunitaria: un proyecto en busca de definiciones. *Actas de Periodismo y Comunicación*, 2(1), 1-9. <http://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/62617>
- García Canclini, N. (1989). *Culturas híbridas. Estrategias para entrar y salir de la modernidad* (Primera Edición). Grijalbo.
- Instituto Geográfico Agustín Codazzi. (2019 a). *Historia Departamento de Sucre*. Toda Colombia, La Cara Amable de Colombia. <https://www.todacolombia.com/departamentos-de-colombia/sucre/historia.html>
- Instituto Geográfico Agustín Codazzi. (2019 b). *Historia Departamento del Chocó*. Toda Colombia, La Cara Amable de Colombia. <https://www.todacolombia.com/departamentos-de-colombia/choco/historia.html>
- Lasso Urbano, C. (2019). La comunicación popular como escenario de praxis para el trabajo social comunitario. *Eleuthera*, 21, 152-167. <https://doi.org/10.17151/eleu.2019.21.9>

- López Isaza, G. A. (2014). Innovación: Lo social le es inmanente. *Revista Facultad de Ciencias Económicas: Investigación y Reflexión*, XXII(2), 123-158.
- Marco, F., y Loguzzo, H.A. (2016). *Gestión y Administración en las organizaciones: introducción* (F. Varela, Ed. Segunda Edición). Universidad Nacional Arturo Jauretche.
- Martínez Quintero, F. (2012). El investigador social como otro. Conflicto, límites y reconocimientos. *Itinerario Educativo. Año XXVI*, 59, 79-96.
- Martínez Roa, O.G., y Burgos Hernández, P. N. (2015). Análisis del campo informativo del departamento de Nariño – Colombia, en la perspectiva de la construcción de una agenda de paz. En A. I. Arévalo Salinas, R. Cabral, y A. Iranzo (Eds.), *Comunicación, conflictos y cambio social* (pp. 171-188). Colección Espiral Social. <http://dx.doi.org/10.6035/ConflictosCambioSocial.2016>
- Pérez Salamanca, A. M. (2000). Cómo aprender en el siglo de la información: claves para una enseñanza más comunicativa. *Revista Científica de Comunicación y Educación, Huelva*, 14, 35-42.
- Política Pública de Apropiación Social del Conocimiento en el marco de la CTeI. Documento de Política Pública de Apropiación Social del Conocimiento en el marco de la Ciencia, Tecnología e Innovación. N° 2101. 2021. Ministerio de Ciencia, Tecnología e Innovación
- Millán Otero, K. L. (2017). Pluridiscursividad de la noción de vida cotidiana en las ciencias sociales. *Revista Katharsis*, 23, 202-217. <http://revistas.iue.edu.co/index.php/katharsis>
- Morales Astola, R. (2018). La (buena) praxis de la gestión cultural. En C. Yáñez Canal (Ed.), *Praxis de la gestión cultural* (Primera Edición, pp. 55-70). Universidad Nacional de Colombia.
- Novas, C. (2015). Empoderarse en los medios para participar en el cambio. En Á. I. Arévalo Salinas, A. Iranzo, y Cabral Raquel (Eds.), *Comunicación, conflictos y cambio social* (pp. 31-37). Colección Espiral Social. <http://dx.doi.org/10.6035/ConflictosCambioSocial.2016>
- Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura-ONU-. (21 de marzo de 2021). *Cultura y desarrollo*. Día Mundial de la Diversidad Cultural para el Diálogo y el Desarrollo, <https://www.un.org/es/observances/cultural-diversity-day/background>
- Oyarvide-Ramírez, H. P., Reyes-Sarria, E. F. y Montañó-Colorado, M. R. (2017). La comunicación interna como herramienta indispensable de la administración

- de empresas. *Dominio de las Ciencias*, 3 (4), 296-309. <https://doi.org/10.23857/dc.v3i4.687>
- Peña Fernández, S., Lazkano Arrillaga, I., y Larrondo Ureta, A. (2019). Medios de comunicación e innovación social. El auge de las audiencias activas en el entorno digital. *Andamios Revista de Investigación Social*, 16 (40), 351-372. <https://doi.org/10.29092/uacm.v16i40.710>
- Plata Redondo, R. (2014). La vida cotidiana como acto creativo. Una aproximación desde la Terapia Ocupacional. *Revista TOG*, 11 (6), 97-112. <http://www.revistatog.com/mono/num6/cotidiano.pdf>
- Resolución 53/243 de 1999 [Asamblea General de la ONU]. Declaración y Programa de Acción Sobre una Cultura de Paz. 06 de octubre de 1999.
- Rocha Torres, C. A., Aldana Orozco, Y., y Rodríguez Páez, L. C. (2015). La radio escolar para la convivencia. Un proceso «conflictivo». En Á. I. Arévalo Salinas, R. Cabral, y A. Iranzo (Eds.), *Comunicación, conflictos y cambio social* (pp.190-204). Colección Espiral Social. <http://dx.doi.org/10.6035/ConflictosCambioSocial.2016>
- Sierra Caballero, F., Poma, A., y Gravante, T. (2015). Netactivismo y emancipación. Una mirada desde debajo de experiencias de apropiación de medios digitales en España. En A. I. Arévalo Salinas, R. Cabral, y A. Iranzo (Eds.), *Comunicación, conflictos y cambio social* (84-96). Colección Espiral Social. <http://dx.doi.org/10.6035/ConflictosCambioSocial.2016>
- Sistema Integrado de Gestión y Autocontrol. (2020). *Proceso Gestión de Comunicaciones. Manual de Comunicación Interna y Externa*. Servicio Nacional de Aprendizaje -SENA.
- Urraco, J., Avelluto, P., Cerdeira, M., Monsalvo, M., Mendes Caldado, P., País Andrade, M., y Barranteguy, J. (2017). *Gestión cultural pública: coordenadas, herramientas, proyectos* (B. Maccari y A. Ventura, Eds.; Primera Edición). Ministerio de Cultura de la Nación. https://www.argentina.gob.ar/sites/default/files/publicacion_digital_gcp_completa.pdf



Capítulo 2

Metodología del proyecto y sus relaciones con la comunicación

Capítulo 2

Metodología del proyecto y sus relaciones con la comunicación

Jaime Buitrago Alba
Universidad Nacional de Colombia (Manizales)

En este capítulo se hace un resumen de las metodologías utilizadas para el desarrollo comunicativo del Proyecto, teniendo en cuenta que son propuestas aplicadas en el trabajo con las comunidades, pero que están relacionadas con los fundamentos metodológicos que se desarrollan más extensamente dentro de los contenidos del libro. Entre éstas últimas se mencionan, la IAP, el Construccinismo Social, los componentes comunicativos, propiamente dichos, en su parte técnica, la Plataforma Transmedia, como resultado de esta última en diversos desarrollos; los Laboratorios Vivos Comunitarios y la Sistematización de Experiencias en la implementación de la comunicación.

La propuesta de comunicación del proyecto se basa en criterios académicos, teóricos y conceptuales, lo mismo que sus diferentes metodologías, presentes en la propuesta del Proyecto que son un puntos primordiales y guías para los desarrollos de este proceso. En este sentido, para desarrollar la propuesta comunicativa, se asumen varias de las categorías del desarrollo investigativo del Proyecto, pero las dos más importantes son la Investigación Acción Participativa – IAP y el

Construccionismo Social. Son dos metodologías que tienen un fuerte componente participativo y de acción, lo que se considera bastante importante para el desarrollo comunicativo del Proyecto.

La Investigación Acción Participativa – IAP

La Investigación Acción Participativa (IAP) —también llamada Investigación Participativa (IP) o Investigación Acción (IA) — hace referencia a un conjunto de corrientes y aproximaciones a la investigación que tienen en común tres pilares: Investigación: creencia en el valor y el poder del conocimiento y el respeto hacia sus distintas expresiones y maneras de producirlo; Participación: enfatizando los valores democráticos y el derecho a que las personas controlen sus propias situaciones y destacando la importancia de una relación horizontal entre los investigadores y los miembros de una comunidad; y Acción: como búsqueda de un cambio que mejore la situación de la comunidad involucrada. (Greenwood y Levin, 1998 como se citó en Zapata et al., 2016, p.7)

Estos componentes de la IAP se trabajan directamente con las comunidades en sus territorios, a partir de actividades prácticas realizadas en campo, donde prima la consulta permanente en los diferentes procesos de investigación. La IAP se concibe como una modalidad de trabajo que según Rocha Torres (2016, p. 2) “le apuesta a lo colectivo y a la generación de tejido social desde el diálogo de saberes; por eso es una metodología que surge de la vida cotidiana y quiere reconocer las subjetividades para edificar otras realidades”. En esta metodología, el trabajo colectivo es básico, desde las miradas propias de las comunidades, su vida cotidiana y las prácticas sociales sobre el quehacer. Así, se requiere que haya un proceso de inmersión profunda de los investigadores dentro de las comunidades para compartir con ellas sus vivencias y realizar trabajos colectivos y participativos.

La IAP tiene mucha importancia en la generación de conciencia ciudadana, acerca de los problemas que los aquejan y con la ayuda de procesos tecnológicos de comunicación se puede cualificar este proceso. También es necesario destacar la relación entre participación y cambio social, impulsado desde las propias bases y a partir de sus propios mecanismos comunitarios. Las “corrientes o escuelas

comparten su orientación hacia la acción, son participativas y están fundados en el conocimiento y la experiencia” (Reason y Bradbury, 2001, citado en Zapata y Rondán, 2016, p. 7).

La IAP es una propuesta donde las comunidades desempeñan un rol fundamental y esencial, que sin su participación no sería posible realizar este tipo de trabajos. Son procesos en los que además pueden generar sus propias formas de adquirir poder e independencia, para luego transitar hacia propuestas reivindicativas. En ese sentido, Zapata y Rondán (2016, p. 7) la caracteriza por su “compromiso con el cambio social y la búsqueda expresa de colaborar con el empoderamiento de grupos vulnerables para que decidan y gestionen su propio cambio”. Existe variedad de escuelas o corrientes de la IAP, que trabajan desde diversos enfoques de las ciencias sociales, en diferentes lugares del mundo, especialmente en África, Asia y América Latina. Sin embargo, presentan un fuerte arraigo en comunidades vulnerables, de las grandes ciudades y las pequeñas urbes, que buscan mejorar sus condiciones de vida. Además, es una corriente de trabajo que constantemente se ha movido entre intereses comunitarios y políticos, que en última instancia tienen como fin, la búsqueda de cambios.

Es necesario establecer la diferencia entre una investigación clásica o tradicional y la IAP, teniendo en cuenta que son dos maneras de investigar totalmente opuestas.

En la investigación académica o científica “tradicional”, por lo general todo el proceso de investigación, desde la identificación del problema o pregunta de investigación hasta la obtención de los resultados o conclusiones, está a cargo de uno o más científicos. Los temas de investigación pueden ser muy diversos y no siempre están asociados a los problemas de una comunidad en particular. De hecho, cuando los científicos van a una comunidad para sus investigaciones usualmente lo hacen para extraer o recoger información a través de entrevistas, encuestas, observación participante u otro método. Los pobladores locales comúnmente no participan en la decisión del tema de investigación o los métodos que se emplearán y tampoco suelen participar en el proceso de análisis y elaboración de las conclusiones. (Zapata y Rondán, 2016, p. 11)

En el tipo de investigación, de corte extractivista de la información, es donde priman los criterios e intereses del investigador. Además, tanto la realización del

proceso de trabajo, como las decisiones sobre lo que se debe realizar, recaen en el investigador, que se convierte en una figura imprescindible y muchas veces, omnipotente dentro de esos procesos.

La IAP constituye un proceso metodológico y práctico donde los integrantes de las comunidades participan en todas sus fases, comenzando con la propuesta inicial, que es fundamental para reconocer sus formas de participación. También se tienen en cuenta en todo el proceso de realización de la investigación y culmina con el proceso de validación del conocimiento producido, a partir de sus propias formas de trabajo. Por ese motivo, Zapata y Rondán (2016, p. 11) mencionan que “la investigación acción participativa parte de una pregunta o problema concreto de una población o grupo local y busca conducir no una investigación del tipo extractivo sino constructivo del nuevo conocimiento o tecnología”. No solo genera conocimiento, sino también incorpora la búsqueda de solución a los problemas en las comunidades, a partir de indagar acerca de sus propias necesidades. Además, también se plantea que “la IAP es una estrategia de investigación que busca justamente ayudar a grupos de personas a desarrollar sus capacidades para identificar sus problemas y oportunidades y encontrar soluciones propias para mejorar su realidad” (p. 5). La búsqueda de soluciones es primordial, desde la concientización que adquieren las comunidades sobre sus problemas, donde la comunicación, tanto la directa entre las comunidades, como la que las relaciona con los investigadores, lo mismo que la comunicación tecnológica, permite que las comunidades se sumerjan activamente en el análisis de sus situaciones problemáticas y sus posibles soluciones.

Cuando se trabaja con IAP se debe considerar el trabajo sobre algunos componentes importantes, tales como el desarrollo endógeno, relacionado con los recursos, de todo tipo, incluyendo los humanos, que poseen los territorios y sus comunidades; las capacidades, referentes a la potencialidad que tienen las comunidades, a nivel organizativo y el cambio social, para determinar las necesidades de transformar condiciones de explotación, olvido y subdesarrollo que las han aquejado a lo largo de su historia.

Desarrollo Endógeno

Es una categoría fundamental dentro de las propuestas de desarrollo alternativo, que se basa en las capacidades locales y no en teorías estructurales, presentadas como fórmulas generalizadas y salvadoras, generadas por expertos. El análisis del saber endógeno es necesario para el tipo de investigación que se está desarrollando dentro del Proyecto, teniendo en cuenta las particularidades de cada uno de los municipios en cuanto a sus contextos socioculturales, económicos y políticos. También, es primordial profundizar en los análisis sobre sus conflictos que son bien localizados en sus prácticas, lo mismo que las vías propias que vienen implementando para su superación. Es allí en esos entornos donde se encuentra la verdadera esencia de los conflictos, aunque, sin desconectarlos de otras realidades más amplias y complejas, que también los influyen. La comunicación cumple un papel de aglutinador y generador de propuestas con visiones locales y alternativas.

Capacidades

Luego de conocer los territorios desde adentro, es conveniente asumir el estudio de las capacidades, una categoría relevante dentro del proyecto Hilando Sociedad. Se pretende generar capacidades de diversas clases en las comunidades y a partir de allí, que aborden sus problemas y necesidades, para buscar las soluciones más convenientes, de acuerdo con sus contextos socioculturales locales. El concepto de capacidades se propone a partir de las propuestas de Amartya Sen (como se citó en Urquijo Angarita, 2014, p. 68), que se considera una categoría amplia, que nace de la economía de bienestar, pero también se aplica al análisis de otras temáticas,

como las políticas públicas, el desarrollo humano, la educación, la ética, la filosofía política, entre otros. El enfoque de la capacidad, también llamado por Sen “enfoque de la libertad”, presenta el valor básico de la libertad entendida como capacidad. El concepto de capacidad expresa la libertad real con la que una persona debe contar para alcanzar aquello que valora.

Ese proceso de valoración surge de un conocimiento más consciente sobre sus propias realidades, con base en reflexiones profundas de las maneras de

realizar y de pensar, respecto a su realidad comunitaria. En territorios donde se presentan situaciones de pobreza Sen (1993, como se citó en Urquijo Angarita, 2014, p. 71) menciona que se requieren algunas clases “de las capacidades básicas correspondientes (por ejemplo, la habilidad para estar bien nutrido y tener buena vivienda, la posibilidad de escapar de la morbilidad evitable y de la mortalidad prematura, y así sucesivamente)”. Estas capacidades serían necesarias para la sobrevivencia; sin embargo, existen otras aún más trascendentales, si se pueden designar de esa manera, las cuales tendrían relación con las que se aplican al desarrollo social, cultural, político, organizativo y comunicacional, entre otros aspectos importantes para la convivencia.

Cambio Social

No se trata solo de que las comunidades logren conocer mejor sus problemáticas, necesidades y potencialidades que brindan sus territorios o tener capacidades para investigar y profundizar en ellas; sino, ante todo, que generen alternativas de cambio, con base en sus aspectos culturales, históricos y tradicionales. Sin desconocer que se pueden incorporar herramientas, que contribuyan a mejores y más adecuadas soluciones a sus problemas. Consuegra Ascanio y Mercado Villarreal (2017, p. 91) consideran la IAP, en general, como

un enfoque para promover el cambio social a partir de la construcción de un saber endógeno y de la formación de una postura crítica con relación a la hegemonía del sistema capitalista, así como de los modelos de investigación positivistas; defendiendo la relación entre teoría y praxis, saber científico y saber popular, [...] al considerar a los miembros de las comunidades de base como sujetos de la investigación y no como objetos de estudio.

Esta es una postura epistemológica crucial, que rompe con los esquemas clásicos de las ciencias sociales y reivindica a las comunidades como constructoras y promotoras de su propio destino.

IAP Y Comunicación

Dentro de la IAP caben todas las formas de comunicación, comenzando con las que siempre han sido su sustento desde tradiciones culturales, asociadas a sistemas de comunicación directas, cara a cara, entre dos o más interlocutores. Pero también es importante destacar las que se desarrollan colectivamente y con altos grados de participación, para plantear temas de interés comunitario, tales como las asambleas, los cabildos, los foros, las juntas, las mingas y otra serie de formas de comunicación, dependiendo de los contextos locales. En estos espacios es necesario tener en cuenta procesos de reconocimiento de los interlocutores, que sean voceros legítimos y la validación de sus propuestas.

En la relación entre IAP y comunicación también son válidos los planteamientos que se derivan de las Tecnologías de la Información y la Comunicación. Esto, teniendo en cuenta que la era actual se considera netamente interconectada, lo cual no significa obviamente, que sea más comunicativa. Este último tipo de comunicación permite, retomando las modalidades tradicionales de comunicación ya expresados, dilucidar problemas que existen en las comunidades y la búsqueda de sus tratamientos y soluciones. El hecho de asumir la discusión de las problemáticas comunitarias también significa que se pueden estudiar mecanismos de socialización, de discusión y de divulgación para que sus integrantes puedan exponer y transmitir sus ideas por diversos medios de comunicación. También es fundamental, que luego de las discusiones se generen inquietudes alrededor de la búsqueda de soluciones, que deben ser comunicadas, informadas y proyectadas hacia dentro y fuera de sus comunidades. Con estos procedimientos se pueden establecer mecanismos de divulgación de los problemas locales en otras latitudes, pero también, lo más importante, generar procesos de consolidación de relaciones de solidaridad y ayuda mutua con comunidades que se encuentran en similares circunstancias. De igual manera, se establecen contactos más cercanos con instituciones, públicas o privadas, que trabajan en favor de comunidades en condiciones de vulnerabilidad. Todo esto, bajo propuestas de comunicación alternativas, de carácter participativo, creativo e innovador que impacten y necesariamente alejadas de los circuitos comerciales, consumistas y alienantes de las grandes empresas multinacionales del sistema imperante. Para todos estos procesos se utilizan, tanto medios de comunicación clásicos, analógicos, como la radio y la televisión, como también los nuevos medios, con sus mayores alcances y coberturas, que trascienden las fronteras y causan mayor impacto global. Todo

esto, a partir de hecho real de que, en todas las comunidades, por muy aisladas que sean o con menores grados de desarrollo que posean, siempre tienen acceso a dispositivos electrónicos, de uso personal, familiar o institucional. En ese sentido,

En la práctica cotidiana, las personas hacen uso de objetos, videos, sonidos, lenguaje e imágenes potenciando su postulación como recurso estructural de las nuevas formas de comunicación [...] ya que este recurso ha marcado la diferencia al proveer interactividad, contacto inmediato y personalizado (Villegas y Castañeda, 2019, p. 260)

Es necesario establecer relaciones entre los desarrollos metodológicos de la IAP y los procesos comunicativos, específicamente con la diversa variedad de desarrollo de la comunicación alternativa, donde se generan procesos relevantes para fomentar el conocimiento y profundización de los problemas, pero también de su visibilización y divulgación, mediante realizaciones audiovisuales propias de las comunidades, generadas desde procesos participativos.

El campo de la comunicación en función del desarrollo comunitario no es nada nuevo, pero queda mucho camino por recorrer y explorar y muchas posibilidades de generar productos. En ese sentido, Mardones y Velásquez (2015, p. 86) mencionan que “la promoción de la comunicación a nivel local se concibe como una herramienta útil en el campo comunitario, donde se pone en juego la visibilización, participación y fortalecimiento de grupos generalmente marginados o excluidos”. A partir de la socialización de la propuesta comunicativa en las comunidades, la implementación de talleres de capacitación audiovisual, lo mismo que la formación y ampliación en conocimientos, herramientas, técnicas y recursos básicos que poseen las comunidades, se asume la propuesta de cualificación en comunicación audiovisual.

En comunicación tecnológica, a pesar de que se considera que los medios de comunicación masiva, sólo emiten mensajes dirigidos a usuarios o consumidores pasivos, también existen posibilidades de posicionar otros modos de participación. En ese sentido se plantean las relaciones y diferencias entre prosumidores y emirecs.

La teoría del prosumidor pretende la reproducción del modelo económico hegemónico buscando soluciones desde el ámbito del marketing a los constantes desafíos que la industria de los medios y el entretenimiento deben afrontar en el mundo digital. Por contra, la teoría del emirec conecta con modelos comunicativos disruptivos que introducen nuevas relaciones entre medios y audiencias y el establecimiento de la lógica de la afinidad entre los participantes de la comunicación (Aparici, 2018, p. 71).

La teoría del prosumidor es de corte economicista y mercantil, al servicio del consumo capitalista, contraría a la de emirec que “evoca implícitamente cuestiones vinculadas al campo de la comunicación y, desde su origen, se centra en procesos comunicativos dialógicos, democráticos, no jerárquicos y horizontales” (Aparici, 2018, p. 73).

En ese sentido el concepto de emirec, que es netamente comunicativo y menos mercantil, se puede considerar como una opción válida para generar propuestas de comunicación alternativa. En la propuesta comunicativa del Proyecto se asumió una posición más cercana a los emirecs, desde las perspectivas de la IAP, pensando en el papel fundamental que pueden asumir las comunidades, pero especialmente los jóvenes, como motivadores y aglutinadores de la participación y para fomentar el empoderamiento de sus comunidades, debido a que se pueden transformar en verdaderos voceros de sus necesidades y diversas problemáticas, en general. Además, contribuyen a divulgar y generar productos audiovisuales, sobre temas relevantes, mediante los cuales se logra que los integrantes de la comunidad se interesen, se vinculen y participen activamente en estos procesos.

Jean Claude Cloutier (1973) propone un modelo comunicativo denominado emirec, en el que los interlocutores mantienen relaciones entre iguales y donde todos los sujetos de la comunicación son, a la vez, emisores y receptores (Aparici y García-Marín, 2018, p. 76).

En este modelo se presentan diversas posibilidades de participación, teniendo en cuenta todos los procesos de la metodología IAP. Esto es, desde la concepción inicial de las ideas para divulgar sus problemáticas, con la colaboración del grupo de Comunicación; la preparación técnica y el trabajo en equipo en términos de

preproducción, producción y realización y posproducción, lo mismo que la publicación.

A lo largo de la historia de todas las comunidades humanas ha sido una constante la necesidad de difundir el conocimiento propio, que durante muchos años fue compartido mediante la tradición oral, el arte rupestre o los jeroglíficos; posteriormente se realizó mediante documentos escritos. Sin embargo, la sociedad actual que se encuentra hiperconectada a escala global, requiere otros instrumentos de tipo tecnológico, que son muy variados para la difusión, principalmente de contenido digital, que se entiende como

cualequier tipo de información producida en formato digital que pueda ser publicada, almacenada, descargada, copiada, transmitida y, en general, utilizada a través de redes de comunicación TIC (telefonía móvil, banda ancha, redes de televisión, principalmente) y herramientas TIC (dispositivos o terminales, tales como computadores, el navegador de internet, teléfonos móviles, sistemas operativos, Smart TV o televisores inteligentes, consolas de juegos, entre otros). (MINTIC, 2016, p. 8)

Se trata de una gran diversidad de herramientas que, mediante una buena preparación técnica en su operación y usos pueden generar muchas posibilidades, no solo comunicativas, sino que también se pueden extender al campo laboral. Esto puede ser útil para que muchos jóvenes de las comunidades, que se encuentran en las zonas de conflicto estudiadas y que constantemente están expuestos a ser reclutados por grupos ilegales, puedan tener opciones de trabajo creativo y emprendimientos laborales.

La generación de contenidos de comunicación tecnológica es una necesidad imperiosa para que muchas de las comunidades olvidadas por el Estado, logren comunicar sus diversas producciones artísticas y culturales, pero también puedan expresar libremente sus sentimientos, emociones, historias, tradiciones, anhelos y deseos. Esto permite ahondar en sus problemas y tragedias, para analizarlas y tener mayor conciencia acerca de sus posibles soluciones. Sin embargo, Avella-Ibáñez et al., (2014, p. 113) precisan que se debe tener en cuenta que “existe una baja utilidad en los contenidos digitales debido a que su existencia es mínima a nivel local, porque no hay contenidos que manejen los mismos contextos del

ciudadano común, es decir, no contienen información referente a sus vidas”. Este es un aspecto fundamental porque existe la necesidad previa de realizar un trabajo fuerte de educación de los usuarios de las comunidades de los municipios asociados al proyecto, en cuanto a la participación activa en actividades que se programan desde la coordinación de comunicaciones. De igual manera, los contenidos realizados impactan a usuarios externos al Proyecto, que no están muy enterados acerca de las vivencias de estas comunidades, afectadas profundamente por el conflicto armado del país.

Para el componente de la comunicación, el emirec es fundamental para el proyecto, porque permite que los integrantes de las comunidades generen sus propios productos, con el apoyo y la asesoría permanente del equipo de comunicaciones. Este les proporciona una buena formación en conocimientos técnicos y elaboración de contenidos, mediante la realización de talleres, seminarios y tutoriales especializados, en modalidad virtual y presencial, cuyo material de apoyo se encuentra en la plataforma transmedia. En ese sentido, es importante destacar que, para Castillejos (2019, p. 27) existen cinco competencias de la alfabetización digital, que se pueden destacar, relacionadas con la creación de contenidos: 1) la instrumental, 2) la cognitiva, 3) la comunicativa, 4) la axiológica y 5) la emocional.

1. La competencia instrumental guarda relación con el dominio técnico de las tecnologías,
2. La cognitiva refiere a la capacidad de convertir la información en conocimiento.
3. La comunicativa se relaciona con los conocimientos y las habilidades para expresarse en diferentes lenguajes y medios tecnológicos.
4. La axiológica, se entiende como el uso ético y democrático de la información que se comparte.
5. La emocional se concibe como el comportamiento que se desarrolla en los ambientes virtuales, es decir, el manejo de las emociones al momento de interactuar en la red.

Estas competencias plantean el desarrollo de conocimientos básicos, que deben ser adquiridos y son necesarios para iniciar un buen proceso comunicativo, especialmente en lugares donde no es usual desarrollar este tipo de actividades.

Kulakli y Mahony (2014) establecen que, a través del uso de las herramientas web, se crean y comparten contenidos de diferentes tipos: textuales, hipertextuales,

audiovisuales, icónicos, auditivos, multimedia, entre otros. [...] Esta información es considerada la materia prima de la sociedad del conocimiento. (Castillejos, 2019, p. 27)

Las nuevas tecnologías facilitan la producción y distribución de contenidos propios. Las motivaciones de estos creadores de diverso tipo buscan divulgar aspectos socioculturales importantes en proceso de identidad en las comunidades, generar o afianzar contactos sociales, lograr visibilidad y servir como cauce para alcanzar la autorrealización personal y comunitaria. Esto es fundamental dentro de un proyecto participativo como Hilando Sociedad; sin embargo, debe ir más allá de lo meramente comunicativo, hacia la generación de capacidades que permitan afrontar y superar las problemáticas sociales.

La comunicación digital ha marcado paradigmas en la historia de la comunicación desde varias perspectivas: la convergencia, nuevas formas de construcción de contenidos, audiencias globales, selectivas y participativas, circulación instantánea, cambios en el rol del comunicador, entre otras. [...] Todo un acto de interacción permanente entre individuos, a través de datos que facilitan y agilizan el intercambio de conocimiento y la circulación de información. (Villalobos, C. F., Mosquera, C. A., Leal Molina, L. P., y Camargo, C., 2016, p. 1)

Estos elementos, teóricos, metodológicos y técnicos permiten que las comunidades asuman posiciones claras sobre la propuesta comunicativa del Proyecto, que contribuyan a generar formas efectivas de participación. Todo esto, se debe consolidar a través del trabajo de recopilación, participación y retroalimentación de la estrategia transmedia.

El Construccionismo Social

Es necesario entender lo que significa el construccionismo social dentro de las diversas corrientes sociales, su surgimiento y su relación con otras teorías interpretativas de la realidad de individuos y colectivos. El construccionismo

se caracteriza por dar al sujeto una participación amplia en la conformación del mundo social y sus significados [...] no se trata de un sujeto de racionalidad instrumental y aún menos apegado a las normas o cercenado por la estructura. (Bruno et al., 2018, p. 1)

El construccionismo puede ser trabajado a partir de diversas perspectivas sociales, especialmente desde la psicología, aunque también tiene parentescos con la antropología y la lingüística. Para Donoso Niemeyer (2004, p. 10) en el construccionismo social, se destaca

la mutua influencia y reciprocidad entre los aspectos individuales–particulares y los socioculturales. Es decir, se centra en la relación que existe entre los sujetos que participan de una cultura común, y que desde su propia experiencia y subjetividad van construyendo realidades en el lenguaje social.

Así, los territorios en los cuales trabaja el proyecto tienen muchas historias para contar como formas de conocimiento compartido con las comunidades, para profundizar en las situaciones que allí se viven, sienten, expresan y que les permiten entender mejor su propia realidad. Por ese motivo, Monzon (2006, pág. 3) menciona que “el análisis de la conflictividad, aunque tiene sus propios principios, no debiera hacerse por separado del análisis de las tres dimensiones generalmente usadas para entender los conflictos: persona (o grupo), procesos y problemas”. Las personas o grupos, dentro de las comunidades, son el hilo conductor de la investigación, mediante las historias que tejen cotidianamente. En ese sentido, Agudelo y Estada (2012, p. 365) aseguran que “es el lenguaje el que posibilita la co-construcción de acciones conjuntas entre quienes comparten contextos específicos, y estas acciones tienen significados para quienes intervienen en ellas y las comprenden”.

Por otro lado, Gergen (1996) uno de los principales teóricos del construccionismo social, propone tres categorías, que contribuyen a explicar varios de los procesos que se implementan en el Proyecto Hilando Sociedad:

La primera “prefiere el conocimiento local, circunscrito a un contexto, un autor, unos personajes y un momento histórico, y rehúye las metateorías y afirmaciones universales sobre cómo ocurren las cosas” Gergen (1996, p. 296). El proyecto

se está desarrollando en seis ámbitos locales muy concretos, con un desarrollo cultural muy determinando y diferenciado, que construye sus propias realidades mediante la participación de las comunidades. Están localizados en zonas de diferentes características socioculturales, ambientales y geográficas, lo que significa para los investigadores un reto interesante para conocer diferentes características territoriales y comunitarias. La investigación implementa enfoques endógenos, para analizar los conflictos en los territorios, de acuerdo con sus características históricas, políticas, económicas, culturales, territoriales y ambientales.

En un segundo momento, los teóricos de esta corriente “creen que las ideas, los conceptos y los recuerdos surgen del intercambio social y son mediatizados por el lenguaje y todo conocimiento [...] evoluciona en el espacio entre las personas, en el ámbito del mundo común y corriente. (Gergen, 1996, p. 296). De esa manera, el desarrollo del proyecto representa un intenso intercambio social entre los investigadores y los integrantes de las comunidades, donde mediante un acercamiento progresivo, se producen intensos y dinámicos intercambios de historias, narrativas y relatos, alrededor de las estrategias que implementan cotidianamente para salir adelante.

Por último, para Gergen (1996, p. 296) la tercera categoría dice que “las terapias narrativas típicamente enfatizan la importancia de las historias con las que la gente comprende y vive sus vidas y la importancia funcional (o disfuncional) de estas historias dentro del medio cultural”.

En este punto es donde se justifica el desarrollo de actividades de producción audiovisual, que recogen algunas de las historias y las narrativas más representativas de las localidades, que, en estos escenarios de conflicto armado, contribuyen a reflexionar sobre los traumas provocados y las interpretaciones que elaboran las víctimas sobre esas situaciones impactantes en todos los niveles.

En esos contextos, según Magnabosco (2014, p. 226) “las narrativas se pueden comprender como formas lingüísticas usadas para contar algo sobre el proceso vivencial y para expresar experiencias y situaciones”. La implementación del proyecto no pretende que los investigadores lleguen al campo a extraer el conocimiento sobre la realidad local, con base en esquemas clásicos y prefigurados propios del mundo académico de los investigadores. Por el contrario, se plantea un tipo de trabajo participativo y previamente consultado, desde el enfoque de la

IAP, que involucre a las comunidades para que sean coparticipes del conocimiento generado.

Construccionismo Social y Comunicación

El construccionismo social es una propuesta bastante extensa y compleja, para algunos, bastante ambigua, que proporciona muchas posibilidades de investigación social. Villarreal (2011, p. 7) propone sobre el construccionismo social que “la sustancia de nuestros mundos sociales está compuesta por nuestro producir y nuestro hacer (no por nuestro decir). Por ello se afirma que el nuevo paradigma consiste en el pasaje de la teoría a la praxis”. Este es un componente analítico de gran relevancia, ya que penetra en la esencia de la cotidianidad de las comunidades para conocer profundamente sus prácticas sociales, comunitarias y comunicativas.

Las experiencias y los aprendizajes que las personas han tenido en su vida generan un modo de ser y estar en el mundo. Pueden [...] reconstituir su historia a través del hablar, de la conversación y del relato que ocurre en la interacción con otros individuos (Donoso Niemeyer, 2004, p. 11)

Esta perspectiva es esencial frente a la propuesta comunicativa que se desarrolla, donde se conjugan varios procesos importantes del construccionismo social: la autorreflexión, el relato y la praxis. Se trata de generar espacios de autorreflexión acerca de sus vivencias, escuchar las voces silenciadas del conflicto armado, mediante sus relatos y narraciones, reconociendo las secuelas y traumas. Esto genera la formación de elementos terapéuticos que permiten a los integrantes de esas comunidades trascender hacia posturas reparadoras, sanadoras y esperanzadoras sobre el futuro.

Esta propuesta se divide en dos fases: la primera, trata de generar diálogos desde las apreciaciones subjetivas de los investigadores, con base en sus preguntas e interrogantes, que les generan autorreflexiones. En la segunda fase se pretende escuchar a las víctimas del conflicto, mediante sus relatos y narrativas, que serán registrados mediante las tecnologías de la comunicación, a partir de diversas opciones que exalten sus propuestas y creaciones, con un apoyo permanente por parte del equipo de comunicación. De esa manera, Donoso Niemeyer (2004, p.

13) menciona que esa práctica, se transforma en “una forma para aproximarse a las percepciones, interpretaciones y construcciones semánticas que efectúan los sujetos, como también una forma de validación del conocimiento que emerge en la conversación”.

Los relatos son un componente fundamental del proyecto, ya que permiten escuchar las voces de los que no tienen voz, o que no han podido expresarse por diversas circunstancias. Es decir, existe la posibilidad de que las comunidades, puedan reconstruir su realidad, a partir de sus vivencias y autorreflexiones y no filtradas por agentes externos, llámense investigadores, periodistas o funcionarios. Así, Magnabosco (2014, p. 223) reconoce que “las víctimas y sus familias necesitan manifestar sus percepciones, lo que saben o no a respecto de lo que están viviendo, e interpretar esas vivencias y narrar sus historias de abuso”. Se intenta construir y reconstruir, entre todos, una memoria colectiva, que conecte los diversos elementos vivenciales de las comunidades que se encuentran dispersos. Este debe ser un trabajo que parte de la iniciativa de ellas, con la colaboración de los investigadores. Para Magnabosco (2014) se trata de un espacio de autorreflexión y de reconstrucción mutua de los problemas, y además de la generación de soluciones.

Este abordaje es considerado un espacio ideal para que la familia exponga sus narrativas, explorando nuevos significados y sentidos sobre lo que viven, ya que es en los contextos relacionales que las personas construyen sus comprensiones sobre la realidad que las rodea y sobre sí mismas, organizando nuevas construcciones y nuevos arreglos lingüísticos (Magnabosco, 2014, p. 223)

Para la autora, ese nuevo enfoque narrativo que se produce sobre la violencia puede generar “el surgimiento de relatos alternativos que ayudan en la comprensión de esas vivencias” (p. 223). Es precisamente en este último aspecto donde se destaca el trabajo implementado, con la pretensión de que trascienda lo netamente comunicativo, que se destaque como un espacio autorreflexivo, crítico, creativo, innovador y participativo. Esto genera en las comunidades nuevas formas de expresión artística, cultural, social y comunitaria, que les devuelva la esperanza de construir otras formas de convivencia pacífica.

El Plan de Comunicación del Proyecto pretende desarrollar narrativas, mediante la realización de productos audiovisuales, donde se destacan dos momentos principales:

El primero, sobre la obtención de material audiovisual, desde la visión de los investigadores, bajo sus propias concepciones académicas e investigativas. Esto constituye una primera fase de acercamiento con las comunidades para establecer vínculos, afectivos, testimoniales y creativos. El segundo, tiene relación con el acceso a las versiones de la historia que construyen las comunidades desde sus propias vivencias, no solo del conflicto, o del denominado posacuerdo con las FARC, sino también sobre sus realidades socioculturales. Esto, con la pretensión de que, en las comunidades afectadas directamente por el conflicto armado, espacialmente las personas mayores, en su calidad de protagonistas directas, narren libremente sus sentimientos, emociones y construcciones racionales, a partir de sus vivencias. Sin embargo, es necesario también escuchar a los jóvenes, que construyen sus propios relatos acerca de los imaginarios, memorias y construcciones colectivas, sobre los conflictos no vividos directamente. En estos escenarios se desarrollan múltiples formas de lenguaje, narraciones y relatos, que se convierten en manifestaciones artísticas y culturales, que es necesario conocer y reconocer.

Así, la función de las narrativas según Magnabosco (2014, p. 228) es primordial, ya que genera un espacio donde pueden darse cuenta y tomar conciencia, por medio “de la deconstrucción, sus motivos justificantes ante las conductas abusivas, con el objetivo de elaborar nuevas y potenciales narrativas del futuro”. Por consiguiente, las posibilidades de producción propia de las comunidades son inmensas, apelando a la diversidad de características culturales de sus municipios.

Lo que pretende el proyecto, es que progresivamente se transite hacia un escenario de trabajo comunicativo, donde las comunidades mediante la inducción a las posibilidades comunicativas de los medios audiovisuales puedan integrarse a la realización de sus propios productos. Esto, derivado también de la implementación de los Laboratorios Vivos para la Paz, que pretenden generar confianza y acercamiento a las comunidades para que exploren posibilidades narrativas, a partir de sus prácticas y experiencias. Posteriormente estos productos, junto con los que se generen por iniciativa de los investigadores, se subirán a la plataforma transmedia, donde se condensará todo el trabajo comunicativo y participativo del proyecto. En este aspecto, el Semillero de Comunicación, desarrolla un proceso

de implementación de talleres de capacitación y formación audiovisual, que se espera que, en una etapa posterior, generen sus propios productos comunicativos, tales como: *magazines*, noticieros, cortometrajes, documentales, o cualquier clase de producto realizados por iniciativa propia.

Es necesario aclarar que no se pretende inducir en las comunidades procesos de revictimización, que los incite a revivir las situaciones trágicas del pasado, sino valorar la comunicación en sus componentes tecnológicos como una herramienta eficaz para escuchar voces anónimas, que expresen y proyecten sus anhelos hacia el futuro. Además, se pretende generar material audiovisual, desde sus propias visiones y necesidades, asociados a prácticas de superación de traumas y de búsqueda de mecanismos para reparar el tejido social. A partir de ahí, se busca generar nuevas perspectivas de trabajo colectivo y fortalecer las diversas capacidades de las comunidades. El objetivo del proyecto no es avanzar en tratamientos psicológicos y terapéuticos, sino realizar acercamientos a las comunidades para brindar confianza y conocer lo que piensan, sienten y proponen a partir de sus vivencias. En zonas de conflicto es muy complejo comprender y comunicar los hechos sucedidos por cuenta de la violencia, debido a los traumas que produce, que son complejos de descifrar y superar. Se busca producir conocimiento con base en las experiencias que dejó la guerra, vividas por las comunidades; aunque también plantean formas de resistencia a ella y experiencias de paz.

Las categorías propias del Proyecto de Investigación: paz imperfecta, agencia, conflictividad y capacidades, también brindan elementos analíticos para trabajar con las comunidades en función de los procesos de comunicación.

En la búsqueda de la paz en estos territorios, se retoma la categoría de paz imperfecta que, a pesar de su connotación negativa, conecta al proyecto con los territorios y sus comunidades. Así, Muñoz Muñoz (2001, p. 1) expone que “la paz imperfecta nos «humaniza», nos permite identificarnos con nuestras propias condiciones de existencia y nos abre las posibilidades reales basadas en la realidad que vivimos– de pensamiento y acción”. La reflexión sobre esta clase de paz es crítica y cuestionadora, pero permite asumir la realidad tal como se presenta y aceptar un camino de indagación mucho más certero.

En los espacios que abre el posacuerdo, el papel de los agentes que contribuyen a dinamizar nuevos procesos sociales y comunitarios es necesario.

La agencia de la persona (como distinta de la de bienestar) no se puede comprender sin tener en cuenta sus objetivos, propósitos, fidelidades, obligaciones [...] La libertad de ser agente es la libertad para conseguir cualquier cosa que la persona, como sujeto responsable, decida que habría que conseguir. (Reyes Morela, 2008, p.158)

La agencia, en ese aspecto, proporciona herramientas en los individuos para generar sus propias acciones, encaminadas a fortalecer el tejido social y señalar caminos hacia el futuro de las comunidades.

En contextos de conflictividad, es relevante recoger las experiencias de mediación que se han desarrollado en los municipios, que puedan ser sistematizadas y sirvan de insumos analíticos y críticos para la realización de productos comunicativos. Salcedo y Renée (2016, p. 11) comprenden que la importancia de la mediación “radica en que las partes en conflicto o sus relaciones puedan ser alteradas durante el proceso de mediación, cambiando su manera de comunicarse y relacionarse entre ellos y con el resto de la sociedad”. Así, esta categoría se complementa con la propuesta del construccionismo social y de la comunicación, en cuanto a la relevancia que se le concede a las relaciones lingüísticas y sus aspectos sociales.

Relacionar estas categorías con el concepto de capacidades es necesario, para Rueda Bouillon (2014, p. 1) es “entendido como una amalgama de habilidades, sistemas y aptitudes en materia de liderazgo y conocimientos, experiencia técnica, gestión o dirección, entre otros, indispensables para conseguir mejoras”. El Proyecto desarrolla y fomenta estas capacidades, para devolverles a las comunidades mayores posibilidades de generar procesos de desarrollo en todos los sentidos, desde sus propias perspectivas. Desde el enfoque de Amartya Sen (como se cita en Urquijo Angarita, 2014, p. 66), “las capacidades son usadas para evaluar varios aspectos del bienestar individual, los grupos y la sociedad, tales como la desigualdad, la pobreza, la ausencia de desarrollo, la calidad de vida”. Todo esto se puede incentivar mediante mecanismos de comunicación tecnológica que permiten conocer mejor las realidades locales y fomentar la participación

Además, se establece que, en cada uno de los municipios cobijados por el proyecto, existe un escenario de conflictividad (que no ha sido superado), pero debe ser asumido a partir de los análisis de sus realidades concretas, los mecanismos de interacción de sus integrantes y las capacidades de comunicación, como lo plantea el construccionismo social. Es relevante señalar los elementos analíticos y críticos que genera la paz imperfecta, al asumir el territorio desde el conocimiento de la realidad tangible y práctica. Así mismo, se integra la agencia, que permite a los individuos asumir la fuerza interior y la preparación para trabajar efectivamente por sus comunidades; y por último, pretende generar capacidades para que las comunidades conozcan, en mayor medida sus territorios y se reconozcan a sí mismas en relación con sus acciones. Esto les permite tener mayores posibilidades de actuar dentro de sus comunidades como mediadores de conflictos y constructores de sus propios procesos de paz.

Aplicación Metodológica De La Propuesta de Comunicación

El componente metodológico del Proyecto es un proceso exploratorio y creativo, que se propone abrir las posibilidades de participación de todas las personas vinculadas al Proyecto, sean de Universidades, Instituciones públicas o privadas o pertenecientes a las comunidades. Algunos de los integrantes de estos grupos de trabajo son los siguientes:

- Los municipios, en los que trabaja el Proyecto, pertenecen a los departamentos de Caldas (Riosucio y Samaná), Sucre (Chalán y Ovejas), y Chocó (Bojayá y Riosucio), que fueron escogidos, debido a su ubicación en zonas que fueron sometidas a situaciones de extrema violencia, dentro del conflicto armado colombiano.
- Las universidades, que son las instituciones aliadas para realizar la investigación del Proyecto, se vincularon mediante una convocatoria pública para participar en el Programa Colombia Científica. Este, tiene como objetivo aportar al mejoramiento de la calidad de las instituciones de educación superior y al desarrollo de la capacidad investigativa regional y nacional de las mismas. Las universidades vinculadas son: La universidad de Caldas, la Universidad Nacional de Colombia Sede Manizales, la

Universidad Autónoma de Manizales, el CINDE, la Universidad del Chocó, La universidad de Sucre, La Universidad de Granada (España) y la Universidad de Estrasburgo (Francia).

- Las instituciones, especialmente las municipales, encabezadas por las alcaldías y las Secretarías Municipales, que se fueron vinculando a medida que el Proyecto se desarrollaba en campo. Además, están otras instituciones como las Casas de la Cultura y otras, de carácter artístico y Cultural, lo mismo que Movimientos Sociales, vinculados al desarrollo comunitarios, social y político de los Municipios.
- Los investigadores de las universidades que fueron seleccionados de acuerdo con afinidades académicas e investigativas que tienen con los componentes de las categorías, definidas por el Proyecto.
- Los estudiantes que trabajan el Proyecto pertenecen a Semilleros de investigación, se encuentran trabajando en el Proyecto en calidad de practicantes, pasantes, o que se encuentra elaborando sus trabajos de grado y Tesis de maestría y doctorado. Se vincularon por iniciativa propia o por recomendación de sus profesores tutores.
- Los investigadores comunitarios. Son parte de las comunidades pero que trabajan en programas de desarrollo social, artístico, político, cultural, comunitario, o de otra clase y que tienen intereses investigativos y les interesa vincularse al Proyecto
- Las comunidades, en general, pertenecientes a los municipios, que son de variadas características, sin ninguna clase de distingos, pero que demuestran el interés de vincularse al Proyecto en actividades, de todo tipo, que desarrollan en los municipios.

El componente comunicativo, se consolida con el desarrollo de los procesos investigativos y la participación de las comunidades, donde aparece una gran diversidad de temas propicios para ahondar en sus problemas locales, y a partir de allí generar productos audiovisuales, realizados mediante procesos de participación. Así, la comunicación se convierte en un referente esencial y en una herramienta necesaria de investigación. Probablemente no se le ha explotado

en todo su potencial, pero con la apertura de la plataforma transmedia se abren grandes posibilidades de desarrollo de sus características participativas, donde las comunidades desempeñan un rol esencial.

La base fundamental de la IAP se concreta en un proceso investigativo donde su fundamento principal se refiere a la acción y la participación. En ese sentido la propuesta de Comunicación del Proyecto se llevó a cabo con la implementación de varias propuestas de tipo activo en comunicación, lo que quiere decir que fueron prácticas y de tipo participativo, que se llevaron a cabo de manera complementaria. De esa manera, el proceso metodológico en comunicación se logró consolidar mediante varias estrategias:

1. *Propuesta de desarrollo de actividades de producción y realización audiovisual*
2. *Plataforma transmedia*
3. *Laboratorios vivos*
4. *Sistematización de la experiencia*

A continuación, se presentan algunas de las propuestas metodológicas, aplicadas a la comunicación, que se desarrollaron a lo largo del proceso de investigación del Proyecto Hilando Sociedad:

Propuesta de desarrollo de actividades de producción y realización audiovisual

Se logra a través de varios mecanismos de formación:

1. Presentación de la propuesta comunicativa al colectivo de investigadores del Proyecto, para su discusión y sugerencias, lo mismo que la realización de un taller inductivo de preparación técnica.
2. Vincular a los investigadores con los procesos comunicativos para que se conviertan en dinamizadores de la producción audiovisual. Esto requiere un trabajo en equipo, entre los investigadores académicos, los investigadores de campo en cada uno de los municipios y los monitores de comunicación.

3. Planeación de los trabajos de campo dentro del Equipo de Comunicación, con la pretensión de establecer los primeros contactos con las comunidades, para compartir las iniciativas planeada e iniciar la realización de productos audiovisuales, realizados desde la perspectiva del mismo Equipo.
4. Convocatoria para la preparación y creación de los Grupos de Apoyo en Comunicación (GAC), formados especialmente por jóvenes, pero sin excluir a todos los integrantes de las comunidades que quieran participar. Estos son los encargados de colaborar con las grabaciones del Equipo de Comunicación, dinamizar el trabajo técnico colectivo en comunicación y aprender a realizar los productos audiovisuales en los municipios, para replicar luego esos conocimientos en sus comunidades. Todo, con la participación activa de las comunidades, que se fueron vinculando en el proceso investigativo.
5. Organización y desarrollo de los talleres de formación audiovisual, por parte de los monitores de comunicación, tanto en formato presencial, como virtual. Estos talleres se basan en el manejo técnico de equipos de audio y video, lo mismo que el aprendizaje básico para el desarrollo de contenidos audiovisuales. Los contenidos de los talleres serán adaptados a las condiciones de cada uno de los municipios, teniendo en cuenta que en algunos de ellos ya se cuenta con conocimientos y practicas sobre estos temas.

Algunos de los componentes importantes son:

1. Talleres de preparación técnica en el manejo de los equipos de grabación audiovisual con el fin de que los integrantes, tanto de los GAP, como de las comunidades, que se quieran formar en realización audiovisual, participen activamente en el proceso de realización.
2. Implementación de metodologías y generación de contenidos, dirigidos a todos los integrantes de las comunidades, asentadas en los municipios donde se desarrolla el proyecto. Esto, tiene relación con talleres que formarán en diversos formatos de producción audiovisual, tales como magazines, boletines, cápsulas informativas, cortometrajes, noticieros y todas las modalidades de trabajo que deseen aprender para que, desde sus propias perspectivas, puedan asumir autónomamente la realización de sus propios productos.

3. Realización de productos audiovisuales, generados desde las propias perspectivas y criterios del Equipo de Comunicación. Esto se llevará a cabo, mediante el aprendizaje previo en técnicas y elaboración de contenidos, además de la creación de grupos de trabajo para abordar las principales fases de este trabajo: preproducción, producción y posproducción.
4. Acompañamiento y asesoría técnica permanente por parte de los integrantes del Semillero, que estarán organizando los talleres y recorriendo los municipios en función del mejoramiento de los procesos comunicativos. Estos talleres tienen asesoría permanente por medios presenciales, cuando sea pertinente y por medios virtuales, tales como la Plataforma Transmedia.
5. Diseminación de los resultados de los Talleres de Comunicación entre todas las comunidades para que se apropien de las metodologías de trabajo, y a partir de allí, puedan generar sus propios productos audiovisuales, desde un enfoque de comunicación comunitaria participativa.
6. Integración del trabajo del Equipo de Comunicativo con los Laboratorios Vivos Comunitarios. En algunos momentos se realizarán trabajos integrados y en otros, los dos grupos realizarán sus propios productos, de acuerdo con los temas desarrollados en los respectivos talleres.
7. Desarrollo del diplomado Hilando Sociedad, mediante la realización de productos audiovisuales, sobre temas relacionados con las categorías de trabajo investigativo. Se realizan con base en entrevistas grabadas en estudio. Los contenidos son dirigidos a todos los integrantes del Proyecto, para su cualificación temática y el establecimiento de lenguajes académicos comunes.
8. Trabajo de los monitores de comunicación con las comunidades para determinar los contenidos de los documentales transmedia, tomado como referencia el desarrollo de los procesos de investigación de campo. Esto requiere procesos de concertación con las comunidades para determinar los temas a desarrollar y la clase de contenidos que sean más pertinentes, de acuerdo con la priorización de los problemas que quieran divulgar.

9. Realización de la propuesta sobre sistematización de experiencias en comunicación, que tendrá una parte metodológica y otra evaluativa de estos procesos.

Plataforma transmedia

Una narrativa transmedia es un enfoque narrativo en el que una historia se extiende a través de múltiples medios y plataformas de comunicación. Su característica principal es la complementariedad y la interconexión de los diferentes medios utilizados.

Un elemento importante es que la audiencia se convierte en participante y que busca crear una experiencia inmersiva y en constante evolución, fomentando la participación del público.

1. Trabajo de diseño de la plataforma mediante reuniones entre la coordinación del proyecto, el equipo de comunicaciones y el contratista de transmedia.
2. Generación de los primeros esbozos de la Plataforma transmedia y profundización en sus características técnicas.
3. Definición de los contenidos de la Plataforma, secciones, ventanas y páginas, teniendo en cuenta los avances del proyecto de investigación. Ingreso a la plataforma de la información audiovisual inicial elaborada desde la perspectiva del equipo de comunicaciones.
4. Puesta en marcha de la plataforma Transmedia mediante la subida de productos audiovisuales, realizados por el equipo de Comunicación y los Laboratorios Vivos.

Diseño y montaje de la plataforma transmedia

La plataforma transmedia constituye una propuesta innovadora y creativa, que, en su esencia es tipo colectivo, participativo y práctico, lo cual constituye su verdadera

esencia y que se convierte en el pilar fundamental de desarrollo de las propuestas comunicativas del Proyecto.

El diseño de la plataforma.

El diseño implica, no sólo generar una plataforma tecnológica, sino que tiene relación con otros procesos, que se desarrollaron de manera paralela, y en otros casos, simultáneamente, pero que apuntaban a integrarse en función de la difusión de los productos comunicativos. Tiene unos componentes, tales como:

Documentales transmedia

1. El primer paso para crearlos es definir el objetivo:

El objetivo central es contar 6 historias diferentes, asociadas a cada uno de los municipios que cubre el Proyecto. Estas historias se desarrollan en paralelo, ofreciendo diferentes perspectivas o puntos de vista. En este caso, el tema central se refiere a las condiciones actuales de los municipios, luego de un largo periodo de tiempo sometidos a condiciones de violencia, en diferentes perspectivas políticas, organizativas y socioculturales. Se trata de desarrollar la propuesta de comunicación tecnológica, donde lo más importante es la participación de las comunidades de cada uno de los municipios en la generación de productos audiovisuales.

Identificar la historia central:

La historia central se refiere a la realización de entrevistas con personajes, situaciones y características de los 6 municipios seleccionados por el Proyecto, en los departamentos de Sucre, Chocó y Caldas, en la transición desde situaciones de violencia extrema hacia los impactos que se derivan del posacuerdo con las FARC, que tuvo incidencia en estos territorios, objeto de investigación del Proyecto.

3. Elegir los medios y plataformas:

Básicamente se usan pequeños documentales que, se integran a otros medios, como libros, cómics, redes sociales, sitios web, experiencias interactivas, eventos en vivo, entre otros.

Crear una narrativa coherente:

4. Diseñar una narrativa coherente y estructurada, que sea creada con base en características esenciales e impactantes de cada municipio y que se extiendan a través de todos los medios y plataformas seleccionados.
5. Desarrollar la interconexión: Crear conexiones entre los diferentes medios y plataformas para fomentar la participación del público.
6. Fomentar la participación del público: Mediante técnicas como la gamificación, la creación de contenido generado por los usuarios, concursos o desafíos interactivos, y todos aquellos que sean escogidos, con la participación de los usuarios.
7. Mantener la continuidad y coherencia: Esto se logra mediante la actualización permanente del contenido, interacción constante con el público y ajustar la narrativa según las necesidades de cada uno de los documentales.

Laboratorios Vivos

La metodología, se inicia con la identificación de <universos narrativos y metáforas> con la función de pretextos para la distinción y caracterización de las comunidades.

Inició con el co-diseño de la estrategia de laboratorios, junto con el equipo de investigadores académicos, investigadores de campo, líderes comunitarios, equipo de comunicaciones y demás participantes del proyecto. Esta fase se inauguró con una serie de escenarios dialógicos y colectivos mediados por entornos virtuales: reuniones, aprendizajes obtenidos a través del ensayo y el error, entre otras, es lo que se narra a continuación:

Fase 1: Co-Diseño De Laboratorios Vivos Comunitarios

Este proceso se realizó con todos los participantes del “Proyecto Hilando Sociedad”. El producto esperado es la consolidación de una estrategia para trabajar la IAP, la Comunicación Educativa y los modos de saber y hacer de un laboratorio, mediante el uso de las TIC.

Paso 1: Micro universos y metáforas:

Definición de conceptos de <metáforas y micro universos>, en articulación narrativa en la plataforma transmedia. Implicó la conceptualización de los micro universos que representan el contexto social, económico, cultural y estético propio de los municipios y se hizo a través del análisis de contenido de los documentos de caracterización. Allí, se evidenciaron las UR (Unidades de registro) y las UC (Unidades de contexto) que dan cuenta de iniciativas comunitarias, mapas de actores y dimensiones estructurales de lo social.

Posteriormente, por medio de reuniones a través de *Google Meet* y diversas estrategias de participación y colaboración colectiva con los investigadores, líderes y equipo de comunicación, se establecieron las metáforas o ideas particulares en medio de un contexto de significación y relacionarlos con los encuentros y las actividades de los laboratorios. Esto se logra por los procesos de mediación y/o traducción de la comunicación educativa, donde la comunidad crea con los medios y se ve reflejada en ellos.

Paso 2: Socialización, constatación y ajustes: La socialización de metáforas y creaciones audiovisuales con la comunidad, se hizo mediante el uso de “Unidades Didácticas” y herramientas TIC. También se desarrolló una página web, utilizada “diario de campo”, para publicar las relatorías del co-diseño de las experiencias, durante el segundo semestre de 2020.

Estos encuentros generaron procesos de agenciamiento, que trascendieron la idea de talleres de expertos hacia una inteligencia colectiva y reconocimiento de los saberes propios.

Paso 3: Co-diseño de experiencias: Para el diseño de los laboratorios se consolidó el grupo de trabajo organizado por los investigadores y se inició el co-diseño con

todo el equipo de investigadores académicos y comunitarios, pasantes, jóvenes investigadores y líderes comunitario. Se exponen los hallazgos y resultados del análisis de contenido y se dispone el espacio de laboratorio <VIRTUAL>, para implementación de las experiencias, a través de *Google Meet*, chats de *WhatsApp* y la página web.

Ese proceso permitió repensar las metáforas y la configuración de la narrativa para introducir las acciones de laboratorio en campo. Se repensaron nuevamente las metáforas, a partir del <TENEO, o la metáfora que hace alusión a la necesidad u objeto real, es decir, las problemáticas, necesidades e iniciativas de paz, en las comunidades

También, se pensó nuevamente en el <vehículo> **elemento clave en la identificación de las metáforas y su fundamento**, como una asociación entre particularidad del municipio y su forma imaginada por las comunidades a partir de su experiencia cotidiana. Estas fueron las metáforas creadas para cada departamento:

- **Departamento de Chocó: La metáfora “Río, tejido de vida” que significa para la comunidad su relación con el río**, como medio de transporte y sustento económico, pero también de horrores y malos recuerdos. El río le permite a la comunidad soñar y pensar en un porvenir diferente, porque la invita a tejerse, a aliarse, a seguir resistiendo por la vida.
- **Departamento de Caldas: La metáfora es “Samaná: Labrando identidades, construyendo huellas”** Fue pensada desde las reflexiones sobre nuevas ruralidades y maneras de habitar y vivir en el campo. Esta metáfora es una invitación a hacer memoria, a trazar y dejar marcas, inscripciones de una identidad emergente.
- **Departamento de Caldas: La metáfora: “Riosucio: Resistiendo al calor del fuego”** o El guardián de la memoria, del tiempo, del fuego. Para esta comunidad el fuego recorre el cuerpo, es la iniciativa de avivar la llama de lo colaborativo, de la unión, del crecer juntos. Este fuego caracteriza la resistencia de la comunidad de Riosucio.
- **Departamento de Sucre: La metáfora de “Chalán: Trenzar las fibras del territorio”** Refleja la importancia del cuerpo, como el territorio que se

habita, las fibras, las conexiones, que se entrelazan y se hacen fuertes, se unen, se convierten en la posibilidad de crecer juntos, del fortalecimiento de sus organizaciones.

- **Departamento de Sucre: La metáfora “Ovejas: Resguardando los vientos de la memoria”.** Esta metáfora evidencia la necesidad y la posibilidad de guardar, proteger y perdurar la memoria, para preservarla y que fortalezca las generaciones venideras y sus prácticas comunitarias.

La definición de las metáforas finalizó con la identificación de las necesidades comunitarias y los objetivos de las investigaciones en campo, teniendo en cuenta la brecha tecnológica, la alfabetización digital y las carencias de fluido eléctrico y conexión a internet.

Fue necesario prototipar una estrategia con las tecnologías disponibles en cada comunidad; conectar capacidades individuales y colectivas a través de proyectos; y co-producir contenidos, mediante la articulación entre Laboratorios Vivos Comunitarios, el equipo de Comunicaciones y las experiencias estético-artísticas del colectivo de Artes.

Fase 2: Comunicación Transmedia Y Educativa

La estrategia de comunicación transmedia y educativa, se diseña a partir de las necesidades del contexto, por medio de la realización de contenidos y mensajes, mediante el uso y apropiación de las TIC. Se introduce la propuesta Transmedia a los laboratorios, para permitir las expresiones de las comunidades a través de diversos medios, lenguajes y soportes, combinando lo digital con los medios analógicos.

Paso 4: Estado TIC en el año 2022 de los municipios, y las tecnologías disponibles:

Esta fase definió el uso de las TIC en los Laboratorios Vivos, mediante una encuesta, que arrojó, que el 80% de la población encuestada, entre niños, jóvenes y adultos, tienen conectividad a través de la aplicación móvil *WhatsApp como medio de comunicación principal*, lo mismo que el uso de la radio comunitaria sobre procesos comunitarios, educativos, lúdicos y de comunicación.

Durante el año 2020 se establecieron actividades de laboratorio en modalidad virtual, con los investigadores del proyecto, mediante un prototipo de experiencias de laboratorio de comunicación digital y análoga, sobre las siguientes líneas de trabajo:

- **El fortalecimiento organizacional:** enfocada a las formas de habitar, pensar y construir territorio, desde el agenciamiento individual y colectivo.
- **Trabajo sobre la memoria, la educación y la cultura:** espacio para reflexionar sobre las formas de narrar y construir identidad por medio del reconocimiento de relatos y narraciones propias.

Los objetivos de las actividades definidas para el trabajo durante los meses de agosto y diciembre del año 2020 fueron:

- Generar un espacio de encuentro y reconocimiento de los participantes en el escenario de laboratorio vivo comunitario.
- Propiciar a través de espacios virtuales y herramientas digitales la emergencia de espacios afectivos y de empatía entre los investigadores y las comunidades.
- Propiciar a través de estos encuentros el trabajo colectivo y la co-creación a partir del reconocimiento de los saberes bajo la premisa de la inteligencia colectiva.

De esta manera, se desarrollaron las siguientes experiencias en cada municipio trabajado:

Samaná (Caldas):

- **Metáfora:** Labrando identidades, construyendo huellas.
- **Línea de acción:** Fortalecimiento organizacional.
- **Laboratorio:** 1er. Exploratorio de Juventud.
- **Objetivo de la actividad:** Proponer un Laboratorio vivo para fortalecer el potencial organizativo de los colectivos y promover la creación colectiva y la transferencia de conocimiento.

Ríosucio (Caldas):

- **Metáfora:** Resistiendo al calor del fuego.
- **Línea de acción:** Memoria, Educación y Cultura.
- **Laboratorio:** La minga de la memoria y la cocina.
- **Objetivo:** Escenario de encuentro intergeneracional, para reconocer y gestionar emociones, vínculos sentimentales, experiencias, prácticas e historias de lucha y resistencia, a partir de los saberes y los sabores de las cocinas; articulados con el proceso de formación de la casa de la memoria en Sipirra.

Chalán y Ovejas (Sucre):

- **Metáfora:** Resguardando los vientos de la memoria.
- **Línea de acción:** Memoria, Educación y Cultura.
- **Laboratorio:** Museo efímero de la memoria.
- **Objetivo:** Trabajar con los guardianes y las guardianas de la memoria, para producir narraciones y configuraciones a través de la exploración de los saberes en las comunidades.

Ríosucio y Bojayá (Chocó)

- **Metáfora:** Río, tejido de vida.
- **Línea de acción:** Fortalecimiento organizacional.
- **Laboratorio:** Vení vé a la minga de la memoria.
- **Objetivo:** Es un laboratorio ciudadano para pensar, construir y habitar en los territorios en clave de porvenir, realizado a través de un programa radial llamado “Atarraya de Saberes”.

Para el año 2021 se introdujeron dichos aprendizajes y se pensó una estrategia completa de virtualización basada en la transmedialidad, donde coexisten diversos lenguajes expresivos: sonoridades, expresiones verbales escritas, video, fotografía, experiencias efímeras entre otras. El prototipo realizado durante el año 2020, se basó en el lenguaje digital, para comunicar educativamente en la radio y el medio impreso.

Los laboratorios en el año 2021, avanzaron a través de la comunicación educativa, como comprensión de la comunicación con las comunidades y las reflexiones sobre sus propios procesos -individuales y colectivos-, para la creación colectiva.

Paso 5: Propuesta de Laboratorios Vivos comunitarios en entornos virtuales: en el año 2021, se desarrollaron espacios expandidos para la experimentación y la reflexión, mediante seis laboratorios para formar líderes en metodología de laboratorios y replicar la experiencia.

Los laboratorios, se convocaron mediante *Google Forms* y *WhatsApp*, publicado en la plataforma transmedia, con acceso a materiales de *Google Meet* y material en PDF sobre contenidos abordados co-creados.

Paso 6: Diseño de navegabilidad y experiencia de interactividad: Se propuso un entorno de navegabilidad y desarrollo de una interfaz educativa en la plataforma transmedia, con material para ser visitado, compartido, apropiado y transformado.

Todo el material para la consulta está publicado en la plataforma transmedia “Hilando Sociedad” a través del enlace <https://reconstrucciondeltejidosocial.com/hilando/laboratorios-vivos/>. Además, se diseñó un Plan de Comunicaciones de las experiencias del Laboratorio en las redes sociales del Proyecto Hilando Sociedad.

Resultados

El proceso educomunicativo y la metodología, aborda los resultados y conclusiones de las actividades realizadas en 2020 y 2021.

Fase 1: Actividades De Laboratorio 2020

Los resultados obtenidos se pueden identificar en dos acciones. Los contactos con las comunidades a través de tecnologías digitales; y por otro, durante el año 2021, el interés sobre acciones de laboratorio. Además, se destaca el uso recurso propias de las TIC en los contextos de Investigación Acción Participativa en comunidades.

Los procesos de co-creación, expresan desde la voz de las comunidades, sus formas de agenciamiento; la traducción de sus modos de vida y habitar a través de productos mediáticos, co-producidos. Ejemplo, objetos estetogramáticos encontrados en un laboratorio en Ovejas y Chalán, a través de la técnica del video-infográfico, como formas de conexión de la memoria y estilos de vida en los Montes de María. Son objetos-huellas, fragmentos expresivos capaces de individualizar al ser que vive en un espacio de afectividad y recuerdos, mediante objetos y su representación en video, con capacidad evocadora.

En Samaná y Chocó, la mediación de la comunicación educativa se hace mediante prácticas de comunicación sonora, donde los protagonistas son los participantes del laboratorio, pensando desde sus propios espacios e hibridaciones culturales entre lo afro e indígena del Chocó.

La narración oral es importante para la construcción de una política pública, mediante discusiones por *WhatsApp*. Luego, se produce un programa radial, con temas variados, mediante *podcasts* denominados el “Exploratorio de Juventud para Samaná” y “Vení ve, a la minga de la atarraya para Chocó”.

Se trata de la exploración digital de una estrategia educomunicativa, mediante la IAP, para pensar en maneras de conectar con las comunidades, construir colectivamente y recoger información, a partir de estrategias para superar la sistematización como un producto final.

Fase 2: Laboratorios Vivos Comunitarios 2021

Los antecedentes de la Fase 1 se centraron en poner en marcha, a través de las TIC y por medio de *WhatsApp*, *Google Meet*, y guías y videos instruccionales, que lograron consolidar procesos de creación colectiva, como *podcast*, co-creación de dispositivos de memorias en video y fortaleciendo la participación. Además, se desarrollaron doce contenidos en obras efímeras, obras permanentes y obras procesuales, dinamizadas, mediante la plataforma transmedia.

Aprendizajes

Son tres dimensiones donde se ubican los aprendizajes en Proyecto Hilando Sociedad, durante casi tres años de trabajo.

Aprendizajes De Los Laboratorios Y La IAP.

Relaciones entre las metodologías de Laboratorios Vivos y la Investigación Acción Participativa del proyecto, donde las acciones presenciales y virtuales han permitido observar que las estrategias desarrolladas con enfoque dialógico implican reconocer al otro y co-crear desde la diferencia.

Esto implica, que las dos metodologías se encuentran en el distanciamiento hacia el enfoque asistencial en los proyectos sociales, y las comunidades no son objetos de estudio sino, actores, donde lo colectivo toma cuerpo para hacer Laboratorio Vivo. Estos espacios reflexivos dan lugar a acciones conjuntas, que generan saberes, el reconocimiento de lo diferente, comprender la relación social como sujeto-sujeto y no como sujeto-objeto, el reconocimiento de lo otro, los otros y los trans, que crea la posibilidad de mediar, a través del conflicto y la consensualidad.

Finalmente, las dos metodologías promueven la estética individual y la sensibilidad en los participantes, valorando sus historias comunitarias y territoriales, a través del reconocimiento de su experiencia particular. Además, despliegan capacidades afectivas al asumir sus propias voces y mediadas a través de la oralidad, pero también arriesgan a las invenciones, creaciones o innovaciones, que ofrecen las tecnologías en contenidos educomunicativos.

Aprendizajes de la IAP en la virtualidad

La IAP se presentó como enfoque metodológico del proyecto para entender las actividades propuestas como una apuesta colectiva, para pensar desde el propio. Sin embargo, en la emergencia provocada por el COVID-19 las formas de trabajo requirieron de una adaptación a los entornos digitales y aprovechamiento de las TIC disponibles.

Esta adaptación permite reflexionar sobre otras posibilidades co creativas para relacionar prácticas de investigación social desarrolladas de forma presencial y virtual y la decisión de trabajo fue continuar de forma virtual.

Estas conclusiones a modos de aprendizaje son importantes:

- Los co-diseños de las acciones para constituir un escenario colaborativo se construye con las comunidades, en el campo de la IAP y las tecnologías digitales.
- La colaboración entre los participantes mediante dinámicas de comunicación educativa realizadas a través de *WhatsApp* generó espacios de empatía, colaboración e incluso, alfabetización intergeneracional.
- Todas las dinámicas de comunicación educativa digital ofrecían canales privados para apoyar las iniciativas de las comunidades, con el fin de mirar otras alternativas de creación de ideas, conducentes al empoderamiento y liderazgo.
- Finalmente, existen contenidos desarrollados mediante procesos de formación digital, de agenciamiento individual y colectivo y de acompañamiento, con miras a mejorar los modos de operar de la IAP.

La Comunicación Educativa Como Comunicación Hipertextual

Las prácticas comunitarias, mediadas por tecnologías digitales, donde lo educativo y lo comunicativo, permiten entender que las tecnologías disponibles en cada comunidad, son las más funcionales para soportar los procesos. No se pretende introducir un tipo específico de tecnología ni forzar su utilización, ya que no se concibe la comunicación como un instrumento sino como un proceso, que trasciende los datos y las tecnologías, y no reducida al artefacto. Es una comunicación creadora de espacios antropológicos, que desbordan el reduccionismo comercial, que instrumentalizada va en contravía de los conocimientos de los Laboratorios.

Metodología De Sistematización de la Experiencia Comunicativa del Proyecto.

Delimitación del objetivo

Identificar, documentar y retroalimentar los aprendizajes de investigación en comunicación, co-creación audiovisual y herramientas pedagógicas, para evaluar la evolución de los procesos comunicativos implementados.

Etapa 1: Fase inicial

Objetivo general: Identificar y documentar la planeación, ejecución y resultados del plan de comunicación del proyecto desde el año 2018 hasta el año 2019.

Objetivos específicos

- Identificar el proceso de planeación del plan de comunicación 2018-2019.
- Contrastar y documentar el plan de comunicación con la ejecución 2018 – 2019.
- Evaluar y retroalimentar los resultados del plan de comunicación 2018-2019, en sus componentes interno y externo.
- Analizar la evolución del Plan de Comunicación en cuanto a la retroalimentación y los planteamientos propuestos para 2020.

Criterios de priorización de la experiencia:

- **Relevancia:** Se entiende como la relación entre la ejecución del Plan de Comunicación 2018–2019, los aportes para reconocer errores y posibilidades en el proceso y los resultados que puedan ser implementados en la etapa siguiente.
- **Aplicabilidad:** se refiere específicamente al proceso de retroalimentación para priorizar aquellas experiencias o conclusiones que puedan ser

implementadas en la fase posterior y que tengan un grado de confiabilidad y pertinencia con la ejecución.

- **Eje de sistematización:** plan de comunicación 2018–2019: planeación, ejecución y resultados.
- **Definición del método:** retrospectivo
- **Actividad 1: Construcción de línea de tiempo:** desarrollo de una línea de tiempo que abarque los años 2018 y 2019, con los momentos claves del Plan de Comunicación y las actividades concretas en función de la planeación, ejecución y resultados. Es recomendable que se desarrolle en conjunto con todo el equipo del Proyecto.
- **Actividad 2: Levantamiento de información:** Realizar una revisión documental de la producción en el mismo periodo, inventariada con los documentos, tal manera que quede organizada en la misma línea de tiempo.
- Información secundaria: los documentos producidos por el equipo, la revisión bibliográfica y documentos de apoyo del proyecto.
- Información primaria: audios, videos, entrevistas y productos finales que se hayan desarrollado a lo largo de la ejecución del plan.

Actividad 3: Análisis de la información primaria y secundaria.

- Como el método es retrospectivo se basa en la información secundaria recopilada.
- Las entrevistas y tomas audiovisuales realizadas para los productos planeados entre los años 2018–2019 que se tomarán como información primaria.
- Por último, la información se organiza en función de la línea de tiempo diseñada, contando con la más pertinente.

Etapa 2: Fase de co-creación

Objetivo general: Identificar, documentar y retroalimentar la planeación del año 2020.

Objetivos específicos:

- Identificar el proceso de planeación del año 2020 y actualizarlo con la retroalimentación de la fase inmediatamente anterior.
- Identificar y documentar los procesos de investigación en comunicación del año 2020 en cuanto a enlaces de municipios y laboratorios vivos comunitarios.
- Identificar y documentar los procesos de co-creación que se desarrollen con las comunidades para la producción de contenidos transmedia.
- Identificar y documentar las herramientas pedagógicas y comunicativas construidas con los equipos y la comunidad.

Criterios de priorización de la experiencia:

- **Participación:** se recomienda priorizar aquellas experiencias en las que hay diversos niveles, modos de participación y se encuentran múltiples actores involucrados.
- **Sostenibilidad:** se deben priorizar aquellas experiencias que cuenten con estrategias para la sostenibilidad, continuando con una apuesta comunicativa después de que el Proyecto deje de asistir al territorio.
- **Eje de sistematización:** plan de trabajo 2020, elaboración y adaptación de planes de contingencia, co-creación audiovisual transmedia, enlaces con municipios y laboratorios vivos y fabricación de herramientas pedagógicas en conjunto.

- **Reconstrucción de la experiencia:** con la información obtenida para la reconstrucción de la experiencia se pueden utilizar las siguientes preguntas claves:
 - ¿Cuál era la situación inicial, antes de la intervención? (¿Qué problemas motivaron la intervención?)
 - ¿Qué objetivos se plantearon y qué acciones se tomaron para resolver esos problemas?
 - ¿Qué factores del contexto dificultaron el proceso?
 - ¿Qué factores del contexto favorecieron el proceso?
 - ¿Cuáles han sido las principales etapas o momentos del proceso?
 - ¿Cuál es la situación actual? (¿Qué cambios se produjeron y qué impacto han tenido?)
 - ¿Qué recomendaciones surgen para el futuro?

Finalmente, el propósito es un documento de reconstrucción de la experiencia donde se pueda realizar el análisis de la experiencia y la retroalimentación.

Revisión Documental

Para el desarrollo de esta etapa, se ejecutaron las actividades uno y dos descritas en la metodología de sistematización. Para iniciar el Plan de comunicaciones del proyecto Hilando Sociedad, transcurrió un año de planeación general, comenzando en 2018, cuando apenas se esbozaban las principales ideas de la primera etapa del proceso comunicativo; fue una etapa de múltiples incertidumbres, partiendo de un documento de base explicativo del Proyecto en sus contenidos epistemológicos y metodológicos; además, de una somera descripción de los municipios en los que se desarrolla el proyecto, con base en información secundaria de documentos investigativos.

El diseño del Plan de Comunicación, fue la estrategia que dio inicio a un proceso de cuatro años, en el que la dimensión comunicativa, en el que se pondrá en evidencia su evolución, a través de productos, que consolidados hacia el futuro se convierten en procesos comunicativos gestados desde las comunidades. En esta primera parte, el Programa en el que se inserta el proyecto Hilando Sociedad, no contaba con una política clara de comunicación, por lo que el Plan de Comunicaciones,

debía responder a la política de comunicación interna y externa del proyecto. De igual manera, por los productos resultantes de dicho trabajo y las estrategias comunicativas utilizadas para generar una comunicación asertiva. Estas últimas giraron en torno a la definición de los medios digitales por los que se iba a dirigir la comunicación. Hasta ese momento el Programa no contaba con redes sociales, para comunicar externamente los avances, ya que solo existían los medios oficiales universitarios para la comunicación interna.

La propuesta del Plan de Comunicaciones planteaba dos dimensiones concretas para su desarrollo:

1. La dimensión formativa, donde los investigadores, los actores del Proyecto y las iniciativas de la comunidad priorizadas, tenían acercamiento hacia los medios de comunicación y la producción audiovisual, según sus alcances;
2. La dimensión de investigación social, en la cual, los productos resultantes del Plan debían responder a este proceso.

Finalmente, los productos comunicativos resultado de la ejecución del plan de Comunicaciones se consolidaron y clasificaron en dos tipos:

El primero, fueron los productos de comunicación interna, que procuraban garantizar una comunicación efectiva dentro del grupo de trabajo, mediante un diseño protocolario de uso de la plataforma *WhatsApp* y una guía para el manejo de redes sociales.

El segundo, consta de productos de comunicación externa, expresados en la creación de magazines audiovisuales, boletines digitales, alianzas con medios de comunicación y registro audiovisual de obras efímeras, entre otros. También, se establecieron actividades con redes sociales, generación de capsulas audiovisuales y formulación de talleres de formación en comunicación.

Sobre el protocolo de uso de *WhatsApp* y el manejo de redes sociales, se crearon documentos que enunciaban recomendaciones para mejorar la efectividad comunicativa y evitar la sobresaturación de información.

La creación de boletines digitales, tuvo como objetivo la divulgación de avances del proyecto en un lenguaje no científico, asequibles a las comunidades, que integraban las voces de investigadores, monitores y comunidades.

Para ello se definieron cuatro secciones:

- “Aquí Hilamos”: presenta el contexto del municipio y sus principales características.
- “Nuestros tejedores”: testimonios de los coinvestigadores comunitarios que aportaron a la investigación desde su perspectiva como habitantes del municipio.
- “Cómo hilamos”: referido a la metodología y rumbos del proyecto en cada municipio.
- “Aprendiendo a hilar”: un espacio para monitores y becarios, que son estudiantes en procesos de formación en investigación, para presentar sus experiencias y aprendizajes.

El objetivo principal de los *magazines* audiovisuales fue el de presentar avances investigativos del Proyecto, destacar iniciativas y actores de la comunidad, y dar cuenta de aspectos socioculturales, desde sus propias voces, en cada Municipio. Para su desarrollo se crearon cinco secciones:

1. **El contexto territorial:** destaca aspectos culturales e identitarios de los territorios.
2. **Personajes:** presenta personas u organizaciones que cumplen roles sociales dentro del proyecto Hilando Sociedad.
3. **Hilando en el territorio:** Los investigadores cuentan sus experiencias, avances y planes de trabajo en los municipios.
4. **Historias que contar:** sección dedicada a resaltar hitos históricos sobre la presencia del conflicto armado y la violencia sistematizada.

5. Cultura, arte e innovación: espacio para destacar iniciativas en artes y tradiciones culturales, tales como celebraciones, fiestas o festivales.

Luego se realizó el protocolo de uso *WhatsApp*, el uso de redes sociales, los boletines digitales, dos de los *magazines* audiovisuales y las capsulas audiovisuales.

Por otro lado, los talleres de producción audiovisual se iniciaron con un taller para los investigadores, coinvestigadores y monitores, que brindaron herramientas básicas en producción y realización audiovisual, para llevarlas a la práctica en sus trabajos de campo.

Para las salidas de campo se crearon formatos que incluyen, el plan de rodaje por cada municipio, la información sobre el *magazine* audiovisual y el boletín digital.

Finalmente, se diseñaron productos comunicativos para el Diplomado Hilando Sociedad, mediante conversaciones con los investigadores de cada departamento, sobre el desarrollo de las categorías de investigación, con el objetivo de manejar información homogénea sobre aspectos epistemológicos y metodológicos, durante el cierre del año 2019.

Para el año 2020, se implementó un proceso de planeación participativa para nutrir la plataforma transmedia, donde se concentró toda la producción académica, audiovisual y comunitaria, mediante el diseño de los siguientes productos:

- **Retratos del equipo de trabajo:**

Buscó generar un recuento histórico de los diferentes participantes del proyecto Hilando Sociedad, para generar mayores niveles de vinculación entre el equipo de trabajo del Proyecto y las comunidades de los municipios.

- **Biblioteca sonora:** tiene la intención de generar contenidos auditivos que evidencien los diferentes paisajes sonoros de cada municipio y departamento, con el fin de enriquecer y aportar a la construcción identitaria de cada territorio en la plataforma.
- **Serie web Tejedores:** un espacio donde se cuentan historias de diferentes actores de la comunidad desde sus labores cotidianas.

- **Cartografías visuales:** un espacio para el reconocimiento visual de los territorios, que también aporta a la construcción identitaria del territorio.

Finalmente se establecieron unos productos destinados al desarrollo de los laboratorios vivos, espacios de co-creación a cargo de la Corporación Ilógica en alianza con el equipo de comunicación del proyecto.

Este proceso de planeación fue descartado debido a la emergencia generada por la pandemia del COVID-19¹. En este sentido, se debió implementar un plan de contingencia para los procesos de formación audiovisual, mediante modalidad virtual, que se denominó “Guía De Creación Audiovisual”. De ese modo, se desarrollaron estrategias digitales para apoyar los procesos municipales, tales como: “La Feria De Relatos Y Saberes” en el municipio de Chalan – Sucre” y “La Escuela Radiofónica Atrarraya De Saberes” en el Departamento del Chocó.

Reconocimiento De La Experiencia

Antes del inicio oficial de las salidas de campo, se desarrollaron algunas a los municipios de Samaná y Riosucio, que contribuyeron al reconocimiento del territorio, pero no a la generación de productos del Plan de Comunicaciones. Las salidas de campo y la puesta en marcha del Plan de comunicación se iniciaron en junio del año 2019. Una de las mayores dificultades que se tuvo fue la disponibilidad de recursos para las salidas, lo que significó que el proyecto comenzara de manera tardía y todos los procesos presentaron retrasos.

Otro aspecto importante a tener en cuenta es el desconocimiento de varios integrantes del equipo de trabajo hacia la importancia de los procesos culturales y comunicativos, por eso en las primeras etapas de ejecución del Plan de Comunicación, también dificultaba el inicio del proceso y el cumplimiento de los objetivos planteados.

1 La pandemia se inició en el mes de diciembre del año 2019, pero a Colombia llegó en el mes de marzo del año 2020, con la implementación de la cuarentena, que obligó a la suspensión de los viajes de campo programados.

El desarrollo del Plan de Comunicación contó con un primer momento de encuentros de planeación con cada equipo territorial, donde se exponía el plan de trabajo y se solicitaba apoyo para su ejecución. Otro hecho importante fue que el retraso en los viajes requirió el apoyo de los equipos territoriales, que tenían diferentes grados de desarrollo en el campo comunicativo, lo cual generó dificultades notables en la realización de los productos finales.

Como experiencia del Equipo de Comunicación, fue enriquecedor el encuentro en campo con los actores de las comunidades, mediante observación directa y el reconocimiento de los componentes culturales de cada territorio, que contribuyó a generar productos con características identitarias desde lo visual, lo sonoro y lo narrativo. En el caso de los *magazines*, se logró articular estas dimensiones, generando productos que evidenciaron cada territorio y sus particularidades. Con la creación de boletines digitales, desde lo fotográfico y lo narrativo, también se generó una experiencia cercana, aunque corta en cada territorio, para captar las particularidades de la cultura Sucreña, Caldense y Chocoana, y así, generar productos con sus características identitarias.

Frente a la producción de los diplomados la experiencia fue distinta, debido a que los formatos de los productos eran homogéneos e institucionales, basados en discursos formativos de los docentes, enfocados en la comprensión de diferentes temáticas que generaban espacios de conversación, de apoyo a las lecturas y actividades planteadas para cada módulo.

Sobre los talleres, para el equipo de comunicación fue una oportunidad para poner en práctica la animación sociocultural, herramienta que permite generar espacios de formación, de acción, de creación e investigación a partir de actividades prácticas que buscan que en el participante se genere interés temático, en este caso, sobre la creación audiovisual. En el primer taller dirigido a los integrantes del equipo del proyecto, se logró generar aprendizajes básicos sobre la producción audiovisual y la importancia de los procesos comunicativos, pero al mismo tiempo brindó herramientas de creación audiovisual para el trabajo de campo. Posteriormente se generó un proceso formativo con los participantes de la iniciativa juvenil del municipio de Riosucio – Caldas, en sesiones, que permitieron iniciar un proceso formativo. Sin embargo, este proceso se vio interrumpido, tanto por algunas condiciones de los viajes, como por la cuarentena generada por la pandemia del COVID-19, que retardó la continuidad del proceso de manera presencial.

Para el año 2020, mediante planes de contingencia, se inició el trabajo remoto en comunicación, mediante la elaboración de una herramienta digital llamada “Guía de creación audiovisual”, que constó de tres módulos, sobre creación fotográfica, creación sonora y creación audiovisual. Este incluyó actividades para desarrollar, para poner en práctica los aprendizajes de cada guía. También fue pensada para trabajarse de manera no remota, debido a que, en la mayoría de esos territorios, los servicios de internet y telefónicos son deficientes, que en ocasiones impidió la conexión con los participantes del proyecto y su acceso a los contenidos virtuales.

Por esta razón, en cada municipio se pensó en estrategias alternativas para continuar el proceso de investigación, donde surgen dos valiosas experiencias en medio de la cuarentena; la primera es la “Feria de relatos y saberes de Chalán – Sucre”, un concurso de fotografía y dibujo, evaluado mediante redes sociales, a través de la página del programa. Esta feria permitió generar un encuentro artístico, que evidenció la riqueza cultural y artística del municipio, donde surgieron las fotografías de los diversos paisajes y de las piscinas naturales que tiene el territorio. También las muestras artísticas, especialmente de pintores con obras alusivas a momentos históricos o la riqueza cultural del municipio. Además, por parte del Equipo de Comunicaciones se brindó asesoría para mejorar la calidad de las fotografías.

La segunda experiencia fue la “Escuela Radiofónica Atrarraya de Saberes”, en el Departamento del Chocó, mediante alianzas con las emisoras comunitarias Bojayá Stereo y Riosucio Stereo; y contó con la participación de monitores de investigación, investigadores, coinvestigadores comunitarios, personas de la comunidad, expertos en las áreas tratadas de universidades y fundaciones tanto del Chocó como de otros territorios, experiencias comunitarias de paz y resistencia. El objetivo de esta escuela fue generar un espacio formativo, para retomar la tradición de escuchar la radio, mediante la voz de sus propias experiencias, así como prácticas tradicionales, e historias de vida. Fue un espacio de encuentro intergeneracional, para contar historias del pasado y del futuro, para consolidar procesos territoriales y de paz.

Análisis De La Experiencia

Como se mencionó al inicio de este capítulo, el aporte del equipo de comunicación se inicia con procesos comunicativos más tradicionales, enmarcados en una visión propia del Proyecto, generando contenidos sobre aspectos generales del mismo,

pero además buscando generar procesos comunicativos que evidencien las identidades culturales presentes en los territorios, donde hace presencia.

En un primer momento el proyecto Hilando Sociedad, y el Programa Reconstrucción del Tejido Social en Zonas de posconflicto en Colombia, donde se enmarcaba, no contaban con agendas comunicativas claras, ni experiencia en estos procesos. A partir, del desarrollo de la propuesta e implementación del Plan de Comunicación se evidencia un avance en la comprensión de la comunicación y su labor en el Proyecto, motivados por el Equipo de Comunicación. De igual manera, también hay avances en la propuesta comunicativa del Programa, que recoge varios proyectos, generado una comunicación asertiva con sus integrantes y las comunidades, en general. Este proceso se puede tomar como un avance para el Equipo de Comunicaciones, pero también un retroceso, teniendo en cuenta que, al iniciarse la estrategia de comunicativa externa, el Programa centralizó toda la comunicación de sus proyectos, lo que significó el cierre de las plataformas que habían sido creadas previamente. Por otro lado, se reconoce un avance en la apropiación de la dimensión comunicativa por parte de los integrantes del Proyecto, en el sentido de facilitar relacionamientos efectivos con los participantes y lo cual genera también aportes a los procesos comunitarios.

Tanto el Plan de Comunicación, como los diferentes productos y las estrategias de contingencia planteadas en medio de la pandemia, respondieron de manera satisfactoria a los procesos y objetivos de cada etapa. Pese a las dificultades iniciales relacionadas con procesos administrativos y el desconocimiento de la importancia de integrar los procesos comunicativos al proyecto, se ha logrado generar un buen ritmo de trabajo y una relación coordinada con los diferentes actores del proyecto y de la comunidad.

La flexibilidad del equipo de comunicación, la capacidad de adaptación y sobre todo la disposición al trabajo colectivo lograron desarrollar y culminar satisfactoriamente los procesos planteados para esta primera etapa; permitiendo continuar con la dimensión comunicativa en el proyecto, y gestar procesos con un eje de comunicación local y con perspectiva territorial.

Actualmente el equipo de comunicación se ha transformado en su dinámica de trabajo y en sus integrantes; ha logrado generar un trabajo articulado con cada municipio, permitiendo la generación de procesos comunicativos apropiados

y acordes a las necesidades de sus comunidades. Además, generan trabajos complementarios con los equipos de trabajo territoriales, tomando en cuenta los procesos comunicativos, lo cual garantiza un trabajo que contribuye a los procesos investigativos. De esta manera, se está trabajando en la Plataforma Transmedia como espacio participativo e interactivo para los territorios, que actualmente se encuentra activa en la web y se busca generar procesos hacia una comunicación desde la convergencia.

Delimitación del objetivo

Identificar, documentar y retroalimentar los aprendizajes de investigación en comunicación, co-creación audiovisual y herramientas pedagógicas, para evaluar la evolución de los procesos, consolidar herramientas para la apropiación social del conocimiento, el aprendizaje y la comprensión de los productos y resultados del proyecto, en las comunidades.

Etapa 1: Fase inicial

Objetivo general: Identificar y documentar la planeación, ejecución y resultados del plan de comunicación del proyecto desde el año 2018 hasta el año 2019.

Objetivos específicos

- Identificar el proceso de planeación del plan de comunicación 2018-2019.
- Contrastar y documentar el plan de comunicación con la ejecución 2018 – 2019.
- Evaluar y retroalimentar los resultados del plan de comunicación 2018-2019, en sus componentes interno y externo.
- Analizar la evolución del Plan de Comunicación en cuanto a la retroalimentación y los planteamientos propuestos para 2020.

Criterios de priorización de la experiencia:

- **Relevancia:** la experiencia que se quiere sistematizar puede tener en cuenta este criterio, entendiéndolo como la relación que tienen con la ejecución del plan de comunicación 2018–2019, los aportes que esta brinda a reconocer

errores y posibilidades que se hayan presentado en el proceso o los resultados, que puedan ser implementados en la etapa siguiente.

- **Aplicabilidad:** se dirige específicamente al proceso de retroalimentación que se quiera tener en cuenta para la siguiente fase, en esta medida, se debe priorizar aquellas experiencias o conclusiones que puedan ser implementadas en la fase posterior y que tengan un grado de confiabilidad y pertinencia en la ejecución.
- **Eje de sistematización:** plan de comunicación 2018–2019: planeación, ejecución y resultados.
- **Definición del método a utilizar:** retrospectiva
- **Actividad 1: Construcción de línea de tiempo:** desarrollar una línea de tiempo que abarque los años 2018 y 2019, donde se dispondrá de los momentos claves del desarrollo del plan de comunicación en ese periodo y las actividades concretas en función de la planeación, ejecución y resultados. Es recomendable que se desarrolle en conjunto con todo el equipo.
- **Actividad 2: Levantamiento de información:** Realizar una revisión documental de la producción en el mismo periodo, inventariada con los documentos, tal manera que quede organizada en la misma línea de tiempo.
 - Información secundaria: los documentos producidos por el equipo, la revisión bibliográfica y documentos de apoyo del proyecto.
 - Información primaria: audios, videos, entrevistas y productos finales que se hayan desarrollado a lo largo de la ejecución del plan.
- **Actividad 3: Análisis de la información primaria y secundaria.**
 - Como el método es retrospectivo se basa en la información secundaria recopilada.

- Las entrevistas y tomas audiovisuales realizadas para los productos planeados entre los años 2018–2019 que se tomarán como información primaria.
- Por último, la información puede ser organizada en función de la línea de tiempo que se diseñó inicialmente, pero contando con la más pertinente para la experiencia.

Etapa 2: Fase de co-creación

Objetivo general: Identificar, documentar y retroalimentar la planeación del año 2020.

Objetivos específicos:

- Identificar el proceso de planeación del año 2020 y actualizarlo con la retroalimentación de la fase inmediatamente anterior.
- Identificar y documentar los procesos de investigación en comunicación del año 2020 en cuanto a enlaces de municipios y laboratorios vivos comunitarios.
- Identificar y documentar los procesos de co-creación que se desarrollen con las comunidades para la producción de contenidos transmedia.
- Identificar y documentar las herramientas pedagógicas y comunicativas construidas con los equipos y la comunidad.

Criterios de priorización de la experiencia:

- **Participación:** se recomienda priorizar aquellas experiencias en las que hay diversos niveles, modos de participación y se encuentran múltiples actores involucrados.
- **Sostenibilidad:** se deben priorizar aquellas experiencias que cuenten con estrategias para la sostenibilidad, continuando con una apuesta comunicativa después de que el Proyecto deje de asistir al territorio.

- **Eje de sistematización:** plan de trabajo 2020, elaboración y adaptación de planes de contingencia, co-creación audiovisual transmedia, enlaces con municipios y laboratorios vivos y fabricación de herramientas pedagógicas en conjunto.
- **Reconstrucción de la experiencia:** con la información obtenida para la reconstrucción de la experiencia se pueden utilizar las siguientes preguntas claves:
 - ¿Cuál era la situación inicial, antes de la intervención? (¿Qué problemas motivaron la intervención?)
 - ¿Qué objetivos se plantearon y qué acciones se tomaron para resolver esos problemas?
 - ¿Qué factores del contexto dificultaron el proceso?
 - ¿Qué factores del contexto favorecieron el proceso?
 - ¿Cuáles han sido las principales etapas o momentos del proceso?
 - ¿Cuál es la situación actual? (¿Qué cambios se produjeron y qué impacto han tenido?)
 - ¿Qué recomendaciones surgen para el futuro?

Finalmente, el propósito es un documento de reconstrucción de la experiencia donde se pueda realizar el análisis de la experiencia y la retroalimentación.

Revisión Documental

Para el desarrollo de esta etapa, se ejecutaron las actividades uno y dos descritas en la metodología de sistematización. Para iniciar el Plan de comunicaciones del proyecto Hilando Sociedad, transcurrió un año de planeación general, comenzando en 2018, cuando apenas se esbozaban las principales ideas de la primera etapa del proceso comunicativo; fue una etapa de múltiples incertidumbres, partiendo de un documento de base explicativo del Proyecto en sus contenidos epistemológicos y metodológicos; además, de una somera descripción de los municipios en los que se desarrolla el proyecto, con base en información secundaria de documentos investigativos.

El diseño del Plan de Comunicación, fue la estrategia que dio inicio a un proceso de cuatro años, en el que la dimensión comunicativa, en el que se pondrá en evidencia su evolución, a través de productos, que consolidados hacia el futuro se convierten en procesos comunicativos gestados desde las comunidades. En esta primera parte, el Programa en el que se inserta el proyecto Hilando Sociedad, no contaba con una política clara de comunicación, por lo que el Plan de Comunicaciones, debía responder a la política de comunicación interna y externa del proyecto. De igual manera, por los productos que resultantes de dicho trabajo y las estrategias comunicativas utilizadas para generar una comunicación asertiva. Estas últimas giraron en torno a la definición de los medios digitales por los que se iba a dirigir la comunicación. Hasta ese momento el Programa no contaba con redes sociales, para comunicar externamente los avances, ya que solo existían los medios oficiales universitarios para la comunicación interna.

La propuesta del Plan de Comunicaciones planteaba dos dimensiones concretas para su desarrollo:

1. La dimensión formativa, donde los investigadores, los actores del Proyecto y las iniciativas de la comunidad priorizadas, tenían acercamiento hacia los medios de comunicación y la producción audiovisual, según sus alcances;
2. La dimensión de investigación social, en la cual, los productos resultantes del Plan debían responder a este proceso.

Finalmente, los productos comunicativos resultado de la ejecución del plan de Comunicaciones se consolidaron y clasificaron en dos tipos:

El primero, fueron los productos de comunicación interna, que procuraban garantizar una comunicación efectiva dentro del grupo de trabajo, mediante un diseño protocolario de uso de la plataforma *WhatsApp* y una guía para el manejo de redes sociales.

El segundo, constaba de productos de comunicación externa, expresados en la creación de magazines audiovisuales, boletines digitales, alianzas con medios de comunicación y registro audiovisual de obras efímeras, entre otros. También, se establecieron actividades relacionadas con la apertura de redes sociales, generación de capsulas audiovisuales y formulación de talleres de formación en comunicación.

Sobre el protocolo de uso de *WhatsApp* y el manejo de redes sociales, se crearon documentos que enunciaban recomendaciones para mejorar la efectividad comunicativa y evitar la sobresaturación de información.

La creación de boletines digitales, tuvo como objetivo la divulgación de avances del proyecto en un lenguaje no científico, asequibles a las comunidades, que integran las voces de investigadores, monitores y comunidades.

Para ello se definieron cuatro secciones:

- “Aquí Hilamos”: presenta el contexto del municipio y sus principales características.
- “Nuestros tejedores”: testimonios de los coinvestigadores comunitarios que aportaron a la investigación desde su perspectiva como habitantes del municipio.
- “Cómo hilamos”: referido a la metodología y rumbos del proyecto en cada municipio.
- “Aprendiendo a hilar”: un espacio para monitores y becarios, que son estudiantes en procesos de formación en investigación, para presentar sus experiencias y aprendizajes.

El objetivo principal de los *magazines* audiovisuales fue el de presentar avances del Proyecto destacar iniciativas y actores de la comunidad, y dar cuenta de aspectos socioculturales, desde sus propias voces, en cada Municipio. Para su desarrollo se crearon cinco secciones:

1. **El contexto territorial:** un espacio donde se contaba culturalmente aspectos importantes e identitarios de los territorios.
2. **Personajes:** donde se presentan personas u organizaciones que cumplieran roles sociales fundamentales y que participaran del proyecto Hilando Sociedad.
3. **Hilando en el territorio:** un espacio donde los investigadores cuentan sus experiencias, avances y planes de trabajo, trabajando en el municipio,

4. **Historias que contar:** esta sección dedicada dedicó a resaltar hitos históricos, relacionados con la presencia del conflicto armado y la violencia sistematizada.
5. **Cultura, arte e innovación:** un espacio que se creó para destacar iniciativas concretas en artes y tradiciones culturales, tales como celebraciones, fiestas o festivales.

Luego se realizó el protocolo de uso *WhatsApp*, el uso de redes sociales, los boletines digitales, dos de los *magazines* audiovisuales y las capsulas audiovisuales.

Por otro lado, los talleres de producción audiovisual se iniciaron con un taller para los investigadores, coinvestigadores y monitores, que brindaba herramientas básicas en producción y realización audiovisual, para llevarlas a la práctica en sus trabajos de campo.

Para la planeación de las salidas de campo se crearon documentos que incluían, el plan de rodaje por cada municipio, con la información correspondiente al *magazine* audiovisual y al boletín digital.

Finalmente se acordó diseñar unos productos comunicativos para el Diplomado Hilando Sociedad, mediante conversaciones con los investigadores principales de cada departamento, sobre desarrollo de las categorías Proyecto, que permitiera manejar una información homogénea sobre aspectos epistemológicos y metodológicos del proyecto, durante el cierre del año 2019.

Para el año 2020, en un primer momento, se implementó un proceso de planeación participativa, con la intención de realizar contenido para nutrir la plataforma transmedia, que fue un espacio donde se concentró toda la producción académica, audiovisual y comunitaria, mediante el diseño de los siguientes productos:

- **Retratos del equipo de trabajo:**

Buscó generar un recuento histórico de los diferentes participantes del proyecto Hilando Sociedad, para generar mayores niveles de vinculación entre el equipo de trabajo del Proyecto y las comunidades de los municipios.

- **Biblioteca sonora:** tiene la intención de generar contenidos auditivos que evidencien los diferentes paisajes sonoros de cada municipio y departamento, con el fin de enriquecer y aportar a la construcción identitaria de cada territorio en la plataforma.
- **Serie web Tejedores:** un espacio donde se cuentan historias de diferentes actores de la comunidad desde sus labores cotidianas.
- **Cartografías visuales:** un espacio para el reconocimiento visual de los territorios, que también aporta a la construcción identitaria del territorio.

Finalmente se establecieron unos productos destinados al desarrollo de los laboratorios vivos, espacios de co-creación a cargo de la Corporación Ilógica en alianza con el equipo de comunicación del proyecto.

Este proceso de planeación fue descartado ante la suspensión de viajes para trabajo de campo, a raíz de la cuarentena generada por la pandemia del COVID-19, la cual se inició en el mes de diciembre del año 2019, pero a Colombia llegó en el mes de marzo del año 2020. Este suceso inesperado impidió la ejecución de la planeación diseñada que fue reemplazada por planes de contingencia para desarrollar procesos de formación audiovisual, en modalidad virtual, denominada “Guía De Creación Audiovisual”. Se desarrollaron entonces diferentes estrategias digitales para apoyar los procesos de cada municipio y dos de esas estrategias fueron: “La Feria De Relatos Y Saberes” en el municipio de Chalan – Sucre” y “La Escuela Radiofónica Atarraya De Saberes” en el departamento del Chocó.

Experiencias En La Relación Entre Gestión Cultural Y Comunicación

Uno de los elementos destacados de la investigación es dar a conocer la rica diversidad cultural y artística que existe en Colombia, especialmente en zonas rurales, en este caso específico en los seis municipios donde se desarrolla el Proyecto. En esos contextos existen muchas expresiones de la gestión cultural empírica de las comunidades, que se combinan y potencian con la preparación profesional de los estudiantes del pregrado en Gestión Cultural y Comunicativa

y, concretamente, del Semillero de Comunicación de la Universidad Nacional de Colombia. El componente comunicativo del proyecto se propone, a partir de antecedentes de trabajo presentados en el Pregrado, en el cual no se entendió cabalmente la importancia de la comunicación, pero, poco a poco se ha ido posicionando como un componente aliado y fundamental para la visibilización, valoración y reconocimiento de la producción artística y cultural. En ese sentido se propuso generar procesos comunicativos desde la relación estrecha que existe entre la Gestión Cultural y la Comunicación, debido a que permite no solo la identificación de la variada y rica producción cultural, sino también la divulgación de sus producciones sociales y artístico-culturales, mediante procesos de comunicación tecnológica.

El Semillero de Comunicación es un espacio de aprendizaje abierto por la Universidad, en el que participan estudiantes interesados en procesos de investigación, en este caso en el campo de la comunicación. Está destinado para jóvenes que se encuentran en su etapa de formación académica, pero que se complementa desde espacios extracurriculares, como el proyecto Hilando Sociedad, que es un espacio de trabajo colectivo, creativo y dinámico.

En la relación entre Gestión Cultural y Comunicación, se debe retomar algunas ideas desde la concepción tradicional de la gestión cultural, con base en los procesos de comunicación cara a cara, de bastante trabajo institucional, de trámites burocráticos, de relaciones directas con las comunidades, que son actividades fundamentales para su desarrollo. De esa manera, la esencia de la gestión se encuentra en la relación con los otros, llámense personas, instituciones, grupos independientes, investigadores, entre otros. Aunque en la actualidad, existen otras opciones, que no se consideran opuestas sino complementarias. De acuerdo con Rodríguez Lastra (2016, p. 16) “los proyectos basados en la narrativa transmedia pueden repercutir y modificar los procesos de gestión cultural actuales; hasta el punto de plantear una gestión cultural transmedia”.

En la actualidad, se asiste a una gran revolución tecnológica, centrada en los desarrollos de las prácticas comunicativas, donde se requiere del manejo y uso de herramientas que contribuyan a mejorar los procesos con y hacia las comunidades. No se trata de realizar trabajos especializados sino, de concentrarlos en el uso de herramienta básicas, que están al alcance de todos los integrantes de las comunidades. Por ejemplo, el uso de teléfonos celulares para realizar audios y

videos de buena calidad, a partir del aprendizaje de sus respectivas especificaciones técnicas, estéticas y de contenidos. En este aspecto es fundamental que se asimile el aprendizaje sobre la generación de contenidos, a partir de sus propias perspectivas culturales.

El componente transmedia es esencial en este proyecto, por ser un factor de innovación social que presenta un gran potencial en cuanto al desarrollo autónomo de las comunidades y contribuye a los procesos de participación activa. Así, existen algunas recomendaciones:

Un primer momento es la gran importancia que adquieren las narrativas transmedia, para muchas de las actividades del desarrollo social actual, entretenimiento, comunicación, educación, entre otras. De igual forma es necesario cuestionar el tradicional perfil del consumidor, que se vuelve mucho más abierto y central como protagonista de nuevas y diversas formas de consumo. Además, su transformación de consumidor pasivo a prosumidor.

Se debe realizar un balance de la gestión cultural actual y determinar de qué manera se puede adaptar a las nuevas circunstancias, derivadas de la hipercomunicación por una parte, pero por otra de las inmensas posibilidades que plantea la visión transmedia de la gestión cultural.

Los nuevos modelos de financiación y exhibición, implican la generación de nuevas cadenas de valor en las actividades culturales, posibilidades de emprendimientos y acceso a los mecanismos internacionales de financiación de proyectos educativos, culturales y comunicativos, lo mismo que a convocatorias, en estos mismos temas.

Además, se pretende que existan formas alternativas de comunicación que puedan recoger la rica y variada producción cultural que se realiza en comunidades olvidadas, alejadas de los grandes centros de producción comunicativa. Actualmente existe una gran cantidad de opciones, accesibles a las comunidades: radio (*podcast*), videos, fotografías, boletines electrónicos, *magazines*, cortos y largo metrajes. En resumen, se puede plantear que, mediante una buena preparación técnica de generación de contenidos, se pueden lograr excelentes resultados. En este aspecto también se debe aclarar que no se trata de realizar procesos únicamente centrados en la emisión de contenidos, sino que trascienden hacia modalidades de trabajo investigativo comunitario que permita visualizar los problemas de las

comunidades y sus posibles soluciones. De esa manera se busca generar procesos de comunicación para la transformación social, pero con el valor agregado de ser oportunidades mucho más creativas e innovadoras.

El crecimiento de las tecnologías de la comunicación las ha convertido en herramientas de uso cotidiano, que están permanentemente al alcance de todos los ciudadanos y contribuyen a la divulgación de grandes cantidades de información.

Clases De Comunicación

En primer lugar, hay que determinar algunas clases de comunicación que existen para establecer la relevancia que tiene la propuesta del Proyecto.

Comunicación oral: es la forma de comunicación más común y extendida a todas las sociedades humanas, imprescindible para sus desarrollos. Posee muchos géneros: la conferencia, la conversación, la entrevista, el debate, el coloquio, la charla, la tertulia, por mencionar algunas de ellas.

La comunicación cara a cara: es un modo de comunicación usado comúnmente en sitios colectivos de dialogo típicos, por ejemplo, en las zonas rurales en las que interviene el proyecto. En ese sentido, siguen siendo esenciales también las asambleas, los cabildos, las reuniones informales, los espacios comunicativos asociados a las malocas como lugares de endoculturación, por ejemplo, en comunidades indígenas.

En general, la comunicación según Rizo García (2013, p. 27) se concibe como una

puesta en común, interacción, acción de compartir valores, modo de establecer vínculos y relaciones entre las personas. [...] es el proceso básico para la construcción de la vida en sociedad, es el mecanismo activador del diálogo y la convivencia entre sujetos.

La propuesta de comunicación del proyecto surge por varios motivos:

- Generar acercamientos entre todos los integrantes mediante la comunicación: investigadores de las universidades, investigadores de campo, estudiantes, (becarios, monitores, practicantes, investigadores comunitarios y comunidades en general).
- Conocer las necesidades, expectativas y proyectos de las comunidades desde sus propias voces y perspectivas. Es esencial conocer los testimonios de los integrantes de las diferentes comunidades.
- La necesidad de informar acerca de lo que sucede en el desarrollo del proyecto y determinar sus avances mediante mecanismos comunicativos.
- Generar opciones innovadoras en la divulgación de los conocimientos, derivados de procesos de investigación social, en general también llamados productos transmedia, *podcast*, audiovisuales.
- Crear productos, que no solo sean informativos sino también originales y creativos, a partir de los conocimientos, experiencias, historias, tradiciones, valores artísticos y culturales de las comunidades.

Este proceso se concreta en un plan de comunicación que será una guía de acción dentro del desarrollo del proyecto.

El Plan De Comunicación

El Plan de comunicación es una estrategia de las organizaciones empresariales, aunque comúnmente se aplica en organizaciones de todo tipo para generar acciones comunicativas. En este caso el concepto de plan es aplicado al proyecto que se equipara con una organización debido a que cuenta con todos sus elementos constitutivos.

Según la Plataforma del Voluntariado de España (s.f., p. 2) el plan de comunicación “es un documento que recoge las políticas, estrategias, recursos, objetivos y acciones de comunicación, tanto internas como externas, que se propone realizar una organización”. Más allá del documento, se trata, primordialmente de una

estrategia que tiene varios componentes. De esa manera, contar con un plan de comunicación

ayuda a organizar los procesos de comunicación y guía el trabajo comunicativo. Además de facilitar la orientación y evitar la dispersión a la que puede llevarnos el trabajo día a día, el plan promueve el seguimiento y la evaluación de estos procesos, lo que nos hace cuestionarnos continuamente y buscar mayor calidad. Es recomendable que esta herramienta no acabe constituyéndose como una pauta estanca y limitadora, sino una guía de principios y propuestas flexible y adaptable. (Plataforma del Voluntariado de España, s.f., p. 2)

El concepto de proceso es necesario para el desarrollo del Proyecto, teniendo en cuenta que se trata de un trabajo de larga duración, que genera una significativa cantidad y diversidad de actividades, susceptibles de ser registradas mediante diferentes instrumentos tecnológicos de comunicación. En general, existen dos modelos sobre la comunicación:

- 1. Visión tradicional, lineal y subjetiva de la comunicación:** Un primer momento del proyecto, en vista del desconocimiento previo que se tenía acerca de las comunidades implicadas, consistió en asumir una propuesta desde la visión de este, no participativa, generada a partir de la perspectiva de los integrantes del equipo de comunicación. El Gobierno de Navarra (2011, p. 7) define “el modelo básico o tradicional de comunicación emisorreceptor, basado en su modo lineal o secuencial, donde el emisor emitía un mensaje y el receptor lo recibía”. Este tipo de comunicación se puede asimilar con el concepto *etic* de la etnografía, que se asemeja a la posición unilateral del investigador u observador, en este caso los investigadores, sin que intervengan directamente las comunidades dentro de su propuesta de trabajo.
- 2. Visión convergente, interactiva y participativa:** la comunicación actual mencionada también por el Gobierno de Navarra (2011, p. 7) es mucho más compleja y en este sentido, “el nuevo escenario nos lleva a un modelo de emisor/receptor-emisor/receptor. Todos nos convertimos en transmisores y receptores: “transceptores”. La información circula ya en todas las direcciones (de la información vertical a la información horizontal y a la bidireccionalidad)”. Este tipo de comunicación se puede asimilar con el concepto *emic* de la etnografía,

que describe los hechos desde el punto de vista de los agentes, o sea las comunidades.

Componentes Del Plan De Comunicación.

Objetivos

- a. Difundir, divulgar, informar una gran cantidad de información, relacionada con los procesos de desarrollo de la investigación.
- b. Crear sinergias, relaciones colectivas e integrar a los actores del proyecto.
- c. Generar mecanismos de participación, que conduzcan a la realización de productos audiovisuales concebidos desde las propias perspectivas de los actores sociales implicados en el proyecto, especialmente las comunidades involucradas.

El proyecto *“Hilando capacidades políticas para las transiciones en los territorios”*, busca transformaciones personales, sociales e institucionales, generar conocimiento teórico, práctico y fortalecer el desarrollo de las Instituciones de Educación Superior en indicadores y factores de acreditación institucional en los departamentos de Caldas (Samaná y Riosucio), Sucre (Chalán y Ovejas) y Chocó (Riosucio y Bojayá). Estas zonas, se caracterizan por haber sido fuertemente afectadas por el conflicto armado, y con ellas se busca reconocer y gestar capacidades políticas para las transiciones en los territorios, con base en mediaciones democráticas de los conflictos sociales, orientadas hacia la reconciliación y la construcción de una paz estable y duradera, como soporte para la recuperación del tejido social.

El Plan de Comunicación del proyecto se diseña en función de generar procesos de formación, comunicación interna y externa para el reconocimiento y la difusión de los productos y los contenidos que se elaborarán, con las comunidades y serán divulgados en diferentes medios y canales de comunicación con el fin de garantizar una adecuada cobertura del mismo.

Es decir, se aborda como una estrategia de cohesión social que permite gestar las capacidades políticas, teniendo presente que las herramientas comunicativas no solo son un medio de transmitir información, sino que se convierte en un medio para la investigación, el aprendizaje, la apropiación del conocimiento, la participación social, el fomento de la creatividad y la innovación social.

Primera Etapa: Comunicación interna.

Teniendo en cuenta el tamaño del proyecto se considera necesario tener una buena estrategia de comunicación interna entre todos los actores: investigadores académicos, de campo, estudiantes, instituciones y comunidad, de tal manera que se conecten a los desarrollos propios de la investigación. Además, no solo se destacan las actividades comunicativas que se puedan generar desde el proyecto Hilando Sociedad, sino, ante todo, las que se generen por iniciativa de las comunidades, para fortalecer su tejido social, capacidades, políticas, sociales, colectivas, y comunicativas.

Segunda etapa: Comunicar aspectos de las comunidades en relación con el proyecto.

Teniendo en cuenta el primer acercamiento a los seis municipios del proyecto, el cual es constituido como entrar a terreno desconocido, se genera una propuesta de comunicación clásica y lineal, generada desde la perspectiva de los investigadores.

Los productos que se propusieron inicialmente dentro del plan de comunicación:

- **Magazines:** son piezas audiovisuales informativas, sobre diferentes aspectos, que se desarrollan en cada uno de los municipios.
- **Boletines digitales:** se trata de piezas de diseño gráfico, con desarrollo electrónico, que contienen textos cortos escritos por representantes de cada una de las instancias investigativas, los cuales contienen una gran cantidad de fotografías de los diferentes lugares de interés de los municipios. El

objetivo de estos boletines es buscar la participación de los diversos actores del proyecto y divulgar datos claves, de interés general.

- **Cubrimientos de eventos especiales:** especialmente cuando se trata de seminarios académicos o eventos especiales y simbólicos dentro de las comunidades.
- **Piezas de arte efímero:** son actos simbólicos, que son preparados y justificados previamente convertidos en productos audiovisuales.
- **Procesos técnicos para transmitir, divulgar y comunicar información:** por la importancia que tienen los temas de investigación del proyecto Hilando Sociedad, relacionado con la etapa del posacuerdo y todas las implicaciones sociales que de allí se derivan. Es decir, el proyecto genera información que es necesario transmitir; para tener mayores niveles de acercamiento hacia las víctimas, para ver sus rostros, sus cargas emocionales, sus sentimientos y sufrimientos. Sin embargo, también es esencial mostrar la otra cara de la realidad, con sus perspectivas futuras e ilusiones vitales. De igual manera, surge como un componente relevante de la innovación social, tema fundamental en esta época, especialmente en América Latina, para generar procesos de desarrollo social, que incidan también en diversas concepciones acerca del desarrollo integral.
- **Conexiones con las comunidades:** el trabajo continuo entre los integrantes del equipo de comunicación y las comunidades va generando nuevos modos de relacionamiento y acercamiento, especialmente hacia los jóvenes, claro está sin descartar a otros integrantes de las comunidades. Esto permite la generación de buenas condiciones para la realización de los diferentes productos propuestos, con la participación comunitaria.
- **Desarrollo de la propuesta investigativa:** realizar seguimientos a los desarrollos investigativos, generados a partir del trabajo de los investigadores de campo, los comunitarios y los estudiantes de las Universidades aliadas. Todos ellos, guiados necesariamente por las directrices teóricas, conceptuales, metodológicas y tecnológicas de los coinvestigadores de las universidades que forman la alianza del proyecto Hilando Sociedad. Todas las actividades desarrolladas en los procesos de

investigación generan resultados que servirán de insumos básicos para la realización de los productos audiovisuales. En ese sentido, Arbeláez Gómez (2014, p. 998) menciona que también las TIC,

facilitan la comunicación de los resultados de investigación y su accesibilidad a la comunidad en general y a las comunidades científicas en particular, lo cual puede hacerse a través de la publicación de los resultados de investigación en los blogs personales o colectivos de los grupos de investigación, la publicación en la web o en revistas electrónicas o en revistas indexadas que se encuentran en las bases de datos de las universidades o en los buscadores académicos ubicados en la red.

Un aspecto importante que se ha logrado es la vinculación de todos los investigadores a las actividades comunicativas que se proponen desde el Semillero.

Tercera etapa del Plan: Tecnologías de la Comunicación.

Las Tecnologías de la Información y las Comunicaciones (TIC), en la actualidad se han convertido en referentes indispensable para las actividades de todo tipo, dentro de los desarrollos de las sociedades, en mayor o menor medida. Sin duda nos encontramos inmersos en una sociedad comunicacional, que tiene a disposición interesantes perspectivas para todos los que se apropien de esas herramientas. La comunicación tecnológica, que se menciona en el Proyecto es el resultado de la convergencia actual de diversas modalidades comunicativas que generalmente implican un fuerte sustento tecnológico, pero que puede estar al alcance de muchas personas. Algunas de sus variantes son los textos, fotografías, gráficos, infografías, publicaciones (prensa y libro), ilustraciones, audiovisuales (televisión y radio), cine, video, música, publicidad, videojuegos, media (transmedia, multimedia y *crossmedia*), productos digitales (*blogs*, páginas web, revistas, periódicos y libros electrónicos), audio libros o videocursos, redes sociales, por mencionar algunos, que pueden multiplicar sus capacidades mediante las innumerables combinaciones posibles que son susceptibles de generarse.

De esa manera, la revolución tecnológica actual y el uso intensivo de infinidad de herramientas, dispositivos y plataformas disponibles para muchos usuarios

han cambiado significativamente varias de las actividades sociales y cotidianas de los seres humanos. Esto, mediante las diferentes clases de dispositivos que se han vuelto de uso cotidiano y en algunos casos presentan una necesidad para muchas ocupaciones, desde las más tradicionales como los dispositivos de radio y televisión, hasta otros de usos más recientes, por ejemplo, los teléfonos celulares y los computadores; además, la existencia de innumerables opciones de digitalización. El uso actual del internet permite el acceso a información, en tiempo real a casi todos los lugares del planeta.

El celular, el computador, las tabletas, la televisión y la radio son dispositivos que han estado presentes en las vidas y acciones cotidianas; a través de ellos enviamos y recibimos imágenes, mensajes y muchos otros estímulos audiovisuales. Esto, genera cambios socioculturales, muchas veces imperceptibles, pero siempre presentes. Los ciudadanos, en general, en todos los rincones del planeta, tienen acceso a tecnologías de la comunicación, las cuales, son utilizadas para múltiples actividades.

Sin embargo, el uso intensivo de los recursos tecnológicos en comunicación se ha vuelto problemático, especialmente en los jóvenes, aunque no exclusivamente, ya que también muchos mayores han entrado pisando fuerte en ese mercado, por influencia del *marketing* y la publicidad. Algunos estudios científicos mencionan los problemas derivados de la dependencia tecnológica, que ya se vienen detectando en muchos jóvenes; en algunos casos les alteran significativamente sus costumbres, en cuanto a sus relaciones con los demás, afectan el uso del tiempo libre, los ciclos del sueño, las percepciones sobre la realidad, al igual que cambian ciertos componentes de su personalidad. También se plantea que existe un uso desmedido de los aparatos electrónicos en búsqueda de la diversión y el entretenimiento. Aunque, es notorio el escaso uso que se les da a estos dispositivos en función de procesos de desarrollo y de producción, donde se presenta un gran potencial el cual es necesario considerar.

Así, es fundamental retomar también la famosa dicotomía entre lo *emic* y *etic*, de la etnografía, para proponer elementos analíticos que puedan generar capacidades y procesos de descolonización del conocimiento, partiendo de prácticas de producción comunicativa que tengan como objetivo escuchar las voces de las comunidades. Esto, propende porque las comunidades generen sus propias

capacidades comunicativas, que a su vez contribuyan a generar capacidades políticas y colectivas.

Se logra a través de varios mecanismos de formación:

1. Talleres de preparación técnica en el manejo de los equipos de grabación audiovisual.
2. Implementación de metodologías y generación de contenidos, dirigidos a todos los integrantes de las comunidades, asentadas en los municipios donde se desarrolla el proyecto.
3. Realización de productos audiovisuales, generados desde sus propias perspectivas.
4. Acompañamiento y asesoría técnica permanente por parte de los integrantes del Semillero, que estarán organizando los talleres y recorriendo los municipios en función del mejoramiento de los procesos comunicativos.
5. Visibilizar los procesos de desarrollo investigativo.
6. Vincular a los investigadores con los procesos comunicativos.
7. Generar productos derivados de la participación de las comunidades, desde un enfoque de comunicación comunitaria participativa.

La Acción Investigativa

La acción investigativa se refiere a las acciones prácticas que se implementan dentro del desarrollo investigativo, lo cual implica entre otros aspectos, el reconocimiento de los procesos de coinvestigación, cocreación, creatividad, innovación y participación; bajo la guía metodológica de la IAP y el Construcciónismo Social.

Implementación Del Plan De Comunicación

La implementación del componente comunicativo, mediante el Plan de Comunicación, se sustenta a partir de la realización de una serie de productos audiovisuales, que evidencian los desarrollos del proyecto en varios sentidos:

Objetivos Del Plan De Comunicación.

1. Aplicar la comunicación como herramienta de investigación social.
2. Implementar en el proyecto estrategias de comunicación interna y externa.
3. Generar procesos de formación en producción audiovisual en los municipios.
4. Articular el equipo de comunicaciones del proyecto con la plataforma transmedia.

Público Objetivo.

El presente plan de comunicaciones está dirigido a los integrantes y beneficiarios del proyecto Hilando Sociedad en cada municipio, representados por las comunidades locales, las organizaciones sociales y las instituciones públicas y privadas. Además, los investigadores de las universidades aliadas, los investigadores de campo y los estudiantes vinculados, mediante monitorias, prácticas, ser integrantes de semilleros y tener becas.

Productos De Comunicación Interna.

- Protocolo de uso de grupos de *WhatsApp*. Esta plataforma es una de las herramientas más usadas por los usuarios, por su facilidad de uso y porque permite una interconexión efectiva. Por ese motivo se desarrolló un protocolo para explorar el sinnúmero de posibilidades comunicativas que posee.

Este protocolo se diseña para organizar la información que se envía a través de los grupos de *WhatsApp* creados para el proyecto y evitar que el uso de este tenga otros objetivos, como enviar cadenas o imágenes que no competen a la investigación.

- Guía para el manejo de redes sociales. El uso de redes sociales en la actualidad es de uso común y constituyen un buen medio de comunicación, ágil y expedito. Esta guía facilita el uso de ellas y contribuye a comunicar mensajes homogéneos que identifiquen el proyecto, independientemente de la persona que las administra. De igual manera, permiten una intercomunicación con los usuarios.
- **Productos De Comunicación Externa.**
- **Magazine Audiovisual:** es un trabajo audiovisual con el objetivo de informar a los actores involucrados en el proyecto acerca de los avances, resultados y acontecimientos del programa. Visibilizar los procesos en las comunidades mediante las secciones: contexto territorial, académico, personajes, historias que contar y cultura.
- **Boletín Digital:** su objetivo es informativo, se presenta de manera digital y contiene enlaces a videos. Los investigadores y personas de la comunidad realizaran artículos con temáticas específicas y de importancia en los municipios. Se realiza uno por cada departamento (Caldas, Sucre y Chocó). Este trabajo implica la realización de alianzas con medios alternativos o comunitarios. El objetivo es generar espacios para la difusión y convocatoria de las diferentes actividades que se planteen, desde el proyecto y el Equipo de Comunicaciones.
- **Registro audiovisual de obras efímeras:** el objetivo de este producto es preservar mediante el registro audiovisual las obras efímeras que se realicen con las comunidades en cada municipio. Se realizan dos por municipio.
- **Cápsulas de registros audiovisuales:** son de carácter informativo, pueden mostrar acontecimientos del pasado o pueden servir como campaña de expectativa para actividades futuras; su duración es entre 1 y 3 minutos. Su realización está sujeta a las actividades que se realicen en cada municipio y su relevancia.

- **Talleres de formación en audiovisuales:** Los talleres están diseñados para realizarse con habitantes de los municipios que tengan participación en el proyecto, de tal manera que se logre un equipo que genere sus propios contenidos en cada municipio.

Estrategias.

- Mantener contacto frecuente entre el equipo de comunicaciones y los coordinadores de investigación de cada municipio, para acordar los detalles de los procesos de formación de producción de las piezas audiovisuales. También es necesario crear los Grupos de Apoyo en Comunicación – GAC-, en cada uno de los municipios.
- Se requiere diseñar y crear los formatos comunicativos con los cuales se darán a conocer los avances del proyecto.
- Definir los canales de comunicación (redes sociales, plataformas web, entre otras) que usará el proyecto para difundir sus avances investigativos.

Crear una guía para el manejo de redes sociales del proyecto y facilitar la difusión de los productos audiovisuales. Todo esto, tratando de vincular a las comunidades con el proyecto para que haya una buena comunicación, ágil, participativa y que se pueda retroalimentar adecuadamente.

Referencias

- Agudelo Bedoya, M. E., y Estrada Arango, P. (2012). Constructivismo y construccionismo social: Algunos puntos comunes y algunas divergencias de estas corrientes teóricas. Constructivism and social constructionism: Some common interests and some differences of these schools of thought. *Prospectiva*, 17, 353-378.
- Arbeláez Gómez, M. C. (2014). Las tecnologías de la información y la comunicación (TIC) un instrumento para la investigación. *Investigaciones Andinas*, 16 (29), 150.
- Avella – Ibáñez, C. P., Sandoval-Valero, É. M., y Montañez-Torres, C. (2014). Producción de contenidos digitales, una oportunidad para los profesionales de las TIC.

- 13+, *Investigación, Innovación, Ingeniería*, 1(1), 106-125. <https://doi.org/https://doi.org/10.24267/23462329.60>
- Bruno, F., Acevedo Alemán, J., Castro Saucedo, L. K., y Garza Sánchez, R. I. (2018). El construccionismo social, desde el trabajo social “modelando la intervención social construccionista”. *Margen: Revista de Trabajo Social y Ciencias Sociales*, 91, 1-15.
- Castillejos López, B. (2019). Gestión de información y creación de contenido digital en el prosumidor millennial. *Apertura*, 11(1). <https://doi.org/10.32870/Ap.v11n1.1375>
- Consuegra Ascanio, A., y Mercado Villarreal, K. (2017). La IAP como alternativa metodológica para el cambio social: un análisis desde distintas perspectivas. *Jangwa Pana*, 16(1). <https://doi.org/10.21676/16574923.1959>
- Donoso Niemeyer, T. (2004). Construccionismo Social: Aplicación del Grupo de Discusión en Praxis de Equipo Reflexivo en la Investigación Científica. *Revista de Psicología*, 13(1), 9-20. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=26413102>
- Gergen, K. J. (1996). *Realidades y relaciones. Aproximaciones a la construcción social*. Paidós Ibérica.
- Gobierno de Navarra. (2011). *¿Cómo planificar la comunicación desde una institución pública? Metodología para el diseño de planes de comunicación*.
- Magnabosco Marra, M. (2014). El Construccionismo Social como abordaje teórico para la comprensión del abuso sexual. *Revista de Psicología*, 32(2), 220-242. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=337832618002>
- Mardones Carrasco, R., y Velásquez Tapia, F. (2015). Fortalecimiento de la participación comunitaria a través de la radio local: Una propuesta de investigación -acción participativa (IAP) con jóvenes en Chaitén. *Magallania (Punta Arenas)*, 43(3). <https://doi.org/10.4067/S0718-22442015000300007>
- Ministerio de las Tecnologías de la Información y las Comunicaciones -MINTIC. (2016). *Estudio de caracterización de contenidos digitales y medición de impacto de la iniciativa APPS.CO*. Vive Digital. https://colombiatic.mintic.gov.co/679/articles-73983_recurso_1.pdf
- Monzon, I. (2006). *Conflictividad y conflictos en el marco de la descentralización. Módulo de inducción*. Irenees.Net Un Sitio Web de Recursos Para La Paz. http://www.irenees.net/bdf_fiche-analyse-934_es.html
- Muñoz Muñoz, F. A. (2001). Paz Imperfecta en un universo en conflicto. En M. López Martínez, M. J. Cano, E. Muñoz, & J. M. Medina (Eds.), *La paz imperfecta: Vol. Tomo II* (Edición Especial, pp. 32-66). Editorial Universidad de Granada. <https://www.ugr.es/~fmunoz/documentos/pimunozespa%C3%B1ol.pdf>

- Plataforma del Voluntariado de España. (s. f.). *Elaboración de un plan de comunicación*. Obra Social Fundación “la Caixa”, Las Fuentes. https://www.solucionesong.org/img/foros/4c8ddf9bb43a2/Elaboracion_plan_de_comunicacion_PPVE.pdf
- Reyes Morela, A. (2008). El enfoque de las capacidades, la agencia cognitiva y los recursos morales. *RECERCA. Revista de Pensament I Anàlisi*, 8, 153-172.
- Rizo García, M. (2013). Comunicación e interculturalidad. Reflexiones en torno a una relación indisoluble. *Global Media Journal*, 10(19), 26-42. <https://www.redalyc.org/pdf/687/68726424002.pdf>
- Rocha Torres, C. A. (2016). *La investigación acción participativa. Una apuesta por la comunicación y la transformación social*. Corporación Universitaria Minuto de Dios – UNIMINUTO.
- Rodríguez Lastra, A. M. (2016). *La repercusión de una narrativa transmedia en la Gestión Cultural*. https://www.researchgate.net/publication/303684246_La_Repercusion_de_la_Narrativa_Transmedia_en_la_Gestion_Cultural/link/574d41cf08ae061b3301f02e/download
- Rueda Bouillon, J. (2014). *El desarrollo de capacidades. Un enfoque central de la cooperación al desarrollo*. Memoria del Máster en Estudios Internacionales Curso 2013-2014. Universidad de Barcelona. http://diposit.ub.edu/dspace/bitstream/2445/66912/1/Memoria_Julian_Rueda_Bouillon.pdf
- Salcedo, A., y Renée Jennings, Y. (2016). *La medición como herramienta de resolución de conflictos en el sistema educativo dominicano. Manual de entrenamiento para facilitadores*. <https://www.ministeriodeeducacion.gob.do/docs/licitaciones-oai/ctpB-6-contenidopdf.pdf>
- Urquijo Angarita, M. J. (2014). La teoría de las capacidades en Amartya Sen. *EDETANIA*, 46, 63-80.
- Villalobos, C. F., Mosquera, C. A., Leal Molina, L. P., y Camargo, C. (2016). *Módulo contenidos digitales relatos digitales en clave de paz*. Ministerio de Cultura. <https://www.mincultura.gov.co/areas/comunicaciones/fortalecimientodelaradiocomunitariaypublica/diplomadose%C3%B1alesdepaz/Documents/MODULO%20CONTENIDODIGITAL.pdf>
- Villarreal, A. L. (2011). El nuevo humanismo y la comunicación. *Revista Humanidades*, 1, 1-12. <https://revistas.ucr.ac.cr/index.php/humanidades/article/view/3546/14009>
- Villegas García, M. M., y Castañeda Marulanda, W. (2019). Contenidos digitales: aporte a la definición del concepto. *Kepes*, 17(22), 256-276. <https://doi.org/10.17151/kepes.2020.17.22.10>

Zapata, F., y Rondán, V. (2016). *La investigación – Acción Participativa: Guía conceptual y metodológica del instituto de Montaña*. Lima. Instituto de Montaña. <https://mountain.pe/recursos/attachments/article/168/Investigacion-Accion-Participativa-IAP-Zapata-y-Rondan.pdf>



Capítulo 3

Estrategia Transmedia

Capítulo 3

Estrategia Transmedia

Jaime Buitrago Alba

Universidad Nacional de Colombia (Manizales)

Juan Sebastián Zuluaga Zuluaga

Universidad EAFIT (Medellín)

Plataforma Y Estrategia Transmedia

La plataforma transmedia se puede considerar como un soporte tecnológico, donde se despliegan a su vez narrativas, mediante una gran diversidad de posibilidades comunicativas dentro de un campo de convergencia mediática, desarrollado a través del uso intensivo del internet, también llamados productos, medios y plataformas de diversas clases; esto, desarrollado con la implementación práctica de la paradoja, la fragmentación y la convergencia. Estos componentes se complementan para generar y expandir las oportunidades de un relato central, construido desde los territorios locales, con un amplio componente participativo.

Acercamiento A Los Términos Transmedia, Universo Narrativo E Inteligencia Colectiva.

Desde la aparición del concepto de “*Supersistemas Comerciales Transmedia*” presentado por Marsha Kinder (1991, como se citó en Jenkins, 2006) hasta que él mismo dio a conocer la noción de “*Narrativas Transmedia*”, se abrieron los horizontes para preguntarse por la forma en que los usuarios consumían y se relacionaban con los productos y medios. En la actualidad nos encontramos con sujetos que han pasado de agentes pasivos, para convertirse en sujetos activos “*Prosumidores*” que le apuestan, no solo al consumo, sino a la participación creativa, mediante la recreación de los contenidos que consumen.

Contar historias en la actualidad implica la creación, no solo de argumentos dramáticos, sino de universos narrativos. Espacios en los que caben los minutos de un corto o largometraje, la historia de vida de un personaje animado o el origen de algún problema de la humanidad. Al mismo tiempo allí convergen las historias que surjan posteriormente, la vida completa de los personajes creados u otros contenidos para seguir cuidando el planeta. Las audiencias actuales no se conforman con una breve historia, no es suficiente sentarse dos horas en el cine a ver una película, o buscar por alguna plataforma de *streaming* algún documental. Ellas quieren ir más allá y encontrar detalles que un creador de contenidos debe planificar. A esta planificación Jenkins (2006) la llama “Universo Narrativo”.

La narración se ha ido convirtiendo en el arte de crear mundos, a medida que los artistas van creando entornos que enganchan y que no pueden explorarse por completo ni agotarse en una sola obra, ni siquiera en un único medio. El mundo es más grande que la película, más grande incluso que la franquicia, pues las especulaciones y elaboraciones de los fans expanden asimismo el mundo en diversas direcciones. (Jenkins, 2006, p. 191)

Una de las características principales de las narrativas transmedia presentadas por Jenkins (2006) consiste en la participación activa de quienes están consumiendo el contenido. Por otro lado, Scolari (2008) plantea tres elementos esenciales para considerar una narración transmedial: El primero es la distribución del relato en diferentes medios. Aquí cumple un papel primordial la tecnología, pues cada

nuevo desarrollo tiene a su vez nuevas características de producción y difusión, además abre nuevas posibilidades de participación. El segundo elemento es la complementación de dichos medios, es decir, cada uno de ellos le aporta al relato desde su naturaleza. Sin importar la época en la que se haya desarrollado o el tipo de tecnología que utilice, cada característica de ese medio es aprovechada en función de complementar el relato, y agregarle un nuevo elemento al mismo. El tercero, en el que coincide con Jenkins (2006) es la participación activa en la creación de contenido por parte de los usuarios, una apropiación del contexto de las historias o del universo narrativo con el fin de producir nuevo contenido a partir del desarrollado. Precisamente ese tercer punto de Scolari (2008), será uno de los elementos principales de análisis de este capítulo, la participación que debe existir por parte de los usuarios en el desarrollo de un contenido transmediático.

Jenkins (2006) en su texto *“Cultura de convergencia”* considera que las narrativas transmedia se han desarrollado, gracias a “tres conceptos: convergencia mediática, cultura participativa e inteligencia colectiva. Con convergencia me refiero al flujo de contenido a través de múltiples plataformas mediáticas, la cooperación entre múltiples industrias” (Jenkins, 2006, p. 14). Para este concepto el autor toma como referencia la participación desahogada que han tenido las audiencias en producciones de culto como *Star Wars*, *Harry Potter* o *Matrix*, a la que considera como la primera producción transmedia de entretenimiento. Jenkins (2006), también considera que las audiencias tienen un comportamiento voraz y migratorio cuando algo les gusta.

Están dispuestas a ir casi cualquier parte, en busca del tipo deseado de experiencias de entretenimiento. Convergencia es una palabra que logra describir los cambios tecnológicos, industriales, culturales y sociales, en función de quienes hablen y de aquello a lo que crean estar refiriéndose. (Jenkins, 2006, p. 14)

El autor, menciona que la convergencia es la circulación de contenidos mediáticos. Esta definición desprovee de importancia a las grandes industrias del entretenimiento, pues considera que el desarrollo de las narrativas transmedia se realiza en el cerebro de los consumidores, en el interés que despierte en ellos una historia, en la capacidad que tenga de sorprenderlo, en la información que contenga o esconda y en el desarrollo correcto de un excelente universo narrativo.

En el mundo de la convergencia mediática, se cuentan todas las historias importantes, se venden todas las marcas y se atrae a todos los consumidores a través de múltiples plataformas. Esta circulación de contenidos mediáticos depende de la participación activa de los consumidores. La convergencia no tiene lugar mediante aparatos mediáticos, por sofisticados que estos puedan llegar a ser. La convergencia se produce en el cerebro de los consumidores individuales y mediante sus interacciones sociales con otros. (Jenkins, 2006, pp. 14-15)

Esta nueva posibilidad que ha surgido por el desarrollo de nuevas tecnologías no es algo nuevo en el comportamiento de los fanáticos. Durante muchos años las audiencias han buscado espacios para compartir información sobre las producciones de entretenimiento que les gustan. Así nacieron garajes en los que se compartían las cintas de VHS de las primeras películas de *Star Wars* proyectadas en escenas caseras, distribuidas de forma artesanal por ellos y toda una industria de alquiler de películas, muchas de ellas motivadas por el gusto que despertaron las cintas entre los años 80's y 90's. Jenkins (2006), considera que esas audiencias ahora están más dispuestas a participar y a divulgar el resultado de participaciones, así es como entramos en el segundo concepto,

el término *cultura participativa* contrasta con nociones más antiguas del espectador mediático pasivo. Más que hablar de productores y consumidores mediáticos como si desempeñasen roles separados, podríamos verlos hoy como participantes que interaccionan conforme a un nuevo conjunto de reglas que ninguno de nosotros comprende del todo. (Jenkins, 2006, p. 15)

Esta cultura de participación ahora se alimenta de una necesidad de reconocimiento, muchos de estos consumidores esperan destacarse en una red llena de información, de nuevos productores (influenciadores) y contenidos que cada vez resultan más democráticos. Winocur (2009) lo analiza desde una mirada sociológica y replantea el concepto de soledad, pues para ella, en la actualidad estar solo no representa una ausencia física de otras personas, sino, el estar desconectado. Esa necesidad de conectarse con otros, de compartir el conocimiento y de participar activamente en la creación del mismo, les han permitido a las redes sociales establecerse en el imaginario de las audiencias como un espacio de validación, de recreación y de participación en la construcción del conocimiento. Así Jenkins (2006, p. 15) afirma

que “el consumo se ha convertido en un proceso colectivo, [Pierre Lévy habla de *Inteligencia Colectiva*][...] ninguno de nosotros puede saberlo todo; cada uno sabe algo; y podemos juntar las piezas si compartimos nuestros recursos y combinamos nuestras habilidades”. Esto, implica precisar el trabajar colectivamente, mediante los aportes que realicen los integrantes, en este caso, de las comunidades del Proyecto Hilando Sociedad, desde su conocimiento y sus experiencias, este modelo de producción que ha sido el soporte de las narrativas transmedia y de la creación de contenidos en la actualidad. Para el mismo Jenkins (2006, p. 15) “la inteligencia colectiva puede verse como una fuente alternativa de poder mediático”. Es un poder que se ejerce a través de las redes sociales de manera cotidiana en la mayoría de las relaciones en la actualidad.

Anteriormente los medios de comunicación eran una herramienta de difusión de las noticias; actualmente, en diversas ocasiones los medios buscan sus noticias en las redes sociales, tomando como ejemplo *Twitter*. Allí los usuarios pueden adquirir de primera mano la información, que después aparecerá analizada en su periódico de preferencia. La Convergencia mediática ha permitido entonces la democratización de la información, porque permite el acceso en primicia a opiniones que antes estaban reservadas para elites informativas, por lo cual convertirse en uno de esos opinadores, está a unos cuantos *clics*.

Atlas of the civic imagination, es uno de los proyectos que ha dado voz a diferentes personas alrededor del mundo, utiliza la georreferenciación y dispone en ella las reflexiones que muchos habitantes del planeta hacen sobre el futuro. Este proyecto pone de manifiesto la importancia de la cocreación y el poder que deriva en la inteligencia colectiva. A este proyecto se puede acceder a través del enlace <https://www.ciatlas.org/>

El Tejido Como Una Metáfora Transmedia.

Teniendo en cuenta lo que representa el tejido, surge la idea de crear un espacio virtual que sirva como repositorio transmedia, que refleje el trabajo investigativo que se viene desarrollando desde el Proyecto *Hilando Capacidades Políticas: “Reconstrucción del Tejido Social en Zonas del Posconflicto en Colombia”*. Lo anterior, para las transiciones en los territorios:

- La primera, para definir un recorrido visual que permita delimitar los componentes de diseño y el desarrollo de la imagen del proyecto.

La segunda, es una manera de reconocer el trabajo comunitario en los seis municipios donde se lleva a cabo el proyecto (Riosucio y Bojayá (Chocó), Chalán y Ovejas (Sucre) Riosucio y Samaná (Caldas)). Esto, será mostrado como un proceso de tejido colectivo, manual y de diferentes fases.

Teniendo presentes estos elementos de las narrativas transmedia, los prosumidores y/o EMIREC, lo mismo que el desarrollo de la inteligencia colectiva, el Proyecto Hilando Sociedad, desarrolló un sitio web, que permitiera a todas las comunidades partícipes de él, ser parte del entramado y desarrollo de su propia narrativa transmediática. Tejer es un oficio que se remonta a los años 4000 a.C., cuando empezó a experimentarse en China los tejidos de lino, seda y algodón. Los indígenas americanos los han utilizado como una manera de afirmar, mostrar, o resguardar su identidad. Según Fischer (2011, p. 268), antropóloga de la Universidad de Berna

La construcción de la identidad siempre va relacionada con la conciencia, tanto individual como colectiva, de sus portadores. La conciencia colectiva se desarrolla interactuando con la identidad étnica, la que se puede definir como la percepción de atributos específicos, originarios de adentro y de afuera del espacio social de un grupo, y considerando su dimensión cualitativa.

El tejido, ha sido una de las maneras de encontrar abrigo para las condiciones climáticas, como un insumo para el transporte, pero también es considerado un factor primordial en ceremonias o actos rituales durante décadas, en muchas comunidades del mundo.

Los textiles no solo son utilizados como vestimenta, tanto de uso cotidiano como festivo, sino que también sirven de utensilios indispensables para las actividades agrícolas, las que a su vez exhiben relaciones estrechas con el ámbito ceremonial. Las diferentes formas de uso de los rebozos y ponchos, por ejemplo, como contenedores para almacenar productos agrícolas y para el transporte o como tapete para el suelo cuando se efectúan los actos rituales. (Fischer, 2011, p. 269)

Las historias creadas y recogidas en los diferentes formatos siempre tendrán el hilo, las fibras y el tejido como un argumento detonante; el símbolo a través del cual, se cuenten historias y se creen las experiencias que este proyecto pretende difundir. Ese hilo que teje las historias es una narrativa transmedia, que es el soporte central de las posibles historias que se puedan interconectar.

“Hilando capacidades para tejer el futuro de Colombia” es un sitio web que busca posicionarse como un espacio de convergencia en el que confluyen contenidos creados por los investigadores, también por las experiencias a partir de la realización de talleres (Laboratorios Vivos y Comunicación) y el contenido co-creado con las comunidades de los seis municipios del Proyecto: Riosucio y Samaná (Caldas), Bojayá, Riosucio (Chocó), Chalán y Ovejas (Sucre). La plataforma se ha dividido en ocho secciones: inicio, municipios, videos, biblioteca sonora, mediaciones, biblioteca, tejedores, laboratorios vivos y talleres de comunicación.

La metáfora del hilo ha sido plasmada en la plataforma sobre un mapa de Colombia. En él se verán unidos los seis municipios que hacen parte del proyecto. Cada uno de ellos tiene un espacio posicionado para entender sus características y particularidades. Además, el contenido creado a medida que avanzan los procesos y la generación de productos servirá para alimentar la plataforma. En primera instancia, se han publicado en la sección *“Municipios”*, a manera de diagnóstico, diversos datos generales y observaciones que ha hecho el equipo dedicado a la investigación en campo. De este modo, se busca cumplir la primera fase del proyecto nombrada *“Historia de conflicto y caracterización”*. Allí, se han instaurado las líneas de tiempo para contar algunos sucesos relevantes del conflicto armado en cada una de esas zonas. Se utiliza la cartografía como repositorio histórico y se cuentan historias de vida, que permitan evidenciar personajes representativos en los municipios impactados.

Este repositorio de información es necesario para cumplir con uno de los objetivos: convertirlo en una plataforma transmedia. Este contexto es equiparable a lo que Jenkins (2006) considera como un universo narrativo, ya que aquí se instaura la información de los lugares en los que se desarrollará el relato. Esta sección también cuenta con un contenedor para la publicación de material audiovisual, creado por el equipo investigador y de comunicaciones generando contenido a través de sus diferentes visitas a los municipios, dentro del trabajo de campo y en los talleres virtuales establecidos para cada uno de ellos.

La segunda sección de la plataforma se abrirá y alimentará a medida que avance el proyecto y la implementación de los Laboratorios Vivos. Su nombre será “*Tejidos remendados*” y busca cumplir la siguiente línea general del proyecto: “Descubrir cómo se han mediado los conflictos en estas zonas”. Aquí se publicarán los contenidos co-creados con la comunidad en la que se impacta el proyecto, utilizando como aliados estratégicos las emisoras y canales locales. Las piezas audiovisuales basadas en *stop motion*, caricaturas y videos animados utilizando *softwares* gratuitos, además de *podcast*, son algunos de los formatos sugeridos. Los Laboratorios, al convertirse en un espacio de experimentación, también serán el detonante para que surjan muchos otros componentes a partir del trabajo con las comunidades.

Posteriormente, y a medida que avance el Proyecto, aparecerá la tercera sección de la plataforma denominada “*Nuevos Tejidos*”, que está siendo diseñada para atender la línea tres del proyecto: “*Iniciativas de paz*”. Aquí podrán presentarse las nuevas iniciativas que surjan, a partir de la formación ciudadana que se llevarán a cabo, a través de los Laboratorios Vivos. Esta sección será una nueva manera de percibir la paz en Colombia, un espacio en el que confluyen iniciativas ciudadanas diversas de cada uno de los territorios. Para esta sección se utilizarán múltiples formatos y su objetivo será desarrollar un conjunto de herramientas para llevarlo a cabo en diferentes lugares donde el conflicto armado en Colombia ha dejado sus huellas. Estas, serán tan diversas como las ideas de cada comunidad, y sus materiales serán endógenos.

Por otro lado, habrá una sección llamada “*Tejidos Terminados*” que condensará en archivos PDF, todos los insumos teóricos que se han recopilado a partir de la investigación que se lleva a cabo en el proyecto. En este, se almacenarán los artículos académicos, los comunicados y los boletines creados para el proyecto con sus respectivos procesos de difusión. Finalmente, la plataforma tendrá un espacio denominado “*Tejedores*” en el que, cada uno de los participantes del proyecto: investigadores, directores administrativos, integrantes de las comunidades impactadas; podrá verse reflejado a través de fotografías, hoja de vida resumida y datos importantes sobre sus actividades académicas e investigativas, lo mismo que las funciones que desempeña dentro del proyecto.

Hilando Sociedad tendrá una versión portable para llevarla a los municipios en los cuales la conexión a internet sea débil o nula. De esta manera se garantizará el desarrollo de las actividades propuestas, por ejemplo, desde los Laboratorios Vivos.

Usuarios

Los usuarios identificados para utilizar esta plataforma corresponden a tres perfiles:

- 1. Comunidades que habitan los territorios donde hace presencia el proyecto:** este grupo está compuesto por líderes sociales, participantes del proyecto y habitantes de los municipios de Chalán, Ovejas (Sucre) Riosucio, Bojayá (Chocó) Riosucio, Samaná (Caldas). Ellos, tendrán en la plataforma una manera de evidenciar su diversidad, será un espacio para encontrar a sus conocidos, para presenciar su municipio, sus lugares preferidos, y para la participación en la creación de contenidos.
- 2. Comunidad académica:** son los grupos de investigación universitaria, los grupos de clase secundaria, los investigadores y docentes que se encuentren interesados en el tema. Estos encontrarán en la plataforma una serie de insumos, producto de la investigación en campo que pueden resultar útiles para los trabajos que se encuentren desarrollando.
- 3. Comunidad en general:** son personas que no hacen parte de la vida académica, ni tienen vínculos con los territorios donde se desarrolla el Proyecto, pero que desean informarse, aprender y publicar contenidos sobre temas relacionados con este.

La globalización de la cultura digital es el resultado directo e indirecto de la extensión global de las redes de relación y colaboración, la intensificación de la interconectividad y la aceleración de los flujos globales de información a través de redes y vehículos de comunicación cuyos mensajes impactan el orden mundial; con ello se impactan:

1. la interconexión global de la toma de decisiones, reconfigurando la agenda que confronta a los gobiernos, corporaciones, los colectivos y los ciudadanos.
2. la estructura de las instituciones, ampliando las integraciones horizontales y verticales, configurando hiperconglomerados supraterritoriales (Aart Scholte, 2008)
3. la disposición social y su distribución, generando multibrechas (género, edad, cognición, socioeconómica, etc).
4. las fuerzas que remueven el tejido social, los gobiernos, las agencias y las personas. (Hidalgo Toledo, 2015, p. 64)

Además, Hidalgo Toledo (2015, p. 64) menciona que existen diferentes dimensiones de la globalización de la sociedad de la información, [y] pueden resumirse en:

1. Infraestructura: extensas redes de comunicación en tiempo real e intensa conexión entre los actores sociales y las instituciones.
2. Institucionalización: Infraestructura globalizada que modifica las prácticas y la cultura en las organizaciones, expandiendo el ejercicio del poder.
3. Asimetría: generación de nuevas brechas sociales y los patrones de estratificación.
4. Modos de interacción: modificación de la lógica de colaboración, coerción y competencia entre los individuos y las instituciones. (p. 64)

Finalmente, para cerrar este apartado, es pertinente mencionar que

En este entorno global, el mundo adquiere de nuevo su redondez; su condición esférica hace que los mensajes circulen de lo micro a lo macro, desde la concepción *mcluhiana* de la aldea global. La visión retro-tribal se percibe desde la pequeña pantalla. El mundo es una pequeña plaza comercial, en la que todo se concentra y todo está unido por el sutil tejido de las redes: mediáticas, empresariales, escolares, económicas, políticas e ideológicas. La hipermodernidad se apodera del contexto global y la comunicación es la encargada de generar los patrones de comportamiento y los valores hegemónicos que se vuelven casi omnipresentes. En ese contexto posindustrial (Bell 1994) resuena el conflicto de las identidades y las hibridaciones resultantes de una mezcla de consumos culturales y mediáticos hiperindividualizados. La comunicación trasciende los contextos culturales. El mundo es uno y a la vez parecen muchos. La monocultura derivada es parte

de los grandes dilemas a resolver. El capital social en el contexto de la sociedad del conocimiento es economizado por la triada industrial: industria de la creatividad (producción de conocimiento); industrias culturales (distribución de conocimiento) e industria del entretenimiento (consumo del conocimiento) (Noya, Rodríguez Caamaño & Romero Ramos, 2008). (Hidalgo Toledo, 2015, pp. 64-65)

El Destrípe Como Inteligencia Colectiva

En Internet, sostiene Pierre Lévy, la gente aprovecha sus conocimientos individuales en pro de metas y objetivos compartidos: «Nadie lo sabe todo, todo el mundo sabe algo, todo conocimiento reside en la humanidad.» La inteligencia colectiva se refiere a esta capacidad de las comunidades virtuales de estimular la pericia combinada de sus miembros. Lo que no podemos saber o hacer por nosotros mismos, puede que seamos ahora capaces de hacerlo colectivamente. Y esta organización de los usuarios y espectadores, en lo que Lévy denomina «comunidades de conocimientos», les permite ejercer un poder total mayor en sus negociaciones con los productores mediáticos. La emergencia del conocimiento jamás eludirá del todo la influencia de la cultura mercantil, como tampoco ésta puede funcionar totalmente al margen de las constricciones del Estado-nación. Lévy sugiere, sin embargo, que la inteligencia colectiva alterará gradualmente las formas de operar de la cultura mercantil. El pánico de la industria a la participación de la gente se le antoja a Lévy corto de miras: «Al impedir que la cultura del conocimiento llegue a ser autónoma, despojan a los circuitos del espacio mercantil [...] de una extraordinaria fuente de energía.» La cultura del conocimiento sugiere, actúa como «motor invisible e intangible» para la circulación e intercambio de mercancías. (Jenkins, 2006, pp. 36-37)

Por otra parte, para Irigaray et al. (2015) las TIC se encuentran en constante evolución lo que conlleva a que

las Tecnologías de la Información y las Comunicaciones -TIC-, han cambiado la configuración de nuestras vidas en sociedad y se integraron en todos los ámbitos de ésta, repercutiendo, de manera particular, sobre las formas en las que asimilamos los contenidos. En esta sociedad de la información, con una

alta tecnificación, los emisores deben ser cada vez más creativos para vincular los diferentes soportes a la hora de transmitir un mensaje a fin de que este sea recibido de manera efectiva.

Hoy en día es difícil pensar la vida de los jóvenes sin relacionarla con los nuevos medios de comunicación: tanto sus actividades cotidianas como su propia subjetividad están atravesadas por sistemas tecnológicos, a partir de los cuales pueden construir su identidad. Así, las instancias de sociabilidad y hasta sus experiencias más íntimas se ven desafiadas y modificadas por la tecnología. Al respecto, Winocur, (2012) plantea que para los jóvenes del siglo XXI lo que pasa en las redes sociales, es como estar filmando una película de ellos mismos, en la que aparecen personajes fotografiados, relatos, conversaciones y la que se actualiza de manera permanente, teniendo repercusiones en la vida real, porque lo que sucede hoy en las redes, cambiará el rumbo de lo que sucederá mañana en la vida real. Es por esto que para los nativos digitales se borran las fronteras entre la vida *on line* y la *off line*. (pp. 106-107)

[...] Carlos Alberto Scolari (2013) plantea que el docente hoy ha perdido poder, teniendo en cuenta que, en el esquema tradicional, el conocimiento estaba en el libro y el educador tenía un rol de mediador. Hoy el conocimiento se concibe de manera diferente, como un trabajo colectivo basado en el diálogo en espacios como el aula y es ahí donde las tecnologías tienen protagonismo ya que ayudan a fomentar esa interacción. [...] Haciendo referencia a los consumidores/receptores/educandos como eje central de esta estrategia, se puede decir que, si los mismos no estuvieran insertos en este contexto de sociedad contemporánea, altamente tecnificada y mediatizada, si no estuvieran dotados de estas competencias de usos y si no fueran activos, la estrategia de Narrativa Transmedia no sería posible. (pp. 110-111)

De este modo para Irigaray et al. (2015) el conocimiento pasa a ser un producto del esfuerzo individual y colectivo, dejando de ser una posesión de pocas personas.

Además, Jenkins (2010) sostiene que los educadores necesitan utilizar un modelo efectivo del uso de las diferentes plataformas en el aula, teniendo en cuenta que cada estudiante aprende mejor y de diferentes modos, y que por

eso la enseñanza puede ser más efectiva cuando el contenido atraviesa más de un modo de expresión.

Por eso, según esta perspectiva, aplicar transmediación al sistema educativo puede traer grandes beneficios ya que la multiplicidad y la interconexión de medios motiva más a los alumnos a explorar vías de acceso al conocimiento y producir sus propios contenidos y permite al docente elegir, en un repertorio más mayor, el soporte que mejor se adapte a su propuesta pedagógica. (p. 112)

La Participación, Componente Transversal En Transmedia

Es un componente crucial, donde confluyen los componentes metodológicos, la Investigación Acción Participativa y el Construcciónismo Social con la estrategia transmedia. Para Jenkins (2003, como se citó en Atamara-Rojas, 2019, p. 195)

la narrativa transmedia vendría a ser el proceso donde las personas participan de manera activa y colaboran en la creación de un relato que tiene un carácter expansivo. También plantea que la participación se ha convertido en un concepto importante, que proporciona un horizonte democrático para la configuración de los medios contemporáneos y sus relaciones con la variedad de las esferas sociales (Carpentier, 2015).

Consiste en dos ideas afines con las propuestas comunicativas del proyecto. Una se relaciona con la participación activa y colaborativa; en este caso se habla de las comunidades de los departamentos de Caldas, Sucre y Chocó, los cuales, son propuestas que presentan afinidades con la IAP. La segunda, donde la participación proporciona un horizonte democrático, en relación con los medios y la sociedad. En ese aspecto, se trata de formas de participación que trascienden por el hecho de estar juntos, o de tener una participación solo figurativa. Son propuestas que propenden a generar espacios de fortalecimiento de la democracia, con un sentido social y político. No obstante, también redundará en procesos de desarrollo y fortalecimiento de la convivencia; de esa manera asegura la generación de ambientes pacifistas. Mediante la realización de propuestas audiovisuales y

digitales creativas, basadas en sus propios contextos culturales que permiten utilizar diversos campos de expansión de las narrativas. Para eso, se requiere la participación de las audiencias para la replicación de los mensajes, especialmente en los ambientes hiperconectados en los que se encuentran las sociedades actuales, abriendo espacios para el fomento de la solidaridad entre comunidades afines que han pasado por procesos de paz.

Transmedia y participación

Uno de los componentes fundamentales de las estrategias transmedia es la participación activa de los usuarios. En el proyecto Hilando Sociedad, que se realiza bajo la metodología Investigación Acción Participante–IAP, cobra más relevancia este componente y se convierte en una herramienta fundamental, tanto en aspectos comunicativos como investigativos, lo mismo que en generación de mayor cohesión social y de visibilización de los innumerables productos artísticos y culturales que se producen en las comunidades. De ese modo, la participación “se ha convertido en un concepto importante, que proporciona un horizonte democrático para la configuración de los medios contemporáneos y sus relaciones con la variedad de las esferas sociales (Carpentier, 2015)” (Atarama-Rojas y Requena, 2018, p. 195).

Para García y Simancas (2015), a partir del diálogo, el intercambio y la participación se generan comunidades alentadas por la producción mutua y el intercambio recíproco de conocimientos, esta participación trae consigo una verdadera transformación cultural, impulsada por los nuevos marcos de relación que se generan en las redes digitales (Lévy, 2004). (Atarama-Rojas y Requena, 2018, p. 196).

En ese aspecto es necesario recalcar que existen muchas formas de participación, no siempre presenciales, sino que en la época actual cobra relevancia la participación en espacios virtuales, digitales o electrónicos. Se trata de otro tipo de participación pero que también apunta a generar procesos colectivos y trabajos colaborativos.

Tendencias como la producción transmedia se han convertido en un fenómeno social que surge en medio de la convergencia digital, ofreciendo oportunidades

de ver y repensar la realidad, a través de la escritura creativa y colaborativa, involucrando diversos y novedosos formatos de producción de contenidos que diversifican los relatos y permiten la participación e interacción de múltiples medios analógicos y digitales (Saavedra-Bautista, 2017, p. 6).

Es importante resaltar el hecho de que, mediante la implementación de la estrategia transmedia, se puedan generar diversos formatos de producción de contenidos, a partir del reconocimiento de la gran diversidad cultural que se produce en las regiones estudiadas, ricas en historias, tradiciones, relatos de tradición oral, lo mismo que abundantes modalidades artísticas y culturales, pero también diversas formas de organización social. Todo esto puede configurar un espacio, no sólo de reconocimiento de estos valores, sino también bastante propicio para la creatividad, mediante la generación de una gran diversidad de productos audiovisuales.

La participación se relaciona directamente con formas efectivas de construir trabajo colectivo y colaborativo, donde prime el intercambio de información pertinente en los componentes que trabaja el Proyecto: sociales, artísticos y culturales, políticos, organizativos y comunicacionales, entre otros.

la participación es muy útil para sumar y apoyar esfuerzos, que muchas veces han iniciado otros; algo fundamental para generar unas verdaderas narrativas “autoconstruidas colectivamente” (López y González 2016, p.147) (Ortuño Mengual, 2017, 125, p.125).

La esencia de la participación transmedia es un proceso, que no solamente es colectivo, sino que también es progresivo, porque puede trascender sus logros iniciales, de acuerdo con la capacidad creativa y recursiva de las comunidades.

La estrategia transmedia también es una poderosa herramienta política, por cuanto puede visibilizar problemáticas sociales que generalmente no son muy explícitas, pero que siempre están presentes y solo requieren de unos mínimos proceso de investigación y de sus estrategias de divulgación. Mediante las adecuadas herramientas comunicativas, se crea conciencia colectiva y se van generando soluciones mediante la profundización de los problemas, pero también mediante la denuncia pública.

Esta triple esfera definida por el activismo transmedia, la participación y enunciación social permite a partir de la creación de narrativas audiovisuales digitales, potenciar un conocimiento ligado a las experiencias de acción para generar formas de creación interculturales democráticas (Villaplana 2015, p. 113). (Ortuño Mengual y Villaplana, 2017, p.125).

Los jóvenes son un segmento poblacional que se encuentra muy cercanos a los asuntos comunicativos y que tienen las posibilidades de liderar procesos, por el manejo cotidiano de las redes sociales y de muchas herramientas tecnológicas, disponibles en internet. Todo esto, sin desconocer a los otros segmentos poblacionales, donde también hay capacidades comunicativas, que es necesario potenciar e incentivar.

Fundamentalmente entre los jóvenes, compartir con sus amigos un vídeo o una noticia puede tener tanto de acto político como darle un folleto de la campaña política o un pin corporativo. Como escribe Jenkins, lo intercambiado no es tan importante en sí mismo; lo verdaderamente importante es cómo los fans son capaces de insertar sus imágenes y pensamientos en el proceso político para hacerlos circular ampliamente y llegar a un público más amplio (Moya, 2020, p. 64).

Un contenido mediático puede ser compartido de acuerdo con la cultura, la comunidad y el modo de participación del individuo, independientemente de su posición geográfica, gracias al cambio del proceso de comunicación que pasa de la distribución a la circulación. Este modelo incrementa la participación de la cultura del público, que ya no es visto como consumidor sino como agente capaz de moldear, compartir y remezclar el contenido mediático (Gosciola, sf., 46).

Visión cuestionadora

Es muy importante tener presentes las formas más adecuadas de participación de las comunidades porque muchas veces se puede quedar en enunciados vacíos. Esto, en el caso de los aspectos comunicativos, cuando las comunidades no poseen

las herramientas adecuadas, ni los conocimientos técnicos que les permitan una participación efectiva. Se requiere una preparación previa en los principales componentes de la realización audiovisual, partiendo de la valoración que se haga de herramientas básicas como un teléfono celular, para explorar todas sus posibilidades tecnológicas que muchas veces no se conocen adecuadamente. También es importante que descubran los componentes creativos de esas herramientas porque les pueden proporcionar nuevas perspectivas de análisis sobre su propia realidad.

La participación representa una nueva fuente de poder, riqueza y conocimiento, con lo que configura un nuevo lugar para el privilegio y la desigualdad. Al mismo tiempo que favorecen el empoderamiento en el ciberespacio a nuevos segmentos de público para la participación cívica y cultural, las nuevas tecnologías mantienen en la invisibilidad a aquellos que no pueden participar (Sánchez López, 2020, p.72).

En el caso de transmedia hay que plantear la dificultad que tienen muchas comunidades en cuanto al acceso a la tecnología, dentro del proyecto Hilando Sociedad, pero, a pesar de eso, se generan nuevas formas de relacionamiento y creatividad dentro de las comunidades a través de medios tradicionales como los escritos, la radio, o las diferentes plataformas de internet que son de fácil acceso a muchos usuarios.

Los contenidos transmedia tienen una gran proyección política y social, y no sólo en el campo netamente comunicacional porque permite captar

los contenidos de expansión transmediática que fomenten la participación de los usuarios ayudarán a crear valor cultural y social en el entorno más próximo, contribuyendo a generar referentes culturales y proyectos que pueden trascender los propios límites de la comunidad proyectándose en el entorno global (Marta Piñeiro Borrajo, 2019, p. 6)

Hoy en día no se requieren grandes inversiones en comunicación para tener disponibles los medios adecuados para generar procesos de este tipo en comunidades que no poseen muchos recursos económicos. En ese sentido, se

debe tener en cuenta que “el papel protagónico de los dispositivos móviles brinda nuevas posibilidades de generar y distribuir contenidos, abriendo más oferta de participación de las audiencias y conduciendo a un cambio entre la relación del espectador con el contenido” (Saavedra-Bautista, 2017, p. 9).

Además, permiten el acceso de los usuarios a espacios creativos, dentro de las comunidades desde los cuales se impulsa un mayor nivel de conocimiento de sus propias realidades socioculturales.

Bibliografía

- ATARAMA-ROJAS, TOMÁS Y REQUENA ZAPATA, SELENE. NARRATIVA TRANSMEDIA: ANÁLISIS DE LA PARTICIPACIÓN DE LA AUDIENCIA EN LA SERIE *13 Reasons Why for the Approach to the Subject of Suicide*. Ediciones Universidad de Salamanca / CC BY – NC ND Fonseca, *Journal of Communication*, n. 17, 2018, pp. 193-213.
- Atarama-Rojas, T. (2019). Transmedia Storytelling and Construction of Fictional Worlds: Aliados Series as Case Study. *Correspondencias & Análisis*, 9, 37-50. <https://doi.org/10.24265/cian.2019.n9.02>.
- Fischer, E. (2011). Los tejidos andinos, indicadores de cambio: apuntes sobre su rol y significado en la comunidad rural. *Chungara, Revista de Antropología Chilena*, 43 (2), 267-282.
- Gosciola, Vicente, Mendes de Carvalho, Tatiane Eulália y de Oliveira, Jaqueline. Cultura colaborativa y cultura participativa en la narrativa transmedia. En: <https://repository.eafit.edu.co>
- Hidalgo Toledo, J. A. (2015). Macrotendencias de la cultura digital. En D. Renó, L. Renó, y C. Campalans (Eds.), *Nueva ecología de los medios y desarrollo ciudadano* (Primera Edición, pp. 63-82). Editorial Universidad del Rosario.
- Irigaray, F., Lovato, A., Luchessi, L., Simo, J.C., Groisman, M., Valdetaro, S., Rivero Quiroz, E., Durr Missau, L., Torres, C., Lesta, M. L., Rocco, A., Buitrago, S., Guzmán Ramírez, J., Arredondo Londoño, G., y López Altamirano, O. (2015). *Producciones transmedia de no ficción. Análisis, experiencias y tecnologías* (F. Irigaray y A. Lovato, Eds.; Primera Edición). Universidad Nacional de Rosario.

- Jenkins, H. (2006). *Convergence Culture. La cultura de la convergencia de los medios de comunicación* (Segunda Edición). Paidós Ibérica. S.A.
- MOYA, EUGENIO. Transmedia y nueva política. Universidad de Murcia. ISEGORÍA. Revista de Filosofía Moral y Política N.º 62, enero-junio, 2020, 55-74, ISSN: 1130-2097
- <https://doi.org/10.3989/isegoria.2020.062.03>
- Ortuño Mengual, Pedro y Villaplana Ruiz, Virginia. Activismo Transmedia. Narrativas de participación para el cambio social. OBRA DIGITAL, Núm. 12, Febrero-Agosto 2017, pp. 123-144 ISSN 2014-5039.
- Piñeiro Borrajo, Marta. (2019) TRANSMEDIA Y RENOVACIÓN DE AUDIENCIAS EN TELEVISIONES PÚBLICAS. TFG Comunicación | Creación Audiovisual. Universitat Oberta de Catalunya.
- Saavedra-Bautista, C.E.; Cuervo-Gómez, W, O.; y Mejía-Ortega, I.D. (2017). Producción de contenidos transmedia, una estrategia innovadora. *Revista Científica*, 28 (1), 6-16. **Doi:** 10.14483/udistrital.jour.RC.2016.28.a1.
- SÁNCHEZ-LÓPEZ, IVÁN. NARRATIVAS EN LA ERA DIGITAL: MEDIACIONES DEL RELATO Y EMPODERAMIENTO CREATIVO EN LA GENERACIÓN Z. TESIS DOCTORAL. Programa de Doctorado Interuniversitario en Comunicación. Universidad de Huelva, 2020.
- Scolari, C. (2008). *Hipermediaciones. Elementos para una Teoría de la Comunicación Digital Interactiva* (Cibercultura, Ed.; Primera Edición). Editorial Gedisa, S.A.
- Winocur, R. (2009). *Robinson Crusoe ya tiene celular: la conexión como espacio de control de la incertidumbre* (Siglo XXI Editores, Ed.; Primera Edición). Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Iztapalapa.



Capítulo 4

La comunicación educativa como elemento vital en el desarrollo de laboratorios vivos comunitarios en entornos mediados por las TIC

Capítulo 4

La comunicación educativa como elemento vital en el desarrollo de laboratorios vivos comunitarios en entornos mediados por las TIC

Diana Carolina Suárez Albano

Universidad tecnológica de Pereira (Pereira)

John Sebastián Bernal Franco.

Universidad tecnológica de Pereira (Pereira)

Carlos Mario Betancurth Becerra.

Universidad tecnológica de Pereira (Pereira)

Introducción

Desde el año 2019 se desarrolla la estrategia de Laboratorios Vivos Comunitarios al interior del Proyecto Hilando Sociedad adscrito al programa Colombia Científica. En esta iniciativa que pertenece al Ministerio de Ciencias, Tecnologías e Innovación -MINTIC- el proyecto busca aportar al desarrollo de los procesos de transición, en el marco del posconflicto en Colombia. Esto, a través del acompañamiento de

diversas acciones en los territorios y procesos de investigación e innovación social, productivo, cultural y educativo.

Hilando Capacidades es uno de los cinco proyectos que hacen presencia en los departamentos de Sucre, Caldas y Chocó; se posiciona en el campo de la dimensión social del programa, al centrar su mirada y trabajo con las comunidades a través de la Investigación Acción Participativa (IAP). Esta acción investigativa se realiza con miras a fortalecer las capacidades políticas de las comunidades, los procesos de agenciamiento social y, promover procesos de mediación e iniciativas de paz en dichos municipios.

Desde el proyecto y de manera articulada con los procesos de comunicación descritos en este libro, se han propuesto una serie de acciones que invitan a la participación con las comunidades a través de la estrategia de Laboratorios Vivos Comunitarios, que implican no solo el despliegue de estrategias emparentadas con la (IAP), partiendo de los contextos propios de las comunidades, sino también con los diversos usos y apropiaciones de las Tecnologías de la Información y las Comunicaciones (TIC), para fortalecer las iniciativas de paz, el agenciamiento de procesos relacionados con prácticas estético-artísticas, de producción comunicativa, organizacional, entre otros.

El interés fundamental de este capítulo es hacer clara la importancia de la Comunicación Educativa como un dispositivo clave en el Co-diseño de los Laboratorios Vivos Comunitarios, diseñados desde el Proyecto Hilando capacidades Políticas para las Transiciones en los Territorios, del Programa Colombia Científica, entre los años 2020 y 2021. Este proyecto fue desarrollado en los departamentos de Sucre, Choco y Caldas y en él se reconoce el uso tanto del Internet y de Datos Móviles como de las diversas tecnologías de comunicación e información en entornos virtuales. Es decir, aplicaciones de comunicación sincrónica y asincrónica como WhatsApp y Google Meet, las cuales permitieron, en medio de la cuarentena, generada por la pandemia del Covid19, la activa participación de las comunidades desde los territorios, a la vez que posibilitó ejercicios de conversación y co-creación expresados a través de contenidos que educativos ubicados de manera permanente en la Web, llamados también contenidos educomunicativos asincrónicos.

El Escenario De La Laboratorios Vivos Comunitarios

El concepto de Laboratorio que ha tenido protagonismo durante los últimos años y en diversas áreas de saberes, ha servido para denominar una serie de prácticas y cualidades organizacionales que ha sido aplicado a nociones de lo vivo para remitir a formas de organicidad colectiva y de acciones en espacios comunes. Existen hoy en el mundo académico, social y educativo que abarcan desde laboratorios para la organización social y comunitaria, pasando por la experimentación técnica de medios, lenguajes, soportes de información y comunicación. Estas acciones abren espacios para la creación artística y/o estética, e incluso, para nombrar proceso de co-diseño de experiencias, políticas públicas y educativas.

Es un concepto que aparece de manera formal en centros de investigación universitaria y, desde allí, ha permeado poco a poco el trabajo social y comunitario a través de la gestión de procesos culturales, colectivos y artísticos. Incluso es útil en la movilización social para fortalecer las organizaciones a partir de una dimensión experimental (Bravo Ibarra, 2020). Su gran diferencia con la noción de “Taller”, se encuentra no solo en las implicaciones que cada uno de estos conceptos soporta en el espacio de trabajo con las personas, sino también, en una dimensión comunicativa y educativa. Esto compromete algunos cambios epistemológicos en el reconocimiento de los saberes del otro y las formas expresivas que se manifiestan a través de la creación, el descubrimiento y la invención.

Hay que decir que el concepto de taller remite al ejercicio creativo localizado en la figura del artista, por tanto, el proceso de comunicación y educación que media la relación entre maestro y aprendiz está dado mayoritariamente a través de la instrucción y la subordinación al maestro, lo mismo que la aprehensión de un saber-hacer con las técnicas y el conocimiento de los materiales para obrar. Por otro lado, la noción de laboratorio permite dar lugar al trabajo práctico y experimental, donde la figura de maestro se desvanece poco a poco, mientras la labor colaborativa emerge como posibilidad educativa, formadora y puesta en común a través de una comunicación educativa (Aparici et al., 2010). Esto anuncia un proceso más horizontal en el reconocimiento de los participantes debido a que media los saberes, las experiencias y las voluntades de trabajo. En palabras de Lévy esto corresponde a “un pleno reconocimiento de las inteligencias colectivas” (2006, p. 94). La estrategia de Laboratorios Vivos que se implementó en el proyecto permitió la emergencia de una comunicación educativa. Al respecto, afirma Emanuel Gall:

La comunicación y educación concebidas como actividades grupales, donde antes que nada hay un grupo que dialoga consigo mismo y en la que se atribuye al educador (comunicador) el rol, no de transmitir un conocimiento acabado e irrefutable, sino el de facilitar y ayudar al grupo a compartir el conocimiento que tiene en su interior y a tomar del mundo nuevos conocimientos. (Aparici et al., 2010, p. 134)

Este enfoque se distancia de la propuesta de talleres y se enfoca en la comunicación educativa como facilitadora de encuentros y diálogos con los otros, en la que se construyen acuerdos pedagógicos, manuales ordenados, perspectivas pedagógicas que cuestionan las instrucciones impartidas. Es como si se tratara de una especie de fórmula para abrir un campo de posibles conversaciones, expectativas e intenciones educativas desde la propia comunidad, y explorar formas alternativas de pensar, actuar y hablar en ese ámbito (Betancurth, 2019).

Así, la implementación de la estrategia Laboratorio Vivo Comunitario es una apuesta por la comunicación educativa, entendida como un importante campo de acción, sinónimo de negociación, que implica “trabajar, discutir y existir perpetuamente en términos psicoanalíticos”. Enfrentar lo desconocido” (Restrepo Jiménez, 2003, p. 5). A partir de esto, se puede decir que en las diversas experiencias de laboratorio es posible descubrir un mundo creado por otros, lo que los llevó a creer y tener intención de permanecer y participar. Esto implica el desarrollo del comportamiento, donde la educación se construye en diálogo y se entiende como un proceso cultural, una esperanza formada en una variedad de procesos experimentales, apoyándose en el comportamiento natural del laboratorio. Por otro lado, fomenta encuentros y experiencias imaginativas configuradas en el sentido de una comunicación educativa que pueda tomar caminos metodológicos inesperados, allanar el camino paso a paso y cambiar de forma.

En este panorama, es fundamental la introducción de otros elementos obligatorios por la imposición de la crisis sanitaria, generada por el COVID-19, los cuales se refieren a las tecnologías de la información y la comunicación -digitales y analógicas-, su apropiación y uso como parte del gran salto hacia la consolidación de procesos sociales y colectivos. Lo anterior se desarrolla través de la cibercultura, entendida por Lévy como como:

totalidad de las redes que han surgido y han sido configuradas decisivamente por los impactos de las tecnologías de la comunicación y la información digital, abarcando más allá de los sistemas, prácticas, entornos y medios culturales simbólicos que se extienden prácticamente por todos los ámbitos de la sociedad digital (2007, p. 181).

Por lo tanto, el enfoque desde una comunicación educativa, más que un pretexto, fue una “posibilidad de entender lo educativo como un elemento más allá de lo meramente formativo” (Betancurth, 2019, p. 26). De esa manera, encontrar en la comprensión profunda de “la motivación de enseñar y aprender, los motivos de la permanencia <querer ser y estar ahí>, la experimentación y la función de lo que se aprende en relación con la experiencia de vida contemporánea” (Betancurth, 2019, p.26), en medio de la transición hacia las paces. De modo que, lo que se entiende por procesos educomunicativos en la propuesta de laboratorios, se aleja de la concepción de una educación entendida bajo los estándares de calidad y sobre todo de “Control de calidad”. Los laboratorios no tienen que superar una meta ni una cantidad de participantes impactados o un listado de inscripción y mucho menos, cantidad de reuniones. En este caso la educación no se podría entender como un sustituto del hacer por el aprender, es decir, no se trata de creer y defender que solamente se puede aprender mientras se está reunido, pues el aprendizaje ocurre, antes (las expectativas), durante (la experiencia), y después de (lo reflexionado).

La estrategia de laboratorios vivos permite la co creación de procesos de revalidación de ensayo y error como parte de su dinámica creativa y producción de saberes. La comunicación educativa apuesta por la revalidación del vínculo social, es decir, considerar al otro (a) que comparte de un saber y que enseña en el hacer para buscar conjuntamente la naturaleza misma del trabajo al interior de los laboratorios. Estos caracterizados como espacios <físicos y/o virtuales> donde se cruzan permanentemente la investigación, la acción y la participación, para dar respuestas colectivas a problemáticas sociales complejas, en diversos contextos según se requieran.

Ahora, existe otra posibilidad interesante para desplegar un eje articulador entre la noción de Laboratorio Vivos Comunitarios, la IAP y la Comunicación educativa como parte vital del desarrollo de la estrategia, que se llevó a campo en diferentes

fases, desde el año 2019 hasta el año 2021. Algunos de las congruencias que son evidentes son:

- Los espacios generados por una estrategia de laboratorio vivo tienen un enfoque <Dialógico>, permitiendo a los participantes asumir sus propias voces, compartir sus experiencias y proponer desde sus propios contextos.
- Desde la (IAP) pasando por la noción del laboratorio vivo, se evidencia un distanciamiento tanto de los procesos tradicionales como de los enfoques instrumentales, los cuales consideran a la sociedad como objeto de investigación y no como sujeto.. Más bien, la vitalidad de agenciamiento que permite la comunicación educativa es la consideración de una inteligencia colectiva, donde abundan diversos saberes que se reconocen y se tienen en cuenta para la experimentación y prototipado que conllevan soluciones colectivas.
- En ese sentido, se propone tener presente el reconocimiento de los otros, de la diferencia y de los procesos transicionales de los seres humanos con el fin de abrir espacios para el conflicto dialógico, crear algo nuevo a partir de disenso y consenso, la negociación y la construcción desde la diferencia.

Rutas, Enfoques Y Técnicas²

El enfoque metodológico del proyecto *“Hilando Capacidades Políticas para las transiciones en los territorios”*, ha apostado por los laboratorios como escenarios de innovación, donde el enfoque metodológico del proyecto da un valor especial a las acciones orientadas al reconocimiento de los sujetos desde sus propias realidades

2 Betancurth, Suarez y Bernal (2020), como grupo de investigación del laboratorio vivo comunitario para el proyecto Hilando Capacidades Políticas para las Transiciones en los Territorios, hemos sistematizado la experiencia metodológica, la cual pasa de ser sólo una referencia de página web para ser presentada en este medio impreso, en el cual se adicionan otros planteamientos. A la fecha, este documento está en circulación en la página Web labpaz, que puede verse en detalle en <https://labpaz.ilogica.co/venive-a-la-minga-de-la-atarraya-bojaya-y-riosucio-choco/>

(Cifuentes et al., 2017). Esto con el agravante de que, en el desarrollo del mismo, aún está presente el conflicto armado en sus territorios. Los laboratorios vivos comunitarios, además, ofrecen un esquema de participación social que permite a quien participa en dichos escenarios, el descubrimiento de sí mismos; en conjunto con el direccionamiento de la (IAP) reconocen a las comunidades a través de acciones que se desarrollan en los escenarios comunitarios.

Algunos de los principios orientadores tenidos en cuenta en el desarrollo metodológico para el co-diseño de los Laboratorios Vivos Comunitarios son:

1. Las características principales de la historia del conflicto en los territorios;
2. Las formas como se han mediado estos conflictos y finalmente;
3. El reconocimiento de las iniciativas de paz construidas en cada territorio por parte de las comunidades.

Así, se concibe a los participantes como agentes activos y, su libre elección de participación en estos escenarios está encaminada a la transformación de sus propias situaciones y las de su comunidad. Teniendo en cuenta las relaciones entre las diferentes complejidades sociales, propuestas políticas, gubernamentales y las condiciones socioculturales con las cuales tramitan su existencia. También, estos escenarios se relacionan con la emergencia de lugares de creación abiertos, donde los participantes de manera conjunta despliegan sus capacidades políticas conducentes al descubrimiento, la creación o la invención, con las diferentes técnicas de información y comunicación.

Buscan potenciar las dinámicas colaborativas al interior de los laboratorios, que permitan reunir, identificar y narrar desde la voz de los participantes, las diferentes acciones comunales e individuales que se reconocen como iniciativas de agenciamiento, paz y reconciliación, que ayuden a superar las conflictividades y fortalezcan las transiciones en los territorios. Es decir, el laboratorio vivo en el Proyecto Hilando Sociedad, busca potenciar las dinámicas colaborativas por medio de la comunicación educativa, gestionando espacios de experiencias donde las formas de narración de las comunidades toman cuerpo en productos mediados por las TIC. Al mismo tiempo son dispositivos de visibilización y sistematización en proceso, a través de una plataforma transmedia.

Es por ello, que parte de la metodología, se inicia con la identificación de <universos narrativos y metáforas> como figuras utilizadas, cuya función de pretextos sirvieron en la distinción y caracterización de las comunidades y los territorios. Esto, con el ánimo de proponer formas expresivas y construcciones narrativas desde las voces de los propios protagonistas, en la visibilización de acciones colectivas o individuales, que luego se vieron reflejados en expresiones que ayudan a narrar un mundo posible.

Así es como inició el co-diseño de la estrategia de laboratorios, junto con el equipo de investigadores académicos, investigadores de campo, líderes comunitarios, equipo de comunicaciones y demás participantes del proyecto. Esta fase se inauguró con una serie de escenarios dialógicos y colectivos mediados por entornos virtuales: reuniones, aprendizajes obtenidos a través del ensayo y el error, entre otras, es lo que se narra a continuación.

Fase 1: Co-Diseño De Laboratorios Vivos Comunitarios

Esta primera fase consta de tres grandes pasos de un total de seis para el co-diseño de los Laboratorios Vivos Comunitarios, este proceso se realizó con todos los participantes del “Proyecto Hilando Sociedad”. Cabe resaltar, que el producto esperado es la consolidación de una estrategia que permitiera trabajar la IAP, la Comunicación Educativa y los modos de saber y hacer de un laboratorio. Esto, para desarrollar en un entorno virtual, mediado por las TIC, con las comunidades de los departamentos de Sucre, Caldas y Chocó, a causa del COVID-19.

Paso 1: Micro universos y metáforas: consistió en la definición de los conceptos de <metáforas y micro universos> con el fin de entender que las producciones propias de los laboratorios implican una articulación narrativa en la plataforma transmedia. De modo que la importancia de este ejercicio implicó la conceptualización de los micro universos que representan el contexto social, económico, cultural y estético

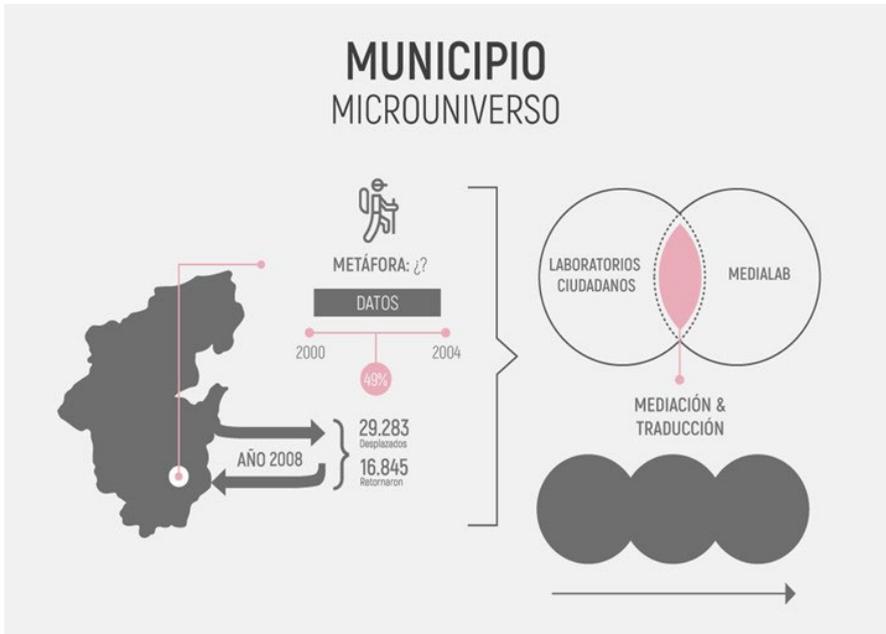
propio del municipio donde hace presencia el proyecto. Así, cada municipio se entiende como un sistema perceptivo, relacionando los diferentes procesos comunitarios que se han venido desarrollando en campo, los cuales se reflejan en comportamientos, hábitos, conflictos y tensiones y así mismos elementos propios del territorio inherentes a los procesos sociales.

La forma en la cual se identificaron los micro universos, fue a través de la aplicación del análisis de contenido, una técnica de investigación social para estudiar mensajes, que se aplicó a seis documentos de caracterización, realizados desde el año 2019, por parte de los investigadores académicos, de campo y líderes sociales. Allí, se evidenciaron las UR (Unidades de registro) y UC (Unidades de contexto) que ayudaron a dar cuenta de diversas iniciativas comunitarias en el territorio, mapas de actores y dimensiones estructurales de lo social que se relacionan con la transición en los municipios.

Posteriormente, por medio de reuniones a través de *Google Meet* y diversas estrategias de participación y colaboración colectiva con los investigadores, líderes y equipo de comunicación, se establecieron las metáforas, como expresiones que otorgan sentidos posibles, traducidas en frases cargadas de sentido, o idea particular en medio de un contexto de significación. Esto con el fin de referenciar otros conceptos, objetos o ideas que no suponen una relación por su grado de verosimilitud entre ellos, , elementos que se convirtieron en ideas y luego en frases de sentido que provocan pensar en posibilidades creativas.

Así, no solo se establecieron los micro universos, sino también, se construyeron las metáforas a partir de estos, con el fin de relacionar estas ideas con los encuentros y las actividades de los laboratorios, mediante un despliegue creativo y estético, de capacidades, agenciamientos y materialización. Lo anterior se logra gracias , a los procesos de mediación y/o traducción que se plantean desde la comunicación educativa, para la producción de medios, donde la comunidad con los medios y se ve reflejada en los medios.

Figura 1. Infografía sobre el proceso de micro universos y metáforas

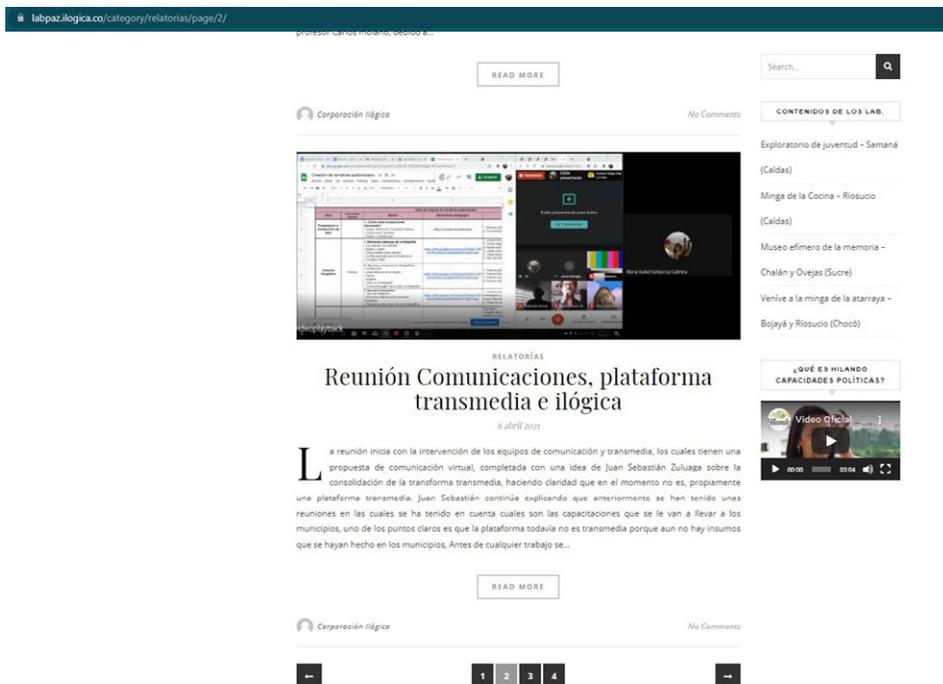


Nota. Elaboración propia.

Paso 2: Socialización, constatación y ajustes: consistió en la socialización del producto del paso anterior. Para socializar las metáforas y las creaciones audiovisuales con la comunidad, se diseñó una estrategia de comunicación educativa basada en el uso de “Unidades Didácticas” para comunicar el producto generado a partir del Paso 1. En este escenario, se usaron diferentes herramientas TIC, que permitían la emergencia de un ciberespacio, dotado de sentido alrededor de las discusiones y socializaciones de las posibles estrategias a desarrollar en campo.

En este tránsito, se desarrolló una página web que sirvió como un “diario de campo”, donde se publicaron a modo de bitácora, las relatorías que recogían los temas, avances y acuerdos sobre el co-diseño de estas experiencias que se requerían desarrollar durante el segundo semestre del año 2020. Allí participaron nuevamente los investigadores académicos, líderes de las comunidades y el equipo completo de comunicaciones.

Figura 2. Plataforma Laboratorio Vivo. Página de sistematización por Corporación Ilógica



Nota. [Captura de pantalla] Adaptado de la plataforma Laboratorio Vivo (<http://labpaz.ilogica.co/>)

La creación de una web tipo blog, fue clave para llevar a cabo el registro de los encuentros semanales, las publicaciones categorizadas por fechas, que dan cuenta del desarrollo de cada una de las actividades,³ al interior del proceso de laboratorios Vivos del “Proyecto Hilando Sociedad”. Estos encuentros fueron

3 Betancurth, Suarez y Bernal (2020), como grupo de investigación del laboratorio vivo comunitario para el proyecto Hilando Capacidades Políticas para las Transiciones en los Territorios, hemos sistematizado la experiencia metodológica, la cual pasa de ser sólo una referencia de página web para ser presentada en este medio impreso, en el cual se adicionan otros planteamientos. A la fecha, este documento está en circulación en la página Web labpaz, que puede verse en detalle en <https://labpaz.ilogica.co>

claves, para generar procesos de agenciamiento y poco a poco, ir trascendiendo la idea de talleres de expertos hacia una inteligencia colectiva y reconocimiento de saberes propios, para funcionar como un laboratorio.

Paso 3: Co-diseño de experiencias: Para el diseño de los laboratorios se consolidó el grupo de trabajo organizados por los investigadores de los departamentos de Chocó, Sucre, Caldas y, se dio inicio al espacio de co-diseño en con la participación del equipo de investigadores académicos, investigadores comunitarios, pasantes, jóvenes investigadores y líderes comunitario. A estos equipos se les exponen los principales hallazgos y resultados del análisis de contenido aplicado a los documentos de caracterización y se dispone el espacio de laboratorio <VIRTUAL> para construir y acordar entre todos, las rutas para el co-diseño e implementación de las experiencias del mismo. Esto, a través de estrategias virtuales en *Google Meet* soportado en foros y actividades dialógicas, por medio de chats de *WhatsApp* y, sistematizando los avances mediante la página web. Todo ello, a causa de la pandemia causada por el COVID-19.

De este proceso, resultó una serie de definiciones y modificaciones a las planeaciones realizadas hasta el momento, permitiendo repensar las metáforas como elementos de despliegue creativo y la configuración de la narrativa para introducir las acciones de laboratorio en campo. Se repensaron nuevamente las metáforas que se traducen a partir del <TENEO, como elemento fundamental que la metáfora que hace alusión a la necesidad u objeto real, es decir, las problemáticas, necesidades e iniciativas de paz, fortalezas identificadas en las comunidades en los documentos de caracterización como se menciona en el resultado del análisis de contenido.

También, se pensó nuevamente en el <vehículo> **elemento clave en la identificación de metadoras** que parte de lo intangible, y que se refiere básicamente a la posibilidad o potencia de hacer visible esa necesidad u objeto real al que se hace referencia. Finalmente, esto llevó a pensar en el <fundamento de la metáfora>, como una asociación entre particularidad del municipio y su forma potencialmente imaginada por las comunidades a partir de su experiencia cotidiana. A continuación se mencionan las metáforas creadas para cada departamento:

- **Departamento de Chocó: La metáfora “Río, tejido de vida”,** que significa para la comunidad su relación con el río, identidad de la comunidad

chocoana, por ser su medio de transporte y su sustento económico, aunque, también ha sido el motivo de conflicto armado, de horrores y malos recuerdos. El río le permite a la comunidad soñar y hacer realidad sus sueños, salir adelante y pensar en un porvenir diferente. La metáfora “Río, tejido de vida” invita a la comunidad a tejerse, a aliarse a seguir resistiendo por la vida.

- **Departamento de Caldas: La metáfora es “Samaná: Labrando identidades, construyendo huellas”** Fue pensada desde las reflexiones suscitadas en los encuentros que parten de las nuevas ruralidades, maneras de habitar y vivir en el campo, “Labrando identidades, construyendo huella”. Esta metáfora es una invitación a hacer memoria, a trazar y dejar marcas, inscripciones de una identidad emergente, que se construye a partir de las diferencias, es el trabajo en el campo donde se depositan los saberes, las huellas que se pueden ver, leer y seguir.
- **Departamento de Caldas: La metáfora es “Riosucio: Resistiendo al calor del fuego”** o El guardián de la memoria, del tiempo, del fuego. Para esta comunidad el fuego recorre el cuerpo; además, es la iniciativa de avivar la llama de lo colaborativo, de la unión, del crecer juntos. Este fuego caracteriza la resistencia de la comunidad de Riosucio que lucha por preservar su memoria y dejar su legado de generación en generación.
- **Departamento de Sucre: La metáfora de “Chalán: Trenzar las fibras del territorio”** Refleja la importancia del cuerpo como el territorio que habitamos, las fibras como sus conexiones, las cuales cuando se entrelazan se hacen fuertes, se unen, se aprietan, y se convierten en la posibilidad de crecer juntos, del fortalecimiento de organizaciones para pensar, habitar y construir.
- **Departamento de Sucre: La metáfora “Ovejas: Resguardando los vientos de la memoria”.** Esta metáfora evidencia la necesidad y la posibilidad de guardar, proteger y perdurar la memoria desde su fluir constante. Es necesario pensar en la preservación de esta, que permita fortalecer las generaciones venideras y sus prácticas comunitarias.

Este proceso de definición de las metáforas, finalizó con la identificación de las necesidades expresadas por parte de las comunidades en sus propios territorios y los objetivos de las investigaciones y acciones que se desarrollaron por parte de los investigadores de campo en cada uno de los municipios. Se cerró así una fase del proceso colaborativo del laboratorio, que implicaba la formación del equipo en dicha metodología y la comprensión de la cultura experimental del laboratorio.

Hasta este paso, la experiencia del co-diseño de los Laboratorios funcionó con sus ventajas y limitaciones particulares en medio de la pandemia; sin embargo, ahora se enfrentada a un reto mayor, ¿cómo implementar esta estrategia en los territorios, reconociendo una serie de falencias como la brecha tecnológica, la alfabetización digital de las comunidades y el aislamiento del fluido eléctrico y de conexión a internet, al que se ven sometidos los territorios donde hace presencia el proyecto?

Esto, obligó a pensar en una segunda fase que permitiera, prototipar la estrategia con las tecnologías disponibles en cada una de las comunidades; ajustar la estrategia educocomunicativa para que esta fuera capaz de vincular afectivamente a los participantes; conectar las capacidades individuales y colectivas a través de proyectos comunes y, finalmente co-producir una serie de contenidos expresivos. Esto se hizo, mediante la articulación entre Laboratorios Vivos Comunitarios, el desarrollo de competencias técnicas y alfabetización a cargo del equipo de comunicaciones del proyecto y, co-crear experiencias estético-artísticas con el colectivo de Artes de Hilando Sociedad.

Fase 2: Comunicación Transmedia Y Educativa

La estrategia de comunicación transmedia y educativa, se diseña a partir de las necesidades del contexto actual provocado por la pandemia y apela a la convergencia tecnológica y cultural. Esto, permite integrar diferentes posibilidades de realización de contenidos y mensajes en medio de ejercicios, que implican el uso y la apropiación de las TIC. En esta fase se alojan los últimos tres grandes pasos para el co-diseño de los Laboratorios Vivos Comunitarios, proceso desarrollado con los participantes del “Proyecto Hilando Sociedad”.

La intención de introducir este elemento (transmedia) a la estrategia de laboratorios, es la de permitir las expresiones de las comunidades a través de diversos medios,

lenguajes y soportes que abarquen más allá de lo digital. También, para darle el valor necesario a otros medios analógicos, que aún siguen siendo vigentes en algunos de los territorios donde se implementa la estrategia.

Paso 4: Estado TIC en el año 202 de los municipios, y las tecnologías disponibles:

Esta fase fue indispensable para definir el uso de TIC en los Laboratorios Vivos, en un primer momento se aplica una encuesta como en campo un instrumento de recolección de información. En esta encuesta, se les solicitó a los investigadores principales y de campo, realizar una serie de preguntas para definir las tecnologías y los canales de comunicación por los cuales se podrían conectar a internet las comunidades que participarán en los Laboratorio Vivos Comunitarios.

Los resultados de este instrumento, tipo encuesta, arrojaron que el 80% de la población encuestada entre ellos niños, jóvenes y adultos tenían conectividad a través de la aplicación móvil *WhatsApp como medio de comunicación principal*, a través de datos móviles. Aunque, no contaban con conexión de punto fijo y distribución de *Wifi*, lo cual, supone de entrada una dificultad frente al uso y recarga de datos móviles. Otro resultado importante de la encuesta, evidencia el uso de la radio comunitaria para aprender, recibir mensajes, en el cual se desarrollan diversos tipos de procesos comunitarios, educativos, lúdicos y de comunicación. Estos van, desde la promoción de un artista de la región, informar sobre los planes y acciones comunales, apoyar a las comunicaciones institucionales o gubernamentales hasta la notificación de alguna emergencia o fallecimiento, entre otros.

A partir de allí, y con base en la metáfora definida y, las condiciones de participación de las comunidades, se establecieron las actividades de laboratorio que pudiesen tener la suficiente flexibilidad y potencia para desarrollarse de manera virtual. Además, que se acoplaran en la línea de acción, pensada en cada una de las sesiones de trabajo junto con las comunidades del territorio y los investigadores del proyecto, previamente definidas. Es por ello, que durante el año 2020 se realizó un prototipo de experiencias de laboratorio a través de entornos de comunicación digital y análogo, sobre las líneas de trabajo definidas en el co-diseño de las experiencias de laboratorio, las cuales son:

- **El fortalecimiento organizacional:** enfocada a aspectos que abordan las formas de habitar, pensar y construir territorio desde el agenciamiento individual y colectivo, entre otras.

- **Trabajo sobre la memoria, la educación y la cultura:** centrada en proponer un espacio para reflexionar sobre las diversas formas de narrar y construir identidad por medio del reconocimiento de relatos y narraciones propias. Además, generar espacios de mediación y traducción a través de la comunicación educativa que se materialicen en contenidos expresivos que den cuenta de estas reflexiones.

Los objetivos de las actividades definidas para el trabajo durante los meses de agosto y diciembre del año 2020 fueron

- Generar un espacio de encuentro y reconocimiento de los participantes en el escenario de laboratorio vivo comunitario.
- Propiciar a través de espacios virtuales y herramientas digitales la emergencia de espacios afectivos y de empatía entre los investigadores y las comunidades.
- Propiciar a través de estos encuentros el trabajo colectivo y la co-creación a partir del reconocimiento de los saberes bajo la premisa de la inteligencia colectiva.

De esta manera, se desarrollaron las siguientes experiencias en cada municipio trabajado:

Samaná (Caldas):

- **Metáfora:** Labrando identidades, construyendo huellas.
- **Línea de acción:** Fortalecimiento organizacional.
- **Laboratorio:** 1er. Exploratorio de Juventud.
- **Objetivo de la actividad :** Proponer un Laboratorio vivo que contribuya a fortalecer el potencial organizativo de los colectivos del municipio, con el ánimo de promover procesos de creación colectiva, que generen transferencia de conocimiento.

Figura 3. Resultados sistematización del Lab. en Samaná–Caldas



Nota. [captura de pantalla] Adaptada de Resultados sistematizados del Lab en Samaná – Caldas de la plataforma (<http://labpaz.ilogica.co/exploratorio-de-juventud-samana-caldas>)

Río Sucio (Caldas):

- **Metáfora:** Resistiendo al calor del fuego.
- **Línea de acción:** Memoria, Educación y Cultura.
- **Laboratorio:** La minga de la memoria y la cocina.
- **Objetivo:** Se propone como un escenario de encuentro intergeneracional que permita reconocer y gestionar emociones, vínculos sentimentales, experiencias, prácticas e historias de lucha y resistencia que relacionen el pasado, presente y porvenir de los territorios, a partir de los saberes y los sabores de las cocinas. Esto, articulado con el proceso de formación de la casa de la memoria con la comunidad de Sipirra.

Figura 4. Resultados sistematización de Lab en Riosucio—Caldas



Nota. [captura de pantalla] Adaptada de Resultados sistematizados del Lab en Riosucio – Caldas de la plataforma (<http://labpaz.ilogica.co/minga-de-la-cocina-riosucio-caldas>)

Chalán y Ovejas (Sucre):

- **Metáfora:** Resguardando los vientos de la memoria.
- **Línea de acción:** Memoria, Educación y Cultura.
- **Laboratorio:** Museo efímero de la memoria.
- **Objetivo:** Unido al trabajo que se viene haciendo con los guardianes y las guardianas de la memoria, este laboratorio trabaja con diferentes formas expresivas que ayuden a producir narraciones y configuraciones de la memoria de las comunidades, a través de la exploración de los saberes. Toma en cuenta los procesos de mediación cultural como provocación para crear, inventar y descubrir con los diversos medios, soportes y lenguajes.

Figura 5. Resultados sistematización del Lab en Ovejas y Chalán–Sucre



Nota. [captura de pantalla] Adaptada de Resultados sistematizados del Lab en Riosucio- Caldas de la plataforma (<http://labpaz.ilogica.co/museo-efimero-de-la-memoria-sucre/>)

Riosucio y Bojayá (Chocó)

- **Metáfora:** Río, tejido de vida.
- **Línea de acción:** Fortalecimiento organizacional.
- **Laboratorio:** Vení vé a la minga de la memoria.
- **Objetivo:** Es un laboratorio ciudadano para pensar, construir y habitar en los territorios en clave de porvenir. A través de un programa radial llamado “Atarraya de Saberes”.

Figura 6. Resultados sistematización del Lab. en Riosucio y Bojayá–Chochó



Nota. [captura de pantalla] Adaptada de Resultados sistematizados del Lab en Riosucio – Caldas de la plataforma (<http://labpaz.ilogica.co/venive-a-la-minga-de-la-atarraya-bojaya-y-riosucio-choco/>)

De esta experiencia, se establecieron los alcances reales de una propuesta de Laboratorios Vivos, localizada en territorios y desarrollada con las tecnologías disponibles. Es por ello, que los aprendizajes obtenidos acá, luego se sistematizaron a través de un artículo de investigación científica denominado “Pensar, sentir y habitar en la cultura de laboratorio” que recoge el co-diseño de estrategias virtuales para el agenciamiento y la transición hacia las pases. Sin embargo, para el año 2021 se introdujeron, no solo dichos aprendizajes, errores y aciertos, sino también, se pensó en una estrategia completa de virtualización basada en la transmedialidad, que permitiera ampliar el espectro de creación y de realización de experiencias estético – artísticas. Lo anterior, por medio de la participación de un equipo humano encargado de la dimensión artística y el equipo de comunicaciones del proyecto, incluyendo la Plataforma Transmedia.

La virtualidad en este caso se considera como un escenario ilimitado de posibilidades espacio–temporales, que permiten la coexistencia de distintos lenguajes expresivos mediando los saberes que se manifiestan con la participación

de las comunidades. Esto, a través de diversas formas expresivas: sonoridades, expresiones verbales escritas, video, fotografía, experiencias efímeras entre otras.

Así pues, el prototipo realizado durante el año 2020 permitió pensar en productos que se pudieran concretar desde el lenguaje digital, a través del desarrollo de experiencias de laboratorios, que abordarán una transversalidad, en la posibilidad de comunicar educativamente en diversos medios, entre ellos, la radio y el impreso.

De modo que, las iniciativas de paz reconocidas, las acciones sobre hacer y conservar memoria, los diferentes tipos de agenciamientos y la creación de políticas públicas, se podrían visualizar, siempre y cuando se generen espacios de relación, creación en red y participación ciudadana. Es por ello, por lo que la versión de los laboratorios en el año 2021 buscaba a través de la implementación y las estrategias de comunicación educativa, una comprensión amplia de los modos y formas de la comunicación con las comunidades. Generando procesos de interacción con los participantes y llevándolos a reflexiones sobre sus propios procesos -individuales y colectivos- para encontrar puntos de convergencia para la creación colectiva. Esto, de manera que la inmersión dialógica a través de cualquiera de los medios utilizados permita encontrarse con la realidad social y expandir la noción de territorio mediante la comunicación transversal. Esto, implicando las investigaciones desarrolladas en campo, las narrativas locales y las voluntades de crear, hacía una aproximación a las configuraciones de pensar comunidades y territorios expandidos, expresados en contenidos educomunicativos.

Paso 5: Propuesta de Laboratorios Vivos comunitarios en entornos virtuales: este paso, oblige a pensar en la estrategia 2021, desde los aprendizajes acumulados, en cada una de las acciones que se desarrollaron con miras a proponer estos espacios expandidos para la experimentación y la reflexión de diversos temas comunes. Por lo tanto, se diseñaron alrededor de seis laboratorios de creación, con el fin de formar a líderes pertenecientes a diferentes municipios, en metodología de laboratorios. Esto, con el objetivo de que pudiesen replicar la experiencia en sus comunidades a través del material de comunicación educativa publicado en la plataforma transmedia y del uso de los grupos de WhatsApp, como mesas de soporte, de diálogo y de expresión.

Figura 7. Publicación de contenido educomunicativo para replicar en los territorios



Laboratorios Vivos Comunitarios
Tecnologías de la voz y del sonido

Revisa aquí los contenidos del laboratorio

Introducción

El Laboratorio de tecnologías de la voz y el sonido es un espacio de sensibilización y conciencia "sobre lo que resuena, lo que vive, lo que se mueve y que pervive en las dimensiones más hondas de lo que somos, como el corazón, el espíritu, la imaginación y el sentimiento". Así mismo, es un escenario de experimentación alrededor de las técnicas y tecnologías propias de lo sonoro que dan lugar a la creación de productos comunicativos que nos permitan narrar las paces desde las particularidades de los territorios.

Objetivo

Propiciar un escenario de sensibilización y experimentación que permita potenciar habilidades de creación sonora.

Tipos de producciones o experiencias en el Laboratorio

- Paisaje sonoro
- Entrevistas

SESIÓN 1

SESIÓN 2

SESIÓN 3

Grupo de Whatsapp

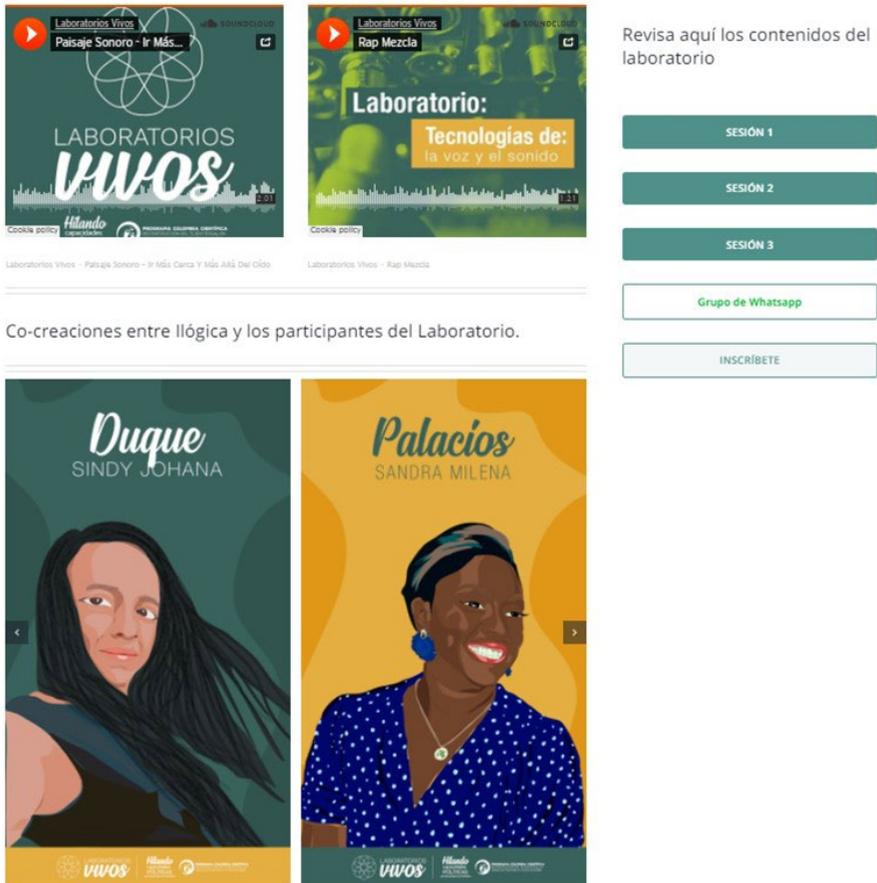
INSCRÍBETE

Nota. [captura de pantalla] Adaptada de Publicación de contenido educomunicativo para replicar en los territorios. (<https://reconstruccindeltejidosocial.com/hilando/laboratorios-vivos/lab1/>)

Cada uno de los laboratorios comenzó con una convocatoria a través de un formulario de *Google Forms*, donde las personas interesadas podían suscribirse. Inmediatamente después de confirmar su cupo, se crea un grupo de *WhatsApp*, publicado en un sitio web en la plataforma transmedia del proyecto. En esta, los participantes podían, además, tener el material completo de las sesiones sincrónicas en las cuales participaban. Materiales como las sesiones grabadas de

los encuentros sincrónicos por medio de *Google Meet*, material en PDF con los contenidos abordados y, adicionalmente material de actividades disponibles y algunos ejemplos de contenidos co-creados entre las tres sesiones sincrónicas. En total se desarrollaron seis laboratorios, algunos de ellos como experiencias bimodales, es decir, algunas sesiones presenciales y otras sincrónicas.

Figura 8. *Publicación de contenido educativo co-creando con las comunidades*



Co-creaciones entre Ilógica y los participantes del Laboratorio.

Nota. [captura de pantalla] Adaptada de Publicación de contenido educativo co-creado para las comunidades. (<https://reconstrucciondeltejidosocial.com/hilando/laboratorios-vivos/lab1/>)

Paso 6: Diseño de navegabilidad y experiencia de interactividad: finalmente, este paso consistió en proponer un entorno de navegabilidad y desarrollo de una interfaz educativa en la plataforma transmedia, con el fin de utilizar todo el material producido como un contenido vivo que pueda ser visitado, compartido, apropiado y transformado, según el grado de implicación de los líderes formados en laboratorios con el ánimo de replicar experiencias.

Todo el material para la consulta está publicado en la plataforma transmedia “Hilando Sociedad” a la cual se puede ingresar a través del enlace <https://reconstrucciondeltejidosocial.com/hilando/laboratorios-vivos/>. Además, se diseñó un plan de comunicaciones, para que los contenidos creados colectivamente en las experiencias del laboratorio puedan circular por medio de las redes sociales del proyecto Hilando Sociedad.

Resultados

Los resultados de este proceso educomunicativo, al igual que la metodología, pueden entenderse conjuntamente en dos fases. Una fase inicial, que aborda los resultados y conclusiones parciales sobre las actividades de laboratorio realizadas durante el segundo semestre del año 2020 y, la fase final, entendida como los resultados obtenidos durante el periodo del año 2021.

Fase 1: Actividades De Laboratorio 2020

Los resultados obtenidos hasta esta fase se pueden identificar en dos acciones particulares. Por un lado, están las relaciones y contactos establecidos con las

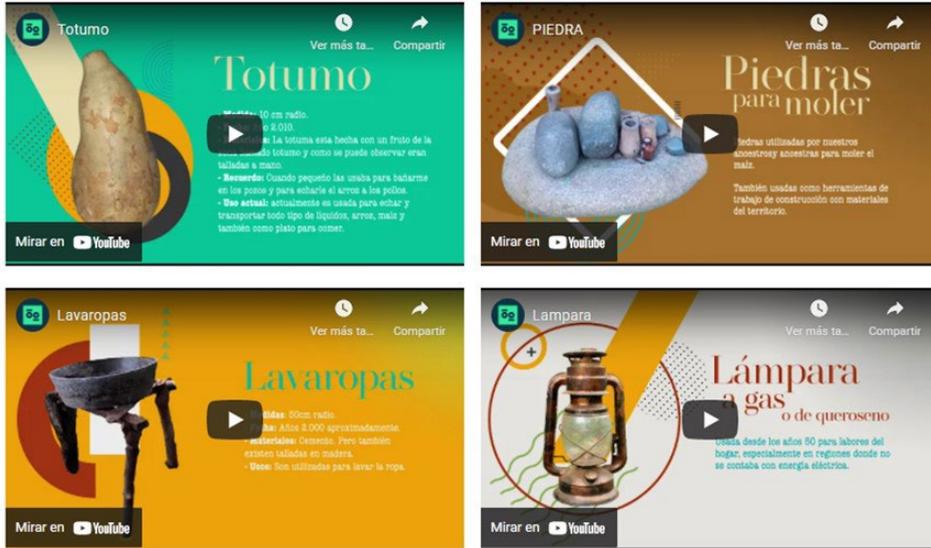
comunidades de cada municipio a través de tecnologías digitales; por otro, permitieron de alguna forma establecer un trabajo que se afianzó durante el año 2021 y que logró el pleno reconocimiento de los actores y el interés de crear, o al menos participar, en acciones con metodologías de laboratorio.

Este resultado es fundamental, toda vez que da cuenta de la importancia de la cercanía afectiva <ESPACIO ESTÉTICO> que se configura entre los actores de la comunidad, junto con los investigadores académicos, de campo y, que toman cuerpo en la configuración de un espacio de laboratorio. Además, se destacan las formas de comunicación afectiva que se pueden materializar en la distancia gracias al uso y apropiación de algunas de las formas, canales y modos de comunicación propias de las TIC, en los contextos de Investigación Acción Participativa, cuando se trabaja con comunidades.

Por otro lado, los procesos de co-creación que en algunos casos logra un nivel de mediación técnica para expresar desde la voz de las comunidades, sus formas de agenciamiento que perviven en la rememoración del territorio son destacados como resultado alterno. O en la traducción de sus modos de vida y habitar a través de productos mediáticos co-producidos entre los participantes y el equipo de los laboratorios vivos.

Este es el caso puntual de los objetos estetogramáticos encontrados en un laboratorio en Ovejas y Chalán donde se mediaron a través de la técnica del video-infográfico algunos objetos relevantes para los participantes como formas de conexión de la memoria y sus estilos de vida unidos, al territorio de los Montes de María.

Resultados Del Trabajo Colaborativo



Nota. [captura de pantalla] Adaptado de Resultados del trabajo colectivo de Chalán y Ovejas. (<https://labpaz.ilogica.co/museo-efimero-de-la-memoria-sucre/>)

Estos resultados, más allá de la visualización aparente del diseño y la técnica, se convierten en objetos-huellas, fragmentos expresivos capaces de individualizar el ser y hacerlo vivir en él por un instante, en un espacio contiguo de afectividad y recuerdos. Dotando no solo al objeto en particular, sino la representación del mismo en el video, de una capacidad evocadora y vinculante con las comunidades y sus territorios.

En Samaná y Chocó, por ejemplo, la mediación de la comunicación educativa se hace más evidente al rescatar la práctica de la comunicación a través del sonido y

proponer espacios afectivos sonoros. En estos, los protagonistas son los propios participantes del laboratorio, intentando pensar desde su propio espacio habitable, su condición de juventud o, las diversas hibridaciones culturales entre lo afro e indígena del Chocó.

Aquí la narración oral colectiva desempeña un rol fundamental con la esperanza de la construcción de una política pública, intentando proponer discusiones en un grupo de *WhatsApp*. Luego, esta toma cuerpo en un fragmento de programa radial que es transmitido en las radios locales, diversas estrategias para dialogar, reflexionar y llegar a conclusiones que se traducen al lenguaje sonoro, a través de *podcasts* denominados el “Exploratorio de Juventud para Samaná” y “Vení ve, a la minga de la atarraya para Chocó”.

Figura 10. Resultados de Samaná

Resultados Del Trabajo Colaborativo



Nota. [Captura de pantalla] Adaptado de Resultados del Trabajo Colaborativo de Samaná (<https://labpaz.ilogica.co/exploratorio-de-juventud-samana-caldas/>)

Figura 11. Resultados de Chocó

Resultados Del Trabajo Colaborativo



Nota. [Captura de pantalla] Adaptado de Resultados del Trabajo Colaborativo Resultados de Chocó (<https://labpaz.ilogica.co/venive-a-la-minga-de-la-atarraya-bojaya-y-riosucio-choco/>)

Esto, quizás sea la exploración digital de una estrategia educomunicativa emparentada con la IAP, que pueda servir en el futuro para pensar las otras

maneras de conectar con las comunidades, construir colectivamente y recoger la información y datos en el territorio. Lo anterior, a partir de estrategias de creación colectiva, que ayuden o superen la sistematización como un producto final y que pongan la sistematización de este tipo de experiencias en función de traducir y mediar los procesos gestantes.

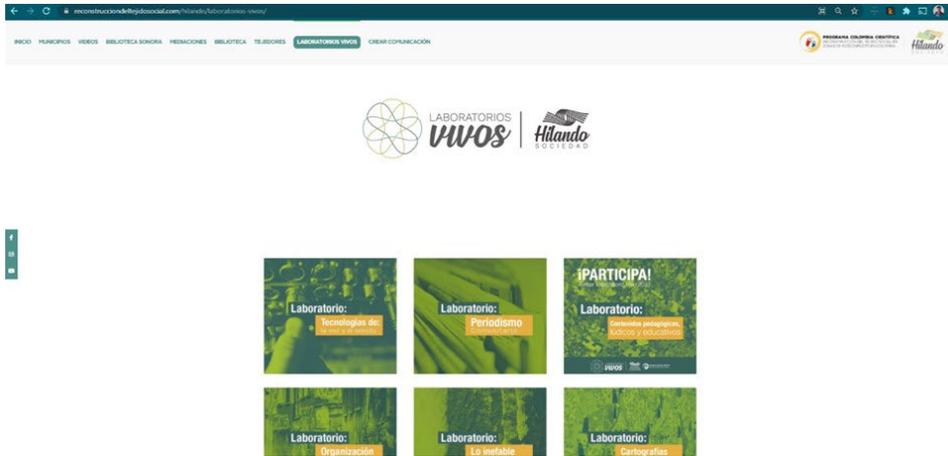
Fase 2: Laboratorios Vivos Comunitarios 2021

Los antecedentes de la Fase 1 sobre las actividades de laboratorios, se centraron en poner en marcha diversas experiencias en la virtualidad a través del uso de las TIC, por medio de *WhatsApp*, encuentros a través de *Google Meet* y desarrollo de actividades a partir de guías y videos instruccionales, que lograron consolidar procesos de creación colectiva de contenidos. Tales como *podcast*, co-creación de algunos dispositivos de memorias en video y fortaleciendo la participación de comunidades en los diferentes canales dispuestos.

Para esta fase, además del desarrollo de doce contenidos enmarcados en las categorías de creación como obras efímeras, obras permanentes y obras procesuales, se buscó la dinamización de estas producciones a través de una Plataforma transmedia. Para el uso propio de los laboratorios cuenta con el desarrollo de contenidos pedagógicos para estudiar y replicar las experiencias en los territorios.

Con base en esta idea, se desarrolló un proyecto de investigación que se inició en el año 2021 y que, a la escritura de este libro, aún se mantiene vigente en su implementación y se está actualizando en la siguiente dirección web-<https://reconstrucciondeltejidosocial.com/hilando/laboratorios-vivos/>. Allí no solo se publican los contenidos de los participantes, sino también todo el material de sistematización de los mismos.

Figura 12. Laboratorios Vivos



Nota. [Captura de pantalla] Adaptado de Laboratorios Vivos <https://reconstruccindeltejidosocial.com/hilando/laboratorios-vivos/>

Durante esta fase, y con el fin de dar cumplimiento al objetivo trazado, se proponen seis laboratorios de creación, donde se cuenta con la participación de mínimo dos personas por municipio y por cada experiencia. Esto, para generar espacios de experimentación, colaboración y creación colectiva de por lo menos doce contenidos, que se enmarcan en las siguientes categorías de creación: obras efímeras, obras permanentes y obras procesuales y que se pueden consultar entrando al *enlace* de esta plataforma.

Aprendizajes

Son al menos tres dimensiones relacionales en los que se pueden ubicar las diferentes acciones de aprendizajes que deja la participación en un proyecto como Hilando Sociedad, desde los aportes que se pudieron realizar en casi tres años de trabajo mediados, gran parte, por la pandemia generada por el COVID-19.

Aprendizajes De Los Laboratorios Y La IAP.

La primera de ellas es sobre las relaciones existentes entre las metodologías de Laboratorios Vivos y la Investigación Acción Participativa del proyecto. Pues, más allá de encontrar algunos principios orientadores, las acciones presenciales y virtuales han permitido observar en los escenarios mediados por ambas, que las estrategias desarrolladas con enfoque dialógico implican reconocer al otro como diferente y co crear desde la diferencia. Quiere decir, que la acción de encontrarse, con las personas a través de espacios afectivos, independientemente de la mediación técnica, construyen modos de habitar y edificar. Esto, por medio de la empatía, el reconocimiento de los saberes y, habilidades puestas en sincronía para construir grupalmente desde las necesidades propias del territorio.

Esto implica, además, que las dos metodologías unidas se encuentran en el distanciamiento que se hace del enfoque asistencial en los proyectos sociales, que las comunidades no son objetos de estudio sino, actores que están mediando con sus complejidades los escenarios de encuentro donde lo social y lo colectivo toman cuerpo para hacer Laboratorio Vivo. Estos espacios de reflexión en comunidad dan lugar a acciones conjuntas, que tienen la fortaleza en cada encuentro de generar saberes nuevos entre los participantes, donde es posible apostar por lo diferente, poniendo de frente una reingeniería del vínculo social que permite comprender la relación social como sujeto-sujeto y no como sujeto-objeto. En tanto que la apuesta, se basa en el reconocimiento de lo otro, los otros y los trans, perspectiva que abre la posibilidad de mediar a través del conflicto y la consensualidad, alternativas a la resolución de problemas históricos, más allá de la violencia.

Finalmente, ambas en su relación de acción, promueven el respeto por el despliegue estético individual y, la defensa por el devenir sensible de los participantes, porque dan valor a las historias que constituyen a las comunidades y, los territorios a través del reconocimiento de su experiencia particular de vida. Además, despliegan capacidades afectivas necesarias, conducentes a sanar y perdonar, en la medida en que asumen sus propias voces y reconocen sus complejidades que dan trámite por la expresión. Algunas veces, la median a través de la oralidad en los encuentros, pero en la mayoría de los laboratorios se arriesgan a las invenciones, creaciones o innovaciones, que ofrecen las técnicas y las tecnologías para exteriorizar sus memorias en contenidos educomunicativos.

Aprendizajes de la IAP en la virtualidad

La IAP se presentó como enfoque metodológico del proyecto para entender las actividades propuestas como una apuesta colectiva, para pensar desde el propio territorio las diferentes acciones y objetivos propuestos. Sin embargo, en plena emergencia provocada por el COVID-19 los modos y las formas de trabajo requirieron de una adaptación a los entornos digitales y un aprovechamiento de las TIC disponibles, para cumplir con lo propuesto.

Esta adaptación permite reflexionar sobre otras posibilidades co-creativas y proyectuales sobre como relacionar prácticas de investigación social que se han desarrollado de forma presencial, en ámbitos virtuales. La decisión de seguir trabajando con la comunidad de forma virtual, fue acertada, pues en lugar de esperar solamente a que la pandemia sucediera, se implementó un instrumento de entrevista con las comunidades, que permitió pensar en las condiciones necesarias para llevar a cabo las diferentes planeaciones y adaptarlas.

Parte de estas reflexiones, son conclusiones importantes que vale la pena exponer en este punto como aprendizajes.

- Los co-diseños de las acciones son fundamentales para constituir un escenario colaborativo que supera el <EXIGIR> a las comunidades, más bien se trata de construir con las comunidades. Esta es quizás una tarea fundamental en el campo de la IAP y las tecnologías digitales que han permitido la emergencia de espacio antropológicos y afectivos, capaces de ayudar a tramitar estas exigencias.
- La promoción de la colaboración entre los participantes mediante dinámicas de comunicación educativa realizadas a través de grupos de *WhatsApp* generó la emergencia de espacios de empatía, colaboración e incluso, alfabetización intergeneracional. Esto, en la medida que obligaba a promover una comunicación horizontal, a manifestarse lúdicamente y a proponer desde sus propios lugares.
- Al mismo tiempo, todas las dinámicas de comunicación educativa digital ofrecían canales privados para conversar sobre las posibilidades de apoyo a las iniciativas de las propias comunidades. Esto, con el fin de relacionar

o mirar otras alternativas de creación y constitución de ideas, conducentes al empoderamiento y el liderazgo.

- Finalmente, no solo hay evidencia de creaciones colectivas en la virtualidad, mediando o traduciendo formas expresivas de los participantes, sino también, existen contenidos desarrollados que soportan procesos de formación digital, de agenciamiento individual y colectivo y de acompañamiento, que se pueden apropiar, replicar y transformar, con miras a mejorar los modos de operar de la IAP.

La Comunicación Educativa Como Comunicación Hipertextual

Como todo proceso social, se asumen implicaciones que van de las seguridades al riesgo, principalmente en las exigencias implícitas de la comunicación educativa, que se distancia muchas veces de las formas superficiales, al asumir procesos de comunicación de largo aliento y coordinación de grupos de personas. En este caso particular, la introducción a prácticas comunitarias en escenarios virtuales mediadas por tecnologías digitales permite ver otras posibilidades en los procesos de la comunicación y la educación. Como la comprensión sobre las necesidades del contexto que abrió las brechas para tramitar un camino donde la comprensión de lo educativo como eje estructural y la comunicación como formas de relacionamiento complejo. Esta relacioness, permitieron entender que las tecnologías disponibles en cada comunidad y territorio -indistintamente de ser análoga o digital- es la tecnología funcional que soportaría gran parte de los procesos implementados.

Los saberes lógico simbólicos, estéticos e históricos compromete a ser comunicador educativo, para dar cuenta de la relación comunicación-educación, como un intersticio donde emergen sensibilidades que promueven con más intensidad dicha relación, es decir, otros modos de conocer, otros modos de interactuar que son campos propios y naturales de la comunicación educativa. (Betancurth, 2019, p.123)

De modo que no existe tal preocupación por introducir un tipo específico de tecnología y mucho menos, forzar su utilización, porque de haberlo hecho así, el riesgo mayor al que se exponía implicaba concebir la comunicación, apenas como un instrumento y no como un proceso eminentemente humano. Este, va más allá

de la mirada reducida de quienes promueven la compra de datos y tecnologías para estar en contacto, es decir una comunicación reducida al artefacto. Más bien, se trata de una comunicación creadora de espacios antropológicos, dotados de sentido, afectos y proximidad virtual que desbordan justamente el reduccionismo comercial de la comunicación. Por último, instrumentalizar la comunicación, está en contra de aquellos conocimientos que hacen presencia en el desarrollo de capacidades al interior de los laboratorios.

Referencias

- Aparici, R., Crovi, D., Ferrés, J., Gabelas, J.A., García Matilla, A., Gutiérrez Martín, A., Huergo, J., Kaplún, M., De Oliveira, I., Orozco, G., Osuna, S., Prieto Castillo, D., Quiroz Velasco, M.T., Scolari, C., y Valderrama, C. (2010). *Educomunicación: más allá del 2.0* (R. Aparici, Ed.; Primera Edición). Editorial Gedisa, S.A.
- Betancurth Becerra, C. M. (2019). *EDULAB: Diseño de una estrategia educativa basada en las prácticas de la cultura digital* [Tesis de Maestría, Universidad Tecnológica de Pereira]. <https://repositorio.utp.edu.co/server/api/core/bitstreams/ecb46de5-910d-455c-b5cf-43c43d502cb3/content>
- Betancurth, C. M., Suarez, D. C. y Bernal, S. (2020). BUSCAR EN APA 7 CÓMO SE HACE LA REFERENCIA.
- Bravo Ibarra, E.R. (2020). Revisión sistemática del concepto de laboratorios vivos. *Dimensión Empresarial*, 18 (1). [https://doi.org/10.15665/dem.v18i\(1\).2018](https://doi.org/10.15665/dem.v18i(1).2018)
- Cifuentes, M. R., López, M. H., Lugo, V., Pinilla, V. E., Sánchez, M. H., Delgado L. P., ... Sánchez, R. (2017) *Proyecto hilando capacidades políticas para las transiciones en los territorios*. Manizales: Universidad de Caldas.
- Lévy, P. (2006). Universidad mediadora de cultura. *Pensar Iberoamérica: Revista de Cultura*, 3.



Capítulo 5

Sistematización de la experiencia comunicativa del proyecto

Capítulo 5

Sistematización de la experiencia comunicativa del proyecto

Jaime Buitrago Alba.

Universidad Nacional de Colombia (Sede Manizales)

María Isabel Santacruz Cabrera

Estudiante Universidad Nacional de Colombia (Sede Manizales)

La sistematización de la experiencia es una estrategia propia de las investigaciones participativas, que tiene en cuenta la recolección de las experiencias de implementación en las prácticas sociales de una determinada modalidad de trabajo. Cada vez, adquiere mayor relevancia en diversos tipos de trabajos, poniendo como ejemplo los educativos, ambientales y comunitarios. Sin embargo, para Holliday (2018) aparecen otros escenarios interesantes para su desarrollo, los de cultura y los de comunicación.

El interés por la sistematización de las experiencias ha crecido enormemente en los últimos años en muy diversos campos, sobre todo en las áreas de intervención social: salud, educación, proyectos de desarrollo, derechos humanos, etc., [...]. Pareciera que es cada vez más evidente y valorada la necesidad de rescatar los aprendizajes de las experiencias prácticas que se adelantan en el campo de la acción cotidiana. (Holliday, 2018, p. 23)

Se trata de una modalidad de trabajo que destaca muchas actividades, básicamente de tipo cotidiano y práctico realizadas de forma empírica. Estas, no siempre son reconocidas y valoradas por los enfoques académicos y científicos clásicos, sin embargo, tienen un enorme significado en trabajos comunitarios, desde el punto de vista de sus propios integrantes. En ese sentido, para Bernechea y Morgan,

La sistematización es una reconstrucción y reflexión analítica sobre una experiencia, sus actores, las acciones que se realizaron y los contextos en que se dieron. Mediante diferentes mecanismos se interpreta lo sucedido para comprenderlo e identificar aprendizajes. [...] y así contribuir a una acumulación de conocimientos generados desde y para la práctica (2009, p. 17).

De esa manera, se realizan seguimientos detallados a procesos que, si no fuera por la sistematización, perderían su conocimiento. También, según la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO) se puede asegurar que hay mucha información de proyectos de desarrollo, producida desde las prácticas sociales que, al no ser tratadas adecuadamente, pierden sus saberes, o lo que es más preocupante, que no se valoran en su verdadera dimensión. En este sentido, es una información que:

está dispersa y sin clasificar; peor aún, con mucha frecuencia no ha sido sistematizada ni valorizada, con la dificultad adicional de no contar con institucionalidad pública y, o privada, que la sustente y la difunda (...) Por tanto, se quedan en el conocimiento empírico de unas pocas personas que, difícilmente, tienen opciones para incidir en las estrategias y políticas nacionales. (FAO, 2004, p. 9).

El concepto de práctica social, el cual es de gran relevancia en los desarrollos de la sociología, tiene sus antecedentes históricos en Giddens, Bourdieu, Harold Garfinkel, Theodore Shatzki, Wittgenstein, entre otros, desde diferentes corrientes de pensamiento. Toda práctica implica “la existencia de elementos corporales (actividades del cuerpo), actividades mentales (involucran sentido y, entre otros aspectos, emociones, motivaciones, saberes prácticos y significados) y un conjunto de objetos y materialidades que participan de la ejecución de la práctica” Ariztía (2017, p. 224). La sistematización de experiencias es un proceso reflexivo basado

en la práctica y realizado en ella misma. Esto genera una autocrítica sobre lo desarrollado en una actividad o proyecto específico, que establece una serie de aprendizajes que nutrirán a futuro otros procesos similares a los ya realizados. Este ejercicio produce un nuevo conocimiento a partir de la praxis, que es útil tanto para el investigador como para las comunidades beneficiadas de los procesos que se desarrollan en sus territorios.

La sistematización de experiencias es posible a través de la reorganización y reconstrucción de la experiencia de una manera subjetiva y objetiva, que se realiza desde los relatos sobre la experiencia de los directamente involucrados, y de la documentación construida en el proceso. Pérez de Maza menciona que “en su concepción teórica, la entendemos como un proceso reflexivo, analítico e interpretativo que parte de la noción de realidad que poseen los involucrados para comprender la experiencia de la cual forman parte” (2016, p. 7). Este aspecto es fundamental para entender la sistematización, ya que generalmente las personas no reflexionan sobre los contextos y las circunstancias en las que viven, por lo que se trata de un proceso de autorreflexión. De acuerdo con la FAO “la sistematización de experiencias se refiere a las experiencias vistas como procesos que se desarrollan en un periodo determinado, en las que intervienen diferentes actores, en un contexto económico y social, y en el marco de una institución determinada” (2004, p. 15).

Sin embargo, no se trata solo de un proceso teórico, sino que involucra diversas modalidades de recolección y análisis de información, desde las prácticas de las comunidades estudiadas. En ese aspecto, para la sistematización de experiencias es necesario el análisis de los contextos, donde se relacionan componentes asociados con tiempo y espacio en determinada comunidad, que le confieren especificidad a cada uno de los procesos investigativos. Esto, a partir de la certeza que no existe un patrón uniforme de producción y sistematización del conocimiento, debido a que todos dependen de muchos factores, destacando así lo ambiental, cultural, económico, social, político, entre otros. De esa manera es indispensable que en cada lugar específico que se va a investigar, se recojan elementos propios (endógenos), que solo se desarrollen en ese contexto y presenten diferencias significativas con otros lugares.

Es importante clarificar este proceso más allá de la recolección, el ordenamiento y la clasificación de datos e información respecto a una práctica realizada. Se trata de un proceso más complejo, que involucra la reconstrucción histórica y

social en la que intervienen diferentes actores inmersos en un contexto social específico y que orientan el desarrollo de la práctica, motivados por intereses comunes y colectivos; generalmente en el marco de una institución determinada. (Pérez, 2016, p. 12)

Desde una perspectiva ideal, se busca que a la hora de sistematizar un proceso participen tanto investigadores, como personas de la comunidad que fueron beneficiadas por el mismo. En este marco, lo que se logra es una retroalimentación completa del proceso, donde se evidencien aciertos y desaciertos bajo la interpretación de múltiples actores. De acuerdo con Pérez (2016) hay una reconstrucción histórica y social, en la que los aciertos y desaciertos mencionados se presentan en un entorno relacional, que permite evidenciar la razón por la que los objetivos iniciales se lograron o no lo hicieron y por qué sucedió de esa manera y no de otra. Estos elementos, permiten enriquecer el proceso, debido a que el trabajo en territorio y bajo metodologías participativas implican un sinnúmero de variables que no necesariamente pueden ser previstas en la planeación y en este caso la sistematización de experiencias comprende un territorio enmarcado en un contexto histórico y social determinado que a futuro contribuirá al desarrollo de otros procesos.

Pero no solo se trata de reconstruir lo sucedido, porque también es necesario interpretar críticamente por qué sucedió, como sucedió, y a quién afectó o favoreció, para así extraer aprendizajes que conduzcan a mejorar la acción o práctica social realizada, y poder plantear nuevas formas de realizar esa práctica. Se trata de descubrir, explicar e interpretar la lógica y el curso de acción realizado. (Pérez, 2016, p. 12)

Es fundamental analizar estos procesos desde la teoría crítica, debido a que trata de determinar procesos propios de un lugar, que pueden ser analizados en función de las transformaciones que sean requeridas, identificar formas de proceder acordes a los contextos culturales y que se evidencien dentro de la sistematización como exitosos, además, identificar actores concretos que son beneficiados permanentemente por proyectos afines, y tal vez le quiten posibilidad a otros actores del territorio que pueden necesitar procesos que contribuyan en las

áreas donde dichos proyectos actúen. Más adelante se evaluarán caso por caso, los aspectos ya mencionados en este aparte y que nutrirán la reflexión específica.

Sistematización En Cultura Y Comunicación

La sistematización de experiencias del proyecto trabaja en conjunto la cultura y la comunicación, teniendo en cuenta que la cultura siempre se desarrolla en un contexto determinado y a partir de este se comunica; la comunicación debe analizarse desde las propias formas en que se presenta, de acuerdo con sus contextos particulares. Se puede encontrar un sinnúmero de definiciones de cultura, todas complementarias y todas con validez, dependiendo del interés que nos convoque. Siguiendo a Giménez se puede afirmar sobre la cultura que

Entre las muy diversas acepciones posibles, aquí adoptamos la llamada concepción “simbólica” de la cultura que implica definirla como “pautas de significados” (Clifford Geertz, 1992:20; J.B. Thompson, 1990: 145-150). En esta perspectiva la cultura sería la dimensión simbólico-expresiva de todas las prácticas sociales, incluidas sus matrices subjetivas (*habitus*) y sus productos materializados en forma de instituciones o artefactos. En términos más descriptivos diríamos que la cultura es el conjunto de signos, símbolos, representaciones, modelos, actitudes, valores, etcétera, inherentes a la vida social (1999, p. 32).

En este sentido, la cultura entendida como este conjunto que describe, evidencia diversos elementos, no solo la cotidianidad de una comunidad, sino su historia pasada y la visión futura de sí misma. La cultura es un elemento sumamente indispensable a la hora de comprender una comunidad dentro de su territorio, además de las relaciones que le son inherentes. Así, se puede afirmar que no existe un territorio sin cultura, ni una cultura sin territorio. La cultura en sí misma nos da cuenta de los vínculos sociales, los valores, los símbolos, las representaciones colectivas, y lo que permite comprender a una comunidad.

Por otro lado, la comunicación como concepto y en la práctica ha sufrido diversas interpretaciones y transformaciones. Es decir que, si bien la comunicación se

relaciona con lo humano, actualmente encontramos múltiples tecnologías que han generado que el paradigma de la comunicación transite en lo que llamaremos en este capítulo “de una visión tradicional a una visión de la convergencia”. Frente al concepto de comunicación, Brönstrup et al. (2017) plantean como,

[...] el sentimiento de compartir es lo que define la comunicación, es construir con el otro un entendimiento común sobre algo. Es el fenómeno perceptivo en el cual dos conciencias comparten en la frontera. El entendimiento común no quiere decir concordancia total con los enunciados envueltos en el intercambio. El entendimiento puede ser la conclusión de las conciencias que discrepan de los enunciados una de otra. El lenguaje despunta, entonces, como objeto cultural de percepción del otro. El lenguaje se convierte en el plano en el cual la zona de encuentro puede ser diseñada mediante el diálogo (p. 47).

El lenguaje corresponde en sí mismo a un objeto cultural, el cual, es la base primordial que permite la comunicación y, por tanto, hace parte de la cultura. Su primera condición corresponde a un uso y entendimiento colectivo. El concepto de comunicación se entiende como intercambio y comprensión desde el lenguaje; sin embargo, este puede presentarse de forma simple, por ejemplo, el diálogo entre dos personas, a lo que se denominó la visión tradicional de la comunicación, entre ella se encuentran un emisor, un receptor y un canal comunicativo, este último mediado por tecnologías como la voz, un texto, un radio o un televisor. Se encuentra la forma más compleja del intercambio cuando hablamos de múltiples emisores, que a su vez son receptores y diversos canales comunicativos; donde la voz, la imagen, el video, la música, el texto se reúnen de manera integral, y en conjunto buscan transmitir un mensaje, además generan interacción con el mismo, una retroalimentación y la producción de nuevos mensajes a partir de este; a esto se le denomina convergencia, y al respecto Pérez y Acosta (2003) mencionan que,

la convergencia multimediática no es la aparición de una serie de servicios que combinan texto, voz, imagen en movimiento y sonido; es en realidad la desaparición de las fronteras firmes entre medios masivos y servicios de comunicación, y la convergencia de estos en un único mecanismo digital de transporte de datos, de banda ancha, conmutado (Internet), mediante una interfaz o envoltorio totalizador (la World Wide Web); tanto el mecanismo como la interfaz son accesibles desde una multitud de dispositivos, mediante muchos

tipos de redes, y se utilizan los servicios que una gran cantidad de empresas proveedoras de productos y servicios tradicionalmente disímiles, ofrecen (p. 7).

Es así como la cultura y la comunicación vistas de manera tradicional o desde la convergencia son dos fenómenos sociales inseparables, que se deben trabajar en conjunto; además, retomando a Giménez se pueden encontrar tres dimensiones analíticas de la cultura que permiten afianzar el postulado de que estos dos conceptos deben ser trabajados en su conjunto,

resulta útil distinguir tres *dimensiones analíticas* en la masa de los hechos culturales: la cultura como *comunicación* (es decir, como conjunto de sistemas de símbolos, signos, emblemas y señales, entre los que se incluyen, además del lenguaje, el hábitat, la alimentación, el vestido, etc., considerados no bajo aspectos funcionales, sino como sistemas semióticos); la cultura como *stock de conocimientos* (no solo la ciencia, sino también otros modos de conocimientos como las creencias, la intuición, la contemplación, el conocimiento práctico del sentido común, etc.); y la cultura *como visión del mundo* (donde se incluyen las religiones, las filosofías, las ideologías y, en general, toda reflexión sobre “totalidades” que implican un sistema de valores y, por lo mismo, dan sentido a la acción y permiten interpretar el mundo). (1999, p. 32)

Este autor, plantea tres elementos a partir de los cuales se puede analizar la cultura, uno de ellos es la cultura como comunicación. En ese sentido, tratándose de la sistematización de experiencia de un proceso desarrollado en regiones, donde priman culturas notablemente diferenciadas de la hegemónica, con procesos de resistencia histórica para mantener tradiciones, culturales propias, formas de concebir el territorio desde la colectividad como es el caso de las comunidades afrodescendientes e indígenas, eso ha permitido generar procesos de educación, comunicación e incluso economías propias, lo que hace indispensable analizar los procesos de comunicación acordes con las prácticas culturales y sobre todo que tomen en cuenta los sistemas semióticos de lo que habla, como una dimensión de la comunicación propia.

En la sistematización de experiencias se evidencian los procesos que desde el equipo de comunicaciones se apoyaron en cada municipio, en los que se pueden

notar las diferencias culturales existentes y por lo tanto, las diferentes formas que existen de comunicar. Es así como se transita una serie de momentos de la forma comunicativa, iniciando con una visión del proyecto hacia la comunidad, hasta lograr una percepción propia de la misma, y lo que se quiere comunicar como una decisión de los directamente involucrados.

La experiencia comunicativa del proyecto Hilando Sociedad se desarrolla a través de procesos creativos e innovadores, lo cual les otorga unas características interesantes de analizar, mediante las prácticas implementadas, teniendo en cuenta que existen varios factores que así lo determinan:

El Contexto

Es un eje fundamental para la comprensión de los procesos comunicativos que se van a desarrollar. El contexto, define datos cuantitativos como lo demográfico, la extensión territorial, y lo que se denomina recursos e inventarios; sin embargo, también define datos cualitativos, entre los cuales entra la dimensión cultural, simbólica y la comprensión de las relaciones humanas dadas en el territorio; elementos que anteriormente fueron descritos. Así, es relevante mencionar, que si bien el proyecto en su primera etapa de caracterización territorial recolectó una serie de información para dar cuenta de los diferentes contextos territoriales, no se hizo énfasis en los elementos culturales, pues en este momento de la planeación, esta dimensión no fue vista de manera prioritario, sino subsidiaria; la cultura adquirió una relevancia en el desarrollo del proyecto, mas no en su inicio. Comprender el contexto de cada territorio donde se trabaja generó procesos cercanos a las comunidades que los habitan; pero esta comprensión solo se logró al ingresar al territorio y establecer una relación directa con los actores de la comunidad, y así integrar los símbolos y las prácticas culturales identitarias en sus productos comunicativos. Esencialmente comprender la forma comunicativa a partir de los sistemas semióticos, para generar procesos cercanos desde los símbolos propios de un territorio.

La Innovación

Es un elemento primordial como ya se ha señalado, sin embargo, trata de recoger la experiencia con las comunidades, aprovechando sus recursos, conocimientos y

experiencias, para generar procesos comunicativos propios, aunque, desarrollados desde sus propias concepciones, conocimientos y prácticas acerca de los contenidos que producen. Se determina que hay una relación recíproca entre la comunicación y los patrones culturales existentes en cada territorio, muchas veces mediados por medios de comunicación masiva, que priorizan una visión cultural sobre otras; aquellas que no son nombradas, son justamente las que priman en los territorios donde el proyecto se desarrolla. Es por esto que se requiere con urgencia el desarrollo de una comunicación local, que permita contar historias propias, pero, además, contribuya a la construcción de un imaginario social propio y un proyecto colectivo que permita seguir habitando estos territorios. En este sentido, generar procesos comunicativos cercanos a las comunidades a partir de sus símbolos y sistemas semióticos, es lo que permite evidenciar los procesos innovadores.

La Participación

Dentro del proyecto Hilando Sociedad, la participación es indispensable para generar procesos de comunicación local exitosos; las personas no solo están participando a partir de ideas, sino del mismo proceso de creación, lo que les permite, además, ser partícipes de procesos formativos y les genera un gran interés sobre los procesos comunicativos. El ejercicio participativo es mediado desde el proyecto por la Plataforma Transmedia, un espacio digital que genera diálogos permanentes con diferentes actores de los territorios, a partir de contenidos audiovisuales, además puede ser una fuente de consulta para los mismos actores sociales, pues en ella encuentran información valiosa sobre los procesos de investigación desarrollados en el proyecto en general.

El Aprendizaje

Se trata de una de las bases fundamentales de la propuesta comunicativa, a pesar de que las experiencias previas también deben ser valoradas; teniendo en cuenta que en la era tecnológica actual, muchas personas tienen nociones básicas de los procesos comunicativos, sin embargo, no son sistematizadas, ni organizadas con una lógica determinada. En ese aspecto, los talleres y la asesoría continua son necesarios para que los participantes puedan asimilar las diferentes técnicas

audiovisuales, a partir de las cuales se generan prácticas que, en última instancia se convierten en productos.

Proceso Metodológico

El proceso metodológico que se implementa en el área comunicativa del proyecto Hilando Sociedad, es un compendio de distintas visiones de la comunicación; este tránsito hace parte del ejercicio de retroalimentación constante, teniendo en cuenta las necesidades, oportunidades y progresos del proyecto, dentro de su proceso de desarrollo. Así, se podrán encontrar diversas formas de comunicación, empezando por una tradicional abordada en el apartado anterior y el transitar a una visión transmedia de la misma que está relacionada directamente con la convergencia, concepto anteriormente abordado. Estas transformaciones responden a las diferentes etapas en las que el proyecto presenta sus necesidades comunicativas y además el nivel de acercamiento, proceso y confianza que se empieza a tener con las comunidades.

Para comprender el caso de la experiencia comunicativa del proyecto Hilando Sociedad, se describirá el proceso de sistematización de la experiencia que se compone, en general, de cuatro grandes fases:

- La metodología de la sistematización, la cual describe paso a paso las actividades concretas para el proceso de sistematización de la experiencia.
- La revisión documental, donde se evidencian todos los documentos producidos por el equipo de comunicación para el desarrollo de sus actividades.
- La descripción de la experiencia, donde se referencia el momento específico en campo, en el que se aplica todo el proceso de planeación.
- El análisis de la experiencia, donde se plasman las reflexiones concretas sobre el proceso y los elementos claves que permiten dar cuenta de la incidencia del proceso tanto en el proyecto como en los territorios.

Se debe aclarar, que para el momento en el que este libro fue desarrollado el proyecto Hilando Sociedad estaba en curso, por lo tanto, la sistematización de experiencia se desarrolla a partir de los dos primeros años de ejecución del mismo donde ya, se evidencia el tránsito que el proceso comunicativo empieza a tener en el proyecto. A continuación, se describen las fases de la sistematización

Metodología De Sistematización.

Delimitación del objetivo

Identificar, documentar y retroalimentar los aprendizajes de investigación en comunicación, co-creación audiovisual y las herramientas pedagógicas, construidas con las comunidades que permitan evaluar la evolución de los procesos en comunicación, consolidar herramientas para la apropiación social del conocimiento, el aprendizaje y la comprensión de los productos y resultados del proyecto en cuanto a comunicación en cada una de las comunidades.

Etapa 1: Fase inicial

Objetivo general: Identificar y documentar la planeación, ejecución y resultados del plan de comunicación del proyecto desde el año 2018 hasta el año 2019.

Objetivos específicos

- Identificar el proceso de planeación del plan de comunicación 2018-2019.
- Contrastar y documentar el plan de comunicación con la ejecución 2018 – 2019.
- Evaluar y retroalimentar los resultados del plan de comunicación 2018-2019, en sus componentes interno y externo.

- Analizar la evolución del plan de comunicación en cuanto a la retroalimentación y lo planteado para 2020.

Criterios de priorización de la experiencia:

- **Relevancia:** la experiencia que se quiere sistematizar puede tener en cuenta este criterio, entendiéndolo como la relación que tienen con la ejecución del plan de comunicación 2018–2019, los aportes que esta brinda a reconocer errores y posibilidades que se hayan presentado en el proceso o los resultados, que puedan ser implementados en la etapa siguiente.
- **Aplicabilidad:** se dirige específicamente al proceso de retroalimentación que se quiera tener en cuenta para la siguiente fase, en esta medida, se deben priorizar aquellas experiencias o conclusiones que puedan ser implementadas en la fase posterior y que tengan un grado de confiabilidad y pertinencia en la ejecución.
- **Eje de sistematización:** plan de comunicación 2018–2019: planeación, ejecución y resultados.
- **Definición del método a utilizar:** retrospectiva
- **Actividad 1: Construcción de línea de tiempo:** desarrollar una línea de tiempo que abarque los años 2018 y 2019, donde se dispondrá de los momentos claves del desarrollo del plan de comunicación en ese periodo y las actividades concretas en función de la planeación, ejecución y resultados. Es recomendable que se desarrolle en conjunto con todo el equipo.
- **Actividad 2: Levantamiento de información:** Realizar una revisión documental de lo producido en el mismo periodo e intentar asignar a cada experiencia inventariada los documentos que le corresponden, de tal manera que la documentación quede organizada en la misma línea de tiempo.
- **Información secundaria:** los documentos producidos por el equipo, la revisión bibliográfica y documentos de apoyo del proyecto.

- Información primaria: audios, videos, entrevistas y productos finales que se hayan desarrollado a lo largo de la ejecución del plan.

Momento 1: Análisis de la información primaria y secundaria.

- Como el método es retrospectivo se basa en la información secundaria recopilada.
- Las entrevistas y tomas audiovisuales realizadas para los productos planeados entre los años 2018–2019 que servirán como información primaria.
- Por último, la información puede ser organizada en función de la línea de tiempo que se diseñó inicialmente, pero contando con la más pertinente para ilustrar la experiencia.

Etapa 2: Fase de co-creación

Objetivo general: Identificar, documentar y retroalimentar la planeación del año 2020.

Objetivos específicos:

- Identificar el proceso de planeación del año 2020 y actualizarlo con la retroalimentación de la fase inmediatamente anterior.
- Identificar y documentar los procesos de investigación en comunicación del año 2020 en cuanto a enlaces de municipios y laboratorios vivos comunitarios.
- Identificar y documentar los procesos de co-creación que se desarrollen con las comunidades para la producción de contenidos transmedia.
- Identificar y documentar las herramientas pedagógicas y comunicativas construidas con los equipos y la comunidad.

Criterios de priorización de la experiencia:

- **Participación:** se recomienda priorizar aquellas experiencias en las que hay diversos niveles, modos de participación y se encuentran múltiples actores involucrados, en la que recomiendan describir en la sistematización, así como las diferentes disciplinas o saberes que tienen los participantes y los aportes a la construcción colectiva de conocimiento en comunicación y en el proyecto.
- **Sostenibilidad:** se deben priorizar aquellas experiencias que cuenten con estrategias para la sostenibilidad, también tener presente este elemento a la hora de generar los procesos y cuestionarse constantemente si las comunidades ¿están dispuestas a continuar con una apuesta comunicativa después de que dejemos de asistir al territorio? ¿Están siendo nuestras herramientas adecuadas para construir procesos sostenibles en comunicación?
- **Eje de sistematización:** plan de trabajo 2020, elaboración y adaptación de planes de contingencia, co-creación audiovisual transmedia, enlaces con municipios y laboratorios vivos y fabricación de herramientas pedagógicas en conjunto.
- **Reconstrucción de la experiencia:** con la información obtenida para la reconstrucción de la experiencia se pueden utilizar las siguientes preguntas claves:
 - ¿Cuál era la situación inicial, antes de la intervención? (¿Qué problemas motivaron la intervención?)
 - ¿Qué objetivos se plantearon y qué acciones se tomaron para resolver esos problemas?
 - ¿Qué factores del contexto dificultaron el proceso?
 - ¿Qué factores del contexto favorecieron el proceso?
 - ¿Cuáles han sido las principales etapas o momentos del proceso?
 - ¿Cuál es la situación actual? (¿Qué cambios se produjeron y qué impacto han tenido?)
 - ¿Qué recomendaciones surgen para el futuro?

Finalmente, el propósito es que dejar un documento de reconstrucción de la experiencia donde se pueda realizar el análisis de la experiencia y la retroalimentación.

Revisión Documental

Para el desarrollo de esta etapa, se ejecutaron las actividades uno y dos descritas en la metodología de sistematización. Para dar inicio al plan de comunicaciones del proyecto Hilando Sociedad, tuvo que transcurrir un año de planeación general, en el año 2018 apenas se esbozaban las ideas principales de lo que debería ser la primera etapa de este proceso comunicativo; una etapa de múltiples incertidumbres, ya que solo se contaba con un documento de base explicativo del proyecto de forma epistemológica y metodológica, además se encontraba una somera descripción de los municipios en los que se iba a desarrollar el proyecto, con base en información secundaria obtenida de otros documentos investigativos.

El diseño del Plan de comunicación fue una estrategia que daría cuenta justamente de eso, del inicio de un proyecto de cuatro años, en el que la dimensión comunicativa pondría en evidencia la evolución del mismo a través de diversos productos inicialmente, que a futuro consolidados, se convierten en procesos comunicativos gestados desde la comunidad. En esta primera instancia, el programa en el que se inserta el proyecto Hilando Sociedad, no contaba con una política clara de comunicación, por lo que el plan de comunicaciones en su fase de creación debía responder a la política de comunicación interna y externa del proyecto, así como los productos concretos que resultarían de dicho trabajo y las estrategias comunicativas a utilizar para generar una comunicación asertiva, estas últimas giraron en torno a definir los medios digitales por los que se dirigía la comunicación, ya que, hasta el momento el programa aun no contaba con redes sociales para comunicar de manera externa los avances del mismo, solo se contaban con medios oficiales para comunicación interna.

Al concretar finalmente la propuesta del plan de comunicaciones se plantearon dos dimensiones concretas para el desarrollo del mismo, la dimensión formativa donde los investigadores, los actores y las iniciativas de la comunidad priorizados por el proyecto podrían tener un acercamiento hacia los medios de comunicación y producción audiovisual que estuvieran a su alcance; la segunda comprendía

la investigación social como parte de la misma, en ese sentido los productos resultantes del plan debían responder a esta dimensión.

Finalmente, los productos comunicativos resultado de la ejecución del Plan de Comunicación se consolidaron y clasificaron en dos tipos; el primero fueron los productos de comunicación interna, los cuales procuraban garantizar una comunicación efectiva dentro del grupo de trabajo, realizado a través de un diseño protocolario de uso de la plataforma *WhatsApp* y una guía para el manejo de redes sociales. El segundo, constaba de los productos de comunicación externa que correspondían a la creación de magazines audiovisuales, boletines digitales, alianzas con medios de comunicación y registro audiovisual de obras efímeras. También, se establecieron unos resultados relacionados con la creación de redes sociales, capsulas audiovisuales y talleres de formación en comunicación. Esto junto a un plan de viaje y un cronograma que daba cuenta del trabajo a realizarse en el primer año de ejecución del proyecto.

En cuanto al protocolo de uso de *WhatsApp* y el manejo de redes sociales, se crearon documentos donde se enumeraban una serie de recomendaciones que buscaron mejorar la efectividad comunicativa y sobre todo evitar la sobresaturación de información. Al hablar de la creación de boletines digitales, se definió que el objetivo de este fuese la divulgación de los avances del proyecto en un lenguaje no científico, que permitiera su comprensión especialmente para los actores e iniciativas de la comunidad que fueron priorizadas por el proyecto, en el mismo se integraron las voces de investigadores, monitores y comunidad para reconstruir la experiencia inicial del proyecto en cada municipio. Para ello se definieron cuatro secciones:

- “Aquí Hilamos”: se hace una presentación del contexto del municipio y algunas de sus principales características.
- “Nuestros tejedores”: los coinvestigadores comunitarios, una figura creada por el proyecto para personas de la comunidad vinculadas al mismo, aportaron en la investigación desde su perspectiva como habitantes del municipio; aquí ellos podrían contar su experiencia de trabajar en el proyecto y la visión de cómo se desenvuelve el proyecto en su municipio.

- “Cómo hilamos”: se habla de la metodología del proyecto, pero además de los rumbos propios que ha tomado el mismo en el municipio correspondiente.
- “Aprendiendo a hilar”: un espacio donde monitores y becarios, figuras creadas por el proyecto para estudiantes de diferentes niveles integrados al mismo para tener una experiencia de investigación, presenten sus experiencias y aprendizajes. De esta manera se desarrollaron tres boletines digitales, uno por cada departamento, donde podrían encontrar la experiencia de cada municipio desde los directamente involucrados.

En cuanto a los *magazines* audiovisuales también se generó una etapa de planeación, en esta el objetivo principal fue presentar avances del proyecto en el municipio, pero, además buscó conocer acerca de las iniciativas y actores de la comunidad priorizados para trabajar en este; así mismo dar cuenta los aspectos socioculturales que identificaban a cada uno, esto contado desde propias voces de ellos. Para su desarrollo se crearon cinco secciones:

El contexto territorial: un espacio donde se contaba un poco de esa caracterización, de aspectos culturalmente importantes e identitarios de los territorios.

1. **Personajes:** donde se presenta una persona u organización que cumpliera un rol fundamental desde una labor social que le aportara al territorio y que participara del proyecto Hilando Sociedad.
2. **Hilando en el territorio:** un espacio donde los investigadores contarían su experiencia trabajando en el municipio, los avances que el proyecto tiene e incluso los planes de trabajo que se han acordado con las iniciativas.
3. **Historias que contar:** esta sección se dedicó a hitos históricos culturalmente importantes e incluso correspondientes a la memoria histórica, pues cabe recordar que los municipios priorizados cuentan con una historia de presencia de conflicto armado y violencia sistematizada, que en algunos casos los ha convertido en sujetos de reparación colectiva, por haber sufrido hechos victimizantes de manera colectiva.
4. **Cultura, arte e innovación:** un espacio que se creó para destacar iniciativas concretas a las artes y tradiciones culturales, como celebraciones de fiestas

o festivales, así como hechos relevantes para el municipio en cuanto a iniciativas sociales. Más adelante se podrá evidenciar la riqueza cultural que se encuentra en cada uno de los productos diseñados.

Al finalizar el año se realizó satisfactoriamente el protocolo de uso *WhatsApp*, el uso de redes sociales, los boletines digitales, dos de los *magazines* audiovisuales y las capsulas audiovisuales; estos resultados, enmarcados en una serie de dificultades producto de un inicio de ejecución del proyecto un poco lento. Respondía, sobre todo, a poner en marcha un proyecto grande y que requería un gran aparataje burocrático para su ejecución que aún se encontraba en construcción.

Por otro lado la puesta en marcha de los talleres de producción audiovisual se inició con un taller para los investigadores, coinvestigadores y monitores, a los que se buscó brindar unos aportes básicos de lo que es la producción audiovisual, con el fin de que pudiesen apropiarlo y ponerlo en práctica en su trabajo de campo, para esto se utilizaron técnicas de animación sociocultural, que generaron aprendizajes y al mismo tiempo permitieron una integración del equipo, que para ese momento apenas se estaba conociendo.

En cuanto a la planeación de las salidas de campo se crearon documentos que contenían el plan de rodaje por cada municipio, en este, la labor principal fue el levantamiento de información correspondiente al *magazine* audiovisual y al boletín digital, con el fin de aprovechar al máximo las salidas de campo, pues hasta el momento fueron bastante restringidas para el equipo de comunicación.

Finalmente se acordó diseñar unos productos comunicativos para el Diplomado Hilando Sociedad, donde se buscó generar unas conversaciones cortas con los investigadores principales de cada departamento, aprovechando sus conocimientos en las áreas temáticas del proyecto, lo que permitía dar la bienvenida a los nuevos integrantes del mismo y en especial, manejar una información homogénea sobre los aspectos epistemológicos y metodológicos del proyecto, fundamentales para su ejecución; con estos elementos se da cierre al año 2019.

Para el año 2020 la apuesta en cuanto a planeación buscaba ser más participativa, el primer momento de ella, aparte de la evaluación y la culminación de lo planeado para el año 2019, pretende realizar contenido para nutrir la plataforma transmedia, un espacio donde se concretaría toda la producción académica, audiovisual y

comunitaria; la cual busca generar interacción entre los diferentes municipios diseñando los siguientes productos:

- **Retratos del equipo de trabajo:** buscaba generar un archivo histórico de los diferentes participantes del proyecto Hilando Sociedad, en todos los niveles de vinculación que permitiera acercar las personas de los municipios a todo el equipo de trabajo.
- **Biblioteca sonora:** buscaba generar contenidos auditivos que evidenciaran los diferentes paisajes sonoros de cada municipio y departamento, con el fin de enriquecer y aportar a la construcción de identidades de cada territorio en la plataforma.
- **Serie web Tejedores:** un espacio donde se contarían historias de diferentes actores de la comunidad que les aportan a los territorios desde sus labores cotidianas.
- **Cartografías visuales:** un espacio para el reconocimiento visual de los territorios, este espacio al igual que la biblioteca sonora aporta a la construcción identitaria del territorio.

Finalmente se establecieron unos productos destinados al desarrollo de los laboratorios vivos, espacios de co-creación a cargo de la Corporación Ilógica en alianza con el equipo de Comunicación del proyecto.

Este proceso de planeación fue descartado después de que se diera a conocer la suspensión de los viajes a raíz de la cuarentena generada por la pandemia del COVID-19, la cual se inició en el mes de diciembre del año 2019, sin embargo, a Colombia llegó en el mes de marzo del año 2020. Este desafortunado suceso impidió la ejecución de la planeación diseñada para dicho año, por lo tanto, fue reemplazada por planes de contingencia relacionados con el desarrollo de un proceso de formación en producción audiovisual de manera virtual, denominada “Guía De Creación Audiovisual”, así como diferentes estrategias digitales para apoyar los procesos desarrollados en cada municipio, dos de esas estrategias fueron: “La Feria De Relatos Y Saberes” en el municipio de Chalan – Sucre” y “La Escuela Radiofónica Atarraya De Saberes” en el departamento del Chocó.

Reconocimiento De La Experiencia

Antes del inicio oficial de las salidas de campo, se desarrollaron algunas visitas en el departamento de Caldas, que permitieron realizar acercamiento a los contextos culturales y territoriales de los municipios de Samaná y Riosucio. Si bien, esto contribuyó al reconocimiento de los territorios, no fue lo mismo en cuanto a la generación de productos relacionados con el Plan de Comunicación, que se inició en forma meses después de estas primeras salidas. El desarrollo de las salidas de campo y la puesta en marcha del Plan de Comunicación se inició en el mes de junio del año 2019, un poco tarde, con respecto a la planeación, debido a que se presentaron dificultades en la disponibilidad de los recursos económicos necesarios para el desarrollo de estos procesos. En ese sentido el proyecto comenzó de manera tardía, tanto, la fase de acercamiento a campo, como en general, los procesos comunicativos, lo que generó retrasos en su desarrollo.

Otro aspecto por mencionar, en la comprensión de la experiencia comunicativa, fue el desconocimiento por parte de varios integrantes del equipo de trabajo del Proyecto, hacia la importancia del reconocimiento de los procesos culturales y comunicativos. Por ese motivo, en las primeras etapas de ejecución del Plan de Comunicación, muchos de ellos no comprendieron el propósito del equipo de comunicaciones o simplemente tenían escaso interés en contribuir a su desarrollo. Esto generó dificultades, porque no había mucho apoyo por parte del equipo del Proyecto en campo, que era fundamental para la ejecución del plan de trabajo y género que no se pudiese cumplir a cabalidad con los objetivos planteados.

El desarrollo del Plan de Comunicación contó con un primer momento de encuentros de planeación con cada uno de los equipos de trabajo territorial, donde se exponía el plan de trabajo y se solicitaba apoyo para su ejecución. El hecho de no estar presentes en el territorio fechas antes y tener un acercamiento previo, significó la necesidad de contar con la ayuda de estos equipos territoriales que dependían de su disponibilidad, para el desarrollo de la agenda de Comunicación. En algunos casos funcionó de manera satisfactoria la generación de contenido para los diferentes productos, pero en otros, donde el proyecto aún no había logrado la consolidación del equipo de trabajo, se generaron dificultades notables en la realización de los productos finales.

Como experiencia del Equipo de Comunicación, es importante resaltar que fue enriquecedor el encuentro en campo, tanto con el equipo de trabajo, como con los diversos actores de las comunidades, pues la observación directa y el reconocimiento de las características culturales de cada territorio, contribuyó a generar productos que respondieron a las características identitarias desde lo visual, lo sonoro y lo narrativo. En el caso de la producción de los *magazines*, se lograron articular estas dimensiones, generando productos únicos, que evidenciaron de forma cercana cada uno de los territorios y sus particularidades. A partir de la creación de boletines digitales, desde lo fotográfico y lo narrativo, también se generó una cercanía con las comunidades, que fue posible gracias a que el Equipo de Comunicación pudo tener una experiencia cercana, aunque corta, en cada territorio con sus comunidades, y así captar elementos particulares de la cultura Sucreña, Caldense y Chocoana, para generar productos con las características básicas de la identidad territorial.

Frente a la producción de los diplomados la experiencia fue distinta, teniendo en cuenta que el formato de desarrollo de los productos audiovisuales, era homogéneo e institucionales. En este, primaron los discursos formativos, de tipo académico, para cada uno de los módulos del diplomado. Estos productos fueron enfocados a la comprensión de las diferentes temáticas sobre las categorías de investigación del Proyecto, y sobre todo a generar espacios de conversación entre los grupos de trabajo, que apoyaran las lecturas y las actividades complementarias, planteadas para cada uno de los módulos.

En lo referente al desarrollo de los talleres, para el Equipo de Comunicación, perteneciente al pregrado en Gestión Cultural y Comunicativa, fue una inmensa oportunidad para poner en práctica la animación sociocultural, que es una herramienta fundamental en los análisis culturales, que permite generar espacios de formación, de acción, de creación y de investigación, a partir de actividades prácticas, que buscan que el participante genere un mayor interés sobre las temáticas, de que trata, en este caso particular, sobre la creación audiovisual. Es así como se desarrolló un primer taller con los integrantes del equipo de investigación del proyecto, que logró generar aprendizajes básicos, alrededor de la producción audiovisual. Este tuvo como objetivo principal, dar a conocer la importancia de los procesos comunicativos en prácticas de investigación, pero también, brindar herramientas de creación audiovisual, esenciales para el trabajo de campo de cada uno de los integrantes del Proyecto. Posteriormente se generó un proceso formativo con los participantes de la iniciativa juvenil del municipio de Riosucio – Caldas,

desarrollado en dos sesiones, que permitió iniciar un proceso formativo con esta iniciativa. Sin embargo, este proceso se vio interrumpido, por una parte, por algunas de las condiciones de los viajes, pero por otra, por la cuarentena generada por la pandemia del Covid-19, que impidió que el Equipo de Comunicación volviera a los territorios para darle continuidad al proceso.

Para el año 2020, luego de la creación de los planes de contingencia, debido a la cuarentena generada por la pandemia del Covid-19, que restringió totalmente los viajes para trabajo de campo, se iniciaron actividades para asumir el trabajo, en modalidad remota, por parte del Equipo de Comunicación. La primera actividad que se desarrolló fue la preparación de material para un proceso formativo, para el cual se diseñó una herramienta digital denominada “Guía de creación audiovisual”, que consta de tres módulos, guía de creación fotográfica, guía de creación sonora y guía de creación audiovisual. Cada uno de ellos incluyó actividades para desarrollar en casa y que pudieran poner en práctica los aprendizajes de cada una de las guías. Además, fue pensada también para trabajarse de manera no remota, pues es importante tener en cuenta que la mayoría de los municipios que cubre el Proyecto, no cuentan con buenos servicios de internet, ni telefónicos, que son muy deficientes lo cual impidió, en muchas ocasiones, que hubiera conexión de los participantes del Proyecto, con los contenidos virtuales de la Plataforma.

Por esta razón, en cada municipio se pensó en implementar estrategias distintas, de acuerdo con sus condiciones de conexión, para continuar con los procesos de investigación. Es así, como surgen dos valiosas experiencias en medio de la cuarentena; la primera es la “Feria de relatos y saberes de Chalán – Sucre”, que consistió en un concurso de fotografía y dibujo, que fue evaluado mediante las redes sociales, a través de la página del programa y que premiaba a los tres primeros puestos. Esta feria permitió generar un interesante encuentro artístico, que evidenció la riqueza cultural y artística del municipio, teniendo en cuenta que surgieron, como eje fundamental, principalmente las fotografías de paisajes y las increíbles piscinas naturales que tiene el territorio. También fue importante el componente artístico, en la medida en que se presentaron muchos artistas gráficos, especialmente pintores con diversas obras alusivas a momentos históricos o a la riqueza cultural del municipio. Además, por parte del Equipo de Comunicación se les brindó asesoría para mejorar la calidad de las fotografías y así permitir que todos los participantes contaran con las mismas posibilidades de ganar.

La segunda experiencia fue la “Escuela Radiofónica Atarraya de Saberes” que es un espacio sonoro, desarrollado en el departamento del Chocó, que fue generado gracias a las alianzas realizadas con las emisoras comunitarias Bojayá Stereo y Riosucio Estéreo. Además, contó con la activa participación de los monitores de investigación, los investigadores académicos, los coinvestigadores comunitarios, lo mismo que diversas personas de la comunidad. También se vincularon expertos en las áreas tratadas por la propuesta, pertenecientes a universidades y fundaciones, tanto del Chocó como de otros territorios, lo mismo que experiencias comunitarias de paz y resistencia. El objetivo de esta escuela fue generar un espacio formativo, propicio para retomar la tradición de muchas comunidades de Colombia, de escuchar la radio, donde la gente podría escuchar de viva voz, los relatos y narrativas de sus propias experiencias, así como de sus prácticas tradicionales e historias de vida. De igual manera, fue un espacio que se consolidó como un encuentro intergeneracional, donde se pudieron contar historias del pasado y del futuro del territorio, desde diferentes perspectivas que sirven para la consolidación de procesos territoriales y de paz.

Análisis De La Experiencia

Como se mencionó al inicio de este capítulo, la propuesta del Equipo de Comunicación del Proyecto es un proceso que, en su fase inicial, aborda principalmente unos procesos comunicativos de corte tradicional, enmarcados en una visión propia del proyecto, con contenidos que evidencian aspectos generales del proyecto. Además, buscan generar procesos comunicativos que permitan explicar las diversas identidades culturales presentes en los territorios en los que hace presencia el proyecto Hilando Sociedad.

En un primer momento el proyecto Hilando Sociedad, y el programa Reconstrucción del Tejido Social en Zonas de Posconflicto, del que hace parte, no contaban con agendas comunicativas claras, ni experiencia en estos procesos. A partir, del desarrollo de la propuesta, la implementación del Plan de Comunicación y los diferentes procesos con las comunidades, se evidencia un avance en la comprensión de la importancia de la comunicación y su labor indispensable en este proyecto, que en un futuro estará por fuera de los controles del Equipo de Comunicación, aunque motivados por él. También, se encontró un avance significativo en la

propuesta comunicativa del Programa, que es el espacio investigativo que recoge el conjunto de Proyectos que hacen parte de él, lo que ha generado una comunicación asertiva con los participantes de los diferentes proyectos, así como también con la comunidad, en general. Si bien se reconoce este paso como un avance importante, también implicó, en su momento, un retroceso en los procesos adelantados por el Equipo de Comunicación, debido a que, al iniciarse la estrategia comunicativa externa, el programa centralizó toda la comunicación de sus proyectos, exigiendo de esa manera el cierre de las plataformas que habían sido creadas previamente a estas decisiones. Todo esto sucede en un momento en el que no se estaban generando procesos de comunicación del Programa, ni del Proyecto. Por otro lado, se reconoce un avance significativo en la apropiación de la dimensión comunicativa por parte de los integrantes del proyecto, ya que después de la pandemia y las cuarentenas, se logró evidenciar que un trabajo articulado mediante los procesos comunicativos, puede lograr un relacionamiento efectivo con los participantes.

Tanto el Plan de Comunicación, como los diferentes productos y las estrategias de contingencia planteadas en medio de la pandemia, respondieron de manera satisfactoria a los procesos y objetivos para cada etapa. Es pertinente mencionar que el equipo de comunicación, a pesar de haber cambiado a todos sus integrantes, ha continuado con el desarrollo de agendas que permiten dar cumplimiento a los objetivos del Proyecto desde la perspectiva comunicativa. Pese a las dificultades iniciales, relacionadas con algunas demoras en los procesos administrativos y sobre todo, el desconocimiento de los investigadores sobre la importancia de integrar los procesos comunicativos al Proyecto; se ha logrado consolidar un buen ritmo de trabajo y afirmar una relación coordinada con los diferentes actores del proyecto y de las comunidades, generando así, procesos acertados frente al momento de desarrollo del proyecto, que se podrán evidenciar en una etapa de análisis posterior.

La flexibilidad del equipo de comunicación, la capacidad de adaptación y sobre todo su disposición para el trabajo colectivo, lograron desarrollar y culminar satisfactoriamente los procesos planteados para esta primera etapa, lo que permite continuar con el desarrollo de la dimensión comunicativa del Proyecto y gestar procesos con un eje de comunicación local y con perspectiva territorial.

Actualmente el equipo de comunicación se ha transformado en su dinámica de trabajo, lo mismo que en sus integrantes. Ha logrado generar un tipo de trabajo articulado con cada uno de los municipios, lo que ha permitido la generación de

procesos comunicativos apropiados y acordes a las necesidades de las comunidades, de acuerdo con sus prioridades. Además, generan trabajos complementarios con los equipos de trabajo territoriales, que ya toman en cuenta los aportes comunicativos en el momento de planear los procesos locales, lo que garantiza un trabajo que contribuye a la consolidación de los desarrollos investigativos. De esta manera, se está trabajando también en la activación de la Plataforma Transmedia, diseñada como un espacio netamente participativo e interactivo para la apropiación por parte de las comunidades. Actualmente se encuentra activa en la web y se busca que los procesos que se vienen desarrollando se integren a ella, para transitar hacia modalidades de comunicación desde la convergencia.

Se espera que en etapas posteriores se pueda hacer una evaluación más exhaustiva, acerca de los desarrollos, los impactos y la participación de los integrantes de las comunidades de los municipios implicados sobre todo el proceso comunicativo. De todos modos, queda el testimonio que se deriva de los propios productos elaborados en el proceso.

Facebook: <https://www.facebook.com/hilandosociedadco/>

Instagram: <https://www.instagram.com/hilandosociedad/?hl=es-la>

Plataforma transmedia:

Youtube: <https://www.youtube.com/@hilandosociedad786>

Referencias

Aritzía, T. (2017). La teoría de las prácticas sociales: particularidades, posibilidades y límites. *Cinta de Moebio*, 59. 221-234. <https://doi.org/10.4067/S0717-554X2017000200221>

Bernechea, M. M., y Morgan, M. De la luz. (2009). Sistematización de experiencias: Enfoque conceptual y metodológico. En A. Flóres Aguirre (Ed.), *Guía de Sistematización de Experiencias: Haciendo Memoria de las Redes Sociales de Apoyo (RSA)*. (Primera Edición, pp. 1-84). Consejería Presidencial de Programas Especiales. República de Colombia. https://sistematizandoexperiencias.files.wordpress.com/2012/04/guia_de_sistematizacion_de_experiencias_haciendo-memoria.pdf

- Brönstrup, C., Godoi, E., y Ribeiro, A. (2007). Comunicación, lenguaje y comunicación organizacional. *Signo y Pensamiento*, 26 (51), 26-37. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=86005104>
- FAO, Organización de las Naciones Unidas. (2004). *Guía Metodológica de Sistematización. Programa Especial para la Seguridad Alimentaria PESA en Centroamérica*. <https://www.fao.org/3/at773s/at773s.pdf>
- Giménez, G. (1999). Territorio, cultura e identidades. La región socio-cultural. *Estudios Sobre Las Culturas Contemporáneas*, 5 (9), 25-57
- Jara Holliday, O. (2018). *La sistematización de experiencias: prácticas y teoría para otros mundos posibles* (CINDE, ED.; Primera Edición). Fundación Centro Internacional de Educación y Desarrollo Humano. <https://repository.cinde.org.co/bitstream/handle/20.500.11907/2121/Libro%20sistematizacio%CC%81n%20Cinde-Web.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Pérez, T. (2016). *Sistematización de experiencias en contextos universitarios* (Primera Edición). Universidad Nacional Abierta.
- Pérez, A., y Acosta, H. (2003). La convergencia mediática: un nuevo escenario para la gestión de información. *ACIMED*, 11(5). http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1024-94352003000500003&lng=es&tlng=es.

Conclusiones generales

Este libro es el resultado de una primera parte teórica y propositiva, proyectado hacia la práctica, integralmente, dentro del tiempo estipulado para la realización del proyecto de investigación. Se debe tener en cuenta la relación entre las tres categorías, cultura, comunicación e investigación social, en las prácticas de producción audiovisual, mediante el cumplimiento de los requerimientos técnicos, de generación de contenidos y prácticos, que existen para ese propósito. El trabajo de campo fue una experiencia de acercamiento a las comunidades de gran relevancia, a sus costumbres, imaginarios, tradiciones y práctica cotidianas, de donde se recogieron ideas para los productos audiovisuales.

La pandemia generó un cambio en los planes que se tenían previstos, se estimaba realizar un trabajo presencial, el cual, para este tipo de investigación, se convierte en el más adecuado para la producción audiovisual. Sin embargo, los planes tomaron rumbos diferentes cuando comenzaron las cuarentenas a causa del COVID-19 y hubo que apelar al uso de plataformas virtuales, corriendo con la suerte de que la plataforma ya se encontraba habilitada para su uso.

Las opciones virtuales, no son tan adecuadas en zonas donde existen grandes problemas de energía eléctrica, y por lo tanto de conexión a internet, pero la plataforma transmedia contribuyó a consolidar algunos proyectos. De todos modos, se sabe que el éxito de un proyecto de investigación como el de Hilando Sociedad depende en mayor medida de la presencia de los investigadores en las comunidades, al igual que de los integrantes del equipo de comunicación.

Uno de los procesos más complejos a la hora de desarrollar el proyecto, consistió en generar espacios de participación de los integrantes de las comunidades, especialmente en el campo de la comunicación. No ha sido fácil lógralo, pero poco a poco se integran a los GAC, que son fundamentales para los trabajos de realización audiovisual.

Dentro de los resultados a largo plazo, se esperan mayores niveles de integración de los grupos que participan al interior del proyecto. De igual manera, la expectativa frente a los avances investigativos del proyecto y de la participación de sus integrantes, especialmente los comunitarios es aún mayor. Con esto, se pretende consolidar los componentes de formación de los integrantes de los GAC, para que, apoyados en las comunidades, comiencen a generar sus propios productos audiovisuales. También, se espera que los GAC sigan funcionando y produciendo, cuando el proyecto termine. Aunque, lo que genera mayor relevancia es que las comunidades quedarán con equipos técnicos básicos para la realización audiovisual, aunque también con capacidades en los procesos de formación para la generación de productos audiovisuales.

Como experiencia, es necesario reconocer que el desarrollar una propuesta comunicativa en los roles asumidos es un gran reto, pues el equipo conformado por seis personas fue asumido de lleno por estudiantes del pregrado en Gestión Cultural y Comunicativa de la Universidad Nacional de Colombia, sede Manizales. La vinculación del equipo de trabajo como monitores de investigación en comunicación y liderado por el profesor Jaime Buitrago Alba, representó un desafío enorme para la totalidad del equipo, que vio en este espacio una posibilidad para poner en práctica los conocimientos adquiridos desde el Pregrado y el Grupo de Investigación Estudios en Cultura y Comunicación (ESCULCO). Por lo tanto, toda la experiencia generada durante el proceso significó un ámbito de constantes aprendizajes para poner en dialogo el pregrado con las diferentes disciplinas que hacen parte del proyecto de investigación Hilando Sociedad.

Como recomendaciones para el futuro se considera indispensable, además de la activación de la plataforma transmedia y su mantenimiento, la consolidación de procesos participativos en los territorios desde la comunicación, permitiendo generar procesos y productos audiovisuales desde lo local, donde intervenga el Proyecto, cada vez menos. Esto, permitirá una apropiación satisfactoria tanto de la plataforma transmedia, como de los procesos comunicativos de cada territorio por parte de sus comunidades.



Inteligencia jurídica en expansión

Trabajamos para
mejorar el día a día
del **operador jurídico**

Descubre el universo
de **soluciones jurídicas**

 atencionalcliente@tirantonline.com

prime.tirant.com/co/